Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa (Editoras)

LUCAS KRAGLIEVICH

Historias familiares y paleontología rioplatense



Conmemorando el 140º aniversario de su nacimiento

VAZQUEZ MAZZINI EDITORES

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

LUCAS KRAGLIEVICH

Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa (Editoras)

LUCAS KRAGLIEVICH

Historias familiares y paleontología rioplatense

Conmemorando el 140º aniversario de su nacimiento

VAZQUEZ MAZZINI EDITORES

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

Tapa. Arriba: *Mesembriornis milneedwardsi*, esqueleto. Dibujo del prof. C. Villalobos Domínguez. Foto: tomada de Kraglievich, 1940. (*Obras de geología y paleontología*, volumen III, Lámina I).

Abajo: *Torcellia paranense*, fémur derecho. Dibujo del prof. C. Villalobos Domínguez. Foto: tomada de Kraglievich, 1940. (*Obras de geología y paleontología*, volumen III, pág. 265).

Centro: Lucas Kraglievich en la "Cantera Camacho" (13 de abril de 1927). Foto: tomada de Kraglievich, 1928 (Apuntes para la geología y paleontología de la República Oriental del Uruguay, Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", pág. 30, fig. 14). Imagen mejorada mediante inteligencia artificial.

Contratapa. *Palmiramys waltheri*, ilustración realizada por Francisca Ernestina Kral. Foto: tomado de Mones y Castiglini,1979. (Additions to the knowledge on fossil rodents of Uruguay (Mammalia: Rodentia). *Paläontologische Zeitschrift*).

Fundación de Historia Natural Félix de Azara
Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas
Universidad Maimónides

Hidalgo 775 - 7° piso (1405BDB) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Teléfonos: 011-4905-1100
E-mail: secretaria@fundacionazara.org.ar
Página web: www.fundacionazara.org.ar

Las opiniones vertidas en el presente libro son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan opiniones institucionales de los editores o auspiciantes.

Reservados los derechos para todos los países. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este electrónico, químico, mecánico, electro-óptico, grabación, fotocopia, CD Rom, Internet o cualquier otro, sin la previa autorización escrita por parte de la editorial.

Primera Edición: 2026. Se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2026, en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

VAZQUEZ MAZZINI EDITORES
info@vmeditores.com.ar
www.vmeditores.com.ar

Alvarez, Stella Maris
Lucas Kraglievich : historias familiares y paleontología rioplatense / Stella Maris Alvarez ; María Victoria Sarasa. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2026.
Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6875-19-8
1. Biografías. I. Sarasa, María Victoria II. Título.
CDD A860

https://doi.org/10.83070/Azara-Umai-1

Las editoras dedicamos este libro a:

Gladys Córdoba de Ruzza,
por su apasionada admiración y dedicación
a la memoria de Lucas Kraglievich
(20/10/2025, Balcarce. q.e.p.d.)

Esteban Llauro Pradere,
sobrino nieto de Lucas, por contribuir generosamente con este libro
desde sus recuerdos y objetos personales
(09/02/2026, Mar del Plata. q.e.p.d.).

Dora Simón, Raúl Kraglievich, Sol Kraglievich,
Analía Verónica Cansina, Susana Kraglievich,
por compartirnos sus recuerdos y afectos.

Agradecimientos

Las editoras expresamos nuestro más profundo agradecimiento, en primer lugar, a Esteban Llauro Pradere, Dora Simón, Estefanía Kraglievich, Raúl Kraglievich, Sol Kraglievich, Analía Verónica Cansina y Susana Kraglievich por la generosidad en las entrevistas que nos brindaron, piezas fundamentales de esta obra.

Asimismo, nuestro reconocimiento especial a Adrián Giacchino (presidente, Fundación de Historia Natural Félix de Azara) por su apoyo constante para llevar adelante este libro incluida su publicación.

Agradecemos también a Gabriela Costa, bibliotecaria jubilada de la Escuela Provincial n°49 de Sierra de los Padres y oriunda de Balcarce, por facilitar el contacto con la familia Kraglievich; a Leandro Santacrocce por su gestión y acompañamiento en las entrevistas; y al Padre Pablo Etchepareborda (párroco en la Iglesia Católica Diócesis de Mar del Plata) por su valiosa colaboración con información y fotografías.

Un agradecimiento particular a quienes tendieron puentes: a Wanda Marín por el nexo con Gladys Córdoba de Ruzza, y a esta última por su entrevista y su entusiasmo en defensa de la memoria de Lucas junto a Marta "Marita" Pardo, así como a su hija, María Fernanda Ruzza, por oficiar de interlocutora; y a Oscar Martin por sus aportes de materiales gráficos y el contacto con Sol Kraglievich.

Finalmente, valoramos el aporte documental y logístico de:

- Bedogni Christian (fotografías en el Cementerio de Balcarce) y a Alexander Castro Graziadio (Cementerio de la Recoleta).
- Claudia di Leva (Archivo Histórico Fundación Azara), Esther Barreiro (Archivo Dirección de Administración del Colegio Nacional Buenos Aires) y Romina Contrera (Museo Histórico de Balcarce).
- Diego Rivero (Biblioteca, Museo Nacional de História Natural de Uruguay), Norma Isabel Sánchez (Biblioteca, Sociedad Científica Argentina), Adriana Fernández (Biblioteca Pizzurno, Balcarce) y Emiliano Abalos (Biblioteca Fundación Azara).
- Graciela Burgos y el equipo de la Escuela N° 34 "Lucas Kraglievich".
- Victoria Pedrotta por el contacto con María Soledad Di Gregorio (Archivo del Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires) y esta última por los archivos facilitados.
- Mauricio Parodi y Amelia Parodi por la documentación técnica.
- Las familias de Carlos Kraglievich, Marta Farías y Arturo Kraglievich.

Índice

Prólogo **11**
Alvaro Mones

Introducción **15**
Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

Árbol genealógico **30**
Por descendientes de:
Lucas: págs. 30 y 31 / Nicolás: pág. 32 / Blanca, María Teresa y Carmen: pág. 33 / Adela: pág. 34 / Emma: pág. 35 / Arturo: pág 36 / Nicolás, Clara y Santiago: pág. 37 / Héctor: pág. 38
Fuentes de la genealogía familiar (por Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa): pág. 39

1. **Las raíces Kraglievich** **41**
Anexo 52
Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

2. **Balcarce y los Kraglievich (1860-1910)** **63**
Irene Brichetti

3. **Escolarización e infancias en Balcarce, provincia de Buenos Aires entre fines del siglo XIX e inicios del XX** **75**
José Bustamante Vismara

4. **Lucas Kraglievich. El heredero de la tradición ameghiniana** **87**
Anexo 111
Guillermo Marcos López y Mariano Bond

5. **Dos esposas, un hijo y un linaje sin fósiles** **123**
Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

6. Lucas Kraglievich entre las dos orillas del Plata (1926-1937) **145**
Apéndices 174
Alvaro Mones

7. Solo un pasaje de ida a la Argentina **205**
Anexo 221
Guillermo Marcos López, Stella Maris Alvarez, Mariano Bond y María Victoria Sarasa

8. Un tal Jorge Lucas **225**
Guillermo Marcos López y Mariano Bond

9. El primer sobrino nieto y el legado de Lucas **247**
María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez

10. Los recuerdos de Lucas en la casa de Héctor **259**
María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez

11. Memoria viva **273**
Anexo 289
Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

Sobre los autores/as **293**

Prólogo

Las editoras de este volumen de homenaje a Lucas Kraglievich me solicitaron escribir un prólogo, tarea no fácil para un libro con variados estilos y contenidos, aunque todos ellos están orientados hacia un mismo fin: destacar diferentes etapas de la vida del malogrado paleontólogo y su historia familiar. Mi más sincero agradecimiento por esta invitación.

Como paleontólogo de vertebrados, me une un estrecho vínculo con Lucas, particularmente porque, antes de iniciarme en la carrera, recibí de un pariente lejano uno de los obsequios más preciados de mi biblioteca y que incidieron en la elección de mi profesión: los tres volúmenes de las Obras de Geología y Paleontología de Lucas Kraglievich.

El libro que acá se presenta está compuesto de once capítulos, ricamente ilustrados, con diversos enfoques y estilos que buscan desentrañar la genealogía familiar, su desarrollo educacional, el medio en que dio los primeros pasos, su formación, su obra: un enfoque global sobre la construcción de una personalidad que, a pesar del tiempo transcurrido –140 años de su nacimiento y 94 de su desaparición física– se mantiene vigente y sigue siendo un referente ineludible. El volumen se complementa con un árbol genealógico de la familia.

En la **Introducción**, las editoras, Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa, inician el volumen con unas palabras generales e incluyen una serie de textos breves de parientes y admiradores de Lucas y Jorge Lucas Kraglievich. Entre tanto, el tiempo, implacable y omnipresente, hace que algunos de esos protagonistas ya no estén en este mundo.

El capítulo 1, **Las raíces Kraglievich**, en una labor detectivesca en la que las autoras, Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa, buscan desentrañar los orígenes de la historia familiar de Lucas, desde la lejana Dalmacia (hoy Croacia) ancestral hasta su radicación en Argentina.

El capítulo 2, **Balcarce y los Kraglievich 1860-1910**, debido a la pluma de Irene E. Brichetti, analiza el desarrollo regional y urbano del terruño natal de Lucas, el Partido de Balcarce, lugar de asentamiento de sus padres, Nicolás Kraglievich y Carmen Vodanovich, y su acriollamiento en el pueblo rural homónimo en la provincia de Buenos Aires.

El capítulo 3, **Escolarización e infancias en Balcarce, provincia de Buenos Aires entre fines del siglo XIX e inicios del XX,** por José Bustamante Vismara, analiza la evolución del sistema escolar en la región y su desarrollo entre fines del siglo XIX y principios del XX, especulando lo que puede haber vivido Lucas durante sus años de formación como niño. Digo, especulando, puesto que no hay o no se ha encontrado documentación directa sobre ese tiempo que ilustre los detalles de su escuela, maestros, currículum, escolaridad. Un par de anécdotas de la época amenizan la lectura y dan otra visión de la sociedad de aquel entonces.

En el capítulo 4, **Lucas Kraglievich. El heredero de la tradición ameghiniana**, mis colegas Guillermo Marcos López y Mariano Bond, abordan la personalidad de Lucas como investigador, desde sus inicios como estudiante de ingeniería hasta el paleontólogo y estratígrafo autodidacta profesional, tanto de campo como de gabinete. Un somero recorrido por sus publicaciones nos ilustra sobre la variedad de los temas abordados, desde las aves del terror hasta los perezosos terrestres, pasando por los roedores y otros grupos de mamíferos extinguidos, fundamentalmente de la región del Plata. Analizan sus estadías y vínculos en Uruguay, tema que también es abordado en el capítulo 6 del libro.

El capítulo 5, **Dos esposas, un hijo y un linaje sin fósiles**, también de la pluma de Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa, nos introduce en la vida familiar de Lucas, con datos inéditos, como su primer casamiento con Elvira Checchin y su historia familiar a partir del segundo casamiento, con Francisca Kral, su hijo único, Jorge Lucas, y la radicación de éste en Ecuador y su descendencia en ese país.

En el capítulo 6, **Lucas Kraglievich entre las dos orillas del Plata (1926-1937)**, Alvaro Mones, analiza detalladamente el progresivo acercamiento a la paleontología y estratigrafía del Uruguay, los vínculos que establece en el país, la emigración voluntaria y su cálida acogida. Se destaca la importancia de su producción científica para la paleontología de vertebrados del Uruguay, dándole un impulso extraordinario, que lamentablemente queda truncada abruptamente por el fallecimiento prematuro. El capítulo incluye además dibujos inéditos de mamíferos fósiles, así como manuscritos que sirvieron para la edición de sus publicaciones póstumas.

El capítulo 7, **Solo un pasaje de ida a la Argentina**, donde Guillermo M. López, Stella Maris Alvarez, Mariano Bond y María Victoria Sarasa reconstruyen los últimos días de Lucas, con su deterioro físico progresivo, afectado mortalmente por irreversibles accidentes cerebro-vasculares; su traslado urgente a Buenos Aires desde Uruguay y su fallecimiento el 13 de marzo de 1932. El capítulo se complementa con comentarios sobre los homenajes póstumos realizados.

En el capítulo 8, **Un tal Jorge Lucas**, Guillermo M. López y Mariano Bond siguen los pasos del hijo de Lucas y Francisca, primero sus inicios estudiantiles, luego su amistad con Osvaldo Reig, Lorenzo Parodi, Galileo Scaglia y su formación autodidacta como paleontólogo y estratígrafo en la Argentina. A principios de la década de 1960, emigra al Ecuador, donde desarrolla una destacada carrera docente, aparentemente sin volver a dedicarse a la paleontología. Debemos agradecer a los autores los numerosos datos inéditos sobre la vida del biografiado.

Capítulo 9, **El primer sobrino nieto y el legado de Lucas**, por María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez. Las autoras traen a la luz extensas transcripciones de entrevistas a un sobrino nieto de Lucas, Esteban Llauro Pradere (1949-2026), con sus recuerdos familiares y lugareños, algo difusos o entrecortados en la memoria del relator, pero auténticos en su contenido. Así surgen detalles sobre las dificultades o carencias de la vida rural en la provincia.

Capítulo 10, **Los recuerdos de Lucas en la casa de Héctor** por María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez. Recurriendo a la memoria de los entrevistados –sobrinos nietos de Lucas–, se va hilvanando una historia de la familia Kraglievich y sus integrantes en un estilo coloquial y ameno, pero que a veces hay que releer para retomar el sentido de la conversación. El capítulo es un poco un complemento al contenido de la entrevista anterior a Esteban.

En el capítulo 11, **Memoria viva**, por Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa, enumeran los homenajes, en su mayoría póstumos, realizados en honor a Lucas Kraglievich, tales como monumentos, denominación de calles, escuelas, museos, taxonomía, filatelia. En muchos casos, homenajes impulsados por personas que no lo conocieron personalmente, pero que quedaron fuertemente impresionadas por su obra.

En resumen, tenemos en las manos un libro que, gracias a la iniciativa de Stella y Victoria, nos presenta un abordaje completo de la personalidad de Lucas Kraglievich, desde su origen étnico, su numerosa familia, su formación científica, sus dichas y desdichas y, sobre todo, la vigencia de su obra tras su prematura muerte.

Este volumen marcará un antes y un después en el esclarecimiento de la vida y la obra de un gran paleontólogo rioplatense –y de su hijo–, un nombre ineludible para quienes investiguen los grupos zoológicos abordados en sus estudios. No se nos escapa que el avance incremental del conocimiento hace que algunas de sus propuestas o conclusiones ya no se consideren válidas, pero recordemos que quienes seguimos sus pasos estamos parados sobre sus hombros, como él lo estuvo sobre los de Florentino Ameghino y éste sobre los de sus predecesores. Me parece apropiado cerrar este prólogo con estas palabras: *"Progress in the subject is a long, winding walk towards truth and we should be mindful to take seriously the contributions of those who took steps along the way, not just those who took the final owns"* (Kitagawa, K. & T. Revell. 2024. *The secret lives of numbers*, p. 137).

Alvaro Mones

Augsburgo, 27 de marzo de 2026

Introducción

Por Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

"...el tiempo no borra, solo esconde..."
Sol Kraglievich Ibáñez

En ocasión del centésimo cuadragésimo aniversario del natalicio de Lucas Kraglievich homenajeamos a este ilustre científico que, sin un título universitario, pero con gran capacidad intelectual, vocación, entusiasmo, emprendimiento, lucha y trabajo exigente, se hizo un lugar relevante en el mundo científico argentino plagado de etiquetas superficiales y, mayoritariamente, desestima la expresión de las habilidades y destrezas de los no etiquetados. Por ello, este libro trata de la persona, de quién es Lucas Kraglievich, quién está detrás del científico investigador que todos conocen y respetan. Generalmente, el contexto familiar de las personas ilustres, anteriores a la globalización digital, no suele ser conocido o ampliamente difundido y mucho menos fácil de hallar. Aunque sean tan importantes en el área que se destacan, estas personas son más que sus logros y méritos por los que trasciende. Para reconstruir el origen y pasado de ellas normalmente se recurre a los recuerdos de los descendientes, archivos históricos, bibliotecas, hemerotecas, entre otros. Este reto es el llevado adelante para reconstruir la historia personal de Lucas Kraglievich, un paleontólogo argentino ampliamente conocido por su cuantiosa producción científica, recopilada en tres grandes volúmenes con más de 2.200 páginas.

Este libro se desarrolla a partir de una serie de eventos que podríamos llamar casualidades y que nos permitirían comprobar la llamada "Teoría de los seis grados de separación". En 1929, el escritor Frigyes Karinthy como parte de una colección de relatos cortos en los que se exploraba la interconexión

humana, propuso que las redes sociales y las relaciones interpersonales, aunque parezcan vastas y dispersas, están sorprendentemente conectadas de manera muy eficiente. Así es que surge la hipótesis de que cualquier persona en el mundo está conectada a cualquier otra a través de una cadena de, como máximo, seis intermediarios. Es decir, mediante esta breve red de contactos, se puede establecer una relación entre dos individuos cualesquiera, sin importar lo distantes que estén geográfica o socialmente. Nuestra comprobación de esta teoría comenzó cuando, sin saber bien por donde comenzar a recopilar relatos, nos encontramos con una vecina de Victoria (autora y editora de este libro), Gabriela Costa, balcarceña a la que le consultamos por Lucas Kraglievich. A los días, Gabriela se presentó con un papel y muchos números telefónicos. Al empezar a tomar contacto con las personas, seguimos encontrando puntos de conexión. Por ejemplo, un colaborador activo del Museo Scaglia, Leandro Santacrocce, es sobrino de Esteban Llauro, quien es sobrino nieto de Lucas. Estos nexos, sin dudas sirvieron para entablar confianza con los entrevistados. Claramente, en los tiempos que corren puede resultar extraño y hasta dar desconfianza que dos extrañas quieran saber tanto sobre los antepasados y la familia de uno. Por otro lado, Lucas tuvo solo un hijo y éste poca descendencia. Éste hecho nos llevó a buscar testimonios más allá de la familia de segundo y tercer grado de consanguinidad e indagar en un círculo de familiares lejanos y conocedores de su trayectoria.

Respecto a quienes tienen un vínculo sanguíneo directo, pudimos comunicarnos, mediante Oscar Martin, con Sol Kraglievich, bisnieta, quien amablemente nos contó un fragmento de la historia familiar que creíamos perdido y del cual no hay registro escrito. Por medio de Sol, también dimos con Susana, prima de Sol. En un grado de parentesco más lejano nos comunicamos con los sobrinos nietos: Esteban Llauro Pradere (nieto de Adela Kraglievich), Dora Elena Simón, Raúl Arturo Kraglievich y Analía Verónica Cansina (nietos de Héctor Kraglievich), así como con Estefanía Kraglievich, hija de Raúl, bis sobrina nieta de Lucas. Todos ellos, generosamente, nos permitieron entrevistarlos. Nos ofrecieron, además de su calidez y amabilidad, sus recuerdos sobre lo relatado por sus abuelos, padres, tíos y tías.

Así presentados, formarán parte del contenido de los capítulos del libro, invitándonos a indagar en la biografía "no autorizada" de Lucas Kraglievich. Pero, ¿qué sería de una persona famosa sin sus fans? Detrás de la memoria están las personas que mantienen firme el legado y hacen homenaje a la trayectoria de este notable paleontólogo. Así aparecieron en nuestro camino Gladys Córdoba de Ruzza y Manuel Oscar Martin quienes homenajean a Lucas en los

actos frente a su busto (ubicado en calle 18 y avenida Favaloro, Balcarce) cada agosto, así como las visitas educativas al geoparque Pun Antü.

Antes de comenzar la lectura de los capítulos nos complace conectarlos directamente con los protagonistas de la historia.

Por Sol Kraglievich Ibáñez



La familia de Sol Kraglievich. De izquierda a derecha: Adriana Bargues Kraglievich (hija mayor), Sol Kraglievich, Sebastián Saa (esposo), Isabella Saa Kraglievich (segunda hija), y en el centro Sebastián Saa Kraglievich (tercer hijo). Foto: gentileza de Sol Kraglievich.

Hablar de mi bisabuelo Lucas y mi abuelo Jorge es hablar acerca de los cimientos sobre los que se ha construido nuestra historia familiar. No solo fueron hombres de su tiempo, sino también forjadores de lo que hoy somos. Cada uno con sus silencios y sus palabras, con su forma de caminar la vida.

Mi historia familiar está tejida con la curiosidad por el mundo y el deseo profundo de entenderlo. Esa herencia comenzó con mi bisabuelo Lucas Kraglievich, cuya vida estuvo dedicada a desenterrar los secretos de un pasado remoto. Su trabajo no solo aportó al conocimiento de la Paleontología de su tiempo, sino que también dejó una huella silenciosa pero firme en su hijo, mi abuelo Jorge.

Jorge Kraglievich fue más que un heredero de la paleontología, fue un hombre de ciencia en el sentido más amplio. Paleontólogo, antropólogo, físico-matemático y apasionado por las leyes que rigen el universo. Tengo pocos recuerdos de mi abuelo Jorge -murió cuando yo tenía 13 años- pero su presencia era imposible de ignorar. Era de esos hombres que explicaba el mundo con ciencia, incluso las cosas más cotidianas. Veía en cada fenómeno una ecuación, en cada gesto una lógica, en cada estrella una respuesta.

Aunque mis recuerdos de él son pocos, me alcanza para saber que su mente excepcionalmente brillante, era un universo propio, y que, en medio de toda esa ciencia, el calor y el amor de abuelo siempre estaba presente.

Durante años llevé conmigo una inquietud silenciosa, la necesidad de saber más sobre aquellos hombres que me precedieron, cuyas vidas estaban marcadas por la ciencia, pero también por el silencio de lo no contado.

Mi bisabuelo Lucas fue un paleontólogo argentino cuya obra dejó huella en museos y colecciones de historia natural en América del Sur. A él no lo conocí, como tampoco lo conoció mi padre. Sin embargo, su nombre siempre flotó como un eco en nuestra familia, lejano, respetado y admirado.

La búsqueda comenzó como una curiosidad y se transformó en una travesía maravillosa llena de emociones. Viajé a la Argentina y al Uruguay, recorrí museos donde aún se conservan sus descubrimientos y en ese camino me encontré con personas que lo admiraban, que me abrieron las puertas de sus archivos, sus anécdotas, sus fotografías. No voy a olvidar el día en que Andrés Rinderknecht (Museo de Historia Natural de Montevideo) tuvo la amabilidad de regalarme el manualito de Lucas -Manual de Paleontología Rioplatense- era la primera vez que tenía un trabajo de Lucas en mis manos y la alegría y gratitud fueron inmensas.

A lo largo de este camino he podido conocer de Lucas que no solo fue un gran Paleontólogo, si no que otra de sus grandes pasiones era su familia, mi bisabuela Francisca y mi abuelo Jorge. Comprendí que Lucas Kraglievich fue una figura científica importante de su tiempo, quizá incomprendido y no reconocido del todo en vida. Hoy con este trabajo esa historia ha cambiado.

Ser bisnieta de Lucas y nieta de Jorge y tener la posibilidad de aportar a esta biografía, me llena de orgullo. Este trabajo no es solo un reconocimiento a

sus trayectorias profesionales, sino también una forma de recuperar sus voces familiares, de hacer visibles sus vidas completas. Porque ellos no fueron sólo científicos, fueron hombres con pasiones, desafíos, raíces, silencios…y un legado que hoy nos sigue hablando.

Este camino de reencuentro con mi bisabuelo no lo recorrí sola, hubo muchas personas generosas a quienes les estoy profundamente agradecida, quienes se emocionaron al saber acerca de la familia de Lucas de quienes no tenían ninguna información, nadie sabía lo que había ocurrido con mi abuelo Jorge, su migración era un misterio y su descendencia también. Entre todas ellas quiero hacer una mención muy especial a Manuel Oscar Martin, su entusiasmo, su respeto y su compromiso con la memoria de Lucas Kraglievich fueron el inicio de una serie de eventos importantes para llegar a estas palabras. Gracias a él, pequeñas historias maravillosas comenzaron a tejerse.

Historias que no sólo rescatan el legado científico de la familia, sino que también me ayudaron a encontrar nuevas conexiones, nuevas ramas del árbol familiar, nuevas formas de pertenecer.

Esta búsqueda me ha enseñado que el tiempo no borra, solo esconde. Que hay memorias que laten bajo la superficie esperando ser despertadas, y que los lazos familiares, aunque se diluyan en el olvido o la distancia, tienen una forma sutil y poderosa de volver a encontrarse.

Con cada historia descubierta, con cada fotografía recuperada, con cada palabra escrita, siento que mi bisabuelo Lucas y mi abuelo Jorge, de quienes estoy profundamente orgullosa, vuelven a caminar entre nosotros, ya no como hombres en una genealogía, ni solo como los científicos admirables, sino como hombres de carne y hueso, abuelos, padres, con sueños, pasiones y una curiosidad insaciable por entender el mundo.

En este camino no puedo dejar de nombrar a mi padre, Daniel Kraglievich Laborde, hijo de Jorge y nieto de Lucas. Aunque partió hace 4 años y no alcanzó a ver materializado este reconocimiento, siempre estuvo orgulloso de su abuelo y de su padre de quienes heredó la misma pasión por la ciencia. Él es también por quien hoy este homenaje cobra aún más sentido. Formar parte de este viaje ha sido mi reencuentro con los tres.

Quiero expresar mi más profunda gratitud a todas las personas que trabajaron e investigaron sobre la vida de estos dos grandes hombres y han hecho de este trabajo algo posible y maravilloso. A mi esposo Sebastián que siempre me impulsó a seguir indagando y me acompañó en cada búsqueda de respuestas. Gracias a todos ustedes hoy Lucas Kraglievich y Jorge Kraglievich están más vivos que nunca.

Gracias por mirar más allá de los datos y los títulos, por adentrarse también en lo humano, lo familiar. Este trabajo no solo honra la historia de dos grandes científicos y de mi familia, sino que ha sanado silencios, reconectando memorias y ha abierto nuevas puertas para todos los que llevamos este legado en el corazón.

Por Esteban Llauro Pradere

Si bien no conocía a mi tío abuelo Lucas, me crié en un ambiente donde el cariño y la admiración que su hermana, mi abuela Adela, y de sus hermanos, Héctor, Emma y Carmen, me lo supieron transmitir fehacientemente.



Esteban y Adela LLauro Pradere (su hermana).
Foto: gentileza Esteban Llauro Pradere.

De chico siempre pasaba mis vacaciones entre el campo de mi tío Héctor, El Gliptodonte, o cerquita en el campo de la tía Emma, quienes me contaban recuerdos sobre sus infancias. Siempre hicieron mención de la aplicación y el gusto por la geología del tío Lucas que iba acompañado por recuerdos de juego de su niñez. Me contaron también que el tío Lucas fue a estudiar a Buenos Aires y, si mal no recuerdo, los primeros momentos allí fueron viviendo en la casa de sus abuelos maternos Gerónimo y Blanca Vodanovich.

Si bien por diferencia de edades y lugares no tuve más contacto con la familia de él, en nuestra casa siempre nos acompañó ese recuerdo que hasta hoy se mantiene con un cierto orgullo entre mis tías, primas, primos y sobrinos. (Escrito en 2025).

Por Dora Elena Simón



Dora Simón de Berg y su hija Gabi Berg.
Foto: gentileza de Dora Simón.

Mi nombre es Dora Simón de Berg, sobrina nieta del célebre paleontólogo Lucas Kraglievich. Soy hija de Teresa Adela Kraglievich y nieta de Héctor Kraglievich, quien además de ser mi abuelo, fue mi padrino: un artesano genial y una persona digna de admirar.

Mi abuelo Héctor y su esposa, Sofía Flores, formaron una familia numerosa de 14 hijos: Héctor, Irma, Leonel, Blanca, Raúl, Lucas, Carmen Cecilia (Lucha), Emma, Arturo, Juana (la menor y única que aún nos acompaña), Genoveva (Beba), Leónidas y Elsa. Debido a las fechas, creo que ninguno de mis tíos llegó a conocer personalmente al tío Lucas; mi madre, por ejemplo, nació en julio de 1932.

Hoy, la familia ha crecido con 22 nietos, cada uno con su propia descendencia. Desde hace tiempo, nos dedicamos a preservar la historia de los Kraglievich. Para mí, es un verdadero orgullo llevar este legado y ser sobrina nieta de un grande de la ciencia como lo fue Lucas.

Por Gladys Córdoba de Ruzza

Gladys Córdoba de Ruzza no fue solo la admiradora número uno de Lucas Kraglievich; fue la fuerza motora detrás de la preservación de su memoria en Balcarce. Fallecida el 20 de octubre de 2025 a los 88 años, Gladys dejó un legado polifacético como docente, escritora, política y ferviente defensora de la cultura. Fue la primera candidata a intendente de la ciudad, presidió el Consejo Escolar y militó en la Unión



Gladys junto a Manuel Oscar Martin en la Biblioteca Pizzurno de Balcarce.
Foto: Victoria Sarasa, 24/10/2024.

Vecinal. Su devoción por el paleontólogo la llevó a gestionar que la Escuela N°34 del paraje "El Gliptodonte" llevara su nombre y a organizar, año tras año, homenajes florales en su busto.

Aunque Gladys partió antes de entregarnos su relato final para esta obra, recuperamos sus palabras de una publicación de 2016, donde narra el origen de su compromiso:

> *"En 1961, al titularizar en la Escuela Rural N°34 del paraje 'El Gliptodonte', conocí a una familia a la que llegué a querer profundamente: la de Don Héctor Kraglievich y su esposa Sofía. Ellos, junto a sus hijos y nietos, fueron personas solidarias que lucharon por la creación de esa escuela, donando incluso la tierra donde se erigió.*
>
> *En mis charlas con Don Héctor, descubrí la figura de su hermano Lucas. Comprendí entonces que Balcarce contaba con un científico de relevancia mundial, un investigador que, pese a las penurias de su época, se consagró a la ciencia como discípulo de Carlos Ameghino. Sentí que el nombre de Lucas Kraglievich era el más indicado para la institución; tras las gestiones pertinentes, la escuela fue bautizada así en agosto de 1963.*
>
> *Desde entonces, me prometí difundir la trayectoria de este eminente balcarceño. Lo hice de forma oral durante décadas y hoy, alentada por mis compañeras del Grupo Letras y del Club Rotario, dejó plasmada esta síntesis de su fecunda carrera. A más de 130 años de su nacimiento, recordarlo es cumplir con un homenaje permanente a su memoria".*

Por Manuel Oscar Martin



Manuel Oscar Martin.
Foto: gentileza de Oscar Martin.

Mi nombre es Manuel Oscar Martin, nací en la ciudad de Balcarce el día 19 de febrero de 1957, cursé los estudios primarios allí. A los 20 años descubrí mi interés por conocer los secretos del pasado a través de la Geología, Arqueología y Paleontología. Con el paso de los años fui conociendo e investigando de estos temas llegando al día de hoy a ser un autodidacta. Así, pude colaborar desde su comienzo en el nuevo emprendimiento Turístico y Cultural llamado Geoparque Pun Antü. Este Geoparque fue creado por ordenanza municipal en el año

2019 y consta con un geocircuito llamado “La Barrosa” que contiene seis geositios permitiendo recorrer lugares de 2.200 millones de años de historia geológica regional. También en él contamos con un Centro de Interpretación que lleva mi nombre y cuenta con una colección con material geológico, arqueológico y paleontológico que doné en el año 2020 que se encuentra debidamente registrado y en la exposición para los visitantes. En particular se acercan alumnos de las escuelas de Balcarce, donde se nutren con este material y así conocen el pasado de nuestro partido. Mi vocación me llevó a descubrir y admirar al paleontólogo balcarceño Lucas Kraglievich quien fue un pionero en la investigación de los mamíferos fósiles de América del Sur. Sus trabajos en museos de la Argentina y Uruguay, contribuyeron al conocimiento de la paleontología en la región. Su legado nos permitió conocer el pasado. Además, quise conocer también la labor de su hijo Jorge Kraglievich que siguió los pasos de su padre. He tenido la oportunidad de conocer a parte de su familia y participar en los actos de conmemoración de su natalicio frente al busto que se encuentra ubicado en calle 18 frente a la Escuela de Educación Secundaria N°1. Afortunadamente, pude contactarme con la bisnieta, que vive en Ecuador, y compartir sobre su familia a la distancia. También me contacté con profesionales de la paleontología de Uruguay los cuales tienen un gran respeto y admiración por la labor que realizó en su país este gran paleontólogo que fue Lucas Kraglievich.

Por Graciela Burgos



El equipo docente de la Escuela N° 34 Lucas Kraglievich. De izquierda a derecha: Teresa lorio (auxiliar), Andrea Felice (maestra de grado Jirimm), Graciela Burgos (maestra de grado) primaria y Ana Julia de Nicolas (directora primaria). Foto: Victoria Sarasa, 24/10/2024.

Soy Graciela Burgos, docente en ejercicio de la escuela provincial número 34 "Lucas Kraglievich" de Balcarce desde el 17 de mayo de 1999. El primer día que llegué a la escuela pensé: "*acá voy a terminar mi carrera docente*". Nunca supe por qué tuve esa sensación.

Al poco tiempo de estar en la escuela, un grupo de personas pertenecientes a una ONG (Rotary), nos visitan y allí tengo la oportunidad de conocer la obra, datos de la vida de Lucas Kraglievich. ¡Más aún me aferré a esta escuela!

Una anécdota que les cuento es que ha sucedido al llegar a la escuela y hay ventanas abiertas. Todos hacemos el mismo comentario "anoche vino Lucas a visitarnos".

Nos alegramos y considero la importancia de conocerlo y sentirlo parte nuestra. Es la forma que encontré para recordarlo siempre.

Estos niños y los que ya pasaron por acá y son padres hoy, recordarán a Lucas Kraglievich como alguien que fue y es inmortal.

Actualmente sigo trabajando en esta escuela y lo que en principio fue un pensamiento quizás se haga realidad.

Por Raúl Kraglievich

Mi nombre es Raúl Kraglievich y soy sobrino nieto del sabio paleontólogo Lucas Kraglievich. Me siento muy agradecido y feliz por la publicación de este hermoso libro. Al mirar mi vida, lo que más siento es orgullo: orgullo de mi apellido, de mi padre y de mi abuelo. Mi padre fue una excelente persona y un gran guía, aunque lamentablemente se fue muy joven, cuando yo tenía apenas 17 años y él 48.

Me enorgullece mi historia familiar y el camino recorrido por mis tíos y abuelos; siempre he intentado honrar ese legado siguiendo el buen camino. Aunque la vida me llevó por rumbos distintos a los de mi abuelo o mi tío abuelo —quienes se dedicaron a los fósiles—, me siento pleno con lo



Raúl junto a sus nietas Clementina y Faustina. Foto: gentileza Raúl Kraglievich.

que he vivido. Atesoro los recuerdos de mi niñez junto a mis padres y abuelos, y hoy soy feliz por mis dos hijas y mis dos nietas. Agradezco a la vida por cada nuevo día y les doy las gracias a ustedes, en nombre de toda mi familia, primos y tíos, por este libro tan lindo que rescata nuestro árbol genealógico.

Por Analía Verónica Cansina



Analía Verónica Cansina.
Foto: gentileza de Analía Verónica Cansina.

Mi nombre es Analía Verónica Cansina, soy hija de Emma Angélica Kraglievich y Aurelio Daniel Cansina, la más chica de tres hermanos y la última nieta de don Héctor. En mi familia, crecimos escuchando las historias de mi tío abuelo Lucas, el paleontólogo. Siempre fue nuestro orgullo, aunque a veces siento que su nombre quedó más guardado en las anécdotas de casa que en los libros de historia del país. Es una pena que una figura así esté un poco "dormida" por el olvido de la sociedad. Pero hay otra parte de la historia que me atrapa igual de fuerte: la de mi abuelo Héctor. Él era un hombre humilde, con muchos hijos y un sueño gigante: que todos pudieran estudiar. Para ello, donó parte de su tierra para que se fundara una escuela, pero la burocracia le jugó una mala pasada y, al final, casi ninguno de sus hijos pudo ir, salvo la más chica, Juana. Igual, no se quedaron de brazos cruzados: mi abuela Sofía les enseñaba a leer y a sacar cuentas en los ratos libres, mientras todos trabajaban la tierra para sobrevivir. Y mi abuelo... mi abuelo era un mago de la herrería, hacía magia con los fierros.

Mi gran deseo es que se reconozca el trabajo de los dos. De Lucas por su ciencia, y de Héctor por ese orgullo que sentía por su hermano y por haber dado lo poco que tenía para que el apellido quedara en una escuela. Mi sueño es recuperar la casa de mis abuelos, esa que en el paraje todos conocen como "El Gliptodonte". Quiero que ese lugar vuelva a tener vida, que se preserve como patrimonio y que se convierta en un museo y un lugar de encuentro. Un espacio para contar todos esos recuerdos que tenemos de los Kraglievich y que no se pierdan nunca.

Por Carlos, Marta, Carmen y Arturo Kraglievich



Carlos, Marta, Carmen y Arturo Kraglievich.
Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

Carlos, Marta, Carmen y Arturo somos hijos de Carlos Kraglievich y sobrinos nietos de Lucas Kraglievich, hermano de nuestro abuelo Arturo.

Lucas siempre estuvo presente en nuestra familia gracias a los relatos e historias que nos contaron papá, el tío Alberto y la abuela Marciana San Martín, transmitiéndonos una gran admiración y cariño por él. Recordamos las temporadas en "La Balbina" con los tíos San Martín, donde Baldomero, amigo de Lucas y quien solía acompañarlo en sus expediciones por la Patagonia y la provincia de Buenos Aires, nos contaba sus experiencias.

Tuvimos la suerte de recibir algunos de sus trabajos científicos y cartas familiares, que nos permitieron, a pesar del paso del tiempo, acercarnos un poco a su historia y a su época.

Aunque no lo conocimos —como tampoco a nuestro abuelo Arturo—, ambos siempre estuvieron presentes, dejándonos su legado y ejemplo.

Por Marta Elena Farías Bordenave



Marta Elena Farías Bordenave.
Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

Soy Marta Elena Farías Bordenave. No puedo olvidar las historias y anécdotas interminables que mi mamá y mis tíos recordaban en "La Independencia" respecto de esta hermosa familia Kraglievich. Sus abuelos maternos, Gregorio y Blanca Vodanovich, vivían en Buenos Aires. Cuando su hija Carmen conoció a Nicolás Kraglievich y se casaron, fueron a vivir al campo en Balcarce. Allí, si bien formó una numerosa familia (Nicolás, Arturo, Adela, Emma, Clara, María Teresa, Lucas, Héctor, Carmen y seguro me olvido de alguno), tuvo que renunciar a su gran amor por la música y el piano. Contaba mi abuela Emma que cantaba y jugueteaba los dedos sobre la mesa, imaginando un piano invisible. Ya casada mi abuela y viviendo con sus hijos en Buenos Aires, cuando venía la abuela Carmen a visitarlos, siempre llevaba a las nietas, entre ellas mi mamá, al Teatro Colón. Fue con ella con quien conocieron y disfrutaron por primera vez "el Colón" y la ópera.

Pienso que los hermanos Kraglievich estuvieron muy marcados por sus abuelos maternos. En su casa en Buenos Aires estuvieron alojados muchos de ellos mientras estudiaban, ayudados y acompañados también por el siempre recordado tío Vodanovich, médico, tan nombrado por mi abuela.

Conocí a mis tíos abuelos Adela, Héctor, María Teresa y Carmen. Lamento no haber conocido a los demás, porque, aunque algunos no hayan tenido estudios, todos eran portadores de una gran sabiduría innata. De Lucas se hablaba muy a menudo en mi casa. Mi mamá Carmen "Totola" sentía un gran orgullo por su tío. Contaba que, sin perjuicio de haber dejado su carrera de Ingeniería, faltando sólo una materia para dedicarse de lleno a la Paleontología, no dudó en ayudar a hacer la tesis a un amigo que ya había terminado. Nos contaba mi tío Pedro que en una oportunidad lo había acompañado a Miramar donde estuvieron extrayendo fósiles de los arroyos y acantilados y le explicaba con dedicación todo lo que iban viendo. Decía que había sido una experiencia inolvidable. Contrastaba esa alegría con el golpe que recibió años más tarde. Ya recibido de médico y trabajando en el Hospital Rawson, le comunicaron que había alguien que preguntaba por él. Y para su sorpresa era su tío Lucas que re-

gresaba de su exilio en el Uruguay para ser atendido de una grave enfermedad. Hacía tiempo que no lo veía y verlo en esas condiciones le produjo una gran tristeza, si bien pudo acompañarlo hasta sus últimos días.

Por último, necesito agradecer haber podido participar de este homenaje a nuestro tío abuelo Lucas Kraglievich, que me hizo evocar su historia, recordar el orgullo que desde chicos tuvimos por él y apreciar los valores de todos y cada uno de los integrantes de esta hermosa familia.

Por Susana Kraglievich



Susana Kraglievich y su hijo Lucas Wallach Kraglievich.

Foto: gentileza de Susana Kraglievich.

Desde que tengo uso de razón, me hablaron de mi bisabuelo, Lucas Kraglievich. Recuerdo no haber tenido más de cuatro años y sentirme desbordada de orgullo cuando mi madre decía que mi bisabuelo había sido un gran científico. Por supuesto, no tenía la menor idea de lo que era un paleontólogo; sin embargo, a esa tierna edad, decidí que yo también sería una gran "psiquiatra". Pasé una parte considerable de mi infancia pensando en lo que significaba ser psiquiatra y fantaseando con la forma en que ayudaría a la gente. Imaginen mi asombro cuando alrededor de los diez años descubrí que mi heroico bisabuelo no había sido psiquiatra, sino paleontólogo. ¡Excavaciones de fósiles lejos de la civilización! ¡Animales prehistóricos! Esto era mucho más genial que la psiquiatría. Infinitamente más genial de lo que jamás hubiera podido imaginar. Sonaba como un Indiana Jones de la vida real y, hasta cierto punto, probablemente lo fue. Lamentablemente, mi madre no sabía mucho más allá de lo básico, y no conocía a nadie más que pudiera responder a mis muchísimas preguntas.

Mi fascinación infantil por saber más sobre mi bisabuelo me acompañó hasta llegar a la edad adulta. Avancemos hasta mis veinte años, a principios de la década de 2000, cuando el internet se volvió ampliamente accesible. Una de las primeras cosas que comencé a investigar en la red fue a mi bisabuelo, Lucas

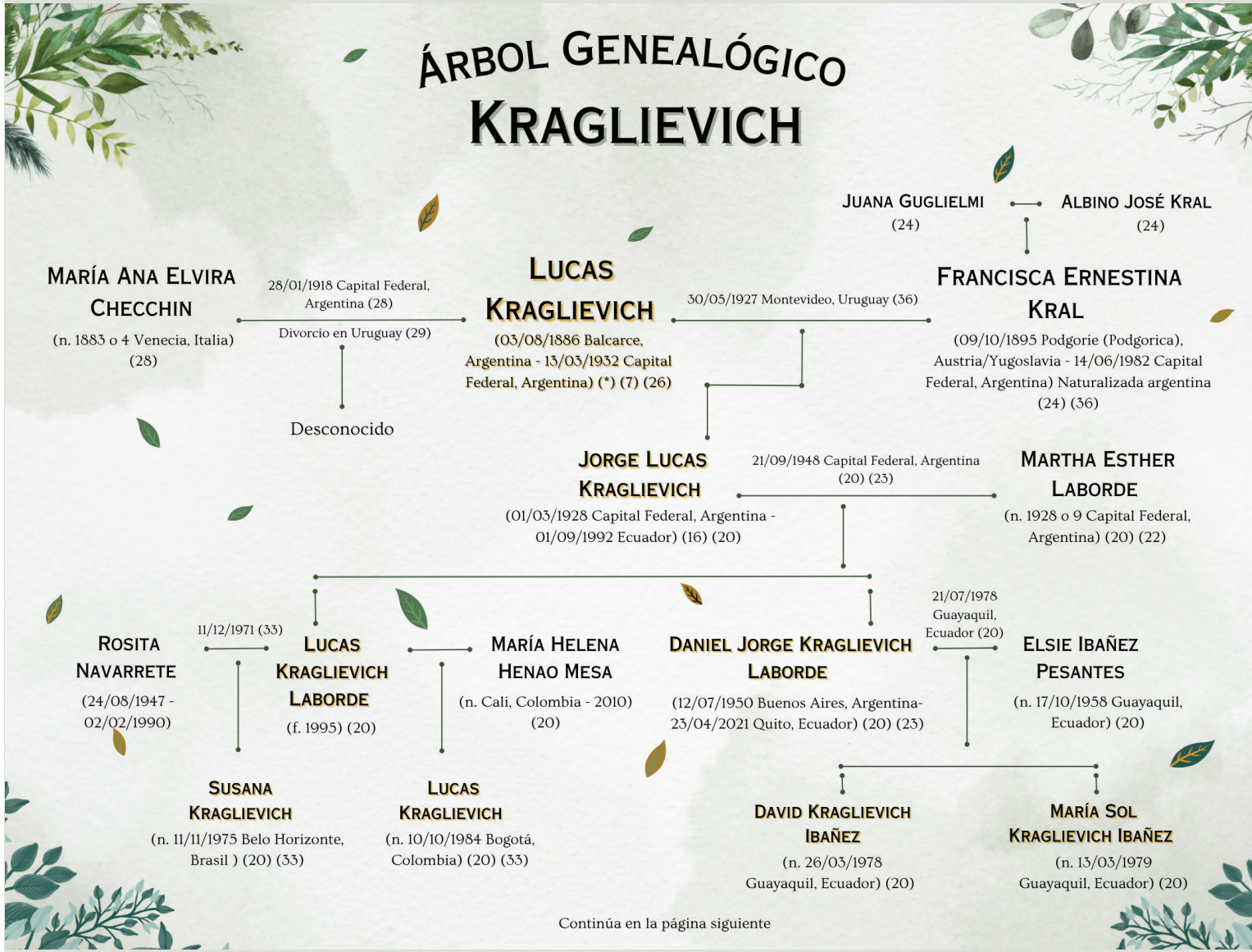
Kraglievich. Descubrí que su vida había sido fascinante y que, en verdad, había sido un gigante en su campo. No se trataba de meras leyendas familiares. Me puse en contacto con expertos en el tema. Gracias al director del Museo de Historia Natural de Uruguay, supe que Lucas solía trabajar con mi bisabuela, Francisca Kral, una pintora que ilustraba sus hallazgos fósiles. ¡El director del museo me contó que los dibujos de Francisca Kral colgaban en su propia oficina! Encontré una fotografía de Lucas Kraglievich, luciendo fantásticamente elegante, en medio de una excavación y rodeado por su equipo. Aprendí más detalles específicos sobre su trabajo, sus luchas y sus antecedentes familiares. Gracias a Internet, creo haber descubierto detalles que probablemente ni siquiera mi padre conocía.

Por aquella época, viajé a Buenos Aires por primera vez, aunque era muy, muy pequeña. Me reuní con primos lejanos que me recibieron con gran afecto en sus hogares, como si hubieran estado esperándome durante años. En el infaltable asado dominical, conocí a más Kraglievich de los que jamás había conocido en mi vida, y el tema que surgía una y otra vez era Lucas Kraglievich. Los Kraglievich rebosaban de orgullo por estar emparentados con un genio tan renombrado.

Lamentablemente, los Kraglievich han sido asolados por numerosas tragedias. Mi bisabuelo falleció a una edad temprana, cuando mi abuelo Jorge era todavía un niño pequeño. La tragedia golpeó también a la siguiente generación: mis abuelos se divorciaron, y mi padre y su hermano fueron separados de su madre. Mi padre también murió demasiado joven. Cada pérdida significaba una persona menos para preservar y transmitir los recuerdos. Esta línea de los Kraglievich parece ser, además, un linaje de errantes que se desplazaban con frecuencia entre continentes y países; pasando de una generación a la siguiente. La combinación de estas vidas truncadas y los constantes traslados ha mermado la fluidez con la que los recuerdos y las historias se han transmitido de generación en generación. Yo solo conozco las historias que escuché de boca de mi madre cuando era niña y lo que he leído en internet. Mis recuerdos de mi abuelo Jorge se limitan al año, aproximadamente, que vivió con nosotros en Cali (Colombia), hacia 1978 o 1979. Por consiguiente, este libro representa para mí mucho más que la simple historia de la labor científica de Lucas y Jorge Kraglievich; es la historia de mi familia.

Gracias, Stella y Victoria por todo el trabajo que han realizado para desenterrar esta historia.

Árbol Genealógico Kraglievich



Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

Susana Kraglievich
(n. 11/11/1975 Belo Horizonte, Brasil) (20) (33)

11/06/2011

Michael Wallach
(n. 2/5/1976 Washington D.C., Estados Unidos) (33)

Lucas Wallach Kraglievich
(n. 04/04/2013 Tennessee, Estados Unidos) (33)

Lucas Kraglievich
(n. 10/10/1984 Bogotá, Colombia) (20) (30)

Sin hijos

David Kraglievich Ibañez
(n. 26/03/1978 Guayaquil, Ecuador) (20)

28/05/2003
Quito, Ecuador
(20)

Carolina Enriquez
(n. 24/02/1976 Quito, Ecuador) (20)

Martina Kraglievich Enriquez
(n. 11/11/1975 Bello Horizonte, Brasil) (20)

Luciana Kraglievich Enriquez
(n. 09/02/2009 Quito, Ecuador) (20)

María Sol Kraglievich Ibañez
(n. 13/03/1979 Guayaquil, Ecuador) (20)

03/07/2014
Quito, Ecuador
(20)

Sebastián Saa Guarderas
(n. 10/08/1978 Quito, Ecuador) (20)

Adriana Bargues Kraglievich
(n. 19/08/2007 Barcelona, España) (20)

Isabella Saa Kraglievich
(n. 10/05/2014 Quito, Ecuador) (20)

Sebastián Saa Kraglievich
(n. 22/09/2017 Quito, Ecuador) (20)

ÁRBOL GENEALÓGICO KRAGLIEVICH

María Blanca Vattuone o Battuone
(n. Italia) (1) (13) (30)

Gerónimo Vodanovich
(1812 Austria - 06/11/1902 Capital Federal,Argentina) (1) (12) (30)

Nicolao o Nicolás Kraglievich
(1836 o 7 Maicovo (Majkovi), Ragusa, Austria - 27/04/1898 Capital Federal, Argentina) (2) (5) (7) (14) (17) (27)

Capital Federal, Argentina

Lucía Carmen Vodanovich
(n.1849 o 50 Buenos Aires, Argentina - 06/12/1927 Capital Federal, Argentina) (7) (2) (30) (36)

Blanca Elena Kraglievich
(n. 1874 Argentina) (1)

Emma Ascensión Kraglievich
(n. 1881 Capital Federal, Argentina) (1) (3) (6) (5)

Nicolás Teófilo Kraglievich
(n. 1884 o 5) (19)

Lucas Kraglievich
(03/08/1886 Balcarce, Argentina - 13/03/1932 Capital Federal, Argentina) (*) (7) (26)

María Teresa Kraglievich
(1) (8)

Santiago
Adoptado (1)

Adela Kraglievich
(1878 Capital Federal, Argentina - 1964 Balcarce, Argentina) (1) (2) (14)

Arturo Kraglievich
(25/01/1884 - 02/12/1929 Balcarce, Argentina) (5) (8) (11)

Clara Kraglievich
(n. 1885 Argentina) (5)

Carmen Kraglievich
(f. 1982) (1)

Héctor Francisco Kraglievich
(21/07/1891 Balcarce, Argentina - 16/12/1975 Coronel Vidal, Argentina) (8) (25)(1)

Árbol Genealógico
Kraglievich

Blanca Elena Kraglievich

(n. 1874 Argentina) (1)

No contrajo matrimonio (25)

María Teresa Kraglievich — **Alfredo del Prado**

(1) (8) — (25)

Sin hijos (8)(25)

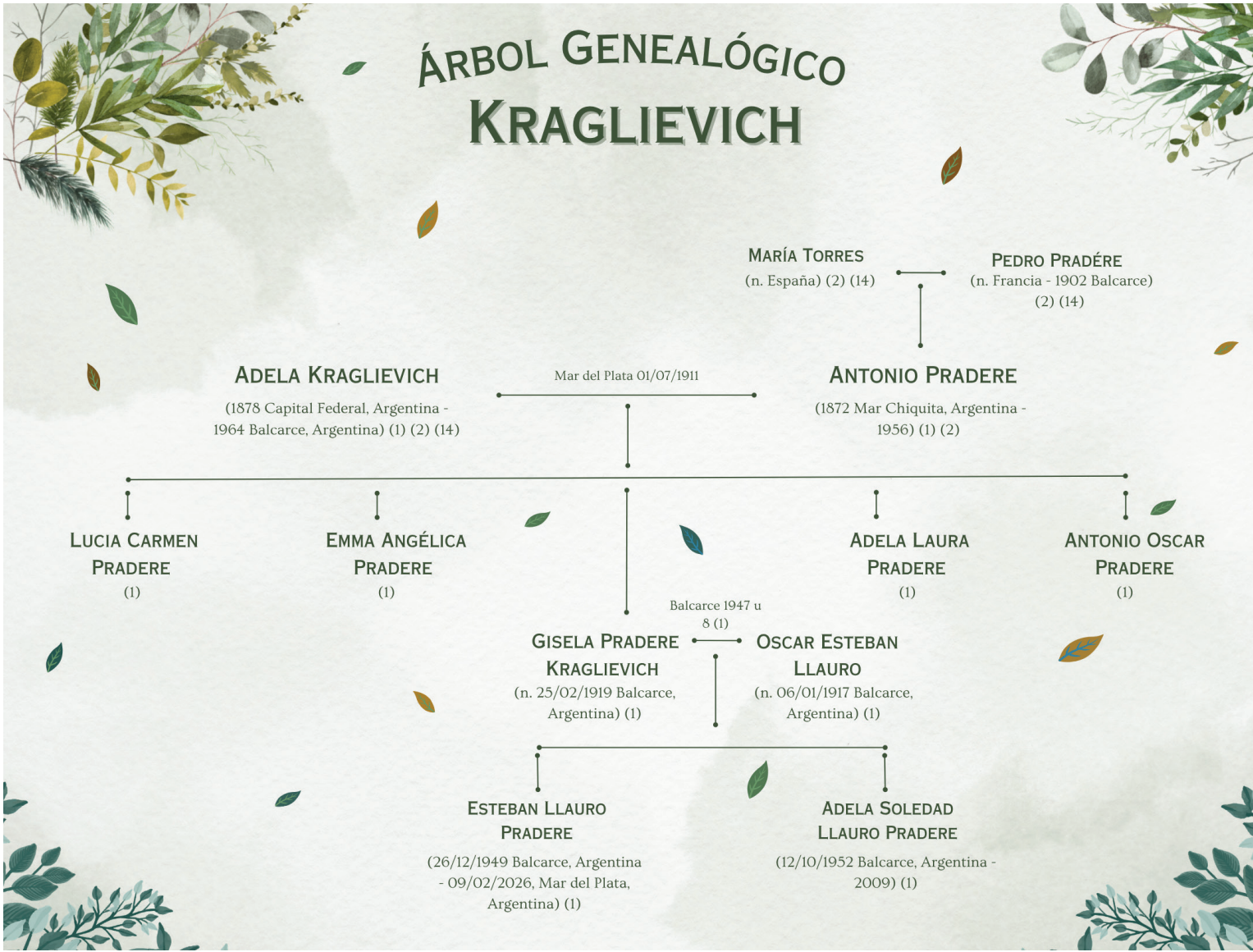
Carmen Kraglievich — **Sr. Heguiavery**

(f. 1982) (1) (8) — (8)

Omar Heguiavery

(8)

Árbol Genealógico Kraglievich



Árbol Genealógico Kraglievich

Emma Ascensión Kraglievich
(26/03/1881 Capital Federal, Argentina - 13/04/1961) (1) (3) (6) (5) (34)

Pedro Bordenave
(06/09/1864 - 20/06/1954) (1) (3) (6) (21) (34)

Maria Emma Bordenave
(03/07/1901 Balcarce, Argentina - 30/11/1991) (34)

Pedro Lucas Bordenave
(09/01/1903 Balcarce, Argentina - 23/07/1997) (34)

Carmen Dora Bordenave
(04/01/1905 Balcarce, Argentina - 19/06/2009) (34)

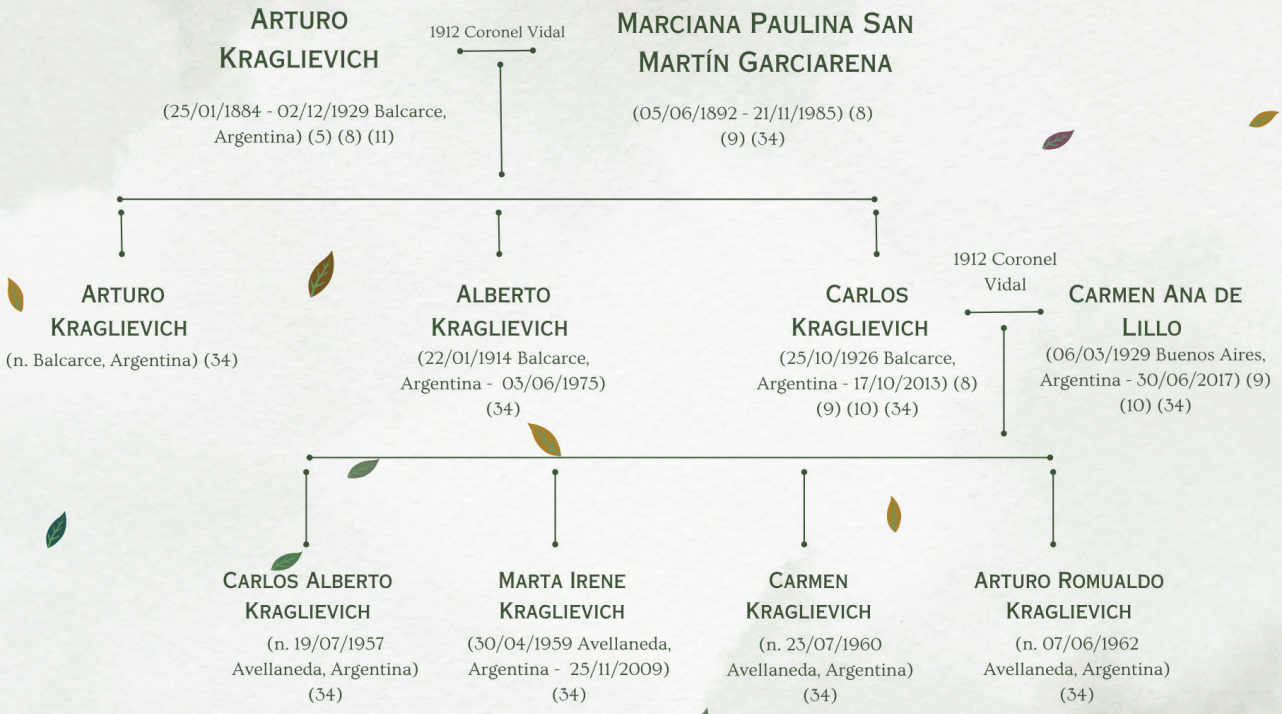
Isidoro Ergasto Bordenave
(1907 Balcarce, Argentina - 03/08/1964) (34)

Adela Elena Bordenave
(20/12/1909 Balcarce, Argentina - 30/03/2008) (34)

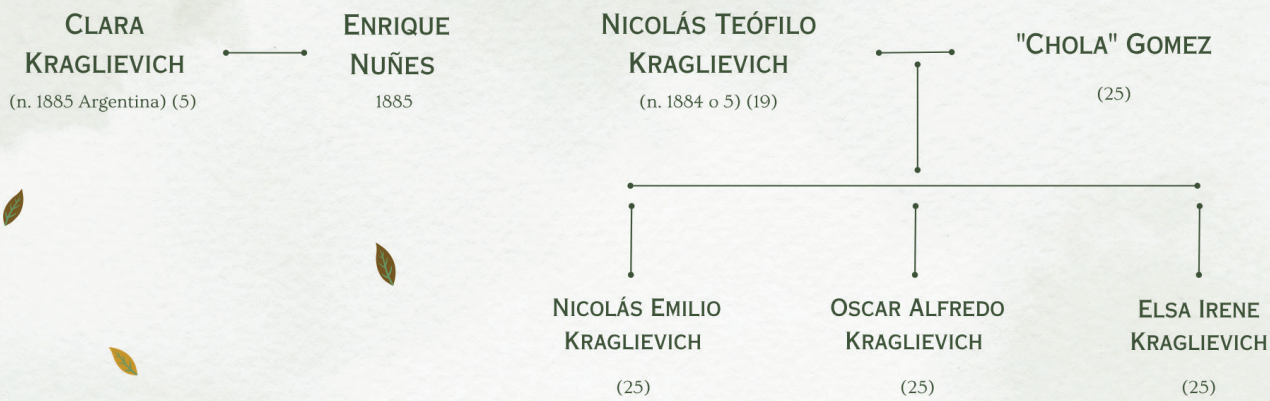
Enrique Aníbal Bordenave
(27/06/1912 Balcarce, Argentina - 03/01/1981) (34)

Elsa Elvira Bordenave
(13/02/1919 Balcarce, Argentina - 22/09/2018) (4) (34)

Árbol Genealógico Kraglievich



Árbol Genealógico
Kraglievich



Árbol Genealógico Kraglievich

Juana Dionisia Bereche (35) — **Martín Flores** (35)

Héctor Francisco Kraglievich
(21/07/1891 Balcarce, Argentina - 16/12/1975 Coronel Vidal, Argentina) (1) (8) (25)

28/06/1935 Mar Chiquita (35)

Sofía Evarista Flores
(20/05/1901 Coronel Vidal, Argentina -18/09/1976 Balcarce, Argentina) (1) (8) (25) (32)

- **Héctor Antonio Kraglievich**
  (04/01/1922 Mar del Plata, Argentina -30/12/1959 Coronel Vidal, Argentina) (1) (8) (25) (31)
- **Carmen Cecilia Kraglievich**
  (21/11/1927 Balcarce, Argentina - 27/07/?) (1) (8)(25) (31)
  - **Leonel Enrique Kraglievich**
    (04/07/1925 Balcarce, Argentina - 24/05/1995 Coronel Vidal, Argentina) (1) (25) (31)
- **Raúl Nicolás Kraglievich**
  (08/02/1931 Balcarce, Argentina - 17/07/1979 Balcarce, Argentina) (1) (8) (31)
- **Emma Angélica Kraglievich**
  (07/06/1935 Coronel Vidal, Argentina - 05/11/2019) (1) (25)
  - **Teresa Adela Kraglievich**
    (26/07/1932 Balcarce, Argentina - 06/03/2020 Balcarce, Argentina) (8)
- **Lucas Martín Kraglievich**
  (07/02/1937 - 29/4/2003) (1) (8)
- **Genoveva Etelvina Kraglievich**
  (13/09/? - 29/09/1975 Coronel Vidal, Argentina) (1) (8) (25)
  - **Leónidas Ismael Kraglievich**
    (11/10/? Balcarce, Argentina- 04/02/? Mar del PLata, Argentina) (1) (8)
- **Arturo Epifanio Kraglievich**
  (15/03/? - 22/03/1983 Coronel Vidal, Argentina) (8) (25)
- **Sofia Irma Kraglievich**
  (1) (8)
- **Blanca Elena Kraglievich**
  (18/03/? - 28/07/1973) (1) (8)
  - **Elsa Irene Kraglievich**
    (1) (8)
- **Juana Balvina Kraglievich**
  (n. 26/10/1942 Coronel Vidal, Argentina) (8) (25) (31)

Fuentes de la genealogía familiar

Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

La numeración corresponde a las fuentes de las que se obtuvieron datos para la confección del árbol genealógico de la familia Kraglievich. Los mismos están indicados bajo el nombre de cada persona en las imágenes correspondientes.

(*) Múltiples fuentes

1. Entrevista a Esteban LLauro Pradere.
2. Libreta de casamiento de Adela. por Esteban LLauro Pradere
3. Boletines/Balcarce, Ordenanza Nº 204/23. Balcarce, 26/10/2023. https://sibom.slyt.gba.gob.ar/bulletins/9582/contents/1978262
4. Elsa Elvira Bordenave Kraglievich. Genealogía Familiar https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I681288&tree=BVCZ
5. Segundo censo nacional, 10 de mayo de 1895. Facilitado por Pablo Etchepareborda.
6. Pedro Bordenave. Genealogía Familiar https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I415181&tree=BVCZ
7. Libreta de bautismo de Lucas. Facilitado por Pablo Etchepareborda.
8. Entrevista a Dora Elena Simón y Raúl Arturo Kraglievich
9. Marciana Paulina San Martín Garciarena. https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I314775&tree=BVCZ
10. Dr. Carlos Kraglievich http://www.faba.org.ar/fabainforma/494/Distritos02.htm
11. Imagen de la lápida de Arturo Kraglievich. Foto tomada por Bedogni Christian.
12. Gerónimo Vodanovich. Geni.com https://www.geni.com/people/Geronimo-Vodanovich/6000000173856465387
13. María Vattuone de Vodanovich. Geni.com https://www.geni.com/people/Maria-Vattuone-de-Vodanovich/6000000173857553821
14. Acta de casamiento Adela.

15. Lucas Vodanovich. Geni.com https://www.geni.com/people/Lucas-Vodanovich/6000000172959834041
16. Acta de nacimiento de Jorge Lucas.
17. Acta de fallecimiento Nicolás.
18. Junco, P. J. 2016. Camilo Freije - Pionero de Coronel Vidal. Fotos viejas de Mar del Plata. viernes, 20 de mayo de 2016. https://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/2016/05/camilo-freije-pionero-de-coronel-vidal.html
19. Libro de sus amigos
20. Entrevista a Sol Kraglievich
21. Placa de bronce conmemorativo por los 100 años del nacimiento de Pedro Bordenave. Panteón de la Familia Bordenave, Cementerio Municipal de Balcarce. Lucas Kraglievich. Family search. https://ancestors.familysearch.org/en/KGXN-WFM/lucas-kraglievich-1886
22. Acta de matrimonio de Jorge Kraglievich
23. Acta de nacimiento de Daniel Kraglievich
24. Acta de defunción de Francisca Ernestina Kral
25. Entrevista a Analía Verónica Cansina
26. Acta de defunción de Lucas Kraglievich
27. Acta de defunción de Nicolás Kraglievich
28. Acta de matrimonio de Lucas Kraglievich
29. Diario oficial, Uruguay. 11/03/1926 (página 1644-C)
30. Acta de defunción de Lucia Carmen Vodanovich de Kraglievich
31. Dateas. https://www.dateas.com/en-us/consulta_cuit_cuil?page=1&name=KRAGLIEVICH
32. Sofia Flores https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I415200&tree=BVCZ
33. Entrevista con Susana Kraglievich.
34. Información facilitada por Arturo Kraglievich
35. Acta de matrimonio de Héctor Kraglievich
36. Acta de matrimonio de Lucas Kraglievich y Francisca Ernestina Kral

Capítulo 1

Las raíces Kraglievich

Por Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

"En su lecho de muerte y cerca del último trance, el padre de Kraglievich,
llamándole a su lado, le dijo acariciándole: — Estudia mucho…
Y Lucas, buen hijo como bueno en todo, hizo cumplido honor
a la última voluntad paterna."
Alfredo J. Torcelli.
Prefacio. Lucas Kraglievich.
Obras de geología y paleontología, 1940.

Como punto de partida para comenzar a desenredar el ovillo del entramado familiar de los Kraglievich, se entrevistó a Esteban Llauro Pradere, sobrino nieto de Lucas. Posteriormente, se realizaron varias charlas con Dora Simón y Raúl Kraglievich, ambos primos de Esteban. Surgen, entonces, una diversidad de datos aislados que permiten posicionar puntos de apoyo para iniciar la reconstrucción del árbol genealógico familiar. Esteban facilitó la libreta de casamiento de su abuela Adela Kraglievich (1878-1964) nacida en Buenos Aires, Argentina (ver Anexo (1)). Además de indicar que se dedicaba a quehaceres domésticos, se declara el nombre de sus progenitores: Nicolás Kraglievich y Lucía Carmen Vodanovich nacida en Buenos Aires, Argentina. No fue hasta hallar el acta de bautismo de Lucas Kraglievich que se obtuvo más información sobre Nicolao o Nicolás (ver Anexo (2)). Este evento religioso se llevó a cabo el 08 de enero de 1887 en la parroquia de Balcarce de la provincia de Buenos Aires (Libro de Bautismo de la parroquia de Balcarce, Folio N° 558-9).

Los padres

Nicolás Kraglievich nació en Austria, Ragusa, Maicovo (Majkovi). Al momento del bautizo de Lucas, contaba con 50 años de edad lo que aproxima su nacimiento a 1836 ó 7. También se detalla que vivía en Balcarce y su profesión era comerciante, que sabía leer y escribir, así como que era de religión católica. En paralelo surge información en el artículo "La inmigración Croata en la Argentina" donde se menciona el nombre de Lucas Kraglievich, señalando que "*fue un destacado paleontólogo, discípulo de Florentino Ameghino y continuador de su obra*." y lo señala como un descendiente de croatas. Además, allí se describe que "*la mayor inmigración croata hacia Sudamérica se dirigió a la República Argentina*". En la Capital Federal, Argentina, la Catedral al Sud, Parroquia o Juzgado de Paz central (hoy Parroquia Nuestra Señora de Montserrat) tenía jurisdicción y registro documental sobre 48 manzanas de esta ciudad. Para 1869, su población era mayoritariamente extranjera (con apenas 400 argentinos), seguramente por la cercanía al puerto y por ser el centro comercial de la ciudad. Albergaba a 13.405 habitantes de los cuales 34 eran austríacos mayores de 20 años y ninguno menor de esa edad (Lima González Bonorino, 2005; más información en el Cap. 2).

Con respecto a la ciudad de origen de Nicolás, se consultó con la Embajada de la República de Croacia en Buenos Aires (Veleposlanstvo Republike Hrvatske u Buenos Aires) en búsqueda de ampliar los datos e informaron que "*Ragusa es el nombre latino de Dubrovnik, ciudad en Dalmacia, Croacia. Esta área del territorio perteneció al Imperio Austriaco (1804-1867) y más tarde al Imperio Austrohúngaro (1867-1918)*". Al momento del nacimiento de Nicolás en 1836, aproximadamente, Ragusa pertenecía a Austria. Con respecto a su fallecimiento el acta indica que el descenso ocurrió a las doce de la noche del 26/04/1898, a los 61 años, en su casa en la calle Bolívar 1351 de la Capital Federal a causa de un shock urémico (Registro Civil Sección Octava de la Capital Federal, Acta N°179, folio 85, 179395; ver Anexo (3)).

Las bases de datos del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) proporcionan información sobre los viajeros de los barcos que condujeron a los extranjeros hasta la Argentina. Sin embargo, no hay registro a nombre de Kraglievich. No es sorpresa que, al llegar al país, a los inmigrantes de apellidos no españoles se los registrara en los padrones con los apellidos de origen modificados. En los Archivos estatales en Dubrovnik (*Državni arhiv u* Dubrovniku), existen los testamentos notariales entre 1702 y 1815 donde puede verse que el apellido Kraljević y Kraglievich figuran vinculados, entre otras variantes (Figura 1).

En diálogo con Sol Kraglievich (bisnieta de Lucas) con respecto a este tema, menciona que en su familia se sabe que el apellido estaba vinculado a Marko

Mrnjavčević conocido como Marko Kraljević (1335-1395), aunque es confuso el devenir de las generaciones siguientes. Aún así ella comenta: "*te envío una foto de Marko Kraljević que a mí me sorprendió el parecido con Lucas*" (Figura 2).

En serbio *kraljević* significa príncipe/hijo del rey o sucesor, Marko Kraljević es el príncipe Marko. Con respecto a este personaje, Pavlovic Samurović reconoce en su trabajo de 1996 (p. 1166) diferencias vinculadas al desconocimiento de la auténtica forma escrita de la fonética de la palabra serbia kraljevic (pron. krallevich). Comparó la forma en que el título *Crayo Vichío* fue utilizado por varios copistas en diversos manuscritos, lista textual:

- Marco Crayo Vichío (Mss 3624)
- Marco crayebico, Marco crayovichio (Mss 7074)
- Marco crayo birchio, Marco crayo, Marco crabeyeco (Mss 5763)
- Marco Crayo Vichio, Marco Crayebico, Marco Crayvico (Mss 3606)

Kraglievich, entonces, no era un apellido, era título nobiliario que sufrió varias modificaciones a lo largo de 500 años para que, finalmente, llegará con Nicolás Kraglievich a la Argentina a fines del siglo XIX.

Marko Kraljević

Pavlovic Samurović, Ljiljana (1996, p. 1161)

"*Sobre Marco Crayo Vichió, personaje histórico de la edad media serbia y héroe legendario de los cantares de gesta serbios y de otros pueblos balcánicos, se han conservado pocos documentos auténticos. Hijo del rey Vukašin de la poderosa familia Mrnjavčević que disputaba el trono del imperio serbio al emperador DuSan, su creador, se supone que nació en 1335. Titulado primero rey joven (*kraljević*) lo que le designaba como heredero de la corona, después de la muerte de su padre llegó a ser el rey serbio (*kralj *Marko) junto al rey Uroš. Después de haber ocupado la mayor parte del territorio de estados serbios, los turcos avasallaron a varios soberanos eslavos; el rey Marco, también, tenía que hacerse vasallo del soldán. Crayo Vichió es sin duda su primer título* -kraljević *(pron.* krallevich- *deformado de diferentes maneras por los copistas españoles y, posiblemente, por los copistas italianos. Una explicación probable de esta deformación hemos dado en un trabajo anterior (Lj. Pavlovic Samurović, 1993*[1]*).*

1 Pavlovic Samurovic, L. 1993.Los elementos renacentistas en la Palinodia de los turcos (1547) de Vasco Díaz de Frejenal, en Estado actual de los estudios sobre el Siglo de oro. Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 1993, t. II, p. 753-759.

> *La mayoría de las numerosas investigaciones consagradas al rey Marco versaban sobre los aspectos comunes y diferencias existentes entre el personaje histórico muy poco conocido y el personaje legendario, complejo, caballero excepcional, extremadamente popular en el área balcánica.*"

29.6.1734/5.12.1735	117.	Vizza (Vica)	uxor Joseph Bellatin (ž. Josipa, k. Marka Kraljević)	Bellatin (Belatin)	Dubrovnik, in publ. canc. de Sabioncello (Pelješac)
14.11.1751/13.9.1752	191r-191`.	Petrus (Petar)		Kraglievich (Kraljević) miles	Dubrovnik
12.8.1753/17.3.1754	11r-11`.	Aniza (Anica)	uxor Lucae Chraglievich militis in eius II matrimonio (ž. Luke militis u II braku, k. Mata)	Chraglievich (Kraljević)	s Koločepa, Dubrovnik
8.11.1762/26.11.1762	98r-98`.	Anna (Ana)	uxor rel. q. Petri Kraglievich (udova Petra, k. Ivana Ivšić)	Kraglievich (Kraljević)	Dubrovnik
1.4.1768/8.5.1769	89`-90`.	Luca (Luka)		Kraglievich (Kraljević) miles	Dubrovnik
16.4.1787/5.7.1787	2-3.	Petrus (Petar)		Craglievich (Kraljević) miles	Dubrovnik
3.2.1815/6.2.1815	45`.	Catterina (Katarina)	moglie rel. di q. Matteo Kraglievich (udova Mata)	Kraglievich (Kraljević)	Dubrovnik

Figura 1. Distintas formas de escribir el apellido Kraglievich. Elaborado de los Archivos estatales en Dubrovnik (Državni arhiv u Dubrovniku) 1702-1815.



Figura 2. Izquierda: Retrato de Marko Kraljević por Mina Karadžić, alrededor de 1850. Tomado de Commons Wikimedia. Derecha: Lucas Kraglievich. Fotos: gentileza Analía Cansina.

La madre de Lucas, fue Lucía (según el acta de casamiento de Adela del Registro Civil de Mar del Plata, Acta N°119, folios 308-311) o Luisa (según libreta de matrimonio de Adela y el plano catastral, Figura 3) Carmen Vodanovich. Según el acta de bautismo de Lucas, ella era natural de Buenos Aires (refiere a la Capital Federal) y se especifica que la profesión es "*su casa*", también sabe leer y escribir y es católica. El acta indica que Lucas es el primer hijo del matrimonio, pero el libro de registro indica que no es así (ver Anexo (4)), existen otros hermanos mayores. Esto podría ser un error del acta de bautismo de Lucas ya que, además, lo señalan como de sexo femenino. Los padrinos de Lucas fueron Lucas Vodanovich de 34 años, domiciliado en Buenos Aires y María Perazzo, argentina de 32 años. La fecha y hora de nacimiento de Lucas son el "*03 de agosto de p.p.* (próximo pasado) *año, a las 7 a.m.*", es decir 1886. La información sobre la familia de Lucas se amplió cuando el párroco Pablo Etchepareborda (Iglesia Católica Diócesis de Mar del Plata) facilitó una copia del censo del 10 de mayo de 1895. Allí se ratifica la información sobre Nicolás Kraglievich de 58 años procedente de la nación de Austria y, en esa época, como medio de vida se menciona "*Propietario*" (uno de los 1.954 austríacos



Figura 3. Elaborado en base a la reproducción en cianotipia del Plano catastral del Partido de Balcarce en escala 1:125.000. Gregorio Edelberg, 1921. En el rectángulo dentro del círculo se aprecia el campo bajo el nombre de Luisa C B de Kraglievich. Biblioteca Nacional Mariano Moreno, N° de sistema 000442207.

que poseían tierras en el país) (Segundo censo nacional, 1895). También están registrados allí sus hijos, Adela de 16 años, Clara de 9 años, Arturo de 11 años y Lucas de 8 años, todos ellos argentinos.

Lucía Carmen Vodanovich falleció en la Capital Federal el 06/12/1927 a los 78 años debido a una congestión pulmonar (Registro Civil Sección Quinta de la Capital Federal, Acta N°1277, folio 35, 842411; ver Anexo (5)).

Los abuelos de Lucas

Los abuelos maternos de Lucas fueron María Blanca Vattuone nacida en Génova, Liguria, Italia, conocida como Blanquina, y Gerónimo Vodanovich (1812 Austria-06/11/1902 Capital Federal, Argentina) nacido en Vis, Split-Dalmatia, Croacia (Austria en esa época) (ver Anexo (5); Geni.com). De ellos nacieron Lucas Teófilo Vodanovich (22/07/1852-08/08/1935 Capital Federal, Argentina) (Geni.com) y Lucía Carmen Vodanovich (1849 o 50-06/12/1927 Capital Federal, Argentina) (Geni.com; y en base a las entrevistas).

Como suele suceder con los inmigrantes al llegar a un nuevo país y más aún con otro idioma, tienden a agruparse, no solo territorialmente sino también a través de sociedades de todo tipo. Gerónimo Vodanovich era práctico de barcos, según Esteban Llauro Pradere, contaba con una situación económica algo acomodada y frecuentaba la Sociedad Austrohúngara de Socorros Mutuos. Allí, Gerónimo junto a Carlos Mauricio Schweitzer y Nicolás Mihanovich (el empresario naviero más importante en esa época), gestaron el Banco Constructor de La Plata en 1883, con el objetivo de levantar edificios y dedicarse a la compra y venta de tierras en Buenos Aires y en la floreciente urbe de La Plata (Raimundo y Troisi Melean, 2023). Seguramente, Nicolás Kraglievich participaba de la comunidad austrohúngara de Buenos Aires y allí debió conocer a Lucía Carmen Vodanovich con quien se casó en la Capital Federal (E. Llauro Pradere, D. Simón y R. Kraglievich, comunicación personal, agosto 2021). Luego, la pareja se radica en la localidad de Balcarce en la provincia de Buenos Aires, donde adquieren un campo.

Los hermanos de Lucas

Los padres de Lucas se asentaron en un campo propio situado en el partido de Balcarce, paraje "El Pantanoso", compuesto de 10 cuadras de frente por 10 cuadras de fondo. Este había sido heredado por Doña Zenobia Suarez de su padre Pascual (ver Cap. 2). Ella vende estas tierras a Don Narciso Perez el 07 de

enero de 1886 y posteriormente, a través de Don Casimiro Zamanillo, Narciso le vende a Nicolás Kraglievich el 24 de noviembre de 1888 (Figura 4). Las dimensiones establecidas, por la Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires, fueron de 1.687.401m^2 (Archivo N° 85, 1890) (ver Anexo (6)).

Nicolás y su esposa formaron allí una familia muy numerosa con diez hijos y Santiaguito, un pequeño que adoptaron, pero que falleció de niño. Lucas y sus hermanos son todos argentinos, algunos nacieron en la Capital Federal y otros en Balcarce, según los relatos de Esteban Llauro Pradere y otros entrevistados.

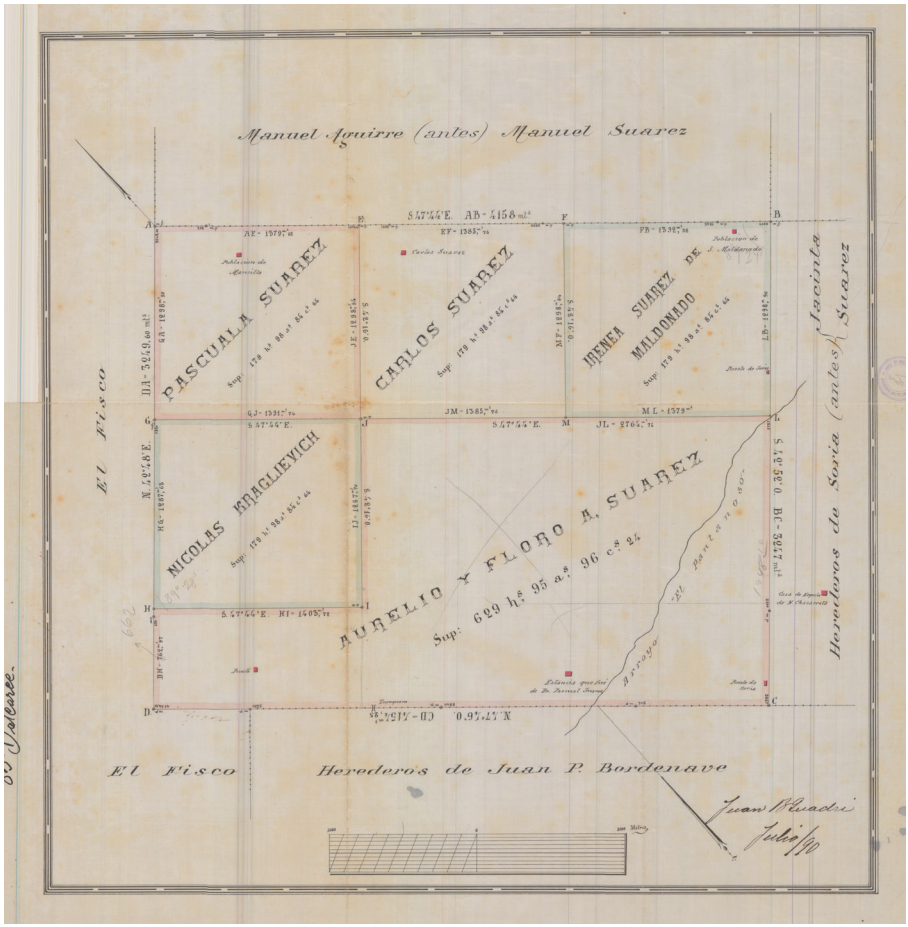


Figura 4. Plano de mensura del campo perteneciente a Nicolás Kraglievich. Archivo N° 85 (duplicado) de la Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires, Balcarce,1890. Foto: gentileza de María Soledad Di Gregorio, Dirección de Geodesia y Catastro.

Los hijos Kraglievich-Vodanovich fueron (ver Árbol Genealógico):

- **Elena Blanca Kraglievich** (n. 1874 Argentina) es un enigma, no se ha encontrado referencias de ella salvo en la página Family search en el apartado de Lucas Kraglievich.
- **Adela Kraglievich** (1878 Capital Federal, Argentina-1964 Balcarce, Argentina) contrajo matrimonio en Mar del Plata, el 1/7/1911, con Antonio Pradere (1872 Mar Chiquita, Argentina-1956). Los padres de Antonio eran Pedro Pradére (n. Francia-1902 Balcarce) y María Torres (n. España). Aunque sutil, aquí también puede verse el cambio en el apellido: Pradére por Pradere.
- **Emma Ascensión Kraglievich** (26/03/1881 Capital Federal, Argentina-13/04/1961) se casó con Pedro Bordenave (06/09/1864-20/06/1954) (Figura 5). En la Ordenanza Nº 204/23 de los Boletines/ Balcarce se declaran los hijos de la pareja: Pedro Lucas, Carmen Dora, Isidoro Ergasto, Adela Elena y Enrique Aníbal Bordenave Kraglievich y Elsa Elvira Bordenave Kraglievich. Esta última se casó con Pepe Freije, proveniente de una familia amiga de los Bordenave y los Kraglievich, siendo todos ellos vecinos de los campos de Balcarce (Junco, 2016).
- **Arturo Kraglievich** (25/01/1884 - 02/12/1929 Balcarce, Argentina) se casó en 1912 con Marciana Paulina San Martín Garciarena (05/06/1892-21/11/1985) (Figura 6, placa rectangular en la lápida). De esta unión nacen 3 hijos: Arturo (n. Balcarce, Argentina), Alberto (22/01/1914 Balcarce, Argentina-03/06/1975) y Carlos (25/10/1926 Balcarce, Argentina-17/10/2013).
- **Nicolás Teófilo Kraglievich**. Según la página del Colegio Nacional Buenos Aires egresa del nivel medio en 1902. Lucas egresa de esa misma escuela en 1904. Si ambos cumplieron en tiempo y forma la escolarización Nicolás debió haber nacido en 1884 o 5. En 1936, Nicolás escribió las memorias a su hermano en "Sus amigos a Lucas Kraglievich" y comienza el prólogo con unas líneas que le había escrito Lucas en una carta con motivo de un nuevo trabajo: "*máxime siendo esta una obra de un hermano tan querido y que más que hermano padre en muchas ocasiones, como lo has sido vos para mi" Lucas Kraglievich*.
- **Clara Kraglievich** (n. 1885) contrajo matrimonio con Enrique Nuñes (n. 1885).

- **Lucas Kraglievich** (03/08/1886 Balcarce, Argentina-13/03/1932 Capital Federal, Argentina).
- **Carmen Kraglievich** (f. 1982) casada con el Sr. Heguiavery y tuvieron un solo hijo, Omar.
- **María Teresa Kraglievich** casada con Alfredo del Prado.
- **Héctor Francisco Kraglievich** (21/07/1891 Balcarce, Argentina-16/12/1975 Coronel Vidal, Argentina) (Figuras 7 y 8), el último hijo del matrimonio, se casa con Sofía Evarista Flores (20/05/1901 Coronel Vidal, Argentina-18/09/1976 Balcarce, Argentina) (ver Cap. 11). Formaron su familia con 14 hijos en el Paraje "El Gliptodonte". Al Parecer eran una pareja muy amable, hospitalaria y generosa, según comentarios de Gladys Córdoba y Analía Cansina.



Figura 5. Placa de bronce conmemorativo por los 100 años del nacimiento de Pedro Bordenave. Panteón de la Familia Bordenave, Cementerio Municipal de Balcarce. Foto: Victoria Sarasa.



Figura 6. Lápida de Arturo en el Cementerio de Balcarce. Foto: Bedogni Christian (director del Cementerio Municipal de Balcarce 2024).



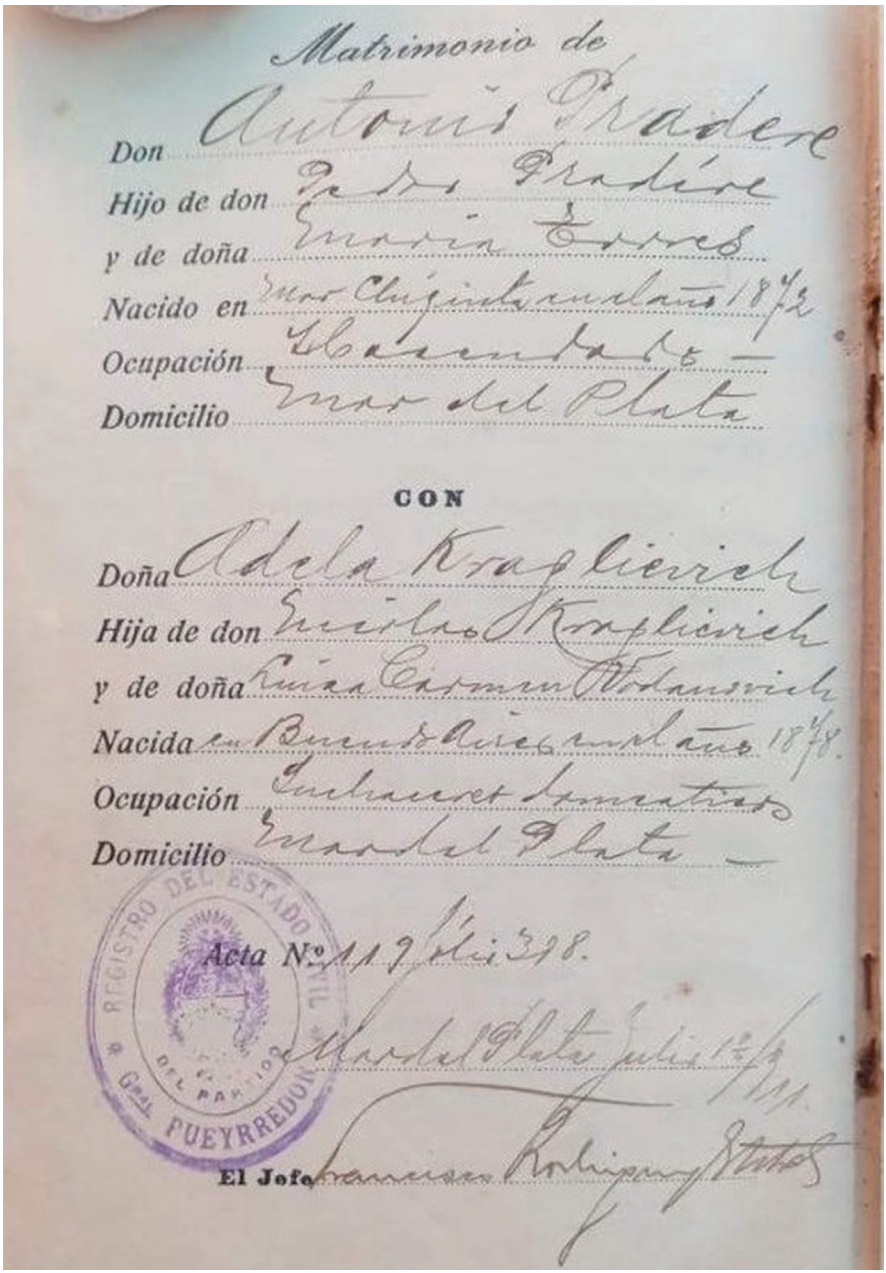
Figura 7. En primer plano Héctor Kraglievich y su esposa Sofía Flores. Foto: gentileza de Dora Simón.



Figura 8. Cumpleaños 80 de Héctor. En primer plano Héctor Kraglievich y Sofía Flores con Analía Cansina (de 15 días) en brazos. Detrás de Héctor, Ana Liliana Simón, hermana de Dora, y los padres de Raúl, Raúl Kraglievich y Julia Parra. Foto: gentileza de Analía Verónica Cansina.

Nacemos en una familia que desconocemos, que tiene una historia propia y un pasado siempre marcado por las vivencias de cada uno de sus integrantes. No podemos escapar de los aprendizajes y acciones de nuestros antepasados y todo ello nos impregna desde el día que nos incorporamos a ese contexto familiar. Sin embargo, traemos con nosotros nuestro propio espíritu, nuestras propias formas de insertarnos en el mundo que nos rodea. Eso nos diferencia de nuestros abuelos, padres y hermanos, y eso único es lo que a veces, marca la diferencia más allá de lo esperado. Conocer la historia de nuestros ancestros es comprender cómo se gestó todo aquello que de la familia recibimos, el porqué de sus comportamientos, decisiones, valores y principios, pero luego, la propia forma de vida la elige uno si es que tiene el coraje para hacerlo. Y así es como lo hizo Lucas Kraglievich, no sin pagar costos altos por sus decisiones, pero fiel a su propia esencia.

Anexo



Matrimonio de

Don Antonio Pradere

Hijo de don Pedro Pradére

y de doña María Torres

Nacido en Mar Chiquita en el año 1872

Ocupación Labrador —

Domicilio Mar del Plata

CON

Doña Adela Kraglievich

Hija de don Nicolás Kraglievich

y de doña Luisa Carmen Bodanovich

Nacida en Buenos Aires en el año 1878.

Ocupación Sin profesión

Domicilio Mar del Plata —

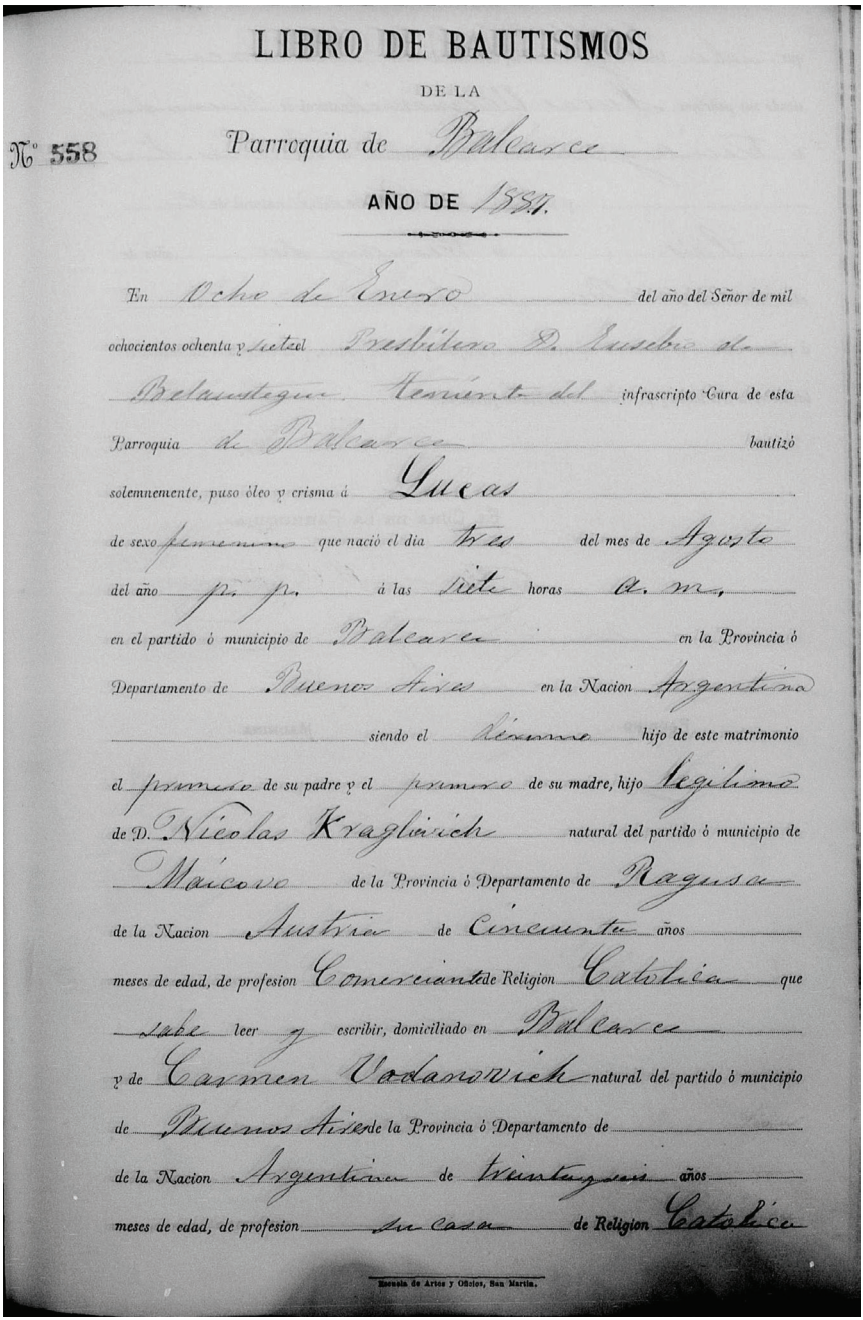
REGISTRO DEL ESTADO CIVIL — 8ª Gral. PUEYRREDON — DEL PARTIDO

Acta N° 119 Folio 328.

Mar del Plata Julio 12 de 1911.

El Jefe

(1). Libreta de casamiento de Adela. Foto: gentileza de Esteban Llauro Pradere en 2023.



LIBRO DE BAUTISMOS

DE LA

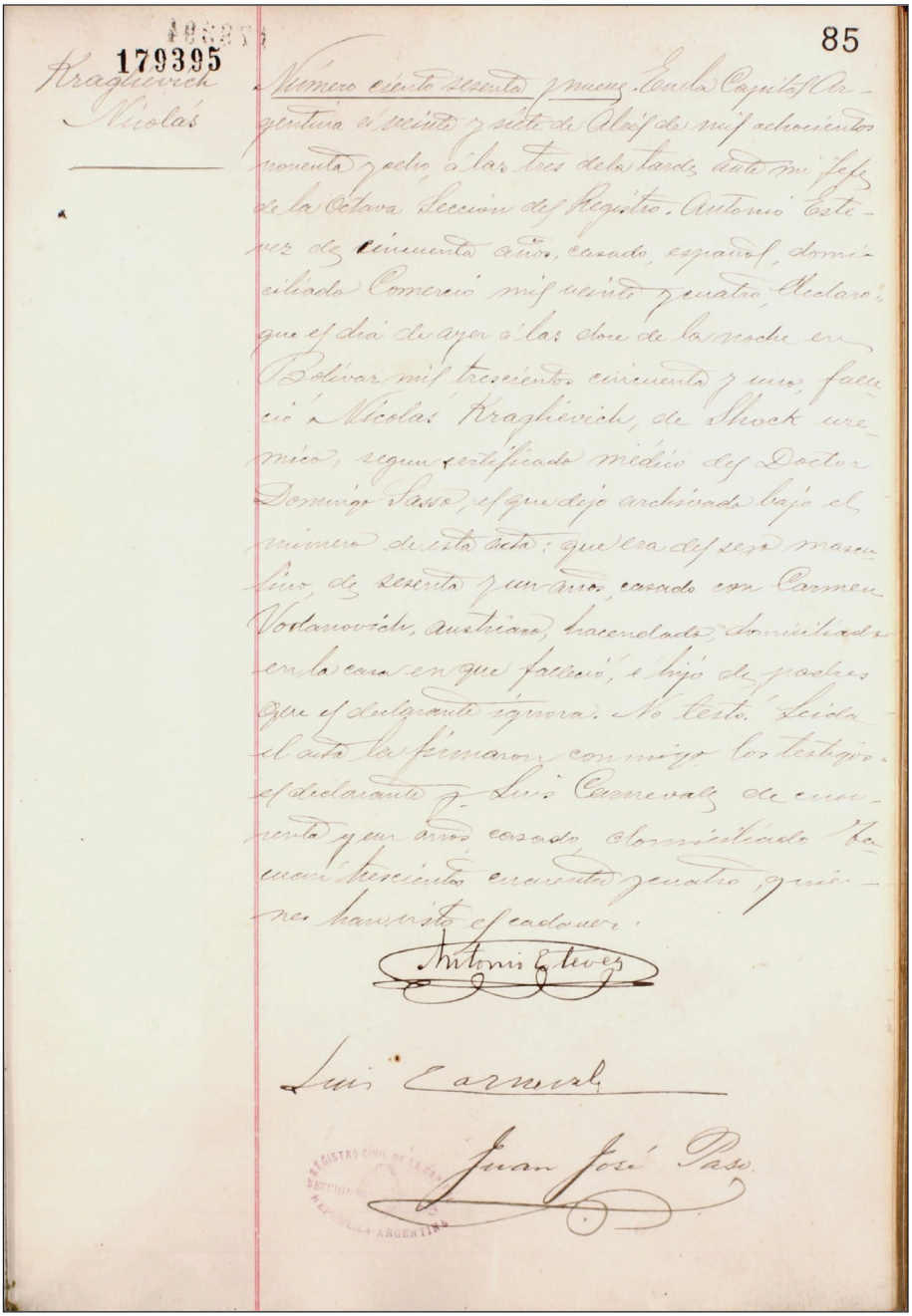
Nº 558 Parroquia de Balcarce

AÑO DE 1887.

En Ocho de Enero del año del Señor de mil ochocientos ochenta y siete el Presbítero D. Eusebio de Belaustegui Teniente del infrascripto Cura de esta Parroquia de Balcarce bautizó solemnemente, puso óleo y crisma á Lucas de sexo femenino que nació el dia tres del mes de Agosto del año p. p. á las siete horas a. m., en el partido ó municipio de Balcarce en la Provincia ó Departamento de Buenos Aires en la Nacion Argentina siendo el décimo hijo de este matrimonio el primero de su padre y el primero de su madre, hijo legítimo de D. Nicolas Kraglievich natural del partido ó municipio de Máicovo de la Provincia ó Departamento de Ragusa de la Nacion Austria de cincuenta años meses de edad, de profesion Comerciante de Religion Católica que sabe leer y escribir, domiciliado en Balcarce y de Carmen Vodanovich natural del partido ó municipio de Buenos Aires de la Provincia ó Departamento de de la Nacion Argentina de treinta y seis años meses de edad, de profesion su casa de Religion Católica

Escuela de Artes y Oficios, San Martin.

(2). Libro de registro de bautismos Lucas Kraglievich, de la Iglesia San José de Balcarce. Foto: gentileza del Presbítero Pablo Etchepareborda Párroco.


179395
Kraglievich
Nicolás

85

Número ciento sesenta y nueve. En la Capital de la Argentina á veinte y siete de Abril de mil ochocientos noventa y ocho á las tres de la tarde ante mi Jefe de la Octava Sección del Registro Antonio Esteves de cincuenta años, casado, español, domiciliado Comercio mil ciento veinte y cuatro, declaró, que el dia de ayer á las doce de la noche en Bolivar mil trescientos cincuenta y uno falleció á Nicolás Kraglievich, de shock uremico, segun certificado médico del Doctor Domingo Sasso, el que dejo archivado bajo el número de esta acta; que era de sexo masculino, de sesenta y un años, casado con Carmen Vodanovich, austriaca, hacendada, domiciliada en la casa en que falleció, é hijo de padres que el declarante ignora. No firmo. Leida el acta la firmaron conmigo los testigos el declarante y Luis Carnevali de cincuenta y un años casado domiciliado Bolivar trescientos cincuenta y cuatro, que me han visto el cadaver.

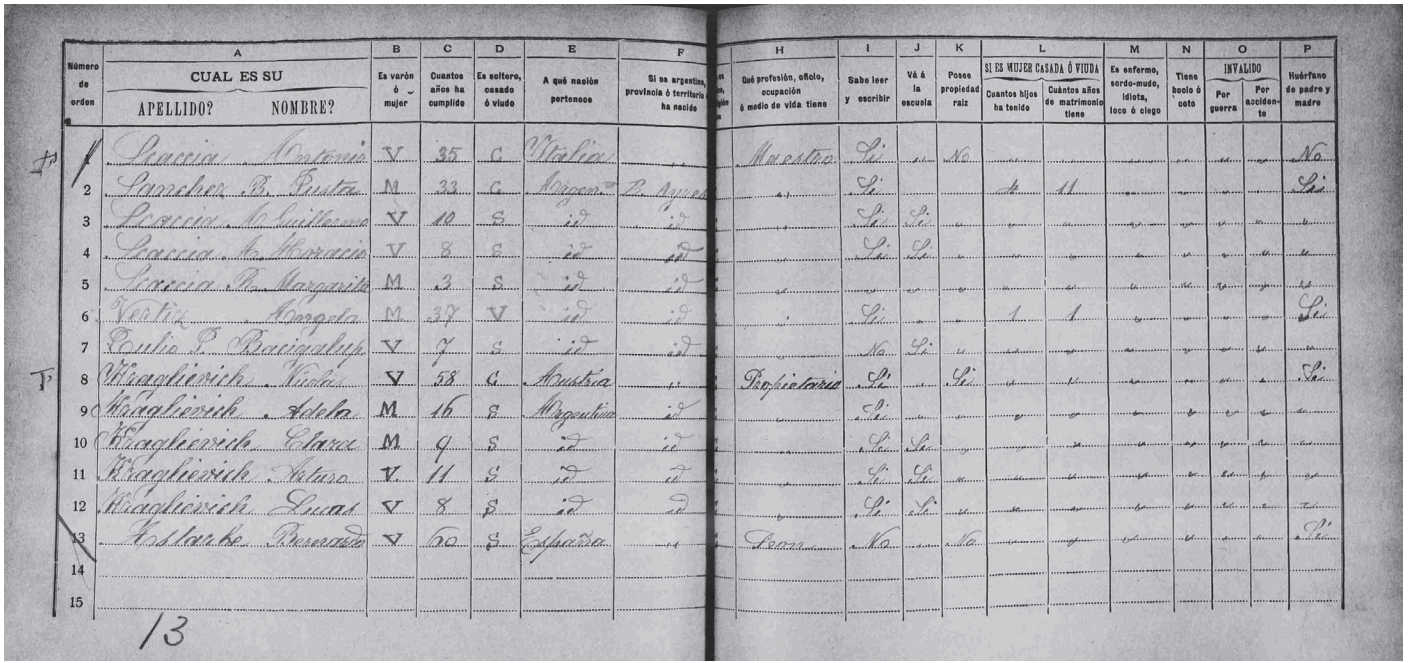
Antonio Esteves

Luis Carnevali

REGISTRO CIVIL DE LA CAPITAL
SECCION OCTAVA
REPUBLICA ARGENTINA

Juan José Paso.

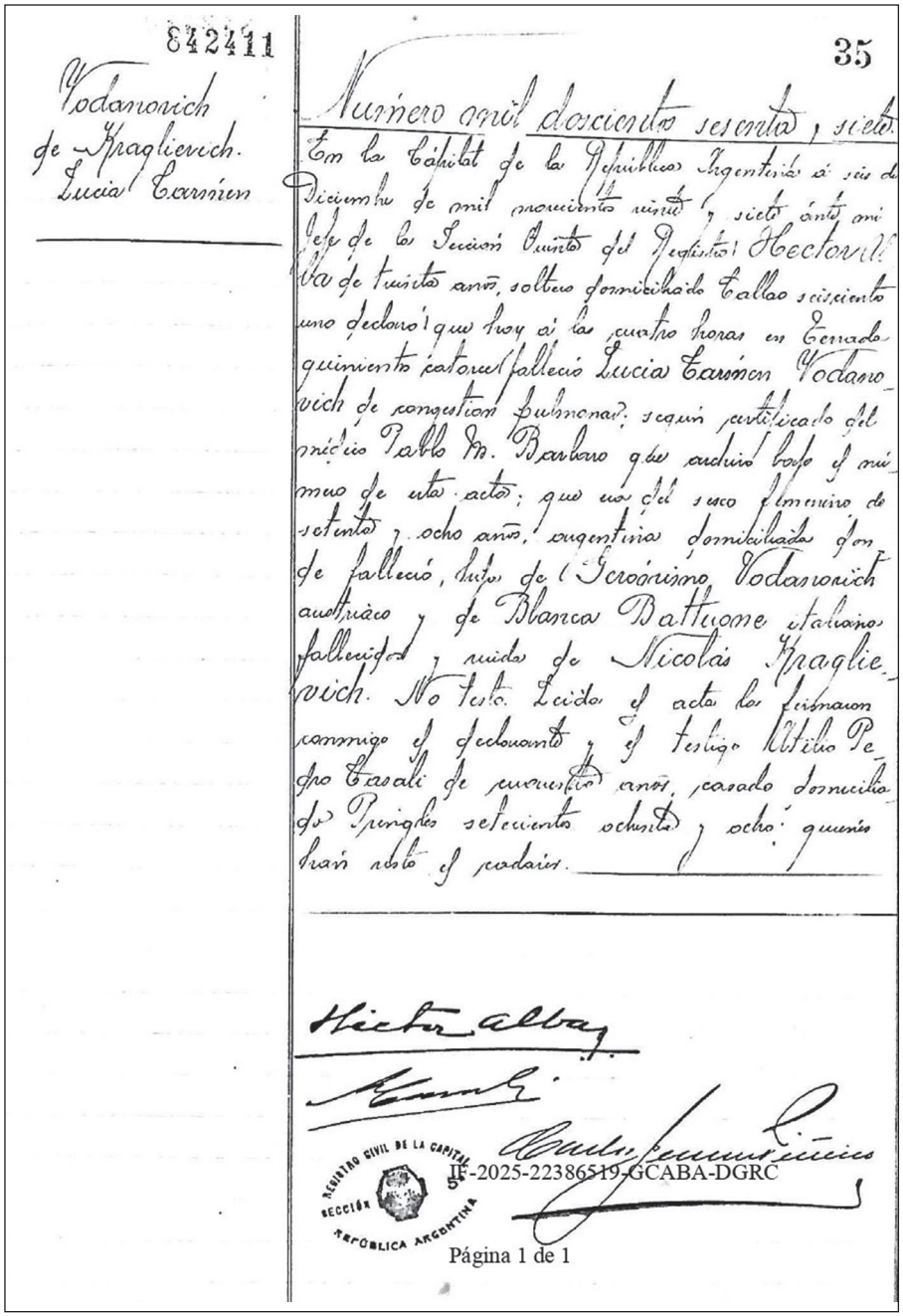
(3). Acta de defunción de Nicolás Kraglievich. Obtenida del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el documento fue importado por el sistema GEDO.



Número de orden	A — CUAL ES SU APELLIDO?	A — NOMBRE?	B — Es varón ó mujer	C — Cuantos años ha cumplido	D — Es soltero, casado ó viudo	E — A qué nación pertenece	F — Si es argentino, provincia ó territorio ha nacido	H — Qué profesión, oficio, ocupación ó medio de vida tiene	I — Sabe leer y escribir	J — Vá á la escuela	K — Posee propiedad raiz	L — SI ES MUJER CASADA Ó VIUDA: Cuantos hijos ha tenido	L — Cuántos años de matrimonio tiene	M — Es enfermo, sordo-mudo, idiota, loco ó ciego	N — Tiene boclo ó coto	O — INVALIDO: Por guerra	O — Por accidente	P — Huérfano de padre y madre
1	Graccia	Antonio	V	35	C	Italia		Marinero	Si		No							No
2	Sanchez R.	Bautista	M	33	C	Argentina	B. Aires		Si			6	11					Si
3	Graccia	Guillermo	V	10	S	id	id		Si	Si								
4	Graccia	Horacio	V	8	S	id	id		Si	Si								
5	Graccia	Margarita	M	3	S	id	id											
6	Tetis	Margarita	M	33	V	id	id		Si			1	1					Si
7	Emilia P.	Bacigalupi	V	7	S	id	id		Na	Si								
8	Kraglievich	Victor	V	58	C	Austria		Propietario	Si		Si							Si
9	Kraglievich	Adela	M	16	S	Argentina	id		Si									
10	Kraglievich	Clara	M	9	S	id	id		Si	Si								
11	Kraglievich	Natalia	V	11	S	id	id		Si	Si								
12	Kraglievich	Lucas	V	8	S	id	id		Si	Si								
13	Estevez	Bernardo	V	60	S	España		Peon	No		No							Si
14																		
15																		

13

(4). Segundo censo nacional, 10 de mayo de 1895. Obtenido del Libro de la Parroquia San José de Balcarce. Facilitada por el Presbítero Pablo Etchepareborda.


842411

Vodanovich
de Kraglievich.
Lucia Carmen

35

Numero mil doscientos sesenta y siete.
En la Capital de la República Argentina á seis d
Diciembre de mil novecientos nueve y siete años mi
Jefe de la Sección Quinta del Registro Hectorvil
va de treinta años, soltero domiciliado Callao seiscient
uno declaro: que hoy á las cuatro horas en Tenado
quinientos catorce fallecio Lucia Carmen Vodano
vich de congestion pulmonar; segun certificado del
medico Pablo M. Barbaro que anduvo bajo el mi
mero de este acto; que era del sexo femenino de
setenta y ocho años, argentina domiciliada en
de falleció, hija de (Geronimo Vodanovich
austriaco y de Blanca Battuone italiana
fallecidos, y viuda de Nicolas Kraglie
vich. No Testo. Leido el acta la firmaron
conmigo el declarante y el testigo Attilio Pe
dro Casali de cuarenta años, casado domicilio
de Pringles setecientos ochenta y ocho: quienes
han visto el poderes.

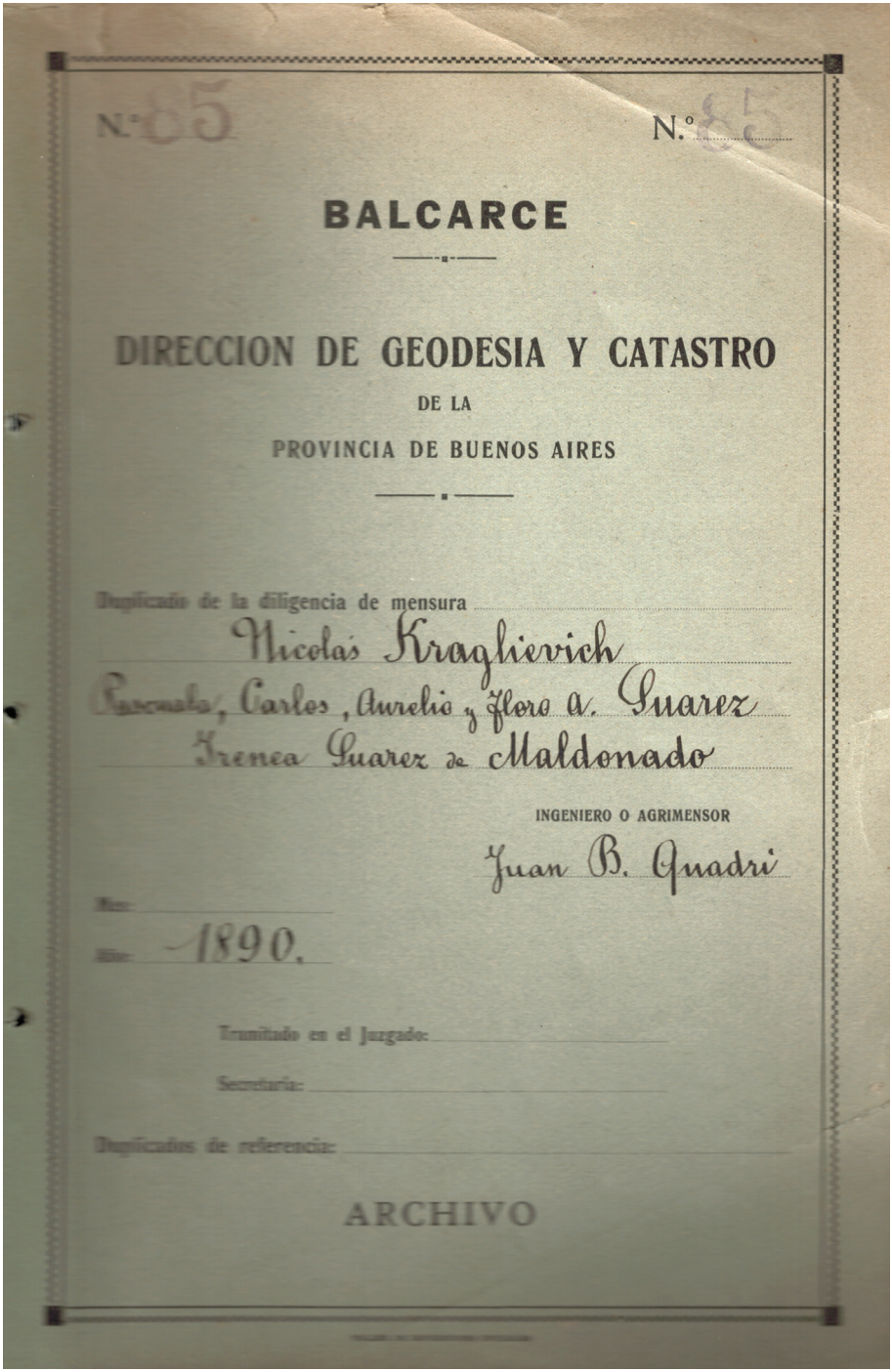
Hector alba

REGISTRO CIVIL DE LA CAPITAL
SECCIÓN 5ª
REPÚBLICA ARGENTINA

IF-2025-22386519-GCABA-DGRC

Página 1 de 1

(5). Acta de defunción de Lucía Carmen Vodanovich de Kraglievich. Obtenida del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el documento fue importado por el sistema GEDO.



N.º 85

N.º 85

BALCARCE

DIRECCION DE GEODESIA Y CATASTRO

DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Duplicado de la diligencia de mensura

Nicolás Kraglievich

Rosenda, Carlos, Aurelio y Flora A. Suarez

Irenea Suarez de Maldonado

INGENIERO O AGRIMENSOR

Juan B. Quadri

Mes:

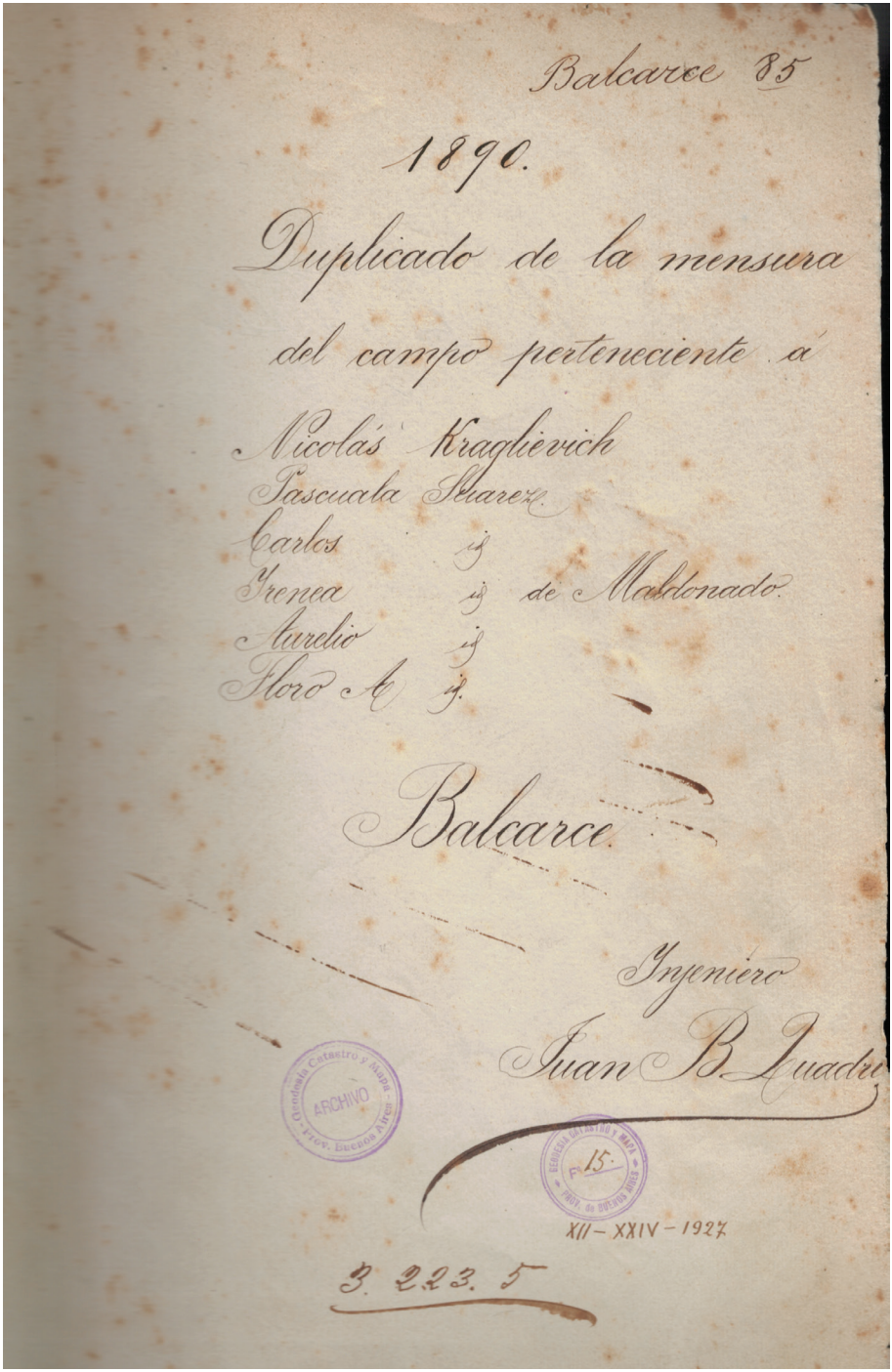
Año: 1890.

Tramitado en el Juzgado:

Secretaría:

Duplicados de referencia:

ARCHIVO


Balcarce 85

1890.

Duplicado de la mensura

del campo perteneciente á

Nicolás Kraglievich
Pascuala Suarez
Carlos "
Irene "
Aurelio "
Flora A "

de Maldonado.

Balcarce.

Ingeniero

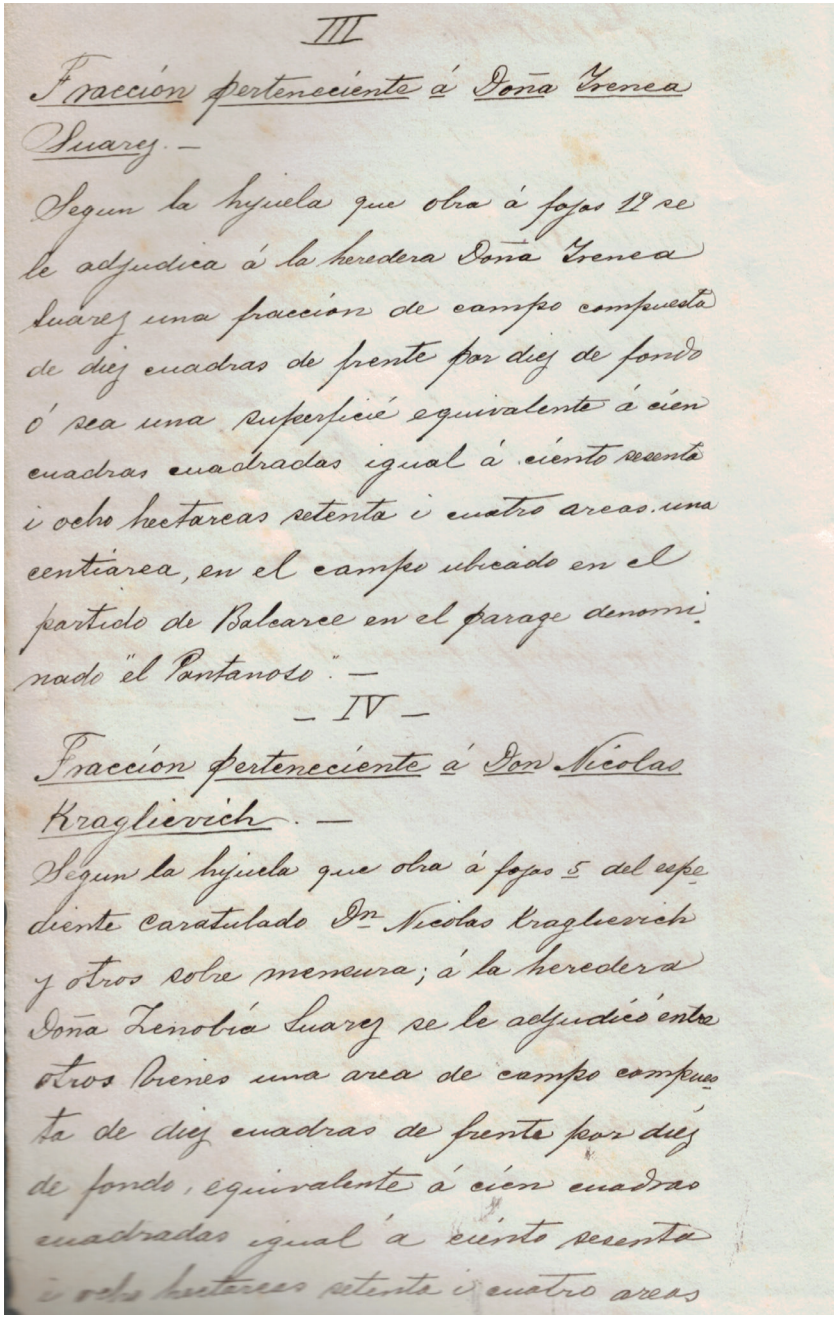
Juan B. Cuadro

Gerencia Catastro y Mapa
Archivo
Prov. Buenos Aires

F. 15.

XII – XXIV – 1927

3. 223. 5



III

Fracción perteneciente á Doña Irenea Suarez.—

Segun la hijuela que obra á fojas 11 se le adjudica á la heredera Doña Irenea Suarez una fraccion de campo compuesta de diez cuadras de frente por diez de fondo ó sea una superficié equivalente á cien cuadras cuadradas igual á ciento veinte i ocho hectareas setenta i cuatro areas una centiarea, en el campo ubicado en el partido de Balcarce en el parage denominado "el Pantanoso".—

— IV —

Fracción perteneciente á Don Nicolas Kraglievich.—

Segun la hijuela que obra á fojas 5 del espediente caratulado Dn Nicolas Kraglievich y otros sobre mensura; á la heredera Doña Zenobia Suarez se le adjudicó entre otros bienes una area de campo compuesta de diez cuadras de frente por diez de fondo, equivalente á cien cuadras cuadradas igual á ciento veinte i ocho hectareas setenta i cuatro areas

(6). Archivo N° 85 (duplicado), Balcarce, 1890. Archivo del Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica de la Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires.

Referencias

Državni arhiv u Dubrovniku. (s.f.). *Archivos estatales en Dubrovnik (Državni arhiv u Dubrovniku)* 1702-1815 [Descripción de fondo documental]. Recuperado de https://dad.hr/wp-content/uploads/2021/07/HR-DA-DU-12-1-Testamenta-notariae-1702-1815.pdf

Edelberg, G. (1921). *Plano catastral del Partido de Balcarce* [Material cartográfico]. Provincia de Buenos Aires. Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Recuperado de https://catalogo.bn.gov.ar/F/YPY611D82LX61A1A5PML-P78P426BD2EEBDEL46AYBHFRSK6MR3-24486?func=find-b&find_code=WRD&request=Plano+catastral+del+Partido+de+Balcarce

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (1895). *Segundo censo nacional, 10 de mayo de 1895* [Datos censales]. Recuperado de https://censo.gob.ar/index.php/historia/#1895

Junco, P. J. (2016). *Camilo Freije - Pionero de Coronel Vidal*. Fotos viejas de Mar del Plata. Recuperado el 20 de mayo de 2016, de https://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/2016/05/camilo-freije-pionero-de-coronel-vidal.htm

Kraglievich, N. T., Torcelli, A. J., Ameghino, C., Castellanos, A., Dabbene, R., Greslebin, H., Magne de la Croix, P., Parodi, L. J., Parodi, R., Rusconi, C., San Martín, B., Senet, R., y Tapia, A. (1936). *Sus amigos a Lucas Kraglievich: In memoriam*. Talleres Gráficos Ferrari.

Lima González Bonorino, J. F. (2005). *Los habitantes de Buenos Aires en la década 1860-1870*. Buenos Aires Historia, *6*(31). Recuperado de https://buenosaireshistoria.org/juntas/loshabitantesdebuenosairesenladecada18601870/

Municipalidad de Balcarce. (2023). *Ordenanza Nº 204/23*. Boletines/Balcarce. Recuperado el 26 de octubre de 2023, de https://sibom.slyt.gba.gob.ar/bulletins/9582/contents/1978262

Pavlovic-Samurović, L. (1996). *Chronica de los turcos de Antonio de Herrera y Tordesillas* (caps. VII, IX, X y XI): Una síntesis de la historiografía y de las letras renacentistas. En *AISO. Actas IV* (pp. 1159-1167). Centro Virtual Cervantes. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/04/aiso_4_2_034.pdf

Raimundo, M., y Troisi Melean, J. (2023). *Florecimiento, negocios y crisis: la historia del Banco Constructor de La Plata. 0221.com.ar*. Recuperado el 24 de septiembre de 2023, de https://www.0221.com.ar/nota/2023-9-24-10-41-0-florecimiento-negocios-y-crisis-la-historia-del-banco-constructor-de-la-plata

Sitios Webs

FamilySearch. (n.d.). *Perfil* de Lucas Kraglievich. [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://ancestors.familysearch.org/en/KGXN-WFM/lucas-kraglievich-1886

GenealogiaFamiliar.net. (s.f.) Elsa Elvira Bordenave Kraglievich. Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I681288&tree=BVCZ

GenealogiaFamiliar.net. (s.f.) Pedro Bordenave. [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I415181&tree=BVCZ

Geni. (s.f.). *Perfil de* Elsa Elvira Bordenave Kraglievich [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.geni.com/people/Geronimo-Vodanovich/6000000173856465387

Geni. (s.f.). *Perfil de Geronimo Vodanovich* [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.geni.com/people/Geronimo-Vodanovich/6000000173856465387

Geni. (s.f.). *Perfil de Lucas Vodanovich* [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.geni.com/people/Lucas-Vodanovich/6000000172959834041

Geni. (s.f.). *Perfil de* María Vattuone de Vodanovich [Perfil]. Recuperado el 29/03/2026 https://www.geni.com/people/Maria-Vattuone-de-Vodanovich/6000000173857553821

Herencia Croata. (16 de febrero de 2014). *La inmigración croata en la Argentina: Un poco de historia*. Recuperado el 29/03/2026 https://herenciacroata.wordpress.com/2014/02/16/la-inmigracion-croata-en-la-argentina/

Capítulo 2

Balcarce y los Kraglievich (1860-1910)

Por Irene Elena Brichetti

Los años que transcurrieron entre 1860 y 1910 fueron de un profundo y extenso desarrollo para la nación en general y para la provincia de Buenos Aires en particular pudiéndose distinguir dos etapas. La primera de ellas se identifica con el período 1862-1880 que corresponde a la puesta en marcha del proyecto de organización del Estado nacional durante el cual se sucedieron las presidencias fundacionales de Bartolomé Mitre (1862-1868), Domingo Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880). Fue la época en la cual se modificó la estructura económica y social de la república recientemente unificada debido a que la expansión ganadera abrió paso a la explotación del ganado ovino, el crecimiento poblacional se vio estimulado por la llegada de la primera oleada inmigratoria y empezó a darse un incipiente progreso urbano. Desde luego no se trató de un proceso homogéneo ya que implicó secuencias diferenciadas según el ritmo que fue otorgando el avance sobre la frontera indígena. En ese sentido se destaca que, según consta en los registros de la Dirección de Geodesia (1987), hacia 1828 ya se había decidido el adelantamiento de la frontera a partir de la instalación de los fuertes de Federación (Junín), Cruz de Guerra (25 de Mayo), Blanca Grande (Olavarría) y Protectora Argentina (Bahía Blanca) (Dirección de Geodesia, 1987). Dicha gesta se consolidó luego con la expedición de Juan Manuel de Rosas en 1833 pero no fue sino hasta 1876 con el plan propuesto por el entonces mi-

nistro de guerra y marina, Adolfo Alsina, y continuado por su sucesor, Julio Roca, que comenzó el epílogo de aquel largo proceso -no exento, de avances y retrocesos- que culminó con la incorporación de unos 600.000 kilómetros cuadrados (dos mil leguas) a la soberanía del Estado Nacional y a su sistema productivo (Figura 1).

La segunda de las etapas mencionadas corresponde al período 1880-1910 en el cual se resolvieron los conflictos internos previos y se reordenó la tensa relación entre las jurisdicciones de nación y provincia a partir de la federalización de la ciudad de Buenos Aires ocurrida en 1880. La provincia ya sin capital debió procurarse una nueva y, con ese propósito, se dio forma al proyecto y creación de la ciudad de La Plata. El mapa continuó modificándose hacia el interior del territorio a partir de la fragmentación paulatina, en el caso del sudeste bonaerense, del más antiguo y extenso partido de Monsalvo[1]. Con la llegada del ferrocarril y el telégrafo también se actualizaron los caminos y las mensajerías.

El proceso inmigratorio y la producción primaria exportadora continuaron en auge y el poder político se unió al económico de forma más estrecha. La educación fue adquiriendo un lugar preponderante en la agenda nacional pero también en la provincial (ver Cap. 3). En suma, el país se modernizó aceleradamente.

Algunos de estos cambios tuvieron un impacto profundo en el entorno rural de la provincia de Buenos Aires y en sus pueblos recientemente creados. En este capítulo se abordan las características que había adquirido el partido de Balcarce hacia 1865 y su desarrollo hasta 1910 para conocer cómo pudieron haber sido los primeros años de vida del, por entonces, futuro paleontólogo: Lucas Kraglievich.

1 Monsalvo comprendía los territorios que actualmente corresponden a los partidos de General Conesa, General Lavalle, Maipú, General Madariaga, Ayacucho, Mar Chiquita, General Balcarce, General Pueyrredon, General Alvarado y Lobería (Azzanesi, 2004).



Figura 1. Mapa "Fronteras con el Desierto" 1779-1883. En *Ocupación de la llanura pampeana.* Municipalidad de la provincia de Buenos Aires (1879). Fuente: Museo Roca.

El partido de Balcarce

El 25 de noviembre de 1864, Juan A. Peña, propietario del establecimiento "Las Tres Lomas" y primer Juez de Paz del Partido de Balcarce, recibió la autorización del gobernador Mariano Saavedra para fundar el "pueblo de Laguna de Los Padres", gestión que se vio obstaculizada inicialmente porque las tierras pertenecían a Patricio Peralta Ramos (Gascón, 1942, p.89). Pero al año siguiente, el 19 de julio de 1865 se creó el partido de Balcarce que incluía los actuales territorios de General Pueyrredon y General Alvarado. La vasta extensión del partido generó ciertas controversias entre los vecinos de la costa y de las sierras por definir el emplazamiento del pueblo cabecera y la sede de las autoridades municipales. Fue así que el 10 de febrero de 1874 se aprobó la solicitud de Patricio Peralta Ramos para la traza y formación del pueblo de

"Mar del Plata" sobre la base del crecimiento del paraje del mismo nombre en terrenos de su propiedad (Gascón, 1942).

El 16 de octubre de 1875 los vecinos de las sierras solicitaron que la concesión fuera revocada y que se creara un nuevo pueblo, motivo por el cual el 22 de junio de 1876 el poder ejecutivo autorizó la formación de San José de Balcarce en terrenos de propiedad pública del partido homónimo (Arena y Helguera, 1982). El 15 de octubre de 1879 el partido se dividió en dos a partir de la creación de uno nuevo: el de General Pueyrredon con Mar del Plata como cabecera.

El citado movimiento jurisdiccional, que convirtió a San José de Balcarce en cabecera del partido de Balcarce, trajo consigo una importante reducción de su superficie original que, de 600.000 hectáreas pasó a ocupar 364.000 has recuperándose parcialmente en 1901 por la incorporación de 49.300 has más que hasta entonces integraban el partido de Lobería (Cano, 1987, p. 8). La creación del pueblo brindó impulso al crecimiento de San José de Balcarce como futura ciudad frente al resto del territorio que, pese a ser más antiguo, no cambió su impronta rural.

Migrar de la ciudad al campo

La etapa de 1862-1880 coincidió en el plano local con el desarrollo de procesos económicos, políticos y sociales de alcance nacional que modificaron para siempre la estructura de la región que, de criolla y nativa, pasó a incorporar un importante componente extranjero en su base social. Por una parte, desde mediados de siglo la explotación intensiva del ganado bovino abrió paso a una nueva actividad económica: la cría de ganado ovino conocida como la "fiebre del lanar" (Figuras 2 y 3). Esta última, a diferencia de la anterior, que tenía muy bajos niveles de inversión, precisaba de mano de obra calificada, demanda que fue cubierta parcialmente por la inmigración europea que llegó al país a partir de la década de 1860 y masivamente entre 1880 y 1910. Por otra parte, la Ley de colonización de 1876 modificó sustancialmente la política inmigratoria, que pese a favorecer su inserción social, no les garantizaba el poder asentarse mediante el acceso futuro a la tierra. El historiador José Luis Romero señaló tempranamente que, la consecuencia más directa de aquello, fue que la mayoría de los inmigrantes españoles e italianos que vinieron al país procedían de sectores sociales de escasos recursos y poseían una mínima instrucción técnica. Además, gran parte de aquellos hombres venían a trabajar estacionalmente, es decir, por períodos o temporadas, y luego retornaban a sus lugares de origen lo cual limitó significativamente sus posibilidades de establecerse y convertirse luego en propietarios (2011, p. 103).



Figura 2. Construcción de un galpón de esquila y bañadero de ovejas por parte de inmigrantes y peones rurales (1888) en la antigua estancia Laguna de los Padres. Fuente: Museo Municipal José Hernández.



Figura 3. Juego de estampillas alusivas al modelo económico predominante. Entre los años 1860 y 1910 la economía primario-exportadora creció sostenidamente, aunque con cambios dependientes de la demanda de los distintos mercados. De ese modo, la expansión del ganado ovino, que fue preponderante hasta 1880 en la provincia de Buenos Aires, comenzó a perder relevancia frente al predominio de la cría de ganado bovino. Foto: gentileza de Irma Elena Muise, esposa de Alfredo Oscar Birkedal, coleccionista de estas estampillas.

El Estado, en cambio, concentró sus esfuerzos en alfabetizar a los sectores populares para favorecer su incorporación a la sociedad de destino. Sin embargo, aquello no alcanzó para contener las expectativas insatisfechas con respecto a la política estatal sobre la tierra y su distribución. Esta situación fue acompañada de un nuevo crecimiento acelerado de la riqueza por causa de la producción intensiva de la lana, que sí requirió de mano de obra calificada. Sin embargo, tampoco existieron mecanismos tendientes a una distribución equitativa de la misma, sino que ese usufructo se concentró en muy pocas manos (Romero, 2022, p. 107).

Llegados aquí surgen dos preguntas. La primera es saber cómo fue el proceso de poblamiento donde la distribución de la tierra pública tomó parte y, si se mantuvo en estándares similares durante el período estudiado. Y la segunda, que surge de la anterior, consiste en conocer cómo fue la experiencia migratoria de la familia Kraglievich en Balcarce, si fue similar a la de otros inmigrantes o, si, por el contrario, fue totalmente atípica en comparación con el resto de la población. Una primera apreciación nos permite afirmar que, en el partido de Balcarce, se sucedieron dos tipos de poblamiento a través de los cuales se efectivizó la ocupación de la tierra: primero el rural y, luego el urbano (Cano, 1987, p. 9). Para 1865, año de creación del partido de Balcarce, las tierras que lo componían tenían dueño en prácticamente su totalidad ya que, habían sido repartidas previamente por medio de la Ley de enfiteusis entre muy pocas personas y en un período común a los otros partidos de la zona en torno al Fuerte Independencia de Tandil entre 1820 y 1860 (Zubiaurre y Simonetti, 2005, p. 116). Cabe destacar que de las ocho concesiones otorgadas por medio de la Ley de enfiteusis para la distribución de 411.527 has con exclusión de las destinadas al ejido del pueblo o las entregadas por otros mecanismos, la más importante fue la de Patricio Lynch por ser quien inició el poblamiento criollo efectivo en la zona, allí donde se ubicaban los cuarteles III y IV (Cano, 1987, p. 9) (Figura 4). Lynch, que mediante la enfiteusis consolidó la tenencia de la tierra que le había sido concedida previamente por el Directorio, no las mantuvo para sí durante demasiado tiempo, sino que decidió desprenderse de ellas entre 1833 y 1838 en ventas realizadas a Roque y Miguel Suárez, Francisco Sáenz Valiente, Pedro Castelli y Miguel de Nero (Cano, 1987, p. 11; Zubiaurre y Simonetti, 2005, p. 127). Volveré sobre este punto en el próximo apartado.



Figura 4. Mapa del partido de Balcarce, cuartel IV y partidos vecinos. Foto: elaboración propia sobre la base cartográfica del Instituto Geográfico Nacional.

No conocemos exactamente cuál fue la fecha en la cual el matrimonio Kraglievich-Vodanovich decidió mudarse a Balcarce, pero sí que fueron pocos años de establecimiento efectivo. El acta[2] labrada en la parroquia de San José nos dice que Lucas Kraglievich fue bautizado casi un año después de haber nacido el 3 de agosto de 1886. Su padre fue Nicolás Kraglievich, nacido en Maicovo, Departamento de Ragusa, en Austria, comerciante de oficio. Su madre fue Carmen Vodanovich, oriunda de Buenos Aires, siendo su profesión, su casa (ver Cap.1, Anexo (2)). Los motivos que orillaron a la pareja a instalarse lejos de la ciudad de Buenos Aires son inciertos. Su experiencia migratoria no fue similar a la del común de los inmigrantes de la época pues no decidieron asentarse en un área urbana sino en un establecimiento rural del partido de Balcarce, presumiblemente en el campo de los Suárez, en el cuartel IV ubicado en el sudeste del partido (mejor conocido actualmente como el campo de Lastagaray). Ambos contaban con cierto nivel educativo pues los dos sabían leer y escribir. Tampoco se dedicaron a las actividades económicas más comunes del partido, es decir, las directamente relacionadas con el ganado bovino y

2 Acta parroquial. *Libro de Bautismos*. Folio N° 558. Parroquia de San José de Balcarce.

ovino. En este sentido conviene recordar que para 1895 la ganadería ocupaba el 52,70% del Producto Bruto Interno y que el otro 47, 3% estaba dividido entre el transporte (14,63 %), comercio (11,92 %), industrias (3,50%), construcción (1,96%) y minería (0,01 %), tendencia que fue en alza durante la década siguiente donde la ganadería llegó a concentrar el 70,74% y, el comercio un 5,22% (Arena, 1987, p. 114). Hacia 1880 la economía primario-exportadora habrá dado origen a diversos núcleos poblacionales alrededor de los cuáles surgió un vasto movimiento comercial dedicado a su abastecimiento. Con los años el comercio se convertirá en una actividad económica en franco ascenso, aunque, siempre dependiente de la producción principal del partido: la agrícola-ganadera (Figura 5).

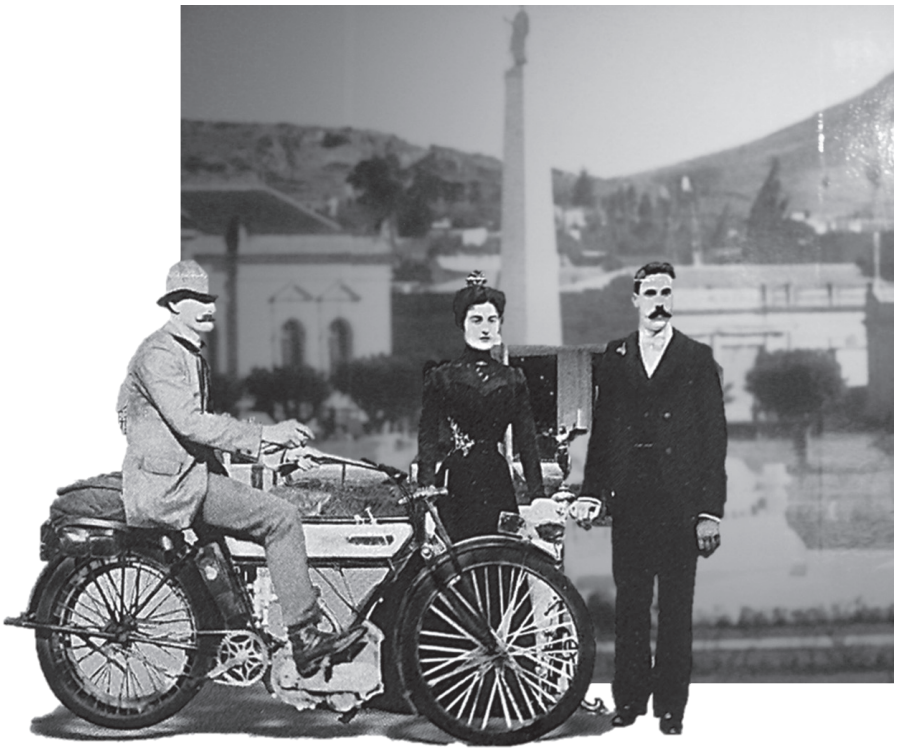


Figura 5. Balcarce urbano. Delante: el matrimonio Aboitiz Achaval-Rentería Segura (circa 1900).
Foto: elaboración propia a partir de la exposición permanente del Museo Histórico Municipal de Balcarce.

De comerciante a propietario

Se conoce que el flujo inmigratorio hacia nuestro país procedente desde Europa es significativo y, si bien comienza a intensificarse hacia 1860 su pico es sobre todo a fines del XIX e inicios del XX. Sin embargo, no podría decirse que la inmigración en Balcarce, que conformó el casi 13% de su población a fines de la década de 1860, sea exclusivamente europea pues también la hubo de países limítrofes durante todo el período. El primer censo nacional de 1869 arroja para Balcarce una cifra de 544 extranjeros de entre los cuáles se hallaban españoles (151), franceses (102), ingleses (96), orientales (54) e italianos (49); también había chilenos (28), paraguayos (23) y alemanes (15), completándose el número con otras nacionalidades que aportaron números menos significativos de entre las cuáles se hallaban brasileños, portugueses, suizos y austriacos (Barneche y Zubiaurre, 2006, p. 169). Evidentemente la nacionalidad de Kraglievich no se hallaba entre las más concurridas, su edad tampoco era afín a la del promedio de los inmigrantes europeos que se incluían dentro de la población más joven y económicamente activa.

Otro aspecto más que marca su singularidad es que logra insertarse entre el grupo de propietarios. ¿Cómo accede Nicolás Kraglievich a la tierra? De las ventas que realizó Patricio Lynch entre 1836 y 1838 la que más nos interesa es la realizada a Miguel y Roque Suárez. Poco se sabe sobre el destino de las tierras entregadas a los Suárez, hasta que Manuel Suárez, descendiente de Miguel Suárez, en 1884 hizo mensurar 1.349 has que dejó a sus herederos en conformidad con el siguiente detalle: Pascuala Suárez (178 has), Carlos Suárez (178 has), Irenea Suárez (178 has), Zenobia Suárez (178 has) (Cano, 1987, p. 18). Esta última vendió, en 1886, a Narciso Pérez, pero el 27 de enero de 1888 declaró que "*al realizar dicha venta pactó con la condición y se reservó el derecho de recuperar el campo dentro del término de tres años cuyo plazo corre, y habiendo convenido con Nicolás Kraglievich en venderle los derechos, dice que vende a este señor sus 178 has* (Cano, 1987, p. 19)".

En la cédula correspondiente al segundo censo nacional de población de 1895[3] Nicolás Kraglievich, de 58 años, declaró ser propietario de bienes raíces (ver Cap. 1, Anexo (4)). El acta censal también nos permite conocer que tenía cuatro hijos, que todos sabían leer y escribir, que tres de ellos aún asistían a la escuela y, que Lucas entonces tenía ocho años.

3 Acta censal. Censo Nacional de Población. 1895. Folios N° 13 y 14.

Del campo a la ciudad

Sin duda la experiencia de migrar de la familia Kraglievich fue distinta a la del común de los inmigrantes. Primero, porque tenían redes de contención familiar en Buenos Aires y desde allí decidieron buscar un nuevo destino en Balcarce; segundo, porque contaban con cierto nivel educativo no tan común para la época; tercero, porque los hombres que migraban eran más jóvenes y muchas veces arribaban primero trayendo a sus familias una vez ya establecidos, a diferencia de Nicolás que se mudó junto a su esposa e hijos. Seguramente Nicolás conocía, al igual que sus hijos, las labores de campo, sobre todo porque eligió establecerse en una zona rural, aunque, como dijimos, la ocupación criolla más antigua. Sin embargo, su actividad fue la comercial. Al poco tiempo se convirtió en propietario, algo tampoco tan usual para los que recién llegaban. Fue de los primeros en acceder a la tierra que, hasta entonces, se concentraba en muy pocas manos pero que para esa época empezaba lentamente a fragmentarse.

Nicolás falleció en Buenos Aires tres años después del segundo censo nacional de población de 1895. Para entonces sus hijos concluían, o estaban por hacerlo, la escuela primaria. Las expectativas de continuidad formativa de Lucas, así como las de su familia materna, no estaban en Balcarce ya que, como sabemos, estudiará ingeniería en la Universidad de Buenos Aires, concretamente en el Departamento de Ciencias Exactas creado en 1865.

Una parte de la familia emprenderá el camino de regreso a la gran urbe. Y otra parte no, echando raíces en Balcarce. Algunos lugareños aún recuerdan que, un descendiente homónimo de Nicolás, hacia 1920, puso un cartel en la puerta de su casa que decía "*se necesita escuela*", que se los llamaba "Clareviche" porque a veces se hacía difícil pronunciar el apellido Kraglievich. Lo que definitivamente sí es cierto es que Balcarce nunca los olvidó (Figura 6).



Figura 6. Monumento a Lucas Kraglievich, homenaje realizado por el *Rotary Club* en la ciudad de Balcarce.

Fuentes primarias

Acta parroquial. *Libro de Bautismos*. Folio N° 558. Parroquia San José. Balcarce.

Acta censal. *Segundo Censo Nacional de Población*. 1895. Folio N° 13.

Referencias

Arena de Tejedor, F. (1987). Intentos industriales y movimiento comercial en Balcarce. En F. Arena de Tejedor (Ed.), *Balcarce. Visión histórica de un partido* (Tomo II, pp. 113-193). Municipalidad de Balcarce.

Arena de Tejedor, F. y Helguera, M. C. (1987). Balcarce. Un análisis político-jurídico. En F. Arena de Tejedor y M. C. Helguera (Eds.), *Balcarce. Visión histórica de un partido* (Tomo I). Municipalidad del Partido de Balcarce.

Azzanesi, J. P. (2004). *Orígenes del Partido de Mar Chiquita: Sus pueblos y sus instituciones*. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Barneche, P. y Zubiaurre, P. (2006). La población. En P. Zubiaurre (Coord.), *Historia de Balcarce I: Los orígenes* (pp. 154-181). Municipalidad de Balcarce.

Cano de Nogueira, M. C. (1987). Distribución de la tierra pública. En M. C. Cano de Nogueira (Ed.), *Balcarce. Visión histórica de un partido* (Tomo II). Municipalidad del Partido de Balcarce.

Dirección de Geodesia. (1987). *La conquista del desierto, 1536-1879: Anexo del mapa de referencias cartográficas de la ocupación del territorio bonaerense*. Provincia de Buenos Aires.

Gascón, J. C. (1942). *Orígenes históricos de Mar del Plata*. Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

Museo Roca - Instituto de Investigaciones Históricas. (03 de junio de 2020). *La frontera pampeano patagónica: una historia de largo plazo*. Recuperado de https://museoroca.cultura.gob.ar/noticia/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-fronteras/

Romero, J. L. (1996). *Breve historia de la Argentina*. Fondo de Cultura Económica.

Zubiaurre, P. y Simonetti, L. (2005). Usufructo y propiedad de la tierra. En P. Zubiaurre (Coord.), *Historia de Balcarce I: Los orígenes*. Municipalidad del partido de Balcarce.

Capítulo 3

Escolarización e infancias en Balcarce, provincia de Buenos Aires, entre fines del siglo XIX e inicios del XX

Por José Bustamante Vismara

Poco sabemos de la infancia de los niños y niñas de la zona de Balcarce entre fines del siglo XIX e inicios del XX. ¿De qué formas transitaban sus días? ¿Cuáles eran sus actividades cotidianas? ¿Qué nos dicen sus trayectorias de la sociedad del período? No tenemos forma de responder con certeza a estos interrogantes, pero sí podemos intentar reconstruir algunos elementos del horizonte educativo y, con ello, tratar de contribuir al conocimiento de aspectos de las infancias de la zona, tal vez, como le habrá sucedido a Lucas Kraglievich.

Con tal propósito los primeros párrafos de este texto se detienen brevemente en el partido y su población, así como en las características del sistema educativo de Buenos Aires a fines del siglo XIX. Luego se describen las escuelas de Balcarce, aspectos de la vida cotidiana de los niños y niñas, así como características del proceso de alfabetización y del mundo cultural del pueblo a inicios del siglo XX. Al respecto, cabe agregar aquí una nota metodológica acerca de la elaboración del texto. Quien se detenga en el mismo podrá advertir alusiones a leyes prescriptas por la provincia, datos censales y diálogos con bibliografía editada; pero, fundamentalmente, el aporte más original se afirma en material recolectado en actas, oficios y notas de archivo. Notas recogidas

tanto en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, de la ciudad de La Plata, como del Consejo Escolar de la ciudad de Balcarce.

El partido y su población

La conformación del partido se dio en 1865 durante la gobernación de Mariano Saavedra. La disposición respectiva subdividió la zona en nuevos distritos: Azul, Nueve de Julio, Ayacucho, Castelli, General Madariaga, Lincoln, Necochea, Rauch, Tres Arroyos y General Antonio González Balcarce. Este ordenamiento no supuso una inmediata e inflexible organización. De hecho, en Balcarce, durante casi diez años, el asiento de las autoridades no estuvo fijo, sino que se definía en relación al lugar de residencia del juez de paz. La fundación de San José de Balcarce se dio recién el 22 de junio de 1876 y la cantidad de habitantes radicados en la cabecera sería acotada hasta inicios del siglo XX.

¿Sobre qué población se afirman estas instituciones? Para el año 1869, cuando se levantó el primer censo nacional, la provincia de Buenos Aires tenía casi 180.000 habitantes mientras que el partido de Balcarce registró 4.198 (con una fuerte presencia de varones por sobre las mujeres). Entre ellos 748 expresaron que sabían leer, pero solo 10 asistían a una escuela (8 varones y 2 mujeres). En total había 1.020 casas (la mayoría de paja, algunas de madera y 36 de azotea) para 604 familias (República Argentina, 1872, pp. 60, 86 y 87). Para 1895 la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal tenían 1.585.022 habitantes. Balcarce -ya separado de General Pueyrredon- tenía 8.165 habitantes. En su cabecera residían algo menos del 50% del total de habitantes del partido y se habían asentado 2.137 extranjeros (un 26% sobre el total de habitantes). Para 1914, con el tercer censo nacional, la población de la zona no paró de crecer alcanzando los 19.464 habitantes, además había aumentado el porcentaje de habitantes asentados en el ámbito urbano (eran entonces alrededor del 60%) (República Argentina, 1916, pp. 156,157 y 197).

Educación a fines del XIX

La Ley Provincial Nº 988 de Educación Común del año 1875 constituye un mojón clave para interpretar la educación de la provincia a finales del siglo XIX. En ella se prescribía la gratuidad, la obligatoriedad y la graduación. No era, sin embargo, una legislación laica: los contenidos morales y religiosos podían impartirse dentro de las aulas. Esos días u horarios podrían ser salteados por estudiantes cuyos padres hubieran manifestado "ideas contrarias a

la Religión Católica", así como por maestros que no la profesaran. Tanto para los contenidos religiosos, como para los grados más avanzados, se preveía la separación de varones y de niñas. En los jardines de infantes y en los primeros dos grados, la coeducación era aceptada (hasta que los varones pasaran a tercer grado o cumplieran 8 años).

Una parte de los postulados de esa legislación provincial sería tomada para la sanción de la Ley Nacional Nº 1.420 del año 1884; pero esta importante legislación nacional no tuvo directa injerencia dentro de la provincia. Asimismo, la sanción de la ley Láinez (Ley Nacional Nº 4.874) de 1905 (que permitió que la nación invierta y administre escuelas primarias en provincias) no tuvo demasiado arraigo en Buenos Aires.

Aquella ley provincial de 1875 fue recibiendo distintos ajustes y conoció un significativo cambio en 1905 durante la gobernación de Marcelino Ugarte. Entonces se le quitaron atribuciones técnicas a los Consejos Escolares y solo se les dejó bajo su arbitrio trabajos administrativos. Además, se acortó la cantidad de años en que se prescribía la obligatoriedad escolar. Con ello se agregó una nueva división al tipo de establecimientos (comunes y complementarios). Entre las razones por las que se llevó adelante esta modulación, Mara Petitti (2017, p. 233) refiere a aspectos financieros. Como se verá más adelante, algo de ello puede observarse en la principal escuela primaria de Balcarce.

Escuelas del sudeste bonaerense

Cuando nació Lucas Kraglievich, en 1886, había en el partido de Balcarce nueve escuelas públicas. Muchas niñas y niños debían recorrer largas distancias, en caso de que sus familias quisieran que concurran a un establecimiento, pero estas escuelas ofrecían más oportunidades que las que se encontraban radicadas poco antes (Figuras 1 y 2). Hasta 1880 había solo tres establecimientos en la zona, incluyendo, sobre el Puerto de Mar del Plata, al internado denominado "Asilo Rural San José". Al momento de la separación del distrito costero se erigieron dos edificios para las primarias de varones y mujeres, ambos frente a la plaza Libertad. Al inaugurarse estas escuelas fueron organizadas como elementales, es decir, solo se podía cursar en ellas hasta cuarto grado. Se ha detallado en otros trabajos el modo en que se llevó adelante la licitación y construcción de estos dos edificios escolares (Bustamante Vismara, 2025). Cabe notar aquí que, por entonces, resultaba poco usual contar con edificios construidos como escuelas. Tal especificidad es sugerente. Sin dudas, constituían un motivo de orgullo para la municipalidad y su Consejo Escolar.

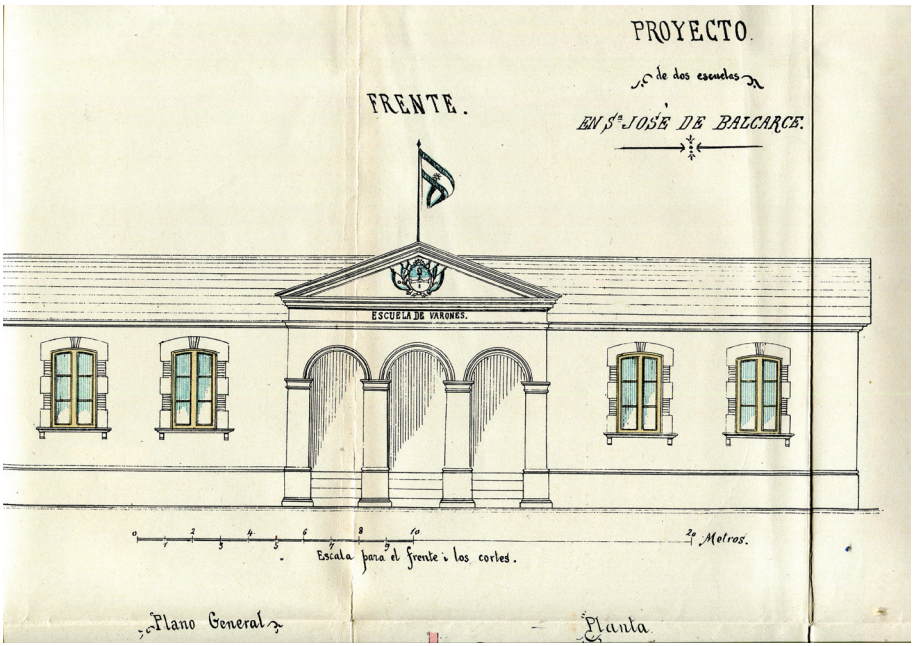


Figura 1. La imagen representa el proyecto de la fachada de la escuela de varones que se construyó en San José de Balcarce a inicios de la década de 1880. Foto: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, fondo Dirección General de Escuelas, Legajo 242, Carpeta 22.133.

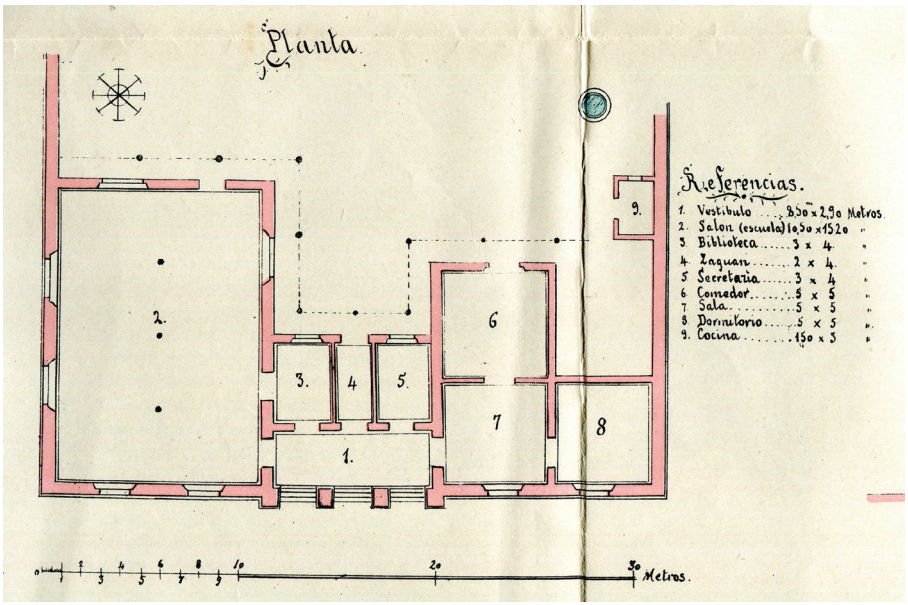


Figura 2. Imagen de la planta de las escuelas diseñadas por R. Battle. Foto: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, fondo Dirección General de Escuelas, Legajo 242, Carpeta 22.133.

El diseño fue elaborado por el arquitecto español Raymundo Battle y presentado en octubre de 1880. Battle planificó dos edificios similares (uno para niñas y otro para niños) que flanquearían la iglesia católica. Sus fachadas daban a la plaza principal, en los fondos habría un gran terreno libre a modo de patio y un espacio designado como gimnasio. En el diseño de la planta se disponía una sola aula para cada una de los establecimientos. Tenía un tamaño relativamente grande (se especifica que abarcarían 10,5 por 15,2 metros). Aunque esa organización del espacio entraba en conflicto con la graduación prevista por la Ley Provincial Nº 988 de 1875, el detalle no parece haber sido criticado. Estas obras se proyectaron, licitaron y construyeron; pero, como se verá más adelante, para inicios del siglo XX este complejo educativo conformado por lo que eran las escuelas 1 y 2, sería alterado.

Para el año 1886, además de las escuelas 1 y 2, solo había una tercera escuela en el ejido urbano de Balcarce. Era la Nº 3 que aparece clasificada como infantil, es decir, para niños de menos de seis años. Las restantes cinco instituciones educativas públicas eran rurales y, una de ellas, ambulante (que durante todo ese año fue referida en terrenos de Ramos Otero, hacia el poniente de la cabecera del partido).

Según un registro estadístico de la Dirección General de Escuelas del año 1886, a partir del mes de septiembre, comenzó a funcionar la escuela infantil número 9. Era rural e infantil, radicada en el cuartel quinto a unos cuarenta kilómetros de la cabecera del partido dentro de terrenos de la estancia de Francisco Casco. Entonces contaba con diez alumnos, su maestro se llamaba Eduardo Alcazar, nacido en 1853, casado y de origen español. Podría parecer sensato considerar que esa escuela haya estado cerca de donde hoy en día se encuentra radicada la escuela primaria Nº 34 (ruta 55, kilómetro 112, Paraje el Gliptodonte), pero estos establecimientos no fueron estáticos. Para 1890 la numeración de las escuelas del partido se había modificado. Entonces la escuela número 9 estaba radicada en lo que sería la localidad de Ramos Otero, mientras que en el cuartel quinto es mencionada una escuela pública en terrenos de Emilio Galán. Los maestros fueron un italiano y un francés llamados Alejandro Bianchi y Juan Larre, respectivamente.

¿Con algunos de ellos estudiaron los niños de la familia Kraglievich? ¿O estuvieron vinculados con algunos de los educadores particulares que se instalaban en forma particular?

Vida cotidiana en las escuelas balcarceñas de inicios del siglo XX

Como se expresó en párrafos anteriores, a inicios del siglo XX hubo algunos cambios significativos. En 1904 se decidió unificar las escuelas 1 y 2. Ello se justificó de distintas maneras. Por un lado, se afirmaron las dificultades financieras que se derivaban del mantenimiento de los edificios respectivos. En lugar de tener separadas la escuela de niñas y la de niños, resultaba más conveniente invertir en un solo edificio. Además, con el mayor volumen de estudiantes resultaría factible alcanzar el anhelo de organizar una Escuela Superior Mixta. Esta aspiración hacía años que había sido formulada. En 1894 se publicó en la revista de educación de la provincia una nota dirigida al director de Escuelas, redactada por el consejero y periodista Indalecio Méndez. Este argumentaba en favor de la instalación de una Escuela Graduada Mixta en Balcarce. Proponía designar un solo director que estuviera a cargo de los establecimientos, por entonces referidos como escuelas Nº 1 y 2 (Revista de Enseñanza, año 1894, tomo III, número 60, página 170). El asunto recién pudo ser puesto en marcha en 1904.

El renovado impulso para llevar adelante el cambio fue promovido desde el propio Consejo Escolar balcarceño, aunque seguramente contaban con apoyo del inspector del ramo. Un escollo importante parece haber sido alegado por algunos consejeros. Aunque las actas del Consejo Escolar no son particularmente detalladas, en ellas se explicita que al menos dos consejeros, y quizás parte del vecindario, se mostraron disconformes con la unificación de las escuelas Nº 1 y 2. ¿El argumento? No veían con buenos ojos la "coeducación de los sexos". Con esa observación se esfuma la alusión al disenso y, como tal, es un buen ejemplo de los acotados testimonios que podemos recoger de estas actas.

Las actas del Consejo Escolar son documentos muy valiosos (aunque sólo parcialmente se hallan resguardados en la sede del distrito) que transcriben referencias menos descriptivas de lo que nuestra mirada sobre el pasado anhelaría. Veamos algunos casos. En mayo de 1902 un vecino, José Buccarini, presentó una denuncia contra el director de la escuela Nº 5 don Antonio González debido a los castigos corporales que aplicaba dicho director a niños y niñas, "llegando al extremo de levantarle las polleras a las niñas y castigarlas, lo que ha sido constatado por informes verbales recogidos de varios niños, de los padres y de la Maestra de primer grado". La respuesta fue unánime e inmediata: se elevó el asunto a las autoridades correspondientes y, en forma provisoria, se separó al involucrado. En 1904 otro director pidió la expulsión de un estudiante por su "desobediencia continua". Eso se advertía en las faltas de respeto que formulaba a la maestra y al director, así como su insolencia

contra la honestidad de las niñas. El educador expresaba haber agotado todos los medios disciplinarios, sin que oigan sus razones ni el joven, ni su padre. Acto seguido se presentó al consejo Manuel Correa, el padre del estudiante y acusó al director por aplicar castigos corporales en la escuela. No sabemos, sin embargo, como continuó el asunto.

Como se expresaba antes, son testimonios que solo marginalmente nos permiten entrever las tensiones que se desenvolvían en torno a la afirmación de la escuela y la escolarización en el horizonte institucional. Otro ejemplo de estas tensiones está dado por la obligatoriedad de la asistencia y las condiciones materiales para llevarla a cabo. Un vecino, Martín Mehatz, acercó su queja a los consejeros escolares sobre el proceder del director de la escuela Nº 1: exigía la limpieza y el aseo de sus hijos. El padre observaba que, de persistir el requerimiento, dejaría de enviar a sus hijos a la institución. Se le respondió copiando las obligaciones que formulaba la legislación al respecto.

Además de ciertas condiciones de higiene, en estas escuelas públicas se exigía el pago de una matrícula. Sí, la Ley Provincial Nº 988 prescribía que la educación era gratuita, pero había una cuota anual (lo mismo sucedía a nivel nacional con la Ley Nº 1.420 del año 1884). Era un monto bajo y del cual quedaban excluidos los "pobres de solemnidad". Estos, además de sortear el pago, recibían útiles en forma gratuita, así como algunos impresos o libros. Entre los enseres que distribuían, los consejeros decidieron a inicios del siglo XX, por ejemplo, repartir jarros individuales para tomar agua. En apoyo a esta asistencia, se formó en Balcarce una Sociedad Protectora de la Educación abocada al apoyo material a los escolares que lo requirieran. Fundamentalmente a través del reparto de ropas.

Estas difíciles condiciones materiales entre las infancias del sudeste bonaerense han sido descriptas por Yolanda de Paz Trueba (de Paz Trueba, 2023). Ella ha reconstruido algunos de los caminos transitados por niñas y niños que vivieron en instituciones de asilo o bien cuyas familias acordaron colocaciones en pequeñas industrias, comercios, establecimientos rurales y casas particulares. Madres o familias en condiciones de pobreza que dejaban a sus hijos en manos de terceros para proveer algunas obligaciones mínimas, generalmente entendidas como formas de asistencia. Y solo eventualmente, entre estas obligaciones se aludía a lo educativo.

De este modo, la regular asistencia a clases no solo era limitada por condiciones económicas y sociales, también razones de salubridad generaban inconvenientes. Al compás del crecimiento de la población asentada en el radio urbano, aparecieron enfermedades: brotes de viruela, coqueluche o tos convulsa y sarampión que llevaron a clausurar preventivamente las clases. Los cierres

se prolongaban hasta un par de semanas y no faltó alguna oportunidad en que tales interrupciones fueron criticadas. En 1894, en la Revista de Educación de la provincia se alude a los abusos sucedidos en Balcarce al respecto. Allí se afirma "la sabiduría sin salud no tiene sentido", pero se advertían con alarma los excesos en las clausuras. Y observaban la necesidad de que el asunto sea reglamentado y que un profesional de la salud intervenga en la decisión al respecto (Revista de Enseñanza, año 1894, tomo III, número 68, página 303).

Alfabetización y vida cultural de pueblo

La vida en el pueblo a inicios del siglo XX ya no era la de un sitio de frontera. El dinámico y no pocas veces conflictivo intercambio entre indígenas y criollos que caracterizó los siglos XVIII y XIX estaba, para las últimas dos décadas de este siglo, comenzando a ser un recuerdo. La batalla de San Carlos en 1872, la zanja de Alsina y la campaña de Julio A. Roca encadenaron acciones que consolidaron la hegemonía del estado. Estas acciones se entroncan con el tendido de vías férreas o la demarcación de tierras con alambrados. De este modo, si hacia 1850 un sitio como Tandil era transitado -y eventualmente asediado- por comunidades indígenas, para 1880 eso ya no aparecía en el horizonte. El ocaso de la frontera se advierte también con el desarrollo escolar y una creciente actividad, en parte, ligada a la difusión del proceso de alfabetización.

Distintas notas del consejo escolar fueron editadas en el periódico local "El Heraldo", así como hubo avisos impresos que se distribuían en distintos lugares del partido. Para dar publicidad a la organización del censo escolar de 1902 se imprimieron, por caso, 200 carteles. Es posible, incluso, que la institución contara con algún tipo de instrumento para copiar textos; de hecho, en un inventario de los muebles del consejo de inicios del siglo se alude a una "mesa de pino blanco con prensa de copiar". Incluso, en 1904 se requirieron -posiblemente para la ejercitación de los niños y las niñas de la escuela 1- dos máquinas de escribir (y dos de coser).

A tono con ello fueron instadas las autoridades locales para poner en marcha una biblioteca popular. Las autoridades de la corporación municipal recibieron instrucciones con tal motivo muy tempranamente, en 1873, pero estas debieron ser reiteradas. Tal fue el caso en 1902, aunque, según ha podido colegirse, recién sería instalada una biblioteca popular en el partido a inicios de la década de 1920.

En la vida social de San José de Balcarce fueron cobrando lugar asociaciones étnicas que marcaron la agenda de festejos y encuentros, tales como la celebración del 20 de septiembre por parte de los italianos que conmemoraban

la toma de Roma y el Risorgimento, del día de la raza en conmemoración de España, así como la Fiesta del árbol que se celebraba en el mes de septiembre (y a la cual, en 1918, acompañaron haciendo un campamento en la plaza un grupo de *Boy Scouts*).

Estas modulaciones fueron acompañadas por cambios tecnológicos. Así, por ejemplo, al faltar *quorum* para realizar determinada reunión del consejo escolar, el presidente encomendaba requerir la presencia de los vocales ausentes a través de llamados telefónicos. Pero no solo los funcionarios eran así citados; en 1917 también así fue conminado un padre para que ratificara una denuncia. El padre en cuestión fue llamado por teléfono, tras lo que acudió al consejo y refrendó lo expresado en una nota (la secretaria de una escuela le había cobrado por la matriculación de su hijo un monto mayor al previsto).

No solo llegaba el teléfono, también el cinematógrafo. En 1911, en una de las actas del consejo se denuncia la "conducta algo incorrecta de la maestra de primer año de la escuela n 1". Según se expresó a la señorita Sara J. Moreno "continuamente se la encuentra en la calle por la tarde y en las noches en los bares cinematógrafos, lo que da lugar a comentarios poco favorables para tal docente". Como medida de corrección, los consejeros decidieron trasladarla a la escuela número 6 en las afueras del ejido.

Otra observación, apenas más halagüeña con la desigualdad de la mujer en una sociedad patriarcal, fue afirmada en una reunión de 1917. Al repartir los cargos de la corporación, el "Consejero señor Coronel manifiesta que vería con agrado ocupar el puesto de secretario una maestra desde que la casi totalidad del personal docente de Balcarce está formado por señoras y señoritas". Él las consideraba con suficiente competencia para desempeñar dicho cargo. Y así fue confirmado.

Una nota final acerca de la complejidad que fue tomando el horizonte educativo balcarceño se da a fines de la década de 1910. Entonces, llegaron al consejo noticias de la conformación de una Asociación de Maestros en la localidad. Poco sabemos del caso, pero en febrero de 1919, poco después de sucedida la Semana Trágica en torno a los Talleres Vasena de la ciudad de Buenos Aires (huelga de los obreros metalúrgicos en reclamo por mejoras salariales y laborales), se leyó en el consejo balcarceño un despacho telegráfico de la Dirección General de Escuelas que requería informes. Habían llegado noticias extraoficiales a La Plata en las que se anoticio que el edificio de la escuela N° 1 había sufrido "deterioros por elementos huelguísticos".

La escuela ofrece un lente para reconocer infancias. Se trata de una perspectiva algo acotada y sesgada a determinados procesos, pero al menos otorga una referencia sobre un universo social más esquivo de lo anhelado.

En el horizonte institucional se advierte un dinámico crecimiento, no carente de limitaciones. Lógicamente, debe haber habido padres y madres que desdeñaron la concurrencia de sus hijos a la escuela, pero también la falta de establecimientos a una distancia sensata fue un obstáculo. Predeciblemente, las oportunidades de avanzar en la escolarización fueron mayores para los residentes en el poblado que para aquellos niños y niñas que vivían en el ámbito rural. En el conjunto, se erigen interrogantes acerca de la existencia de escuelas o maestros particulares.

En el proceso se han notado algunas referencias a las tensiones desenvueltas por un espacio en que se conjugaban los intereses de maestras y maestros, padres, consejeros escolares. Aparecen, por caso, diferencias en torno a la potestad del castigo, a los sentidos de la obligatoriedad o a los alcances de la gratuidad. El papel de la mujer, tan remarcado en torno al proceso de feminización de la docencia, es mencionado en relación a las discusiones sobre la "coeducación de los sexos", en la designación de una mujer al frente de la secretaría del consejo y en la censura de aquella maestra a la que se la veía "en los bares cinematógrafos".

Son evidentes las limitaciones en la información disponible. ¿Qué tenían para decir los miembros de la municipalidad sobre estos temas? ¿Y desde la Iglesia? ¿Hay más información sobre el período en la prensa periódica? ¿Podrían recuperarse voces de los propios estudiantes? En suma, se advierte la necesidad de seguir trabajando el asunto y cruzar la información recogida con otras miradas para complementar el horizonte cultural. No obstante, ello, algunas referencias a las escuelas, la gestión del Consejo Escolar, la vida cotidiana y las condiciones culturales del territorio son recuperadas. Se trata de un acercamiento sugerente que puede servir como telón de fondo para explicar el marco en que recorrieron sus trayectorias los miembros de la familia Kraglievich, o del propio Lucas.

Fuentes primarias

Asociación Civil Centro Cultural Salamone (Digitalizador). (1868-1887). *Libro de Actas Corporación Municipal de Balcarce*. Archivo del Honorable Concejo Deliberante de Balcarce, Buenos Aires, Argentina.

Consejo Escolar de Balcarce. (1899-1913). *Actas de Inventarios*. Archivo del Consejo Escolar de Balcarce, Buenos Aires, Argentina.

Consejo Escolar de Balcarce. (1902-1916). *Actas Consejo Escolar*. Archivo del Consejo Escolar de Balcarce, Buenos Aires, Argentina.

República Argentina. (1872). *Primer Censo de la República Argentina verificado en los días 15, 16 y 17 de septiembre de 1869* (D. de la Fuente, Dir.). Imprenta del Porvenir.

República Argentina. (1916). *Tercer Censo Nacional, levantado el 1º de junio de 1914: Vol. II. Población*. Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía.

Referencias

Bustamante Vismara, J. (2025). Construir escuelas y jerarquizar poblados: un panorama del temprano desarrollo escolar en Balcarce y General Pueyrredon hacia 1870-1880. *Pasado Abierto*, *21*. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/8221

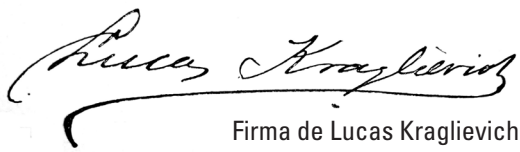
de Paz Trueba, Y. (2023). Pobres en su laberinto: infancias de trabajo en la provincia de Buenos Aires, 1890-1920. En D. C. D' Antonio y V. S. Pita (Eds.), *Nueva historia de las mujeres en la Argentina* (pp. 61-75). Prometeo Libros.

Petitti, E. M. (2017). Continuidades y rupturas en la Ley de Educación de la provincia de Buenos Aires (1875-1995). *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, *19* (28), 223-244. doi:10.19053/01227238.5546

Capítulo 4

Lucas Kraglievich. El heredero de la tradición ameghiniana

Por Guillermo Marcos López y Mariano Bond



Firma de Lucas Kraglievich
Torcelli Alfredo (Ed). 1940.
Obras de Geología y Paleontología.
Lucas Kraglievich, tomo I.

Suele darse que en muchas familias hay pasiones o tradiciones que van más allá de una costumbre. Se heredan como un legado invaluable y se transmiten con orgullo en la búsqueda del conocimiento y de respuestas. Al igual de lo que ocurre en muchas otras ramas de las ciencias, en la paleontología de vertebrados es común que hermanos, abuelos, padres, hijos y nietos compartan no sólo saberes, sino también valores, historias y una forma única de ver el mundo. Así, sin proponérselo construyen una tradición científica que los une fortaleciendo una identidad y un sentido de pertenencia

En el estudio de los vertebrados fósiles en la Argentina, también se dio esta particularidad y es común reconocer la repetición de apellidos en diferentes momentos. "Los Ameghino" (Florentino y Carlos), "los Parodi" (Lorenzo, Lorenzo

Julio, Rodolfo y Rogelio), "los Scaglia" (Lorenzo, Galileo, Orlando y Fernando) y "los Kraglievich" (Lucas y Jorge Lucas) por nombrar a los más conocidos.

El caso de Lucas Kraglievich y el de su hijo Jorge Lucas, es particular. La temprana muerte de Lucas, ocurrió cuando Jorge tenía apenas cuatro años de edad y podría pensarse que la transmisión de su pasión por los fósiles no se ejerció en forma directa, sino que surgió, tal vez, con el paso de los años como una necesidad de continuar la obra involuntariamente inconclusa del padre.

En este capítulo nos proponemos brindar algunos aspectos de la vida de Lucas Kraglievich, resaltando por igual, tanto su perfil personal como sus logros científicos y académicos.

Un tal Lucas

Desde mediados del siglo XIX, la Argentina fue uno de los países del Nuevo Mundo que más inmigrantes recibió, llegando a tener una proporción muy elevada de extranjeros (principalmente europeos) con relación a su población total.

En base a datos aportados por el sitio de internet "*croacia…siempre*" la inmigración croata en la Argentina tuvo al menos tres etapas. Durante la primera, que abarca el período 1848-1918, arribaron al país individuos de forma aislada entre los cuales se encontraba Nicolás Kraglievich, (Nikola Kraljević) nacido en 1837, en Ragusa (hoy Dubrovnik) que, en ese momento, pertenecía al Imperio Austríaco (Malez, 1990). Contrajo matrimonio con Lucijom Carmen Vodanović (1852-1895), una argentina hija de inmigrantes, engendrando once hijos (algunos fallecidos tempranamente), llamando Lucas a uno de los más pequeños (ver Cap. 1).



Figura 1. Lucas Kraglievich (1886-1932). Foto: Herrero Almada (1932).

Lucas nació el 3 de agosto de 1886, en Balcarce, en ese momento una zona rural donde su padre era dueño de la panadería de una posta de diligencias (Córdoba de Ruzza, 2016) (Figura 1).

A los nueve años sus padres lo mandaron a la casa de sus abuelos maternos en Buenos Aires (junto a uno de sus hermanos, Nicolás), para completar los estudios que no podían realizar en el campo. En 1902 ingresó al Colegio Nacional de Buenos Aires donde cursó 4to y 5to año (los tres primeros los hizo en otro establecimiento). Después ingresó al Ejército Nacional y al año siguiente se retiró, con el grado de Subteniente de la Reserva (Rusconi, 1936). Por voluntad de su padre, en 1905, ingresó a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (FCEFyN-UBA) donde cursó, como alumno muy distinguido, hasta el quinto año la carrera de Ingeniería Mecánica, la cual abandonó cuando sólo le faltaba para graduarse rendir el examen de "Proyectos de Instalaciones mecánicas" (Córdoba de Ruzza, 2016). Esto le trajo muchos reproches de su familia (Senet, 1936), en especial de su madre, una mujer de fuerte temperamento, que estaba muy contrariada por esta actitud. En una crónica periodística aparecida en la revista Mundo Argentino del 11 mayo de 1932 (N°1112) se relata que su madre, cuando él comenzaba a interesarse por la paleontología y compraba publicaciones y libros de la especialidad, quemó gran parte de su biblioteca para alejarlo de su verdadera vocación. Prefería un ingeniero mecánico a un sabio. Lucas no perdonó nunca a su madre y ella nunca se arrepintió de aquél "auto de fé" (Herrero Almada, 1932).

Si algo se reconoce en la vida de Lucas Kraglievich es su actitud campechana y Rodolfo Senet lo definió como: "*… un criollito, enjunto de carnes y morocho, de chambergo requintado, fumador, y mateador, de prendérsele al cimarrón de madrugada; vivaracho, con la agudeza y perspicacia características del surero guitarrista y domador. Conocía los trabajos de la estancia a maravilla: sabía de yerras, de esquilas, de domas y de faenas de rodeo; enlazaba, boleaba y era eximio pialador*"… (Senet, 1936) (Figura 2).



Figura 2. Lucas Kraglievich con su guitarra en compañía de Carlos Rusconi, (Villa Adelina, 1930). Foto: Rusconi (1957).

Un viaje revelador y sus consecuencias

Entre 1912 y 1913, Lucas realizó un viaje de estudio durante diez meses, en compañía de su condiscípulo y amigo, el ingeniero Juan Carlos de Ortúzar, que comprendió el territorio del Chubut y la parte norte de la provincia de Santa Cruz. En el campo pudo ordenar los conocimientos paleontológicos que había adquirido a través de la ávida lectura de la obra de Florentino y reconocer muchas de las formaciones sedimentarias que había identificado Carlos. Se embarcaron en Buenos Aires y su primer destino fue Puerto Madryn (Chubut) con un teodolito, un sextante y algunos elementos de meteorología (Figura 3).

Compraron una vagoneta (un tipo de auto familiar) y tres caballos y se aseguraron los servicios de un baqueano y emprendieron viaje costeando el mar, atravesando la Península de Valdez y llegaron al fin de la primera etapa, a las loberías de Punta Norte, en el sector noreste de la península (Herrero Almada, 1932). En un acto temerario decidieron prescindir del baqueano y continuaron solos por terrenos, para ellos, desconocidos. Tuvieron infinidad de contratiempos. Casi se ahogan al intentar cruzar el río Senguer cerca de su desembocadura en el lago Musters y una noche mientras acampaban en la Pampa del Guenguel se le escaparon los caballos y se quedaron a pie. Por varios días pensaron que morirían, pero tuvieron la suerte de cruzarse con una tropa militar que les dio provisiones y les indicó la huella a seguir para llegar al lago Buenos Aires (Santa Cruz). Ahí ocuparon el rancho en el que había vivido 15 años antes Francisco P. Moreno cuando trabajó en la cuestión de límites con Chile (Figura 4).



Figura 3. A bordo del vapor que llevó a Puerto Madryn a Juan C. de Ortúzar y Lucas Kraglievich, en julio de 1912. Lucas aparece en el centro en primer término. Foto: Herrero Almada (1932).



Figura 4. Rancho del Lago Buenos Aires donde se alojó el Perito Moreno y 15 años después, en 1913, L. Kraglievich. Foto: Herrero Almada (1932).

Si bien Lucas era hijo de un inmigrante austríaco (hoy croata), su espíritu era muy argentino y poseía un fuerte patriotismo, algo que queda evidenciado con una anécdota surgida en este mismo viaje. Cuenta Ortúzar que el 9 de julio de 1912 arribaron a Puerto Madryn y que Lucas estaba desolado porque el aniversario de la independencia pasaba totalmente inadvertido en esa ciudad. Todos los comercios estaban abiertos y, ofuscado, se dirigió a la comisaría del pueblo y consiguió que el comisario izara la bandera argentina (Herrero Almada, 1932).

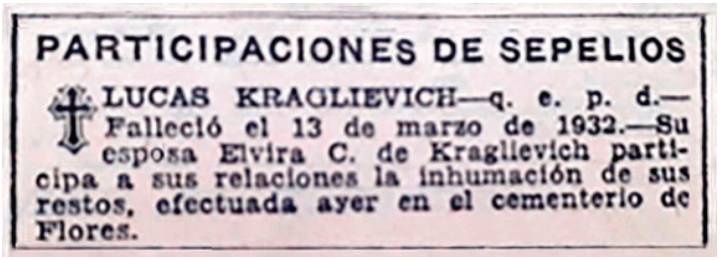
Sin lugar a dudas, las experiencias adquiridas en este viaje, junto a la fascinación que le producía la lectura de la obra de Ameghino y la admiración por su doctrina, generó en Lucas una fuerte inclinación hacia la paleontología y la geología, que provocó un cambio sustancial en su vida.

A partir de 1914, comenzó a dar clases de Ciencias Naturales y de Matemáticas en escuelas de enseñanza media para poder lograr su sustento (Figura 5).

Por cartas familiares y por un aviso fúnebre, se sabe que tuvo una primera esposa, llamada Elvira, con la cual estuvo casado hasta 1920/21. Es muy llamativo que, en ninguna de las muchas biografías y semblanzas de Lucas, se menciona a Elvira (Figura 6) (ver Cap. 5).



Figura 5. Lucas Kraglievich (flecha roja) con sus colegas profesores del Colegio Nacional de Buenos Aires, alrededor de 1912. Fuente: Malez (1990).



PARTICIPACIONES DE SEPELIOS

LUCAS KRAGLIEVICH—q. e. p. d.—Falleció el 13 de marzo de 1932.—Su esposa Elvira C. de Kraglievich participa a sus relaciones la inhumación de sus restos, efectuada ayer en el cementerio de Flores.

Figura 6. Aviso fúnebre publicado en el diario La Prensa el 15-3-1932.

Muy por el contrario, sí hace alusión varias veces a su segunda esposa, Francisca Kral de Kraglievich con la que tuvieron un único hijo, Jorge Lucas, en 1928 (ver Cap. 5). Francisca era pintora y realizó muchos dibujos para algunos trabajos de Lucas y para el "Manual de Paleontología Rioplatense", que fue publicado postmorten, en 1937. Lucas llamaba a Francisca con el sobrenombre de "Iska" pero Jorge le decía "Maiska" (com. pers. Sol Kraglievich a G. M. López). Los tres vivían en un departamento alquilado en la calle Humberto primo de la Capital Federal, que tenía sólo dos piezas minúsculas que estaban repletas de osamentas y de restos fósiles. Lucas tenía un desinterés por todo lo material y le daba al dinero un valor relativo y, de ahí que siempre vivió auste-

ramente y con un pasar repleto de necesidades que se minimizaba con el amor de trabajar en paleontología, que era su verdadera pasión. Tal era su actitud frente a las cuestiones económicas que cuando falleció su madre, Lucas no se presentó a la sucesión para reclamar la parte del campo de Balcarce ni de otros bienes familiares que le correspondía.

Por su espíritu curioso y sus ansias de aumentar sus conocimientos, Lucas dedicaba buena parte de su tiempo a leer todo lo que tenía a su alcance, no sólo sobre ciencias naturales, sino también de filosofía, historia, geografía junto a su compañero y amigo, Baldomero San Martín (Figura 7).



Figura 7. Lucas Kraglievich (izquierda) y su amigo Baldomero San Martín (derecha). Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

La familia San Martín era propietaria de la estancia "La Balbina" que lindaba con la Estancia "Santa Clara", propiedad de los Kraglievich, ambas del Partido de Balcarce. Además de su amistad, también tenían un vínculo familiar,

porque Baldomero era hermano de Marciana San Martín que estaba casada con Arturo Kraglievich (hermano de Lucas). A pesar de esto, cuando Baldomero se refería a Lucas lo hacía como "el sabio Kraglievich" o como "el Profesor Kraglievich", dando idea del respeto y admiración que le tenía. Él acompañó a Lucas en muchos de sus viajes en búsqueda de fósiles, por ejemplo, a varios arroyos, lagunas de la provincia de Buenos Aires, al área de Chapadmalal, en la temporada 1920-1921 a la provincia del Neuquén (Figura 8) y en el primer viaje que realizó Lucas a Uruguay en 1927. Un detalle de las expediciones que realizaron juntos puede verse en San Martín (1936).



Figura 8. A la izquierda Baldomero San Martín en el Paraje Chenque Pehuén, en el Noroeste del Neuquén durante la temporada 1920-1921. A la derecha Lucas Kraglievich (centro). En el anverso de la foto se lee: "*Después de la recolecta, Neuquén 12/8/1920*". Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

En una excursión a niveles chapadmalalenses (Plioceno) de las barrancas de los alrededores de Mar del Plata, realizada en la temporada de verano de 1924-1925, Lucas y Baldomero, entre otros restos, extrajeron una tibia, una fíbula y una patela en asociación, que había sido localizada previamente por Lorenzo Parodi, y que sirvió de base para crear la especie *Heterocnus sanmartini* Kraglievich, 1925 (Megalonychidae, Nothrotherinae). Este trabajo fue publicado en los anales del Museo de Historia Natural "Bernardino Rivadavia" y como testimonio de su amistad, el epíteto específico fue dedicado a Baldomero San Martín. Sin embargo, tres años después el mismo Kraglievich en un trabajo publicado en los Anales de la Sociedad Científica Argentina, sustituyó el género *Heterocnus* por *Diheterocnus*, porque el primero estaba pre-ocupado por un género de garzas (Kraglievich, 1928b). Una lámina autografiada que presenta esta especie puede verse en la Figura 9.

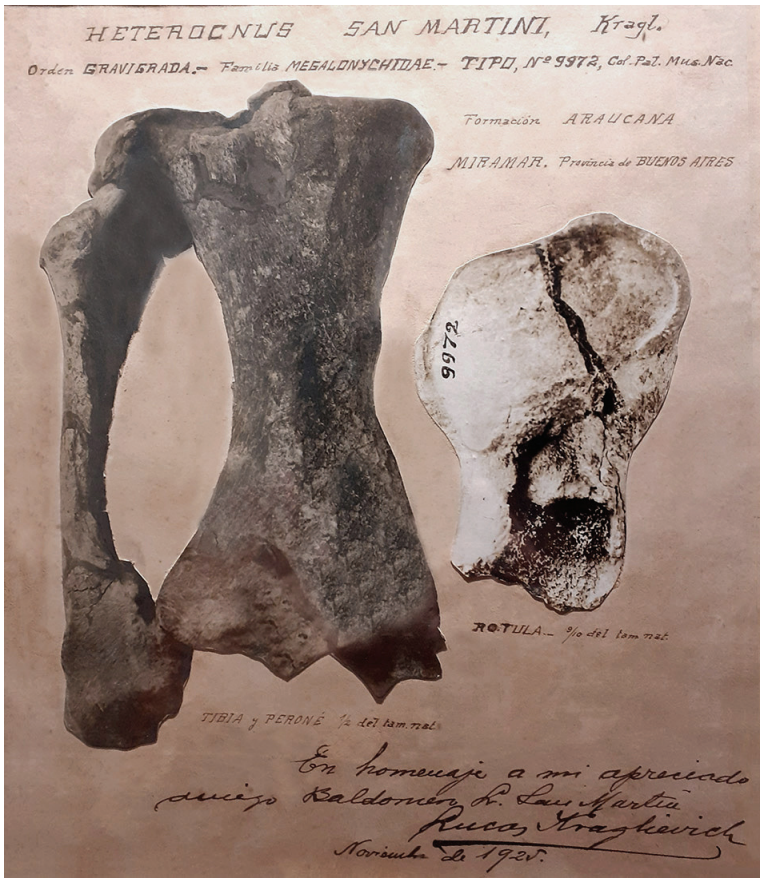


Figura 9. Lámina dedicada de puño y letra a Baldomero San Martín donde se muestra el material tipo de la especie *Heterocnus sanmartini* Kraglievich, 1925. Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

Lucas y el Museo Nacional de Historia Natural

El entusiasmo que se despertó en Lucas por los temas paleontológicos a partir del bagaje de conocimientos que fue acumulando en algunos viajes y en la lectura de la obra de Ameghino, lo llevaron a realizar gestiones para acercarse al Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires (nombre que recibió el Museo Público a partir de 1911). Para ello, se dirigió al "decano de los naturalistas argentinos", Eduardo Ladislao Holmberg, al que conocía porque era profesor de la facultad, para que lo contactara con Carlos Ameghino (en ese

momento jefe de la Sección Paleontología), quién lo recibió afectuosamente. Así, ingresó al museo en 1914 y después de cinco años de trabajo *ad honorem*, fue nombrado ayudante técnico en paleontología. Por sus problemas de salud, era frecuente que Carlos Ameghino se ausentara del museo y, en varias oportunidades entre 1925 y 1929, Lucas lo reemplazó en la jefatura de la Sección Paleontología (Figura 10).



Figura 10. Dos figuras importantes en la vida de Lucas Krahglievich. A la izquierda Eduardo Ladislao Holmberg y a la derecha Carlos Ameghino. Fuente: Fundación Wikipedia.

Los trabajos en el Museo Nacional le permitieron estudiar los fósiles de la institución y de la colección particular de Don Carlos quién reconoció a Lucas como su heredero, como el continuador de la obra de su hermano Florentino y como "el primer paleontólogo de la nueva generación" (Ameghino, 1936). En el período 1919-20, para su subsistencia, también trabajó en la Sección Geología y Topografía de la provincia de Buenos Aires, estudiando la geología de esta provincia junto con Carlos Ameghino y Enrique de Carlés (Fontana Company, 1931).

El Museo Nacional funcionaba en dos sedes, una en la Manzana de las Luces de la calle Perú al 200 (Capital Federal), donde se depositaban las colecciones de zoología y paleontología y la otra en un edificio de la calle Bernardo de Irigoyen 331 en la cual se alojaban otras colecciones, además de la dirección, la secretaría, la biblioteca y otras dependencias (Figura 11).

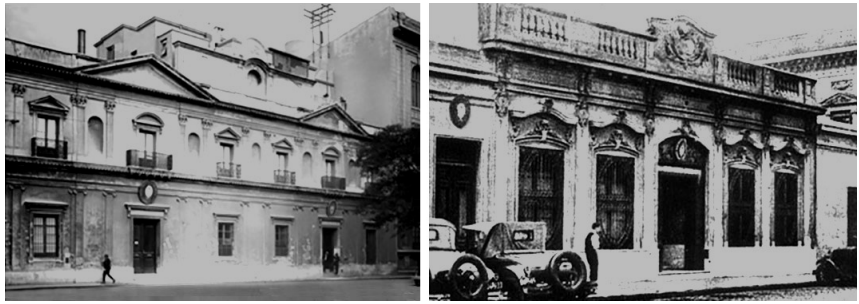


Figura 11. Museo Nacional de Ciencias Naturales. A la izquierda la sede de la calle Perú al 200 en diciembre de 1930. A la derecha el edificio anexo de la calle Bernardo de Irigoyen 331. Fuente: Archivo General de la Nación.

A diferencia de Florentino, Carlos formó varios discípulos y en pocos años la sección paleontología del museo se vio enriquecida con el ingreso en 1918 de Carlos Rusconi (1898-1969), de Lorenzo Julio Parodi (1890-1969) a principios de la década de 1920 y de Alfredo Castellanos (1893-1975) en 1925. Luego del retiro de Carlos Ameghino, el 31 de diciembre de 1923, asumió como director del museo Martín Doello Jurado (1884-1948). Durante su gestión se efectivizó la designación de Rusconi, Parodi y Castellanos, conformando, en ese momento, el grupo más importante de paleontólogos del país (Figuras 12 y 13).



Figura 12. De izquierda a derecha Alfredo Castellanos, Lorenzo Parodi y Carlos Rusconi. Fuente: Fundación Wikipedia.

Kraglievich tenía la convicción de que la ciencia era una actividad colectiva y puso mucho esfuerzo en conformar un grupo de colegas para discutir ideas, no sólo con los paleontólogos mencionados, sino también con estudiosos de otras disciplinas como Roberto Dabbene, Alfredo Steulliet, Enrique Deautier, Paul Magne de la Croix, Héctor Greslebin, entre otros (Rusconi, 1936).



Figura 13. Lucas Kraglievich y Lorenzo Parodi en la zona de Miramar. Foto: Eduardo Taylor (ver Anexo (5)).

En 1923, Martín Doello Jurado asumió como director del "Museo Nacional de Historia Natural", que al mismo tiempo cambiaba su nombre por el de Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires. La designación como director del museo, fue consecuencia del importante apoyo académico que tenía de la FCEFyN-UBA, donde era profesor suplente de Geología y Paleontología desde 1921 y, a los pocos años, en 1925, fue nombrado profesor titular de Paleontología (Aguirre-Urreta y Camacho, 2011). El nombramiento como director causó sorpresa y desilusión, no sólo en Kraglievich, sino en gran parte del plantel científico y técnico, debido a que él era visto no sólo como el continuador de la tradición ameghiniana, sino también como el sucesor natural de Carlos Ameghino. De esta manera, para muchos amigos y colegas de Kraglievich se había cometido una injusticia despojándolo de un cargo que le correspondía.

En 1924, con la muerte de Santiago Roth, el director del Museo de La Plata Luis María Torres le ofreció a Lucas el cargo de jefe de la Sección de Paleontología que había quedado vacante, pero él no aceptó porque su deseo era seguir trabajando en el Museo Nacional y, en parte, se sentía comprometido con Carlos Ameghino, quien estaba enfermo y con su salud muy deteriorada. Esta negativa le ocasionó el enojo de Torres y de muchos de sus amigos (e.g. Alfredo Torcelli y Carlos Rusconi) pero, a pesar de ello, durante 1924-1925 Lucas desarrolló su actividad en ambos museos, debido a que, en el museo platense, fue nombrado interinamente *ad-honorem* hasta el nombramiento de un nuevo jefe. En ese período comenzó una nueva catalogación de los fósiles de la colección de paleontología de vertebrados del Museo de La Plata, utilizando por primera vez un sistema de anotación en libros, con una numeración correlativa que incluía el año, mes y día junto con el número del ejemplar. De

este modo, con la ayuda del preparador Antonio Castro, ingresaron de manera muy ordenada cerca de 10.000 ejemplares (Bondesio, 1977).

El 20 de octubre de 1928, la "Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" le otorgó a Lucas Kraglievich el Premio "Eduardo L. Holmberg", instituido por el Concejo Deliberante de Buenos Aires. El acto fue presidido por el Dr. Ángel Gallardo (presidente de la academia), contando con la presencia de varios miembros de dicha institución, profesores y alumnos de la facultad y público en general (Figura 14).

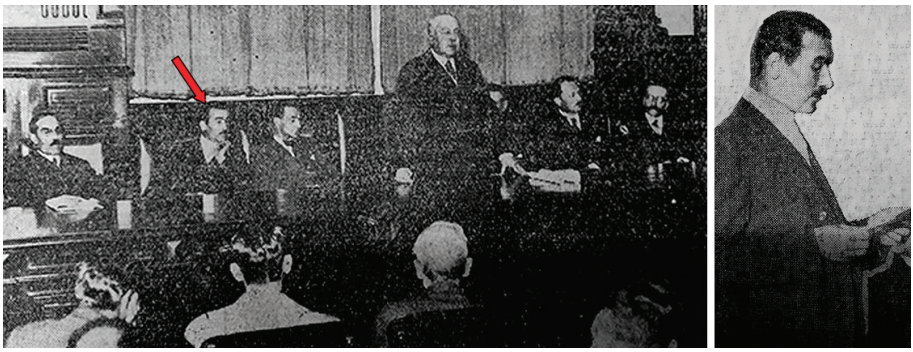


Figura 14. Entrega del premio "Eduardo L. Holmberg" en 1928. La imagen de la izquierda muestra al Dr. Ángel Gallardo brindando el discurso inaugural y señalando con la flecha roja a Lucas Kraglievich. A la derecha Lucas Kraglievich brindando palabras de agradecimiento. Fuente: Diario La Prensa del 21/10/1928.

Los sucesos de 1930 y el éxodo del Museo Nacional

El 6 de septiembre de 1930, un golpe de estado derrocó al presidente constitucional Hipólito Yrigoyen. Durante los 13 años siguientes, determinadas políticas provocaron una serie de problemas económicos. En el ámbito educativo, se intervino la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde la intolerancia de los dirigentes se reflejó en la persecución política a estudiantes y docentes. Una excepción de estas políticas de ajuste fue la construcción e inauguración en 1937, de la nueva sede en el Parque Centenario (Capital Federal) del Museo "Bernardino Rivadavia". Poco después del golpe, el grupo creado por Carlos Ameghino (Kraglievich, Rusconi, Castellanos y Parodi) se desmiembra y sus integrantes son obligados a abandonar la institución. En el ámbito paleontológico, por mucho tiempo se sostuvo que este aconteci-

miento fue consecuencia directa del golpe militar, algo que fue parcialmente cierto. Reig (1962) sugirió que el éxodo de estos y otros investigadores se debió más a problemas personales que políticos, que enfrentaron a la nueva generación de paleontólogos con otro grupo de naturalistas encabezado por el director Martín Doello Jurado (Reig, 1962, p. 85). Así, un grupo de estudiosos, técnicos y personal adscripto del museo que trabajaban en el edificio de la calle Perú, mostró su descontento con la administración del museo que funcionaba en el edificio de Bernardo de Irigoyen. Cinco días después del golpe (el 11 de septiembre) un numeroso grupo, encabezado por Kraglievich, presentó una nota al recién nombrado ministro de Instrucción Pública y Justicia, Ernesto E. Padilla (1873-1951). En el escrito se formularon 24 severas acusaciones contra el director Doello Jurado y solicitaron la intervención de la institución. Los firmantes de la nota fueron: Héctor Greslebin (1893-1971), arquitecto y arqueólogo; Enrique de Carlés (1861-1934) naturalista viajero; Cándido Villalobos Domínguez (1881-1954) dibujante; Lucas Kraglievich paleontólogo; Carlos Rusconi naturalista y paleontólogo; Paul Magne de la Croix (1875-1942) dibujante; Enrique Deautier, ornitólogo; Alfredo Steullet (1898-1990) ornitólogo; Alfredo Castellanos paleontólogo y Roberto Dabbene (1864-1938) ornitólogo (Castello, 1992). A pesar de este intento, el ministro confirmó en su cargo a Doello Jurado, quien reaccionó con una resolución del 1 de diciembre donde se consideró como "*una intromisión abusiva y una injustificada e intolerable falta de consideración hacia la autoridad*" (Tonni *et al*., 2000).

Como se anularon nombramientos y se exoneró a varios de los firmantes, entre los que se encontraba Carlos Rusconi y por considerar esto una gran injusticia, el 5 de diciembre, Kraglievich presentó su renuncia al cargo de encargado nominal de la Sección Paleontología de los Vertebrados (la carta de renuncia puede encontrarse en Torcelli, 1940, T.I, p. 38). Si bien, Lorenzo J. Parodi no fue uno de los firmantes, en solidaridad con lo ocurrido, también abandonó el museo, al igual que su hermano Rodolfo Parodi Bustos.

Como consecuencia, en 1931, Kraglievich se instaló en Uruguay donde desarrolló su actividad durante un año y dos meses. Carlos Rusconi trabajó en el Departamento de Mastozoología del Jardín Zoológico de Buenos Aires y, posteriormente, en 1937 asumió como director del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Juan Cornelio Moyano" de la ciudad de Mendoza, cargo que ejerció por 30 años. Alfredo Castellanos se radicó definitivamente en Rosario y creó un centro de investigaciones en paleontología de vertebrados, en el Instituto de Fisiografía y Geología, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria (FCMFQyN-UNL). Por

su parte, Lorenzo J. Parodi, en 1936, ingresó al Departamento de Paleontología del Museo de la Plata, que en ese momento estaba a cargo del zoólogo español, Ángel Cabrera y Latorre (1879-1960).

Pocos son los escritos donde Kraglievich, en primera persona, expresa los motivos y sensaciones de su alejamiento del museo y uno de ellos es una entrevista periodística aparecida el 12 de enero de 1931 en el diario "El Mundo" de Buenos Aires (ver Anexo (1)). En ella expresa: "*Mi viaje a Uruguay lo resolví a principios del año pasado cuando me persuadí de que el gobierno depuesto no ponía empeño en remediar los males que afligían al Museo y sobre todo por el estancamiento de nuestra producción intelectual que dormía habitualmente varios años en poder del director del establecimiento sin ser dada a la publicidad. Aunque el ex ministro, doctor de la Campa, con quién hablé, se mostró sorprendido de que los "Anales" del Museo se publicaran "cada tres años" y no anualmente, la verdad es que las cosas continuaron sin resolverse del modo adecuado. Después del 6 de septiembre pedimos algo en favor de la institución de Burmeister y Ameghino pero quizá fuimos mal comprendidos y hemos preferido alejarnos*". Y a continuación sostiene: "*Yo me voy del país definitivamente. Nuestro Museo ha ido decayendo en los últimos años. Una prueba de lo que digo la tienen ustedes en el siguiente hecho: El promedio de las publicaciones descendió a 230 páginas en los últimos siete años, habiendo sido de 750 páginas hace veinte años, cuando los recursos de la institución eran muy inferiores a los actuales y menor el número de estudiosos dedicados a la investigación. Teníamos que publicar en revistas ajenas al Museo porque allí se retenían hasta tres años archivados*".

De su lectura se desprende que la idea de irse del país era previa al golpe de estado del 6 de septiembre y, en gran medida, radica en la desilusión de no ser reconocido como realmente se merecía. Previo al golpe militar, Kraglievich no era oficialista, todo lo contrario, era muy crítico del gobierno de Hipólito Yrigoyen, como se desprende de la carta dirigida a su hermano Arturo y a su cuñada Marciana del 27-09-1929, donde dice: … "*En lo demás, las cosas siguen como antes sin solucionarse y siempre a la espera de que el señor Yrigoyen resuelva ocuparse de las instituciones del país, cuyo desquiciamiento las va carcomiendo en sus fundamentos. La maldita política se ha entronizado y a ella debemos el fracaso de la buena administración*" (Figura 15) (ver Anexo (2)).

Esto, no deja de ser un elemento más para refutar la idea, como se expresó oportunamente, de que la salida de don Lucas del museo estaba directamente relacionada al golpe militar.

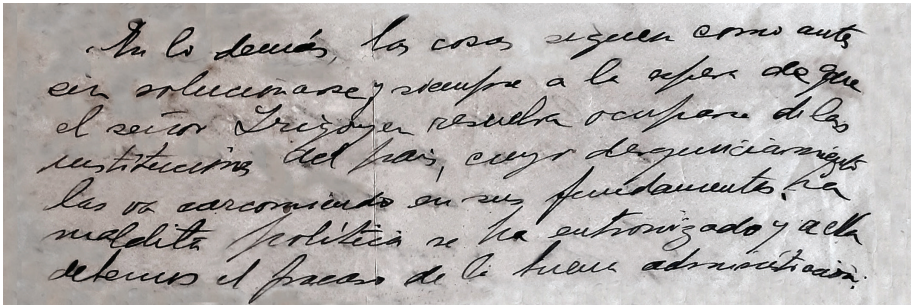


Figura 15. Fragmento de la carta que Lucas le envió a su hermano Arturo y a su cuñada Marciana (27-09-1929). Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

La decisión de aceptar el cargo de jefe de la Sección Paleontología de los Vertebrados del "Museo de Historia Natural de Montevideo", con la consecuente radicación definitiva en el Uruguay, produjo una verdadera consternación entre sus colegas y amigos. Así, se organizó un banquete de despedida, con el fin de reivindicar la figura de Lucas Kraglievich y, a la vez, la de la ciencia argentina, en un claro mensaje de desacuerdo. La cena se organizó en el restaurante "Ferrari" de la calle Sarmiento nº 1399 y asistieron una centena de invitados, los que podrían haber sido muchos más, si no se hubiera desatado una violenta tormenta de viento y lluvia sobre la ciudad de Buenos Aires (Figura 16).

En este evento ofrecieron sentidos discursos el profesor Rodolfo Senet como amigo y en representación del "Comité Positivista Argentino", el Dr. Nicolás Lozano (presidente de la "Sociedad Científica Argentina") y el Dr. Claro C. Dassen (secretario de la "Academia Nacional de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales"), todos muy aplaudidos. Al finalizar, Lucas Kraglievich ofreció unas palabras de agradecimiento que fueron ovacionadas por la concurrencia. Un listado de los más destacados asistentes y los discursos realizados pueden encontrarse en el Prefacio de las Obras Completas, compiladas por Torcelli (1940).

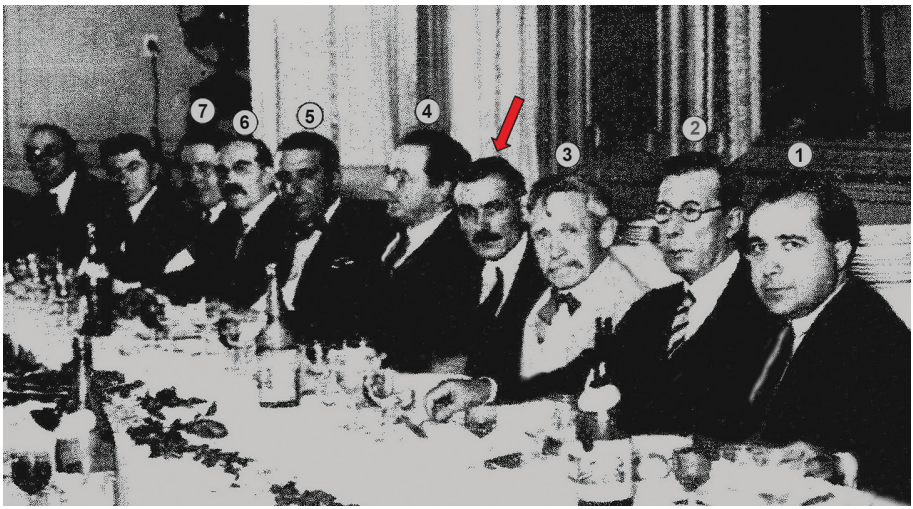


Figura 16. Banquete de despedida de Lucas Kraglievich (flecha roja), organizado en su honor por sus amigos con motivo de su partida a Uruguay. Entre los concurrentes estaban Luis Perlotti (1), José R. Oliva (2), José Alfredo Ferreira (3), Rodolfo Senet (4), Alfredo J. Torcelli (5), Claro C. Dassen (6) y José F. Molfino (7). Fuente: Malez (1990).

Lucas Kraglievich y la República Oriental del Uruguay

Antes de radicarse definitivamente en Uruguay en 1931, Lucas Kraglievich había estrechado lazos con naturalistas de ese país, debido a que abril de 1927, formó parte de la "Comisión de Estudios Uruguayo-Argentina". En esa oportunidad, por la parte argentina participaron, además de Kraglievich, Baldomero San Martín y Martín Doello Jurado y por la contraparte uruguaya, el Dr. Ergasto H. Cordero (médico y director del Museo de Historia Natural de Montevideo), el profesor Augusto Teisseire (agrónomo y naturalista), el coleccionista de fósiles Alejandro C. Berro, el ingeniero Mario Fontana Company, el preparador Ángel Zotta y el ayudante Emilio Ribas. Durante nueve días, prospectaron en el suroeste del país, en los alrededores de las localidades de Nueva Palmira, Mercedes y en la desembocadura del Río Negro (Fontana Company, 1931).

En ese mismo año, a fines de septiembre y principios de octubre, Lucas volvió al Uruguay, esta vez acompañado de su esposa Francisca y se dirigió a la localidad de Mercedes para realizar nuevas prospecciones paleontológicas en la zona y catalogar la valiosa colección paleontológica del Sr. Alejandro Carmelo Berro (Figura 17).

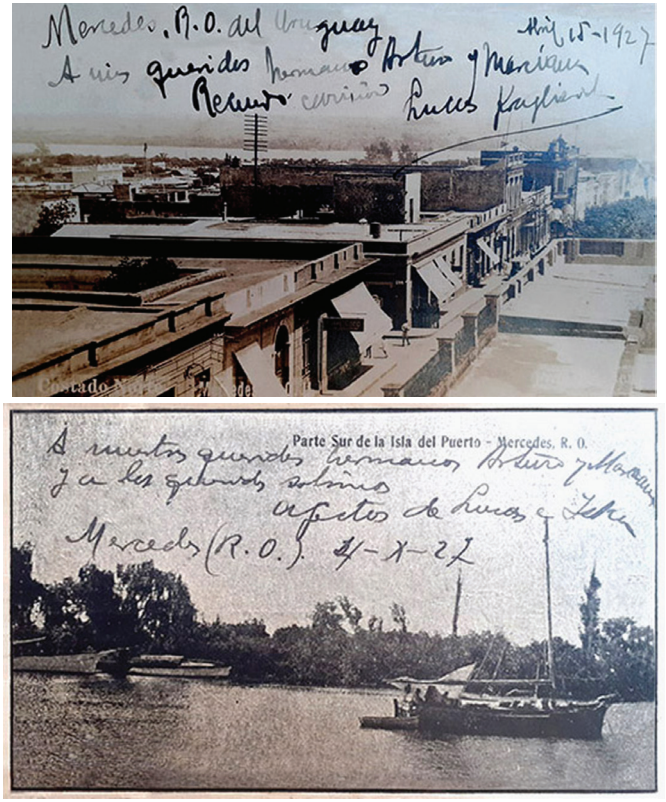


Figura 17. Tarjetas postales enviadas por Lucas Kraglievich a su hermano Arturo y su cuñada Marciana San Martín, desde Mercedes (Uruguay). A la izquierda durante su primer viaje, de fecha 15/04/1927 y a la derecha durante el segundo viaje fechado el 04/10/1927. Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

Alejandro Berro era un hacendado uruguayo que, como aficionado a la paleontología, recolectó una enorme cantidad de restos fósiles que, posteriormente fueron donados al Museo Paleontológico de Mercedes, que en la actualidad lleva su nombre (Mones, 2021). Al revisar esta colección Kraglievich refirió a dinosaurios vértebras caudales, huesos largos y metacarpales que habían sido recolectados en la Estación Palmitas (Departamento de Soriano), certificando la presencia de este grupo en Uruguay. También, en 1928, creó un nuevo género y especie de un ungulado nativo (Astrapotheriidae) que denominó *Uruguaytherium beaulieni* Kraglievich, 1928a, cuyos epítetos están dedicados al país de procedencia y a Catalina Beaulieu Erripa, una aficionada coleccionista de fósiles que halló el resto.

Con Alejandro Berro prontamente entablaron una fuerte amistad y Kraglievich, un año después de su visita a Uruguay, en 1928 lo invitó a la Argen-

tina para prospectar el área de Punta Hermengo-Miramar, en compañía de Doello Jurado. En esa campaña recuperaron numerosos restos fósiles, los cuales fueron depositados en el museo de Buenos Aires (La Nación, 01/05/1928 "Nuevos trabajos paleontológicos", ver Anexo (1)).

Kraglievich retornó nuevamente a Uruguay el 11 de enero de 1931 junto con su esposa Francisca y su hijo, Jorge Lucas, de menos de tres años de edad. Se radicó en Montevideo, en el edificio de la calle 25 de mayo nº 716, para trabajar en el Museo de Historia Natural con un contrato de la "Sociedad de Amigos de la Arqueología". De esta manera, podía garantizar un ingreso para la subsistencia de su familia, algo que no lograba conseguir en la Argentina. De inmediato se puso a disposición de Garibaldi J. Devincenzi, director del museo y tuvo acceso completo a la colección paleontológica. Los primeros días no fueron fáciles porque según le escribió a su amigo Antonio Pozzi, en la carta 30 de enero de 1931 (a 19 días de su llegada), que: "*Mi señora no quedó bien de una operación de raspaje que enfrentó en Buenos Aires pocos días antes de nuestro viaje. En cambio, Jorgito ha mejorado notablemente con el cambio de ambiente y los buenos efectos del aire del mar*" (Figura 18; ver anexo (3))

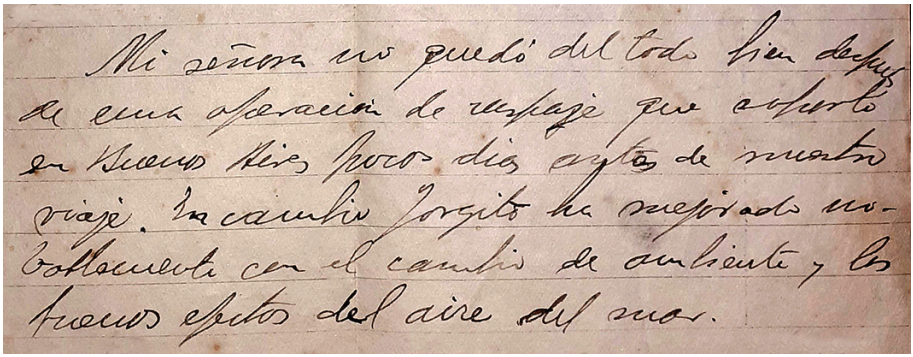

Mi señora no quedó del todo bien después
de una operación de raspaje que enfrentó
en Buenos Aires pocos días antes de nuestro
viaje. En cambio Jorgito ha mejorado no-
tablemente con el cambio de ambiente y los
buenos efectos del aire del mar.

Figura 18. Fragmento de la carta enviada por Lucas a su amigo Antonio Pozzi el 30/01/1931, donde le cuenta de la salud de su esposa Francisca. Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.

Una muestra de la obsesión para su trabajo es que, a pesar de la salud de su esposa y la adaptación al cambio de residencia, al mes siguiente de su llegada, en febrero, visitó a varias localidades fosilíferas de diferentes departamentos (San José, Montevideo, Soriano, Paysandú, Cerro Largo y Flores) recolectando gran cantidad de restos fósiles. En ese mismo viaje, también tuvo la oportunidad de estudiar muchas colecciones paleontológicas privadas, como las de los señores Berro, Beaulieu, Cobham y Teisseire, las cuales catalogó minuciosamente. Kraglievich les explicó que sus colecciones tendrían verdadero valor científico si

se alojaban en instituciones estatales y esta gestión dio como resultado que la mayoría de las mismas fueran donadas al Museo de Historia Natural. A lo largo del año continuó con los trabajos de campo: en marzo fue al departamento de Cerro Largo y en julio a Soriano, Flores y San José (Figura 19).

Al mes siguiente, en agosto, fue a Colonia para estudiar la colección del Sr. Teisseire y finalmente, en octubre visitó los departamentos de Colonia, Soriano, Paysandú y los alrededores de la estación Palmitas (Figura 20; ver Anexo (5)).



Figura 19. Lucas Kraglievich (flecha roja) con el fósil y el pico en la mano, junto al grupo de trabajo en el departamento de San José, Uruguay en julio de 1931. Fuente: Malez (1990).



Figura 20. Lucas Kraglievich en el perfil de sedimentos marinos del Pleistoceno portadores del bivalvo *Corbula (Erodona) mactroides* en la localidad de Barranca, en Nueva Palmira (23 de octubre de 1931). Foto: Eduardo Taylor (ver Anexo (5)).

Entre viaje y viaje, su dedicación era de tiempo completo, porque además de acondicionar y catalogar los fósiles que recolectaba y los de las colecciones de Beaulieu y Cobham, que llegaron como donación al museo, se dedicó a estudiarlos. Así, sólo en el año que estuvo en Montevideo publicó un trabajo sobre geología y paleontología del Uruguay, otro acerca de un nuevo género y especie "de una gigantesca ave fósil (*Devincenzia gallinali* Kraglievich, 1932) representante de una nueva subfamilia de Stereornithes" (actualmente Gruiformes, Cariamidae), uno sobre ciervos fósiles del Uruguay y revisiones de especies de un megaterio (*Megatherium lundi* Kraglievich, 1931a) y de un toxodóntido (*Trigodonops lopesi* Kraglievich, 1931b).

Tal fue el impacto que produjo la actividad de Kraglievich en el país, que en ese mismo 1931, en un trabajo titulado "La notable obra geo-paleontológica del Profesor Lucas Kraglievich", publicado en la Revista de la "Sociedad Amigos de la Arqueología", Fontana Company (1931) comenta: "*En nuestro suelo uruguayo mucho se ha adelantado en cuanto a estudios documentados en Geología y Estratigrafía, pero en cuanto a la Paleontología, antes que Kraglievich diera los primeros pasos en 1927, era muy pobre lo que al respecto se había estudiado y escrito. Con este sabio argentino nuestra paleontología ha dado un paso formidable avanzando en sus investigaciones hasta darnos, en muy escaso tiempo, un gran corpus de estudio científico, perfectamente documentado; desde entonces el Uruguay ha puesto su paleontología a la par de los estudios más avanzados de las demás naciones*".

Desde principios del mes de noviembre comenzó a sentir los primeros síntomas de una enfermedad que deterioró rápidamente su salud (ver Cap. 7). En lugar de resignarse, decidió terminar el primer tomo del "*Manual de Paleontología Rioplatense*" sobre la "*Osteología de los mamíferos*", trabajando arduamente hasta sus últimos días. Las páginas finales las escribió cuando la parálisis ya le había debilitado su brazo derecho y no le respondía a su voluntad (Devincenzi, 1932). En el prólogo de este manual, Garivaldi Devincenzi cuenta que para terminar su "Manualito" (así Lucas nombraba a este trabajo) su brazo sano ayudaba a escribir al brazo enfermo (Devincenzi, 1937).

En febrero del año siguiente, quedó totalmente postrado y sus amigos lo trajeron de regreso a la Argentina, donde falleció el 13 de marzo.

Bibliografía de Lucas Kraglievich

Como bien mencionara Osvaldo A. Reig (1962), el aporte de Lucas Kraglievich a la paleontología de Vertebrados fue enorme si se considera que fue hecho en algo más de 15 años. Si bien, Kraglievich centró mayormente sus estudios en los mamíferos fósiles, también realizó una serie de trabajos sobre las gigantescas aves fósiles

corredoras o forusracoideas. Lucas Kraglievich en sus estudios sobre los mamíferos y aves fósiles, era consciente de la importancia de un conocimiento anatómico detallado, de la necesidad de realizar comparaciones con las formas vivientes relacionadas y de la apreciación de la variabilidad intraespecífica (Reig, 1962).

Entre 1916 y 1930, publicó unos 60 títulos entre artículos científicos, notas periodísticas y algunas conferencias, la mayoría publicada en la Argentina, aunque con algunos artículos científicos y periodísticos publicados en el Uruguay. De esta primera producción, dos artículos científicos sobre mamíferos extinguidos fueron realizados en colaboración con Don Carlos Ameghino, uno de ellos sobre un muy interesante carnívoro Procyonidae del Ensenadense (Pleistoceno Medio) (Ameghino y Kraglievich, 1925), mientras que otro sobre molares del carpincho (*Hydrochoerus*) fue en coautoría con Lorenzo J. Parodi (Kraglievich, 1929). En relación a lo mencionado anteriormente en cuanto a que los trabajos de Lucas Kraglievich no eran meramente descripciones sistemáticas, ya observamos esos en sus trabajos tempranos. Por ejemplo, en 1922, realizó un estudio sobre los perezosos terrestres extinguidos Mylodontinae donde realizó un análisis comparado sobre los valores craneométricos entre los milodontinos de Norte y Sudamérica (Kraglievich, 1922a). En otro trabajo del mismo año, discutió las probables relaciones entre distintos Megalonychidae del Mioceno de la Argentina y aquellas formas del Pleistoceno del Caribe, así como el valor de las mismas para la paleobiogeografía (Kraglievich, 1922b), como también lo demostró en un trabajo sobre los roedores extinguidos de argentina y sus relaciones con aquellos de las Antillas (Kraglievich, 1926b). Cabría además mencionar especialmente dos trabajos clásicos sobre carnívoros, uno realizado en el año 1926 sobre los gigantescos Ursidae extinguidos de rostro corto norteamericanos y sus relaciones con los taxones sudamericanos (Kraglievich, 1926a); y también un extenso trabajo sobre los Canidae sudamericanos, donde incluyó formas fósiles y vivientes, analizando los aspectos craniométricos de los mismos, así como dentarios (Kraglievich, 1930a). De ese mismo año de 1930, podemos destacar un trabajo donde en base a caracteres osteológicos y dentarios diagnosticó los géneros vivientes de los roedores Caviinae, demostrando el valor que para él tenía el estudio y conocimiento de los representantes vivientes de ciertos grupos a fin de una comparación adecuada con los taxones fósiles de los mismos (Kraglievich, 1930b).

Durante la estadía en Uruguay, entre 1931 a 1932, Kraglievich publicó 21 trabajos, convirtiéndose en uno de los pioneros en el conocimiento de los vertebrados fósiles de Uruguay, describiendo no solo mamíferos del Neógeno, como roedores, notoungulados, litopternos, cérvidos, etc., sino que también describió nuevos restos de las gigantescas aves corredoras y predatoras, o fororracoideas. Además, Kraglievich, realizó estudios sobre la geología de Uruguay describien-

do e ilustrando perfiles geológicos en varios lugares en donde se hallan niveles fosilíferos o de donde procedían materiales descriptos por él. Al momento de su desaparición, Kraglievich había entregado para su publicación un trabajo sobre *Mylodon* en el Museo de La Plata y restaba para ser publicado un trabajo sobre roedores fósiles, entregado por el autor en 1930 al Museo de Buenos Aires y que obviamente por el conflicto ocurrido con aquella institución veía demorada su definitiva edición. Por otra parte, hay al menos 11 títulos de trabajos inéditos varios de los cuales fueron publicados en la "Obras Completas" en su volumen 3 editado por Torcelli (1940).

Si bien podemos decir que Kraglievich se concentró mayormente en el estudio de los gravígrados o "perezosos" terrestres extinguidos y los roedores, también realizó estudios sobre varios otros grupos mostrando lo multifacético de su actividad y conocimiento. En cuanto a su preocupación por la enseñanza y la divulgación de la paleontología de vertebrados, esencialmente mamíferos, y el conocimiento de la anatomía comparada, especialmente osteología, tenemos que destacar especialmente el "Manual de Osteología Rioplatense - Osteología Comparada de los Mamíferos" y cuyo título indicaba que era el primer volumen de una obra de mayor alcance sobre la Paleontología rioplatense. Como ya mencionamos, este manual fue publicado post-mortem privadamente en la imprenta "El Siglo Ilustrado" Montevideo, en 1937 y consta de 137 páginas, con numerosas láminas y figuras (Figura 21). En el inicio se encuentra una dedicatoria de su esposa Francisca K. de Kraglievich que dice "*A la memoria de mi esposo Lucas y como ejemplo para mi hijito Jorge*". A continuación, el libro lleva un prólogo de Garibaldi Devincenzi, entonces director del Museo de Historia Natural de Montevideo y amigo de Lucas Kraglievich (Kraglievich, 1937). Entre los comentarios del prólogo se menciona el hecho de que el Dr. Ángel Cabrera del Museo de La Plata autorizó la reproducción de varias figuras de su "Tratado de Mastozoología". A continuación, se halla una reseña biográfica escrita por el notable historiador, el Sacerdote Jesuita Guillermo Furlong Cárdiff, quien resalta el hecho de que la labor paleontológica en la Argentina iniciada por Muñiz y llevada a su cumbre por Florentino Ameghino tenía en Kraglievich a un honroso continuador.

Además de los trabajos científicos descriptivos, y de geología, es oportuno destacar que Kraglievich entre 1930 y 1932, realizó varios trabajos sobre las faunas del Mioceno y Plioceno (Fauna "Friaseana" de Patagonia y del Plioceno de Monte Hermoso y Chapadmalal), remozando la nomenclatura de los distintos Pisos o "Étages" de Ameghino incluso creando varios nuevos y estudiando el desarrollo de las faunas de mamíferos en los mismos. También es oportuno destacar su descripción de las faunas del yacimiento de Chasicó

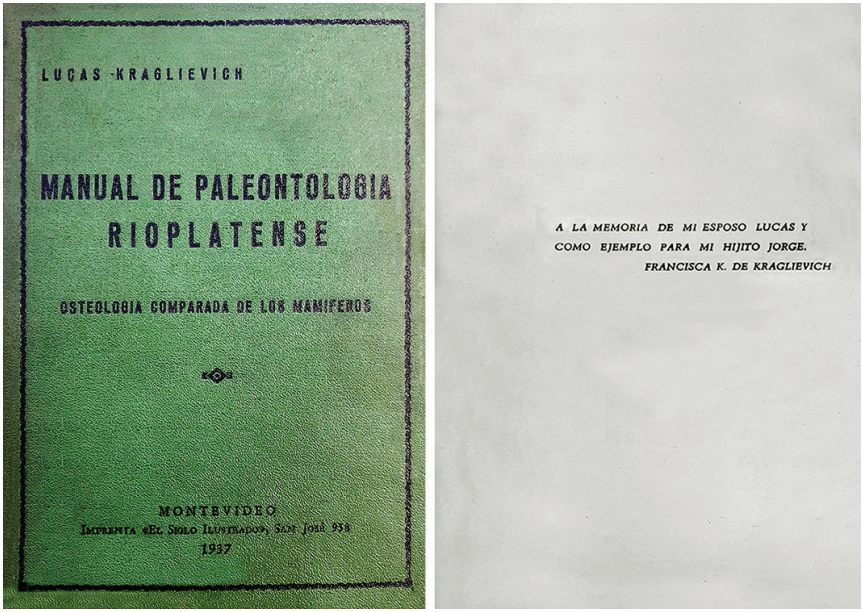


Figura 21. El "Manualito" de Kraglievich editado postmorten por su esposa Francisca Kral.

(Mioceno superior) de la provincia de Buenos Aires, en colaboración con el Dr. Ángel Cabrera (ver Anexo (6)). Por otra parte, Kraglievich no fue ajeno a los aspectos teóricos y evolutivos en la paleontología, publicando ejemplos sobre los datos de la Paleontología y su aporte al "Evolucionismo", así como artículos biográficos sobre Ameghino, Darwin, etc.

Multifacética, variada, y encarada de un modo honesto intelectualmente, sin dejar de lado una natural y entendible admiración "ameghiniana", Kraglievich encaró sus trabajos con rigor científico, dando como resultado en su corta trayectoria una producción científica ineludible de consulta para los paleontólogos.

Agradecimientos

Queremos agradecer a las editoras de este libro por invitarnos a participar del mismo y en particular a Stella Maris Alvarez por su especial dedicación hacia nosotros. También queremos hacer explícito nuestro agradecimiento a Arturo Kraglievich, que nos brindó desinteresadamente muchos datos de Lucas y su familia. A la Fundación Félix de Azara por contribuir al crecimiento de nuestro patrimonio cultural.

Anexo



LA NACIÓN — Martes 1°. de Mayo de 1928 (Pg. 10)

NUEVOS TRABAJOS PALEONTOLOGICOS Y ARQUEOLOGICOS

El Museo de Historia Natural los realiza en Mira Mar y en La Rioja

Acaba de regresar de Mira Mar, en donde ha permanecido pocos días, el director del Museo de Historia Natural Bernardino Rivadavia, quien se trasladó a dicho lugar con objeto de examinar los trabajos que allí se realizan, continuando investigaciones comenzadas hace varios años. El profesor Doello Jurado ha recorrido varios kilómetros del litoral marítimo, al Sur y al Norte de aquel pueblo, comprobando el buen éxito de dichos trabajos.

Ha quedado en Mira Mar el paleontólogo D. Lucas Kraglievich, acompañado de D. Alejandro Berro, quien ha venido de Mercedes (República Oriental) con objeto de participar en estos trabajos y de aportar elementos de comparación para las investigaciones que en el Museo Nacional realiza en unión con sus colaboradores del Uruguay. El subprefecto de Mira Mar, don José M. Dupuy, ha prestado, como en otras ocasiones, su eficaz concurso.

Se han hecho, aparte de numerosos hallazgos de fósiles, muy interesantes comprobaciones sobre el hombre prehistórico de la región. Estos trabajos continuarán durante algún tiempo y los resultados se darán a conocer una vez que todos los abundantes materiales recogidos hayan sido traídos al museo de Buenos Aires.

Exploraciones arqueológicas en La Rioja

Continuando los trabajos de exploración comenzados en noviembre y diciembre del año pasado, bajo los auspicios del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se han emprendido nuevos trabajos arqueológicos en la provincia de La Rioja. El ayudante técnico de la sección respectiva del museo, D. Enrique Palavecino, visitó los yacimientos arqueológicos de Nonogasta y Tilimuque, recogiendo interesantes muestras de restos óseos de los primitivos moradores de la región. En la localidad de Nonogasta se encontraron unas urnas enteras y fragmentadas en la propiedad del doctor Alfredo Larguía Dávila, y los vestigios de una antigua represa. El señor Palavecino estudió también nuevamente el yacimiento de Chilecito, ya visitado por otros estudiosos.

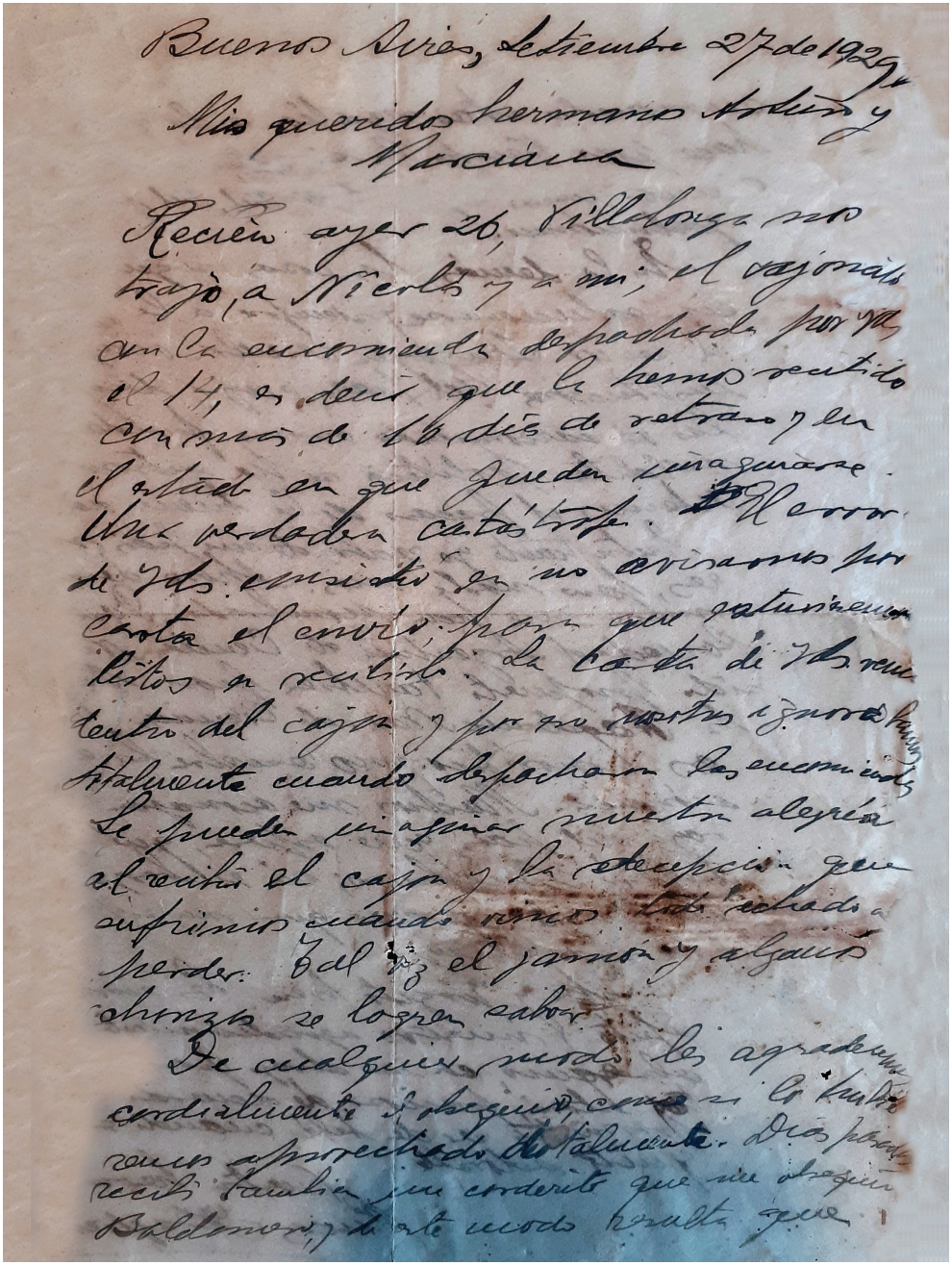
El Museo Nacional Bernardino Rivadavia, en el deseo de completar los trabajos ya realizados en la misma región norte de la Provincia en los departamentos de San Blas, Arauco y Capital, por el extinto arqueólogo don Eric Boman, ha dedicado este año su atención a las localidades que contienen restos arqueológicos del departamento limítrofe de Famatina.

El jefe de la sección arqueología, profesor Héctor Greslebin, ha salido ayer para reunirse con el Sr. Palavecino, quien actualmente se halla destacado en Chilecito, a fin de dar término a los trabajos iniciados y efectuar especialmente los relevamientos necesarios en La Tamberia del Inca para conservar de este interesante lugar un modelo reducido, dado que las búsquedas clandestinas de material amenazan ya la integridad de la tradicional población.

La aparición de cerámica draconiana en este valle de Famatina, según se ha vuelto a observar, promete también mayor interés al estudio, pues si se realizaran hallazgos de este tipo de cerámica acompañados de su debida estratificación, alguna luz podrían arrojar sobre el problema de la cronología de estas culturas prehispánicas.

Respecto de los trabajos botánicos y entomológicos que se han llevado a efecto en La Rioja simultáneamente con los arqueológicos, en los meses de febrero y marzo últimos, los señores Alberto Castellanos y Mateo P. Gómez, después de haber traído y preparado las colecciones reunidas, darán cuenta de sus resultados en la próxima reunión mensual del Museo de Buenos Aires.

(1). Nota periodística del diario La Nación del 01-05-1928, donde se informa sobre trabajos paleontológicos y arqueológicos realizados por personal del Museo de Historia Natural "B. Rivadavia".

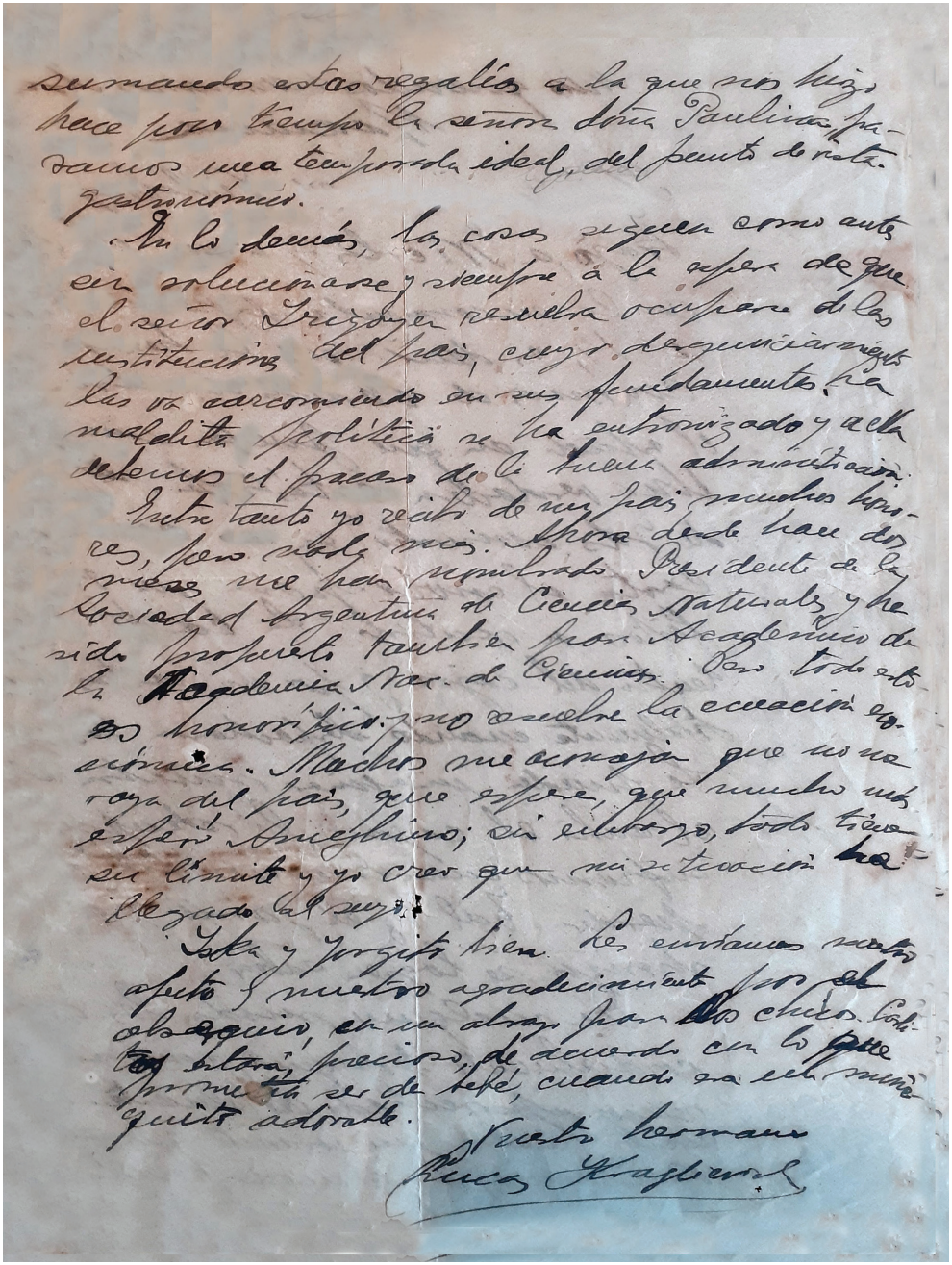


Buenos Aires, Setiembre 27 de 1925

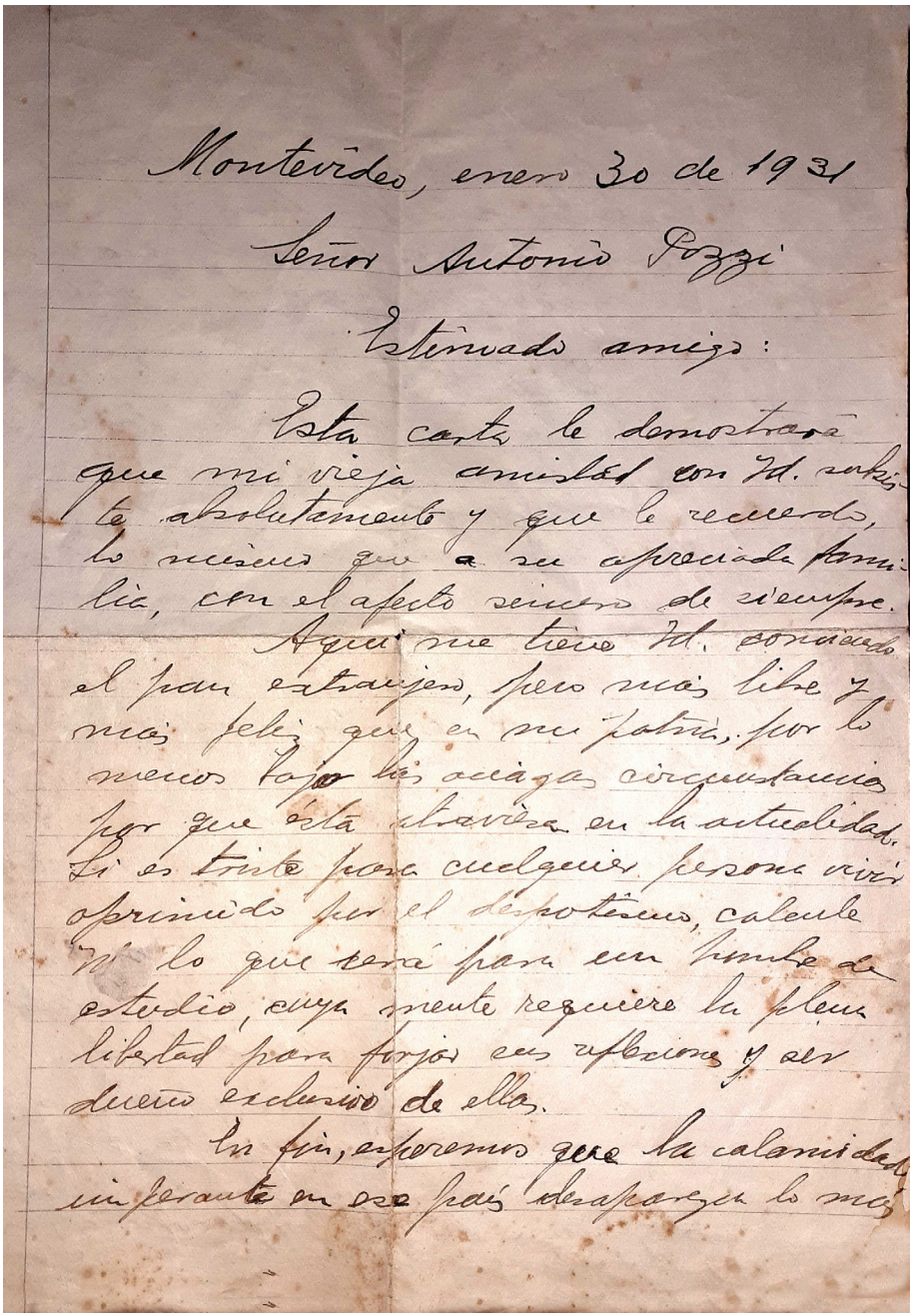
Mis queridos hermanos Arduin y Marciana

Recién ayer 26, Villabruna nos trajo, a Nicolás y a mí, el cajón de la encomienda despachada por Vds. el 14, o sea que el tiempo recibido consumió 12 días de retraso y en el estado en que pueden imaginarse. Una verdadera catástrofe. El error de Vds. consistió en no avisarnos por carta el envío, por que naturalmente listos a recibir la carta de Vds. nos tentó del cajón y por no morirnos de hambre inmediatamente cuando despachaban las encomiendas le pueden imaginar cuanta alegría al recibir el cajón y la decepción que sufrimos cuando vimos todo echado a perder. Del [illegible] el jamón y algunas chanzas se logran salvar.

De cualquier modo les agradecemos cordialmente el obsequio como si lo hubiéramos aprovechado totalmente. Días pasados recibí también un cordero que me obsequió Baldomero y de este modo resulta que



(2). Carta de L. Kraglievich a su hermano Arturo y su cuñada Marciana San Martín. (27/09/1929).



Montevideo, enero 30 de 1931

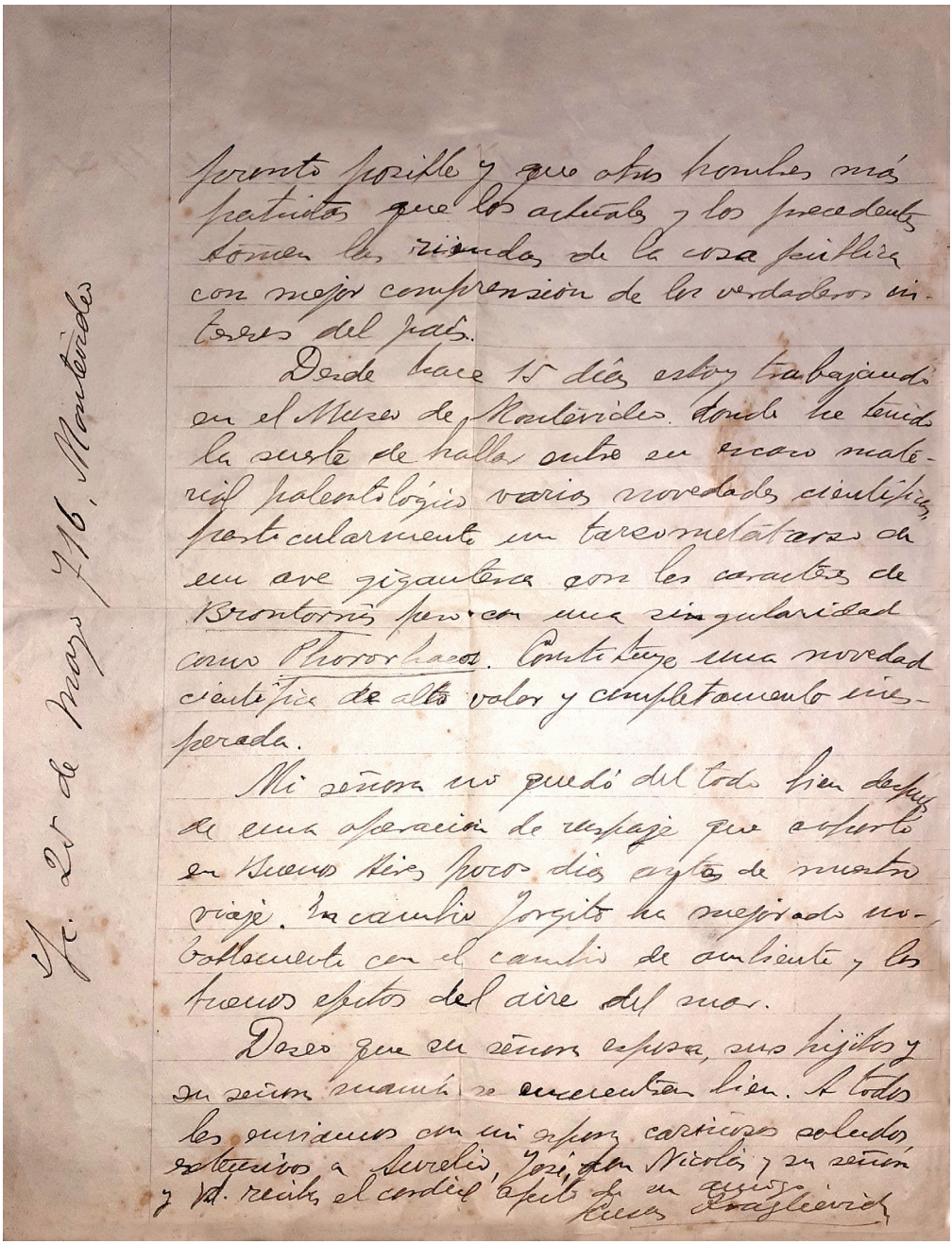
Señor Antonio Pozzi

Estimado amigo:

Esta carta le demostrará que mi vieja amistad con Vd. subsiste absolutamente y que le recuerdo, lo mismo que a su apreciada familia, con el afecto sincero de siempre.

Aquí me tiene Vd. confinado al país extranjero, pero más libre y más feliz que en mi patria, por lo menos bajo las actuales circunstancias por que ésta atraviesa en la actualidad. Si es triste para cualquier persona vivir oprimido por el despotismo, calcule Vd. lo que será para un hombre de estudio, cuya mente requiere la plena libertad para forjar sus ilusiones y ser dueño exclusivo de ellas.

En fin, esperemos que la calamidad imperante en ese país desaparezca lo más



Sr. 2r de Mayo 716. Montevideo

pronto posible y que otros hombres más
patriotas que los actuales y los precedentes
tomen las riendas de la cosa pública
con mejor comprensión de los verdaderos in-
tereses del país.

Desde hace 15 días estoy trabajando
en el Museo de Montevideo donde he tenido
la suerte de hallar entre su rico mate-
rial paleontológico varias novedades científicas
particularmente un tarsometatarso de
un ave gigantesca con los caracteres de
Brontornis pero con una singularidad
como Phororhacos. Constituye una novedad
científica de alto valor y completamente ines-
perada.

Mi señora no quedó del todo bien después
de una operación de reuplaje que sufrió
en Buenos Aires pocos días antes de nuestro
viaje. En cambio Jorgito ha mejorado no-
tablemente con el cambio de ambiente y los
buenos efectos del aire del mar.

Deseo que su señora esposa, sus hijitos y
su señora mamá se encuentren bien. A todos
les enviamos con mi esposa cariñosos saludos
extensivos a Aurelio, Jorge, don Nicolás y su señora
y Vd. reciba el cordial apretón de su amigo
Lucas Kraglievich

(3). Carta enviada por Lucas a su amigo Antonio Pozzi el 30/01/1931, donde le comenta de su actividad en los primeros días en Uruguay. Foto: gentileza de Arturo Kraglievich.



DIARIO DE LA MAÑANA PARA TODO EL DIA — EL MUNDO — Lunes 12 de enero de 1931 — 7

El Paleontólogo Argentino Kraglievich ocupará un Importante Cargo en el Museo de Montevideo

AYER PARTIO PARA ESA CAPITAL A FIN DE PONERSE AL FRENTE DE LA SECCION PALEONTOLOGIA DE LOS VERTEBRADOS, CARGO QUE OCUPO AQUI VARIOS AÑOS

El prestigioso hombre de ciencia nos formula interesantes declaraciones

El profesor argentino don Lucas Kraglievich se ausentó ayer del país con rumbo a Montevideo, contratado por el museo de esa ciudad para ponerse al frente de la sección Paleontología de los Vertebrados, que desempeñó entre nosotros, en el Museo de Historia Natural Bernardino Rivadavia durante varios años.

Antes de retirarse definitivamente el citado profesor hizo una visita a EL MUNDO para agradecernos la preferente atención que dedicamos a la situación que se le planteó en el museo nombrado y que determinó su alejamiento.

El profesor Kraglievich es un hombre de ciencia que ha perdido el país. Lo lamentamos. Se retira después de haber trabajado muchos años, de haber publicado sesenta y cinco trabajos científicos y estar encargado de la sección Paleontología y ocupar la dirección — interinamente — del Museo de Historia Natural.

Nos expresó al despedirse que se aleja apenado a raíz de la resolución ministerial que obligaba la subordinación de los encargados de sección al director del Museo. Conjuntamente con Kraglievich se han ido del Museo otros hombres de ciencia, solidarios con su actitud. Son ellos: el Dr. Dabbene, jefe de la sección Zoología; Héctor Greslebin, jefe de Arqueología; Lorenzo J. Parodi, ayudante técnico. Carlos Rinconi, adscripto ad honorem y el doctor Alfredo Castellanos, también adscripto, los tres de la última sección nombrada; P. Magné de la Croix, y profesores Alfredo Steullet y Enrique Deautier, adscriptos a la sección Zoología.

Sr. Kraglievich

MOTIVOS DE SU DETERMINACION

Requerimos el motivo de la determinación del viaje y Kraglievich nos dijo:

—Mi viaje al Uruguay lo resolví a principios del año pasado, cuando me persuadí de que el gobierno depuesto no ponía empeño en remediar los males que afligían al Museo y sobre todo por el estancamiento de nuestra producción intelectual que dormía habitualmente varios años en poder del director del establecimiento sin ser dada a la publicidad. Aunque el ex ministro, doctor de la Campa, con quien hablé, se mostró sorprendido de que los "Anales" del Museo se publicaran "cada tres años" y no anualmente, la verdad es que las cosas continuaron sin resolverse del modo adecuado. Después del 6 de setiembre pedimos algo en favor de la institución de Burmeister y Ameghino pero quizá fuimos mal comprendidos y hemos preferido alejarnos.

EL MUSEO ARGENTINO DECAE

—Yo me voy del país definitivamente. Nuestro Museo ha ido decayendo en los últimos años. Una prueba de lo que digo la tienen ustedes en el siguiente hecho: El promedio de las publicaciones descendió a 230 páginas en los últimos siete años, habiendo sido de 750 páginas hace veinte años, cuando los recursos de la institución eran muy inferiores a los actuales y menor el número de estudiosos dedicados a la investigación. Teníamos que publicar nuestros trabajos en revistas ajenas al Museo porque allí se retenían hasta tres años archivados.

Finalmente el profesor Kraglievich profundamente apenado nos dijo que, a su entender, las cosas del Museo se han hecho con lamentable lentitud y como prueba nos manifestó que "hace 4 años se está construyendo el edificio de un pabellón del Museo en el Parque Centenario.

¡Cuatro años para construir un galpón de 10 por 40 metros! El Museo no tendrá su edificio en muchísimos años más..."

(4). Nota del diario El Mundo del 12 de enero de 1931, donde L. Kraglievich, entre otras cosas, comenta los motivos de su radicación en Uruguay.



KRAGLIEVICH, EL GAUCHO QUE SIGUIO LAS HUELLAS DEL SABIO AMEGHINO

Por EDUARDO TAYLOR

LUCAS KRAGLIEVICH frente a un importante descubrimiento de la era terciaria realizado en el Uruguay, que el célebre paleontólogo argentino dió a conocer en una de las excursiones científicas realizadas.

POCO tiempo después del fallecimiento de Lucas Kraglievich, el 13 de marzo de 1932, MUNDO [illegible] publicó una nota titulada: "Nadie es profeta en su tierra." En un párrafo decía: "Oscuramente y en la mayor miseria ha muerto recientemente el único sucesor del sabio argentino Ameghino, que dedicó toda su existencia al estudio de la paleontología. Durante muchos años efectuó valiosas investigaciones y publicó numerosos trabajos científicos que honrarían a cualquier sabio europeo. En esta nota, que es como un póstumo homenaje que hacemos al compatriota que sacrificó su vida por la ciencia, se evocan su figura y su obra con el cariño y el respeto que ellas imponen."

Ahora, a más de veinte años de distancia, con motivo de cumplirse el centenario del nacimiento de Florentino Ameghino, su nombre ha sido recordado nuevamente como el del continuador de la obra de aquel sabio argentino que tanto lo apreció, y experimentamos gran satisfacción al anotar que la fama de Kraglievich, lejos de eclipsarse, ha adquirido contornos épicos. Aquel que falleció olvidado de sus contemporáneos es honrado en su patria, que lo considera uno de sus grandes hombres de ciencia, universalmente reconocido por su gigantesca obra de investigación. Y se recuerda, además, su hondo arraigo a la tierra que tanto amó, como genuino representante de las clases trabajadoras, que supo poner al servicio de la patria, con toda abnegación, su clara inteligencia y extraordinaria capacidad de trabajo.

En este mes de agosto en que se cumple el 70º aniversario de su nacimiento, volvemos a evocar al malogrado hombre de ciencia con idéntico cariño y respeto en homenaje a su espíritu ejemplar, recordando aquel buen gaucho de nuestros campos bonaerenses que siguió los pasos de Ameghino por las difíciles huellas de la ciencia pura.

Nació en la localidad de Balcarce el 3 de agosto de 1886 y, criado en pleno campo, conservó siempre un amor profundo a todo lo que se relaciona con las tareas rurales y los diversos aspectos que ofrece la naturaleza a un espíritu sensible. Fué eximio jinete, buen bailador, y matizaba sus labores tocando la guitarra en rueda de admiradores alrededor del fogón. Pero si bien profesaba un gran cariño a las cosas de nuestra campaña, sintió desde temprano una irresistible vocación por la ciencia, y ésta lo llevó a cursar estudios en la Capital, en la Facultad de Ingeniería, donde se destacó como uno de los mejores alumnos. Era un gran favorito por su trato leal y sincero, ya fuera con los hombres de vasta ilustración, que veían en él una promesa, como con aquellos que no poseían mayores conocimientos, pues tenía la simple y tradicional generosidad de aquellos hombres de campo entre los cuales había pasado su temprana juventud. Gustaba considerarse un gaucho trasplantado a la ciudad, acompañada de su fiel guitarra y con el corazón abierto a todos los afectos.

Su dedicación al estudio lo inclinó a las ciencias naturales, y se especializó en la osteología de los mamíferos vivientes. Refiérese una anécdota de su irresistible vocación que revela hasta qué punto debió entregarse a ella en lugar de dedicarse a la ingeniería mecánica que cursaba en la Facultad. Buscando en librerías de viejo había logrado reunir una biblioteca sobre la paleontología y la madre, quien, como buena madre, consideraba más provechosa la profesión de ingeniero a las privaciones y los sacrificios que ella preveía en una vocación científica, aprovechó un día su ausencia para echar al fuego esa inquietante biblioteca de viejos libros. Kraglievich no pudo ser detenido por esa preocupación materna. Llevaba en su propio cerebro el fuego sagrado de donde surgiría eventualmente una nueva biblioteca.

Arrastrado por su entusiasmo, Kraglievich en 1912 emprendió viajes de estudio por los territorios del Chubut y Santa Cruz, al finalizar los cuales ingresó en el Museo de Historia Natural de Buenos Aires al lado del ya célebre Ameghino. El sabio investigador apreció las cualidades gauchas y científicas del nuevo ayudante científico, y cuando enfermó en 1919 encargó a Kraglievich una importante obra que debió realizar, y que consistía en el estudio de los testigos obtenidos de los pozos semisurgentes perforados a lo largo de la costa bonaerense, desde Bahía Blanca hasta San Nicolás, que revelaban la estructura geológica de toda esa inmensa zona. Al enfermar de gravedad Ameghino en 1921, Kraglievich fué nombrado director interino del museo, a la vez que asumía la jefatura de la sección paleontológica. Con la abnegación del genuino hombre de ciencia, puso todo su empeño en el trabajo, y permanecía hasta dieciséis horas diarias en su tarea dentro del museo. El premio Holberg le fué otorgado en 1928 y la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales de Buenos Aires lo eligió su presidente. Durante el resto de su existencia se dedicó afanosamente a las investigaciones de su especialidad, realizando numerosas excursiones científicas por diversas zonas del país.

Su pasión por la ciencia nacía del profundo fervor de su temperamento, revelado en las cartas que escribía a sus amistades mientras recorría los ámbitos más alejados del país. "Jardín de ensueño y de ilusiones" dice en una de éstas, "es que la Madre Naturaleza parece haber querido concentrar como en un mágico espejismo, y para satisfacción de los gustos y caprichos más refinados y opuestos, toda la estupenda variedad de las cuantiosas riquezas y encantos sin par que atesora en su regazo soberano. Tal es Neuquén.

"Dignos de burilarse en el estro alado de un canto homérico, más bien que en los conceptos nacidos al golpe sutil del martillo o de la piqueta demasiado escudriñadora y prosaica de un naturalista, son los contrastes de sus soberbias y albas cumbres, ocultas a menudo bajo el tul vaporoso de sus nubes, con los anchurosos horizontes circundantes como pliegues voluptuosos de sus faldas; de sus montañas gigantescas, con sus inverosímiles llanuras; de sus turbiones y de sus ríos caudalosos, en el fondo de cuyas ondas transparentes y en los regüeros pedregosos de sus márgenes contempla la montaña los despojos que señalan el derrumbe inevitable y fatal de su grandeza."

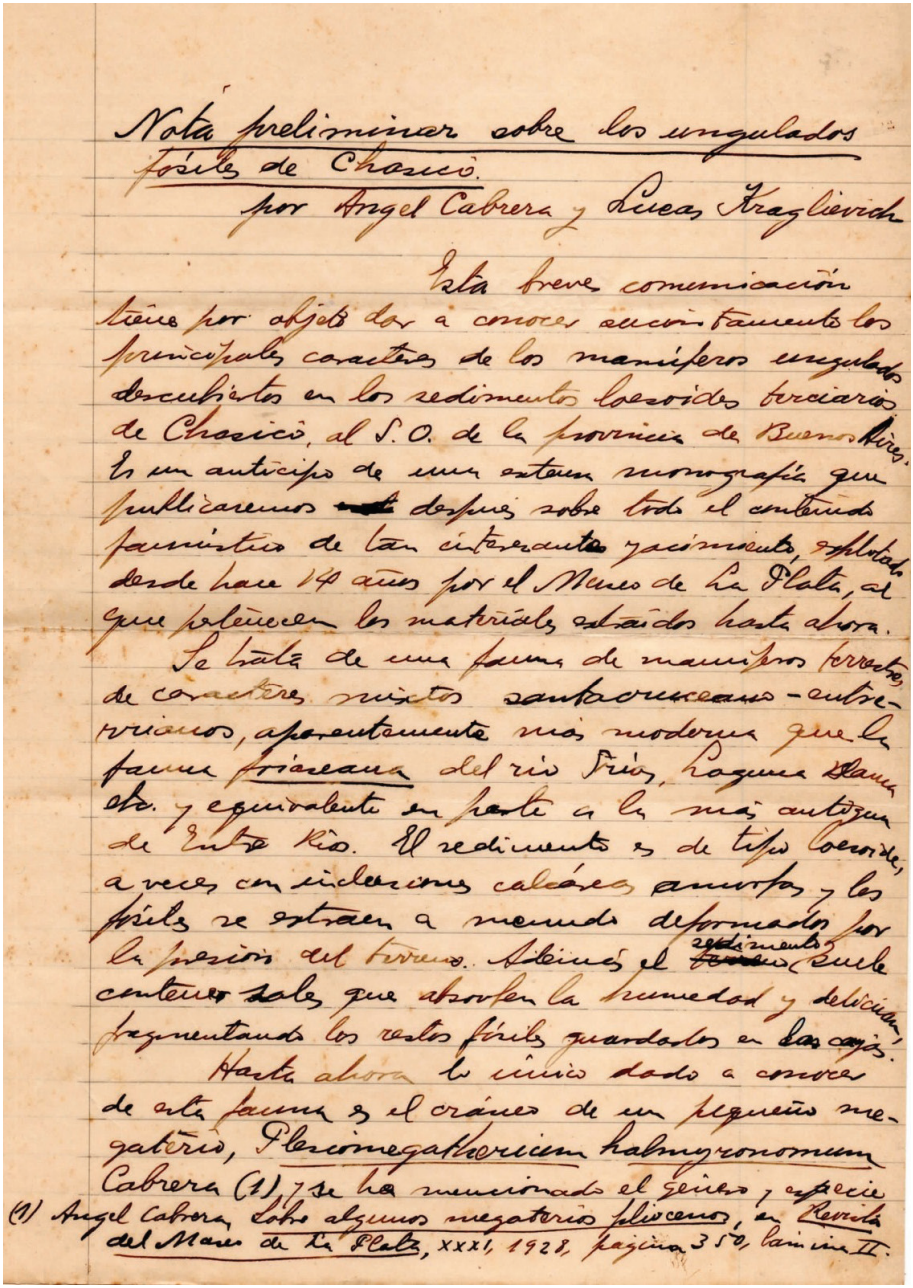
A la par de sus expresiones poemáticas, escribía las notas de puro contenido científico, y así fué como en veinte años de intensa labor produjo 93 trabajos de imperable erudición, ya célebres entre los hombres de estudio, sobre roedores, carniceros, ungulados y aves fósiles, creando más de 45 géneros nuevos y 80 especies. Sus trabajos se dividen en tres grupos generales, siendo el primero descripciones de suma sagacidad; el segundo, prolongándose más allá de la descripción pura, penetra las relaciones filogenéticas, mientras que el tercero se manifiesta en las grandes síntesis propias de las mentalidades más agudas.

Su labor ha sido mundialmente considerada de valor excepcional y le ha valido el reconocimiento de los principales centros científicos de Europa y de los Estados Unidos. Cuando falleció, el 13 de marzo de 1932, el sencillo gaucho de Balcarce, buen jinete y bailador, que gustaba tocar su nostálgica guitarra en la silenciosa tuerca del fogón, se había convertido en uno de los mayores puntales de la ciencia argentina. +

LUCAS KRAGLIEVICH, el eminente paleontólogo, en su mesa de trabajo en el Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires "Bernardino Rivadavia", donde ingresó en el año 1914.

EN PLENA TAREA, Kraglievich señala uno de sus descubrimientos acompañado del señor Lorenzo Parodi, encargado de anunciar la presencia de fósiles en la zona de Miramar y de Mar del Plata.

(5). Nota periodística publicada por Eduardo Taylor en un diario de Uruguay de fecha desconocida.



Nota preliminar sobre los ungulados fósiles de Chasicó.

por Angel Cabrera y Lucas Kraglievich

Esta breve comunicación tiene por objeto dar a conocer sucintamente los principales caracteres de los mamíferos ungulados descubiertos en los sedimentos loessoides terciarios de Chasicó, al S.O. de la provincia de Buenos Aires. Es un anticipo de una extensa monografía que publicaremos después sobre todo el contenido paleontológico de tan interesante yacimiento explotado desde hace 14 años por el Museo de La Plata, al que pertenecen los materiales estudiados hasta ahora.

Se trata de una fauna de mamíferos terrestres, de caracteres mixtos santacruceanos-entrerrianos, aparentemente más moderna que la fauna friasense del río Frías, laguna Blanca etc. y equivalente en parte a la más antigua de Entre Ríos. El sedimento es de tipo loessoide, a veces con incrustaciones calcáreas amorfas, y los fósiles se extraen a menudo deformados por la presión del terreno. Además el sedimento suele contener sales que absorben la humedad y deliquian, fragmentando los restos fósiles guardados en las cajas.

Hasta ahora le cupo dado a conocer de esta fauna es el cráneo de un pequeño megaterio, Pleionomegatherium halmyronomum Cabrera (1), y se ha mencionado el género y especie

(1) Angel Cabrera, Sobre algunos megaterios pliocenos, en Revista del Museo de La Plata, XXXI, 1928, página 350, lámina II.

(6). Primera hoja del manuscrito parcial de Cabrera y Kraglievich "Nota preliminar sobre los ungulados fósiles de Chasicó" que fué publicado en el 1931. Archivo histórico de la Div. paleont. Vert. MLP.

Referencias

Aguirre-Urreta, B. y Camacho, H. H. (2011). Martín Doello Jurado y la enseñanza de la paleontología en la Universidad de Buenos Aires. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 68(3), 329-336.

Ameghino, C.y Kraglievich, L. (1925). Un Prociónido cercoleptoide en el Pampeano inferior de la Argentina. *Brachynasua meranii* n gen n sp. *Comunicaciones del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires,* 2 (18), 181-191.

Ameghino, C. (1936). ¡Kraglievich!. En A. J. Torcelli (Ed.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 25-26). Ferrari Hnos.

Bondesio, P. (1977). Cien años de paleontología en el Museo de La Plata. *Obra del centenario del Museo de La Plata*, (1), 73-87.

Córdoba de Ruzza, G. N. (2016). *Relatos biográficos del sabio balcarceño, Lucas Kraglievich* (pp. 1-12). Subsecretaría de Cultura y Educación de Balcarce.

Croacia Siempre. (s.f.). *Inicio*. https://www.croaciasiempre.org/

Devincenzi, G. J. (1932). El paleontólogo Lucas Kraglievich. Sus trabajos en el Uruguay. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo* (2) 3 (3), 3-8.

Devincenzi, G. J. (1937). Prólogo. En L. Kraglievich, *Manual de paleontología rioplatense: Osteología comparada de los mamíferos* (Vol. 1). El Siglo Ilustrado.

Fontana Company, M. (1931). La notable obra geopaleontológica del profesor Don Lucas Kraglievich. *Revista de La Sociedad Amigos de la Arqueología*, 5, 231-261.

Herrero Almada, B. (1932). Nadie es profeta en su tierra. *Revista Mundo Argentino*, 22 (1112), (11/05/1932).

Kraglievich, L. (1922a). Estudios sobre los mylodontinae: análisis comparado de los valores craneométricos de los milodontinos de Norte y Sud América. *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, (31), 457-464.

Kraglievich, L. (1922b). Amphiocnus paranense n. gen., n. sp. Un probable precursor del *Megalocnus* de la isla de Cuba en la Formación Entrerriana. *Physis* (6), 73-77.

Kraglievich, L. (1925). Cuatro nuevos gravígrados de la fauna araucana Chapadmalense. *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*,vol. (33), 215-235. Buenos Aires.

Kraglievich, L. (1926a). Los Arctoterios norteamericanos (*Tremarctotherium*, n. gen.) en relación con los de Sud América. *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, (31), 1-16.

Kraglievich, L. (1926b). Los grandes roedores terciarios de la Argentina y sus relaciones con ciertos géneros pleistocenos de las Antillas. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, (34), 121-135.

Kraglievich, L. (1928a). *Sobre el supuesto Astrapotherium Christi Stehlin descubierto en Venezuela (Xenastrapotherium n. gen.) y sus relaciones con Astrapotherium magnum y Uruguaytherium beaulieui. Editorial Franco-Argentina*, 1-16.

Kraglievich, L. (1928b). Sustitución del nombre genérico de dos mamíferos fósiles argentinos. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* (105), 43-45. Buenos Aires.

Kraglievich, L. (1929). Morfología normal y variaciones de los molares del Carpincho *Hydrochoerus hydrochoeris*, (en colaboración con Lorenzo J. Parodi), *Physis*, 9 (34).

Kraglievich, L. (1930a). Craneometría y clasificación de los cánidos sudamericanos especialmente los argentinos actuales y fósiles. *Physis*, (10), 35-73.

Kraglievich, L. (1930b). Diagnosis osteológica-dentaria de los géneros vivientes de la subfamilia Caviinae. In *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, (36), 59-96.

Kraglievich, L. (1931a). *Megatherium lundi* Seijoi, nueva subespecie pleistocena del Uruguay. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*, (5), 81-89.

Kraglievich, L. (1931b). Sobre *Trigodonops lopesi*, (Roxo) Kragl. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*, (5), 195-200.

Kraglievich, L. (1932). Una gigantesca ave fósil del Uruguay, *Devincenzia gallinali* n. gen. n. sp., tipo de una nueva familia, Devincenziidae, del Orden Stereornithes. *Anales del Museo Historia Natural de Montevideo*, (3), 323-55.

Kraglievich, L. (1937). *Manual de paleontología Rioplatense: osteología comparada de los mamíferos. T. I.* El Siglo Ilustrado, pp. 137. Montevideo.

Malez, M. (1990). Paleontolog Luka Kraljević (1886-1932). *Jugoslavenske akademije znanosti i umjetnosti*, 56 (8), 345-376. Zagreb.

Mones, A. (2021). Pasando lista a través del tiempo: funcionarios, colaboradores y amigos del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (1837-2020). *Publicación Extra del Museo Nacional de Historia Natural*, (8a), 1-174.

Reig, O. A. (1962). La paleontología de vertebrados en la Argentina. Retrospección y prospectiva. *Holmbergia*, 4 (17), 67-127.

Rusconi, C. (1936). En memoria de mi maestro Lucas Kraglievich. En A. J. Torcelli, C. Ameghino, A. Castellanos, R. Dabbene, H. Greslebin, P. Magne de la Croix, L. J. Parodi, R. Parodi, C. Rusconi, B. San Martín, R. Senet, & A. Tapia (Eds.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 79-97). Ferrari Hnos.

Rusconi, C. (1957). Lucas Kraglievich. *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, 10(1-4), 83-85.

San Martín, B. L. (1936). Mis excursiones con el profesor Kraglievich. En A. J. Torcelli, C. Ameghino, A. Castellanos, R. Dabbene, H. Greslebin, P. Magne de la Croix, L. J. Parodi, R. Parodi, C. Rusconi, B. San Martín, R. Senet, & A. Tapia (Eds.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 99-104). Ferrari Hnos

Senet, R. (1936). Lucas Kraglievich. En A. J. Torcelli, C. Ameghino, A. Castellanos, R. Dabbene, H. Greslebin, P. Magne de la Croix, L. J. Parodi, R. Parodi, C. Rusconi, B. San Martín, R. Senet, & A. Tapia (Eds.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 105-107). Ferrari Hnos

Tonni, E. P. (2021). *Los Parodi: un siglo de protagonismo en la paleontología de los vertebrados*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Tonni, E. P., Cione, A. L. y Bond, M. (2000). El Estudio de los Vertebrados del Cuaternario en la Argentina II: El Siglo Veinte. *Revista Museo*, 3 (14), 77-82.

Torcelli A. J. (1940). Prefacio. En: *Obras completas y trabajos científicos inéditos de Lucas Kraglievich. Obras de Geología y Paleontología*. Torcelli, A. J. y Marelli, C. A. (comp.), (1), 1-561 Buenos Aires. Web Biblioteca Félix de Azara. https://biblioteca.fundacionazara.org.ar/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=fe1b89fc05a27594677ca54cd12296de

Capítulo 5

Dos esposas, un hijo y un linaje sin fósiles

Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

"A la memoria de mi esposo Lucas y como ejemplo para mi hijito Jorge".

Francisca K. de Kraglievich
En Manual de Paleontología Rioplatense

Esposas: María Ana Elvira Checchin y Francisca Ernestina Kral

Para asombro de muchos, o de todos, Lucas Kraglievich estuvo casado con María Ana Elvira Checchin, hija de José Checchin e Isabel Girotto, ambos italianos (Figura 1). El matrimonio se celebró el 28/01/1918 a las 13 horas (Acta N°20, 257811, del Registro Civil de la Sección 10 de la Capital Federal). Elvira era de origen italiana, nació en Venecia, y al momento del casamiento tenía 34 años. Luego de ocho años juntos, esta pareja se separa y el Diario Oficial Uruguay, del 11/03/1926 en la página 1644-C, publica un emplazamiento hacia Elvira: "*por disposición del señor Juez Letrado Departamental de segundo turno, doctor don Amaro Carve Urioste, se cita y emplaza a doña María Ana Elvira Checchin a fin de que dentro del término de noventa días comparezca a estar a derecho y a llenar el requisito de la conciliación en el juicio que por divorcio que ha iniciado don Lucas Kraglievich, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio. — Montevideo, Febrero 10 de 1926. — Eduardo Routin, Actuario. Feb.12-5854-v.mz.18*" (Figura

2). En la Argentina el divorcio no era permito hasta la sanción de la "Ley de divorcio vincular en la Argentina" el 03/06/1987, por lo que era común que las parejas realizaran este trámite en el exterior, particularmente Uruguay.

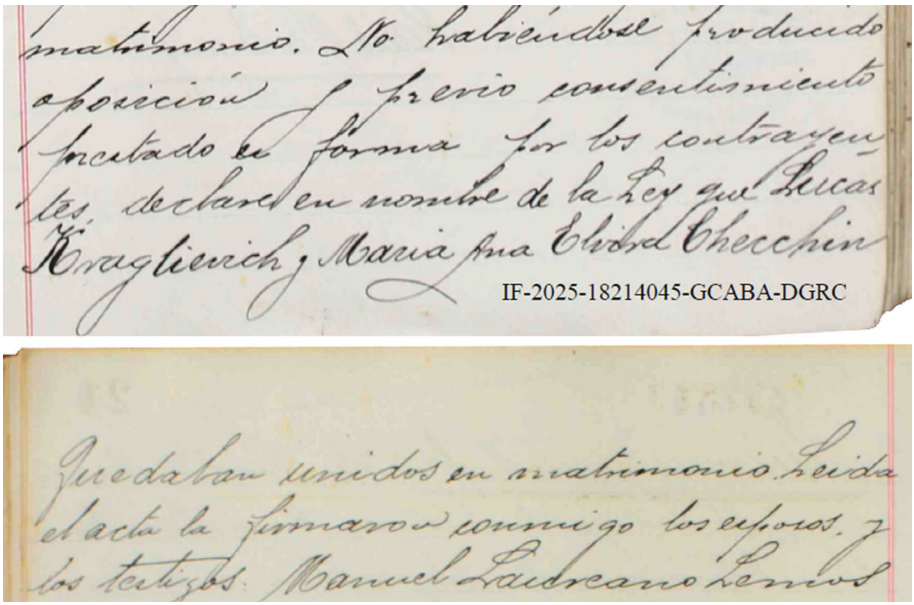
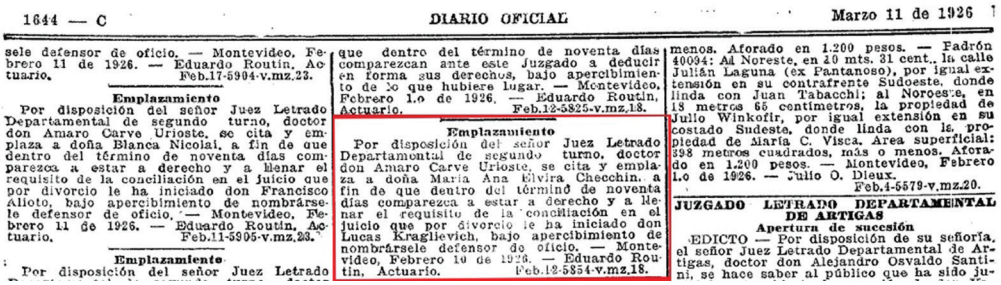


Figura 1. Fragmento del acta de matrimonio entre Lucas Kraglievich y María Ana Elvira Checchin. Fuente: Acta expedida por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.


1644 — C DIARIO OFICIAL Marzo 11 de 1926

sele defensor de oficio. — Montevideo, Febrero 11 de 1926. — Eduardo Routin, Actuario. Feb.17-5904-v.mz.23.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental de segundo turno, doctor don Amaro Carve Urioste, se cita y emplaza a doña Blanca Nicolai, a fin de que dentro del término de noventa días comparezca a estar a derecho y a llenar el requisito de la conciliación en el juicio que por divorcio le ha iniciado don Francisco Alioto, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio. — Montevideo, Febrero 11 de 1926. — Eduardo Routin, Actuario. Feb.11-5905-v.mz.23.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado que dentro del término de noventa días comparezcan ante este Juzgado a deducir en forma sus derechos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — Montevideo, Febrero 1.o de 1926. — Eduardo Routin, Actuario. Feb.12-5825-v.mz.18.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental de segundo turno, doctor don Amaro Carve Urioste, se cita y emplaza a doña María Ana Elvira Checchin, a fin de que dentro del término de noventa días comparezca a estar a derecho y a llenar el requisito de la conciliación en el juicio que por divorcio le ha iniciado don Lucas Kraglievich, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio. — Montevideo, Febrero 10 de 1926. — Eduardo Routin, Actuario. Feb.12-5854-v.mz.18.

menos. Aforado en 1.200 pesos. — Padrón 40094: Al Noreste, en 20 mts. 31 cent., la calle Julián Laguna (ex Pantanoso), por igual extensión en su contrafrente Sudoeste, donde linda con Juan Tabacchi; al Noroeste, en 18 metros 66 centímetros, la propiedad de Julio Winkofir, por igual extensión en su costado Sudeste, donde linda con la propiedad de María C. Visca. Area superficial: 398 metros cuadrados, más o menos. Aforado en 1.200 pesos. — Montevideo, Febrero 1.o de 1926. — Julio O. Dieux. Feb.4-5579-v.mz.20.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL DE ARTIGAS

Apertura de sucesión

EDICTO — Por disposición de su señoría, el señor Juez Letrado Departamental de Artigas, doctor don Alejandro Osvaldo Santini, se hace saber al público que ha sido ju-

Figura 2. Publicación del emplazamiento hacia María Ana Elvira Checchin. Fuente: Diario Oficial Uruguay del 11/03/1926.

Sin embargo, la historia y los documentos de defunción de Lucas y de nacimiento de Jorge, reconocen como esposa a Francisca Ernestina Kral (09/10/1895 Podgorie (Podgorica), Austria/Yugoslavia-14/06/1982 Capital Federal, Argentina). En búsqueda de confirmar el casamiento se constató que no se casaron en la Capital Federal de la Argentina (Dirección General Registro del Estado Civil de la

Ciudad Autónoma de Buenos Aires). El evento ocurrió en la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, Montevideo, Uruguay con fecha del 30 de mayo de 1927 (FamilySearch). Según los datos del Registro Civil de Montevideo, la ceremonia civil se llevó a cabo a las 15h, frente a los testigos Juan L. Soria y Valentín Naves (Expediente N°45, folio 23, Estado Civil de la 1er Sección de la Capital; Figura 3).

Un dato interesante de esta acta, ya que la información fue proporcionada por Lucas, es que declara a su madre como Lucía Carmen Vodanovich, siendo que en diferentes documentos se intercalaba el nombre de Lucía y Luisa.

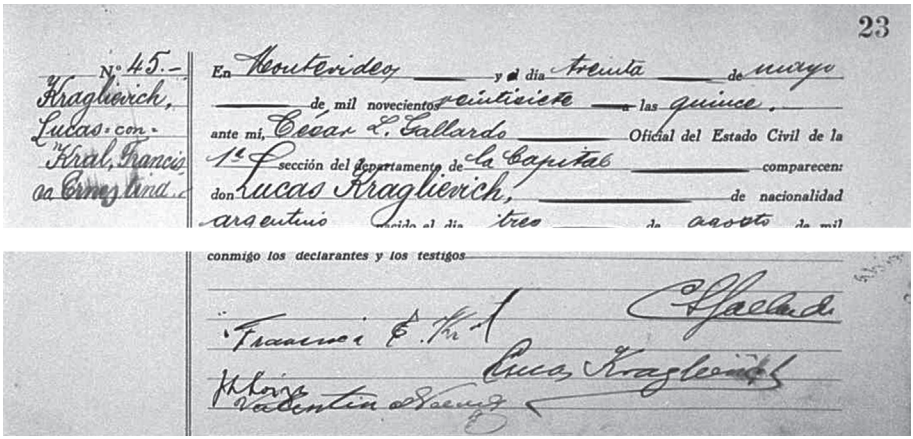


Figura 3. En la imagen se aprecia el encabezado del acta de matrimonio, seguido de las firmas de los contrayentes. Fuente: Uruguay, registro civil, 1879-2020, *FamilySearch*

Los padres de Francisca fueron Albino José Kral (austríaco) y Juana Guglielmi. Aparentemente, según la base de datos on-line del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CELMA), el grupo familiar habría llegado a la Argentina el 04/12/1900 en el barco Gergovia proveniente del puerto de Génova. Albino, para ese entonces tenía 35 años, estaba casado y de profesión era paisano (campesino). Para 1920, las actividades económicas de Albino se registran en Neuquén, donde formó una sociedad minera con Carlos Cramer, Enrique Ahrens y Sigfredo Michaelis. Según el Padrón de Minas de Jurisdicción Nacional, correspondientes al primer semestre de 1920 (pp. 12 y 13) esta sociedad solicita, el 29/11/1919, el registro de la mina de cobre "La Lina" obteniendo el número de ingreso 472.

La vida de Francisca en la Argentina transcurrió como docente y su nombre surge en los documentos del Consejo Nacional de Educación. Para 1912, se desempeñaba como directora de la Escuela N° 113 de la provincia de Buenos Aires según las Actas del Consejo Nacional de Educación, Sesión 107, página 193, Exp. 9397A del 03/12/1912. En este documento se la apercibe por "hechos

comprobados" y se establece el intercambio de escuelas, con mismo cargo y sueldo, con la directora Elvira P. de Monterrubio de la Escuela N°6. Posteriormente, en las Actas del Consejo Nacional de Educación de 1916, Sesión 63, página 77, se declara a la Francisca cesante de la dirección de la Escuela Nacional N°124 de Estación La Cotorra, por no haberse presentado a ocupar el cargo (Figura 4). Aparentemente, esta estación pertenece al partido de Pehuajó, Buenos Aires.

Otros registros son las publicaciones periódicas de "El monitor de la educación común", órgano del Consejo Nacional de Educación. En la edición impresa de febrero de 1932, año LI, N°710, página 142, Exp. 22445- C|931, se propone aceptar las renuncias de los cargos "*de Visitadores de Higiene Escolar, presentadas por las señoras Electra Martínez de Bruzzini, Francisca Kral, Ida Basso Aguirre y Alcira Nápoli de Palmaz*" (Figura 5). La versión manuscrita de este documento se encuentra en las Actas del Consejo Nacional de Educación, Sesión 113a, página 29, Exp. 22445 del 14/10/1931. Lógicamente, la partida de la familia Kraglievich hacia Uruguay implicó la pérdida del trabajo de Francisca que para octubre de 1931 ya no poseía su cargo (ver Cap. 4). Tristemente, desde muchos puntos vista, 6 meses después Lucas falleció y Fransisca debió retornar a la Argentina y rearmar su sustento económico para ella y su hijo.

Dentro del sistema educativo también se posiciona la primera esposa de Lucas, María Ana Elvira, como profesora en la Escuela Nacional de Comercio N°2 (institución pública de enseñanza secundaria) en la Capital Federal. Con título de Caligrafía Pública ingresa a esta institución en abril de 1925 para cubrir la cátedra de Matemáticas (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1935) (Figura 6). Es interesante destacar que para 1941, María Elvira fue registrada "de Kraglievich", cuando, en primera instancia, estaba divorciada (en Uruguay) y en segunda, "sería viuda" (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1942).

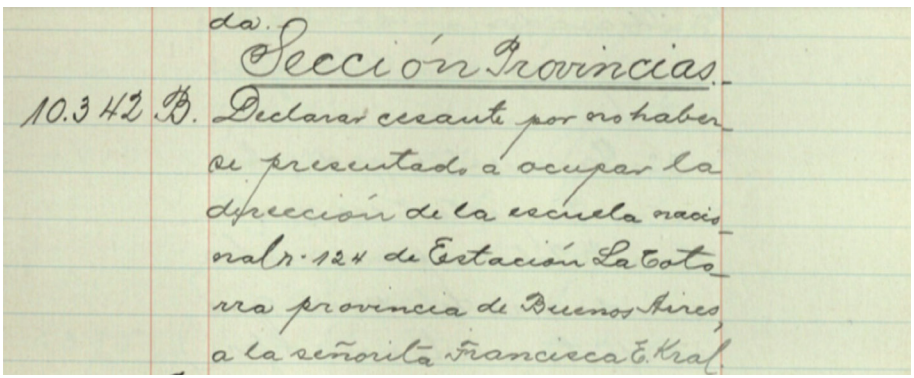
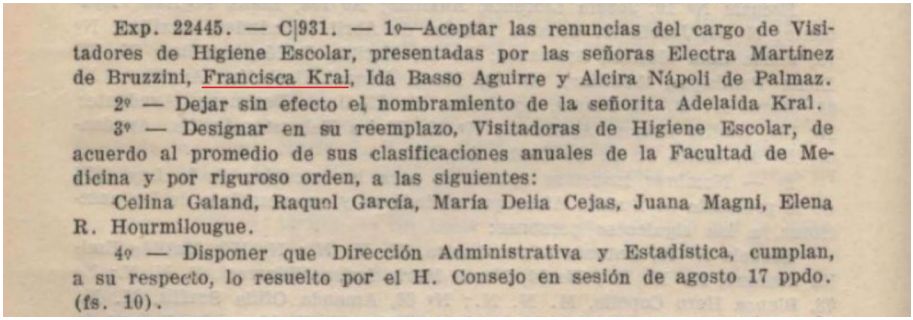

da.
Sección Provincias.
10.342 B. Declarar cesante por no haber
se presentado á ocupar la
dirección de la escuela nacio-
nal n. 124 de Estación La Coto-
rra provincia de Buenos Aires,
a la señorita Francisca E. Kral

Figura 4. Declaración de cesantía a la dirección de la escuela establecida en las Actas del Consejo Nacional de Educación de 1916. Fuente: Biblioteca Nacional de Maestros.



Exp. 22445. — C|931. — 1º—Aceptar las renuncias del cargo de Visitadores de Higiene Escolar, presentadas por las señoras Electra Martínez de Bruzzini, Francisca Kral, Ida Basso Aguirre y Alcira Nápoli de Palmaz.

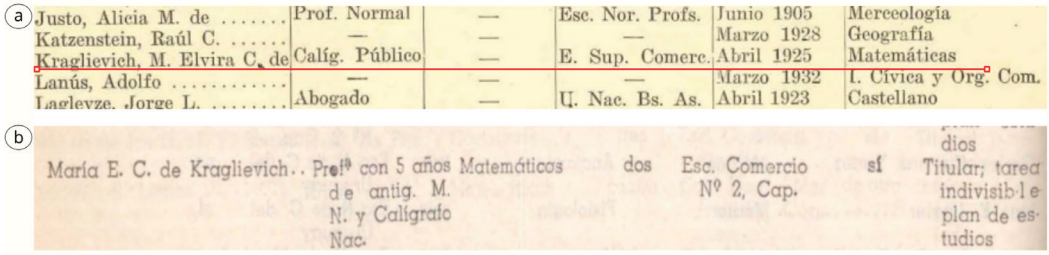
2º — Dejar sin efecto el nombramiento de la señorita Adelaida Kral.

3º — Designar en su reemplazo, Visitadoras de Higiene Escolar, de acuerdo al promedio de sus clasificaciones anuales de la Facultad de Medicina y por riguroso orden, a las siguientes:

Celina Galand, Raquel García, María Delia Cejas, Juana Magni, Elena R. Hourmilougue.

4º — Disponer que Dirección Administrativa y Estadística, cumplan, a su respecto, lo resuelto por el H. Consejo en sesión de agosto 17 ppdo. (fs. 10).

Figura 5. Aceptación de la renuncia como Visitadora de Higiene Escolar, publicado en la Revista "El monitor de la educación común" de febrero de 1932. Fuente: Internet Archive.



a)

Justo, Alicia M. de	Prof. Normal	—	Esc. Nor. Profs.	Junio 1905	Merceología
Katzenstein, Raúl C.	—	—	—	Marzo 1928	Geografía
Kraglievich, M. Elvira C. de	Calíg. Público	—	E. Sup. Comerc.	Abril 1925	Matemáticas
Lanús, Adolfo	—	—	—	Marzo 1932	I. Cívica y Org. Com.
Laglevze, Jorge L.	Abogado	—	U. Nac. Bs. As.	Abril 1923	Castellano

b)

María E. C. de Kraglievich..	Prof^{a} con 5 años de antig. M. N. y Calígrafo Nac.	Matemáticos	dos	Esc. Comercio Nº 2, Cap.	sí	dios Titular; tarea indivisible plan de estudios

Figura 6. Nombramiento de María Ana Elvira Checchin: (a) listado en el Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina, 1935, p. 186; (b) listado en el Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina, 1942, p. 1178.

Francisca ocupaba su tiempo como docente, esposa, madre de Jorge, artista (pintura y dibujo) y, además, colaboraba en los trabajos de su esposo con algunas ilustraciones para sus publicaciones. Contribuyó con esquemas e ilustraciones de fósiles para los trabajos de Lucas, por ejemplo en "Nuevos apuntes para la geología y paleontología uruguaya" en los Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo (Kraglievich, 1932). Los epígrafes están firmados como "Dibujo *de la señora Kral de Kraglievich*" (Figura 7 arriba). Hay un caso particular, el de *Palmiramys waltheri*, que Kraglievich describió en 1932 sin ilustración. Esta especie es debatida entre los especialistas en mamíferos fósiles, más aún porque no se dispone del ejemplar tipo. De esta situación, lo más relevante es que solo queda el dibujo inédito de Francisca Kral, el cual no se conoció hasta que Mones y Castiglioni (1979) realizaron su trabajo en base al material asignado a *Palmiramys* por Devincenzi e incluyeron la ilustración (Busker *et al.*, 2020) (Figura 7 abajo).

Recorriendo el camino al lado de su amado y teniendo luego que sobrevivir sin él, Francisca Ernestina Kral alcanzó los 87 años, falleciendo el 14 de junio

de 1982 en la Capital Federal, Argentina. La causa de muerte fue un paro cardiorrespiratorio no traumático. Su vida no fue fácil, pero siempre acompañó a su esposo en sus periplos académicos y crió a Jorge, sola, tras la prematura muerte de Lucas (Acta de defunción Tomo 2C, N°824, folio 12; Figura 8).

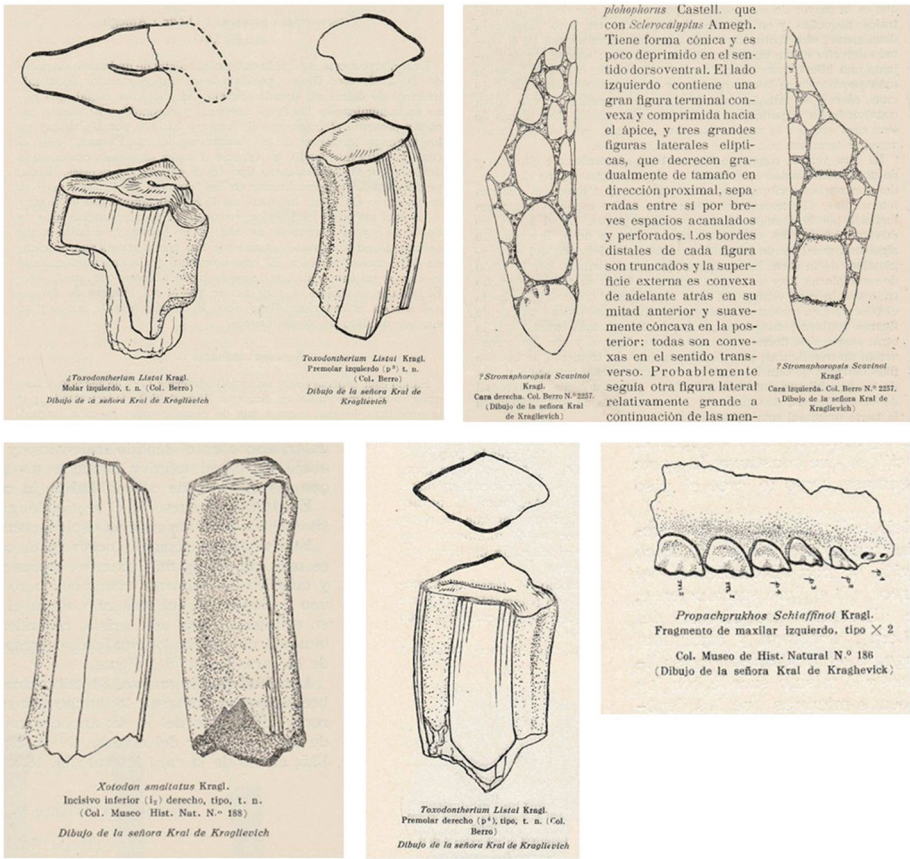
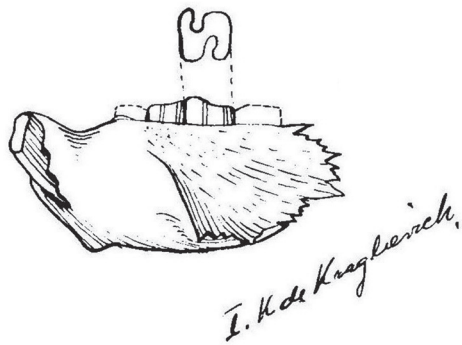


Figura 7. Arriba: dibujos realizados por Francisca Kral. Foto: imágenes compiladas de Kraglievich, 1932.

Derecha: el dibujo de *Palmiramys waltheri* realizado y firmado por Francisca. Foto: Tomado de Mones y Castiglini,1979.



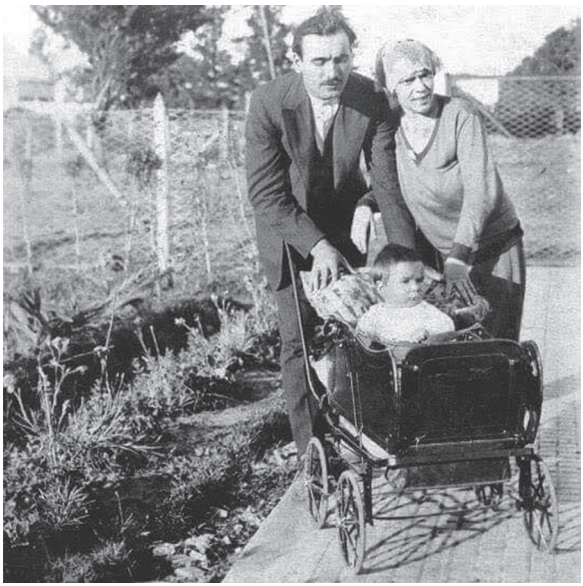


Figura 8. Lucas, Francesca y el pequeño Jorge en el campo de la familia Kraglievich. Foto: gentileza de Esteban LLauro Pradere.

Mi bisabuela, Francisca Ernestina Kral

Sol Kraglievich

Me gustaría tener más información de ella, pero solo sé lo que contaba mi padre. Ella no volvió a casarse después de Lucas y no tuvo más hijos tampoco, aparte de Jorge, mi abuelo. Vivió hasta los ochenta y tantitos años, fue pintora, le gustaba mucho pintar y tenía muchas, muchas obras propias. Y vivió el resto de su tiempo con su hermana, con la tía abuela de mi papá. Él fue a verla en compañía de mi hermano que tenía dos años, yo era bebé y me quedé en Ecuador.

Mi papá tenía un poco de contacto con ella. Claro, en esa época la comunicación no es como ahora, que depende de un botón y ya está, pero él sí fue a verla. En la casa donde ella vivía fue donde falleció y allí quedaron las obras de Francisca, tanto pinturas como dibujos, porque sé que ella dibujaba también las cosas que Lucas descubría.

Según mi papá, realmente el amor de su vida fue Lucas y que en el momento en que él se fue, pues, se fue gran parte de su corazón, digámoslo así. Y luego, obviamente, la distancia con mi abuelo Jorge fue difícil, cuando él se vino a Ecuador y ella se quedó en la Argentina, aunque tenían comunicación muy escueta, porque en esa época, imagínate, era por cartas.

El único descendiente: Jorge Lucas Kraglievich



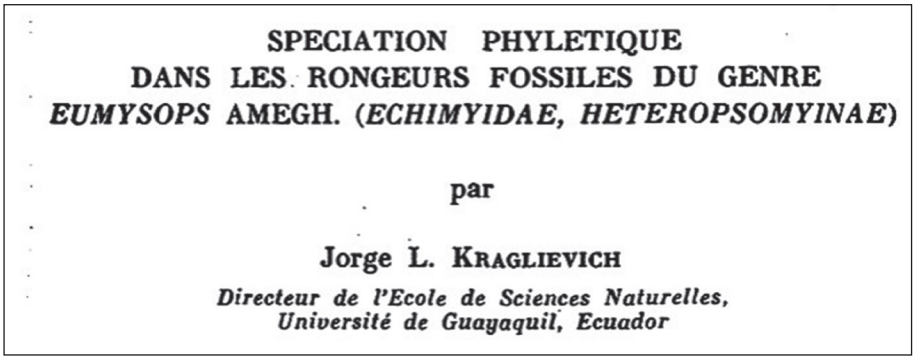
Figura 9. Jorge Kraglievich Kral. Foto: gentileza de las primas Susana y Sol Kraglievich.

Jorge Lucas Kraglievich (Figura 9), nació el 01 de marzo de 1928 a las 23h en el Hospital Alvear de la Capital Federal (Registro Civil Sección 15, Acta N°285, folio 143, 1684211). Estudió en el Colegio Nacional Buenos Aires (CNBA) y habiendo cursado en la división 5to 2 egresó como bachiller en 1945 (ver web del colegio). Allí conoció a Osvaldo Alfredo Reig (1929-1992) y desde entonces fueron amigos inseparables que construyeron sus carreras potenciándose entre sí. Jorge, además, fue celador alumno desde septiembre de 1944 hasta febrero de 1946 (información proporcionada por el Colegio Nacional Buenos Aires).

Jorge siguió los pasos de su padre, aunque inclinándose más hacia la geología. Trabajó alternadamente entre el Museo Argentino de Ciencias Naturales "B. Rivadavia" y el Museo Municipal de Mar del Plata. En este último obtuvo un cargo en 1953, aparentemente como sub-director, posibilitando la dedicación a pleno en las investigaciones (Brichetti, 2014). Tanto Reig como Kraglievich eran científicos en formación del Museo de Mar del Plata y alcanzaron vínculos con los museos de la Capital Federal y La Plata, así como con personalidades como George Gaylord Simpson y Bryan Patterson que le dieron a su formación una impronta más fuerte en tareas de campo (Brichetti, 2020).

A pesar de estar vinculado a los principales museos bonaerenses, para el ámbito paleontológico argentino, de repente desapareció sin dejar rastros. Pocos curiosos buscaron su paradero sin éxito o sin poder contarlo. Actualmente, con el vasto mundo de la información que proporciona la internet y la globalización de la comunicación, fue sencillo hallar una publicación de él de 1965, "Speciation phyletique dans les rongeurs fossiles du genre *Eumysops* Amegh. (Echimyidae, Heteropsomyinae)". Bajo su nombre aparece la respuesta, Ecuador, y no sólo eso, es el director de la Escuela de Ciencias Naturales, Universidad de Guayaquil (Figura 10) (ver Cap. 8). ¿Por qué estaba en Ecuador? la sorpresa de su paradero fue grande, pero al parecer fue por cuestiones personales, según nos deja ver en la entrevista su nieta Sol Kraglievich.

En paralelo a los vaivenes académicos su vida continuaba y constituyó una familia con Martha Esther Laborde (nacida en Capital Federal, Argentina), con quien se casó el 21/09/1948 en la Capital Federal (Acta del Registro Civil, Tomo 3ero, N° 677, folio 67, 895279) (Figura 11) y tuvo dos hijos: Lucas y Daniel (Figura 12).



SPECIATION PHYLETIQUE
DANS LES RONGEURS FOSSILES DU GENRE
EUMYSOPS AMEGH. (*ECHIMYIDAE, HETEROPSOMYINAE*)

par

Jorge L. KRAGLIEVICH

Directeur de l'Ecole de Sciences Naturelles,
Université de Guayaquil, Ecuador

Figura 10. Portada del artículo publicado en Ecuador. Fuente: Kraglievich, 1965.

Martha, al igual que Francisca, contribuyó en los trabajos de su esposo realizando ilustraciones, como, por ejemplo, en la publicación "Un nuevo roedor cavino del Plioceno de Monte Hermoso" donde los autores manifiestan: "*Los dibujos que ilustran esta nota, fueron ejecutados por la Srta. Martha E. Laborde, a quien hacemos llegar nuestro sincero agradecimiento por su gentil colaboración*" (Parodi y Kraglievich, 1948) (Figura 13).

A partir de la salida hacia Ecuador de Jorge con sus hijos, los pequeños crecieron allí. Formaron sus propias familias fuera de la Argentina distribuyéndose por Ecuador y Estados Unidos, y ninguno siguió los pasos de su abuelo o su bisabuelo, cortando así la historia paleontológica de la familia Kraglievich.

Jorge heredó la obsesión de su padre por el trabajo, y puede verse en la carta, que le escribió a Galileo Scaglia el 16 de agosto de 1950: "*Mi querido amigo: me perdonarás que no haya contestado tu última carta, pero mi demora se explica teniendo en cuenta que he andado muy atareado porque Martha, después de los primeros días de nacer el nene* (Daniel Jorge)*, empezó a sentirse mal lo que me obligó a pedir mi licencia y desentenderme por un tiempo de las preocupaciones oficiales y hueseras. Por los mismos motivos me fue imposible asistir al casamiento de Osvaldo, como hubiera sido mi deseo, pero, por suerte, ahora ya estamos un poco más tranquilos.*" (Archivo del Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia). Otra lectura de este párrafo es sobre la personalidad de Jorge, claramente, era una persona comprometida con sus afectos, vínculos que desea cuidar.

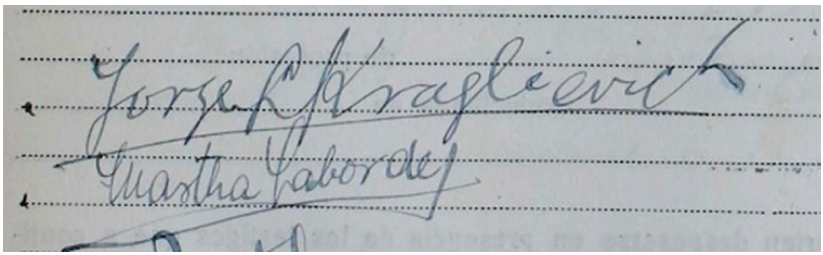


Figura 11. Firma de Jorge en su acta de matrimonio. Fuente: Acta de matrimonio obtenida del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, importado por el sistema GEDO.



Figura 12. Martha Laborde con sus hijos Lucas y Daniel. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.

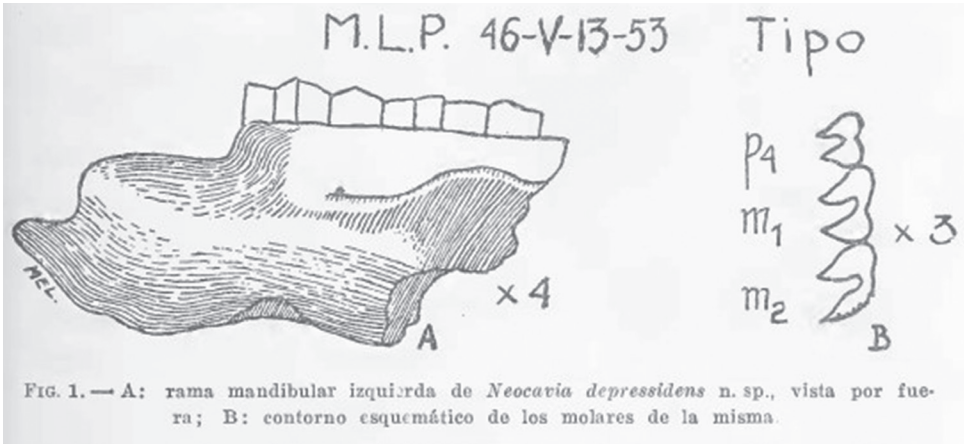


FIG. 1. — A: rama mandibular izquierda de *Neocavia depressidens* n. sp., vista por fuera; B: contorno esquemático de los molares de la misma.

Figura 13. Ilustración de Martha Esther Laborde de un fragmento mandibular de *Neocavia depressidens* perteneciente al Museo de La Plata. Obsérvese las iniciales MEL en el borde del dibujo. Tomado de Parodi y Kraglievich, 1948.

Hijos, nietos y bisnietos

En Ecuador se tejió otra historia, la que podemos conocer a través de la bisnieta de Lucas y nieta de Jorge, la hija de Daniel, Sol Kraglievich (Figura 14). Sol contribuyó a esclarecer la composición de su familia: el hijo mayor de Jorge, Lucas Kraglievich Laborde (Figura 15), contrajo matrimonio con Rosita Navarrete y de esta unión nace Susana Kraglievich. En segundas nupcias con María Helena Henao Mesa nace Lucas Kraglievich.

Su padre, Daniel Jorge Kraglievich Laborde fue el hijo menor de Jorge y se casó con Elsie Ibañez Pesantes. De este vínculo nacieron Sol y David Kraglievich.



Figura 14. Sol en los brazos de su padre Daniel, 1982. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.





Figura 15. Jorge, su hijo Lucas y su nieta Susana (arriba) en Cali, Colombia, entre 1975 y 1977. Jorge en ese mismo encuentro (derecha). Foto: gentileza de las primas Susana y Sol Kraglievich.

Sol supo siempre que su abuelo se dedicaba a la ciencia, ella pensaba que era físico o algo así porque lo escuchaba explicando con gran entusiasmo fenómenos naturales, como las olas que veían juntos en la costa, lugar que le gustaba mucho a Jorge. Hasta que un día, en 2004, Sol decidió conocer la historia familiar y viajar a la Argentina y el Uruguay para vivir en carne propia las experiencias de sus ilustres antecesores. Así conoció a Andrés Rinderknech del Museo Nacional de Historia Natural en el Uruguay (Figura 16), visitó el Museo Argentino de Ciencias Naturales B. Rivadavia, el Museo de La Plata y la tumba de su bisabuelo en el Cementerio de la Recoleta.

Este entusiasmo no mermó y, Sol, ha contribuido con información para este libro desde el primer contacto. Buscó a su familia esparcida entre Ecuador, Colombia y Estados Unidos para reunir recuerdos del abuelo Jorge. Una de ellas, su prima Susana, seguramente contagiada por la euforia de Sol, envió varias fotos como una de Jorge en Djouk, Mauritania, África (Figura 17). Junto con la foto, Sol, envía un textito:

> "*Susana me comenta que mi tío Lucas trabajaba de ingeniero de un proyecto allí y mi abuelo lo fue a ver, pero creemos que fue la misma época que el abuelo estuvo en Egipto haciendo la investigación de las pirámides porque sé, por mi madre, que él regresó de Egipto poquito después de que yo naciera en el 1979 y la foto es del 1978*".

La comunicación por WhatsApp tiene sus ventajas ya que se comparten las cosas instantáneamente pero lo más interesante es que vienen acompañadas de las emociones a flor de piel del momento: "*Ha sido loquísimo esto, porque claro, yo veo las fotos de mi abuelo Jorge y me impactó porque no es precisamente el recuerdo que yo tengo de él y claro, ya entiendo… él, en estas fotos, recién se había enterado de su enfermedad, de su cáncer, viajó esta temporada a Cali y se quedó un tiempito ahí con mi tío Lucas. Pero luego regresa a Quito y va desmejorando y yo tengo un recuerdo de mi abuelo Jorge súper delgado, mucho más delgado, mucho más calvo, claro, ya la enfermedad fue avanzando. Por eso cuando vi las fotos dije, ¡guau!, en estas fotos se lo ve joven, se lo ve robusto, se lo ve bien puesto. Yo lo disfruté en los últimos años, pero ya en su etapa más complicada con la enfermedad.*"

Claramente Sol amaba a su abuelo, y por ello conservó algunas notas y cartas, como por ejemplo el trabajo manuscrito de Jorge *"Introducción a la Historia de la Tierra"* de 1978 (Figura 18), el escrito tipeado en máquina del Capítulo 1 *"El conocimiento geológico"* (Figura 19), el dos titulado *"El origen del sistema solar y de la Tierra"* (Figura 20), el Capítulo 3 *"Las envolturas fluidas de la Tierra"* (Figura 21) y unas observaciones manuscritas (Figura 22). Recuerda un abuelo cariñoso con gran inteligencia, que le gustaba vivir en la costa y que

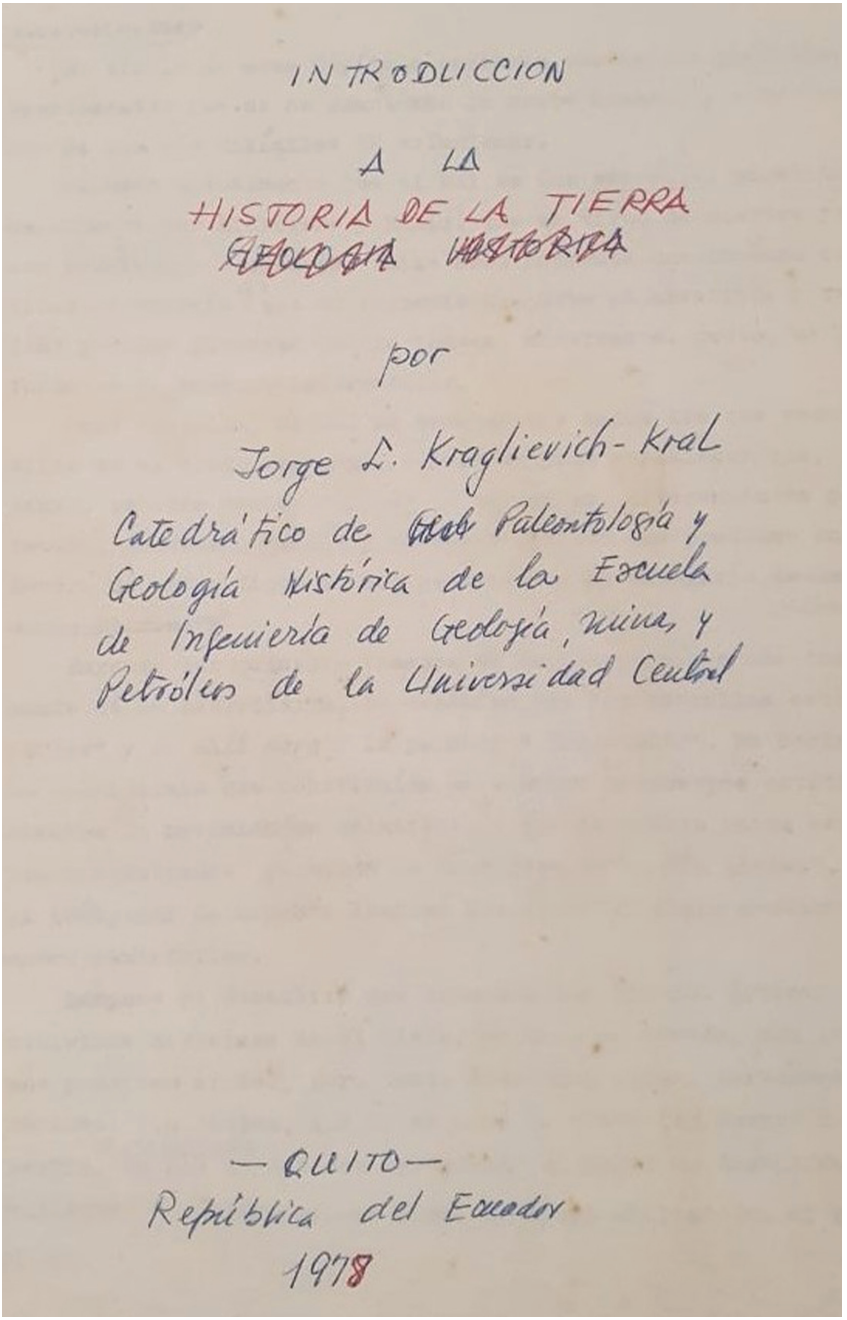


Figura 16. Sol en el Museo Nacional de Historia Natural, Uruguay, junto al curador de las colecciones paleontológicas Andrés Rinderknech, 2004. Se observan los fósiles colectados por Lucas Kraglievich y albergados en dicha institución. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



Figura 17. Jorge en Djouk, Mauritania, África, 1978. Foto: gentileza de las primas Susana y Sol Kraglievich.

tenía una salud respiratoria delicada, lo que finalmente desencadenó su fallecimiento. Así lo demuestra una carta manuscrita de "*su abuelito Jorge*" dirigida a "*mis adorados nietos David y Sol*" el 01/10/1986 desde Manta (Figura 23). Sol, también recuerda a su abuelo materno Paco, quien era muy amigo de su abuelo Jorge, lo visitaba seguido en Manta. Esos viajes, eran la oportunidad para que el abuelo Jorge les hiciera llegar a Sol y David regalitos y cartas.


INTRODUCCION

A LA

HISTORIA DE LA TIERRA

por

Jorge L. Kraglievich-Kral

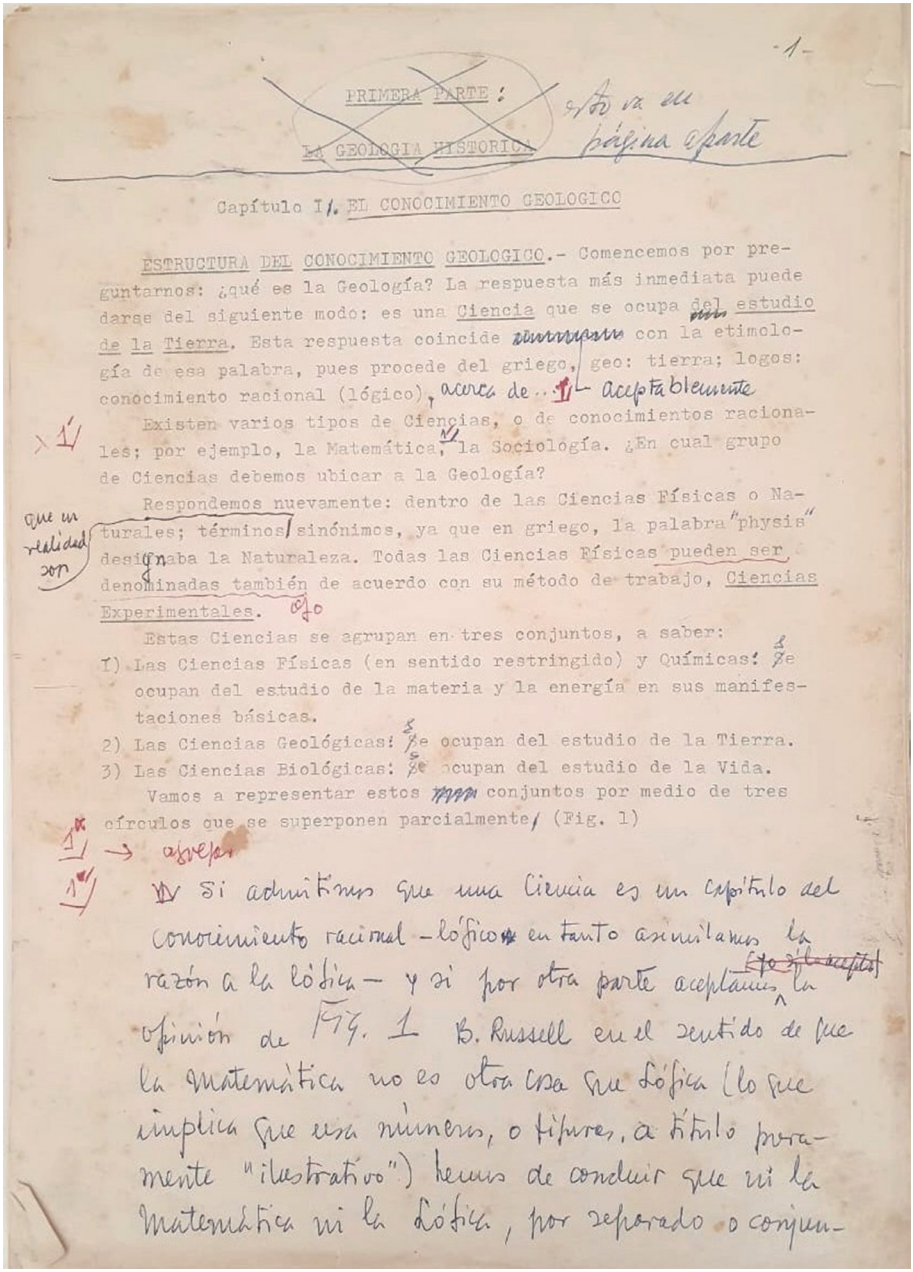
Catedrático de Paleontología y Geología Histórica de la Escuela de Ingeniería de Geología, Minas y Petróleos de la Universidad Central

— QUITO —

República del Ecuador

1978

Figura 18. Trabajo manuscrito de Jorge "Introducción a la Historia de la Tierra" de 1978. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



-1-

PRIMERA PARTE: esto va en página aparte

LA GEOLOGIA HISTORICA

Capítulo I/. EL CONOCIMIENTO GEOLOGICO

ESTRUCTURA DEL CONOCIMIENTO GEOLOGICO.- Comencemos por preguntarnos: ¿qué es la Geología? La respuesta más inmediata puede darse del siguiente modo: es una Ciencia que se ocupa del estudio de la Tierra. Esta respuesta coincide con la etimología de esa palabra, pues procede del griego, geo: tierra; logos: conocimiento racional (lógico), acerca de... aceptablemente

Existen varios tipos de Ciencias, o de conocimientos racionales; por ejemplo, la Matemática, la Sociología. ¿En cual grupo de Ciencias debemos ubicar a la Geología?

Respondemos nuevamente: dentro de las Ciencias Físicas o Naturales; términos sinónimos, ya que en griego, la palabra "physis" designaba la Naturaleza. Todas las Ciencias Físicas pueden ser denominadas también de acuerdo con su método de trabajo, Ciencias Experimentales.

que en realidad son

Estas Ciencias se agrupan en tres conjuntos, a saber:

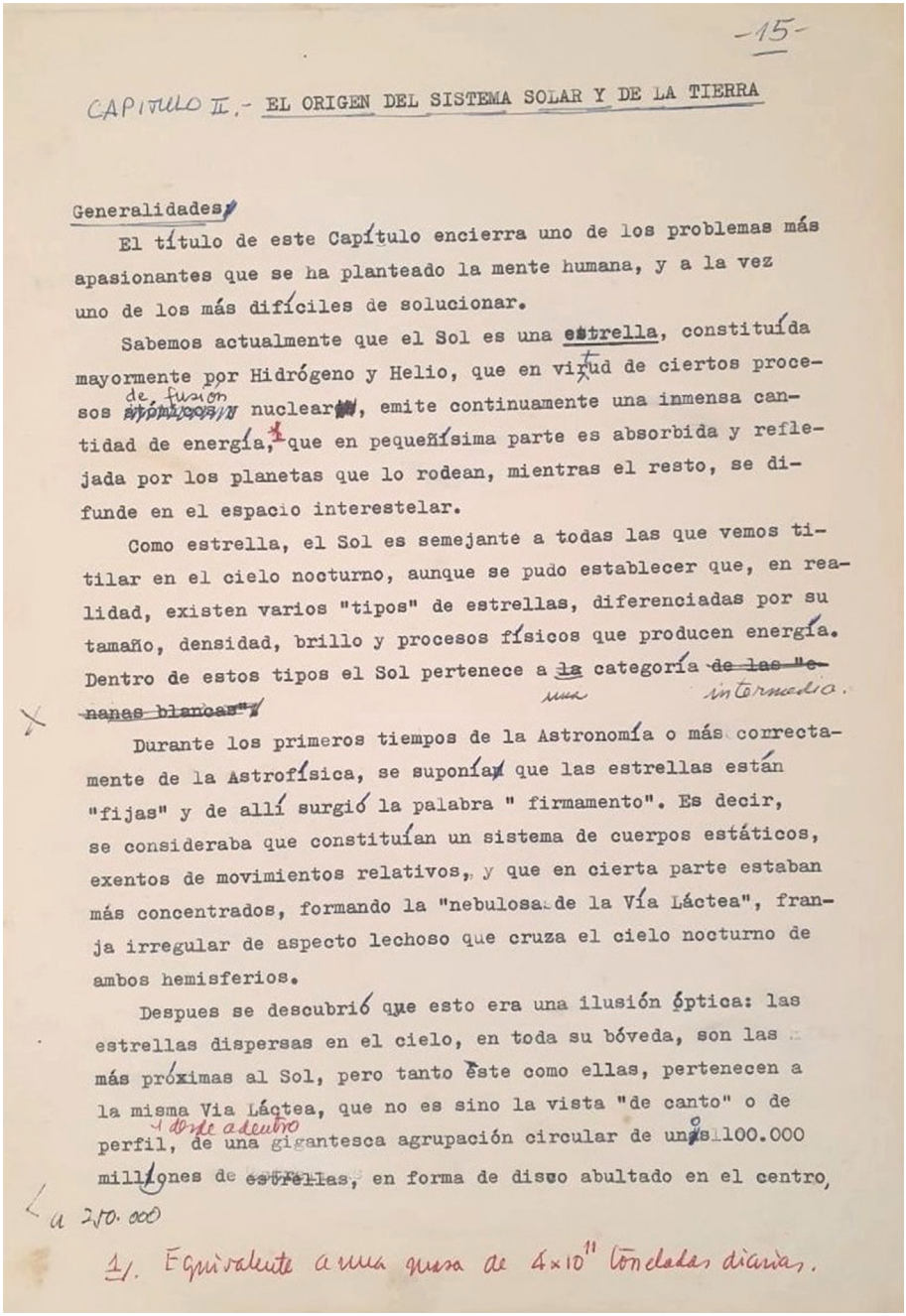
1) Las Ciencias Físicas (en sentido restringido) y Químicas: se ocupan del estudio de la materia y la energía en sus manifestaciones básicas.
2) Las Ciencias Geológicas: se ocupan del estudio de la Tierra.
3) Las Ciencias Biológicas: se ocupan del estudio de la Vida.

Vamos a representar estos conjuntos por medio de tres círculos que se superponen parcialmente, (Fig. 1)

→ agregar

Si admitimos que una Ciencia es un capítulo del conocimiento racional -lógico- en tanto asimilamos la razón a la lógica - y si por otra parte aceptamos la opinión de Fig. 1 B. Russell en el sentido de que la matemática no es otra cosa que lógica (lo que implica que esa números, o figuras, a título puramente "ilustrativo") hemos de concluir que ni la matemática ni la lógica, por separado o conjun-

Figura 19. Escrito del capítulo 1 "El conocimiento geológico". Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



-15-

CAPITULO II.- EL ORIGEN DEL SISTEMA SOLAR Y DE LA TIERRA

Generalidades

El título de este Capítulo encierra uno de los problemas más apasionantes que se ha planteado la mente humana, y a la vez uno de los más difíciles de solucionar.

Sabemos actualmente que el Sol es una estrella, constituída mayormente por Hidrógeno y Helio, que en virtud de ciertos procesos de fusión nuclear, emite continuamente una inmensa cantidad de energía, que en pequeñísima parte es absorbida y reflejada por los planetas que lo rodean, mientras el resto, se difunde en el espacio interestelar.

Como estrella, el Sol es semejante a todas las que vemos titilar en el cielo nocturno, aunque se pudo establecer que, en realidad, existen varios "tipos" de estrellas, diferenciadas por su tamaño, densidad, brillo y procesos físicos que producen energía. Dentro de estos tipos el Sol pertenece a una categoría intermedia.

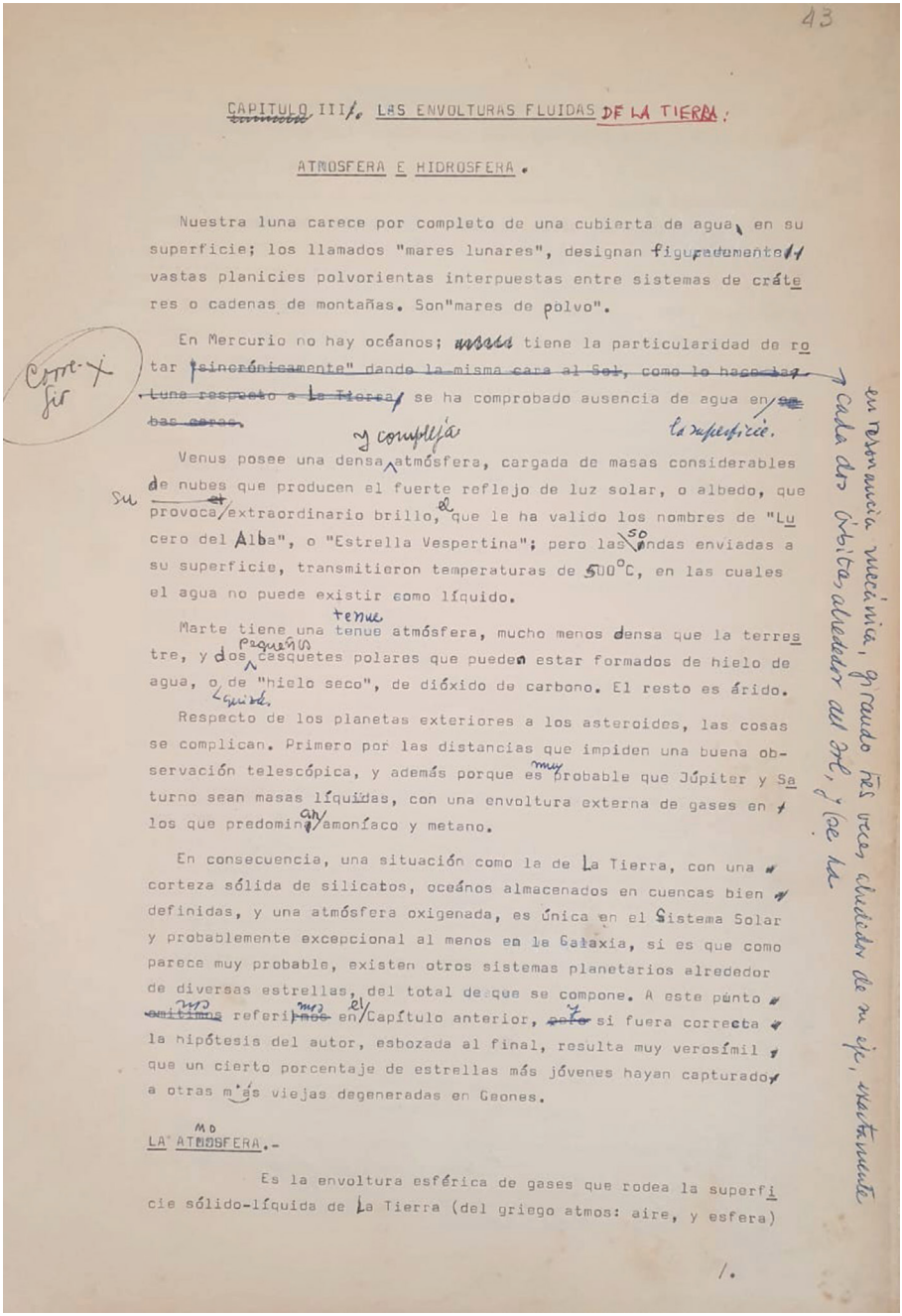
Durante los primeros tiempos de la Astronomía o más correctamente de la Astrofísica, se suponía que las estrellas están "fijas" y de allí surgió la palabra " firmamento". Es decir, se consideraba que constituían un sistema de cuerpos estáticos, exentos de movimientos relativos, y que en cierta parte estaban más concentrados, formando la "nebulosa de la Vía Láctea", franja irregular de aspecto lechoso que cruza el cielo nocturno de ambos hemisferios.

Despues se descubrió que esto era una ilusión óptica: las estrellas dispersas en el cielo, en toda su bóveda, son las más próximas al Sol, pero tanto éste como ellas, pertenecen a la misma Vía Láctea, que no es sino la vista "de canto" o de perfil, desde adentro, de una gigantesca agrupación circular de unos 100.000 millones de estrellas, en forma de disco abultado en el centro,

a 250.000

1/. Equivalente a una masa de 4×10^{11} toneladas diarias.

Figura 20. Escrito del capítulo 2 “El origen del sistema solar y de la Tierra”. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



43

CAPITULO III/. LAS ENVOLTURAS FLUIDAS DE LA TIERRA:

ATMOSFERA E HIDROSFERA.

Nuestra luna carece por completo de una cubierta de agua, en su superficie; los llamados "mares lunares", designan figuradamente vastas planicies polvorientas interpuestas entre sistemas de cráteres o cadenas de montañas. Son "mares de polvo".

En Mercurio no hay océanos; ~~nnnnn~~ tiene la particularidad de rotar ~~"sincrónicamente" dando la misma cara al Sol, como lo hace la Luna respecto a la Tierra~~, se ha comprobado ausencia de agua en ~~sus bajas capas.~~ la superficie.

Corr. X sir

y compleja

Venus posee una densa atmósfera, cargada de masas considerables de nubes que producen el fuerte reflejo de luz solar, o albedo, que provoca extraordinario brillo, que le ha valido los nombres de "Lucero del Alba", o "Estrella Vespertina"; pero las ondas enviadas a su superficie, transmitieron temperaturas de 500°C, en las cuales el agua no puede existir como líquido.

Su

Marte tiene una tenue atmósfera, mucho menos densa que la terrestre, y dos pequeños casquetes polares que pueden estar formados de hielo de agua, o de "hielo seco", de dióxido de carbono. El resto es árido.

Respecto de los planetas exteriores a los asteroides, las cosas se complican. Primero por las distancias que impiden una buena observación telescópica, y además porque es muy probable que Júpiter y Saturno sean masas líquidas, con una envoltura externa de gases en los que predomina el amoníaco y metano.

En consecuencia, una situación como la de La Tierra, con una corteza sólida de silicatos, océanos almacenados en cuencas bien definidas, y una atmósfera oxigenada, es única en el Sistema Solar y probablemente excepcional al menos en la Galaxia, si es que como parece muy probable, existen otros sistemas planetarios alrededor de diversas estrellas, del total de que se compone. A este punto ~~nuestro~~ referimos en Capítulo anterior, ~~este~~ si fuera correcta la hipótesis del autor, esbozada al final, resulta muy verosímil que un cierto porcentaje de estrellas más jóvenes hayan capturado a otras más viejas degeneradas en Gaones.

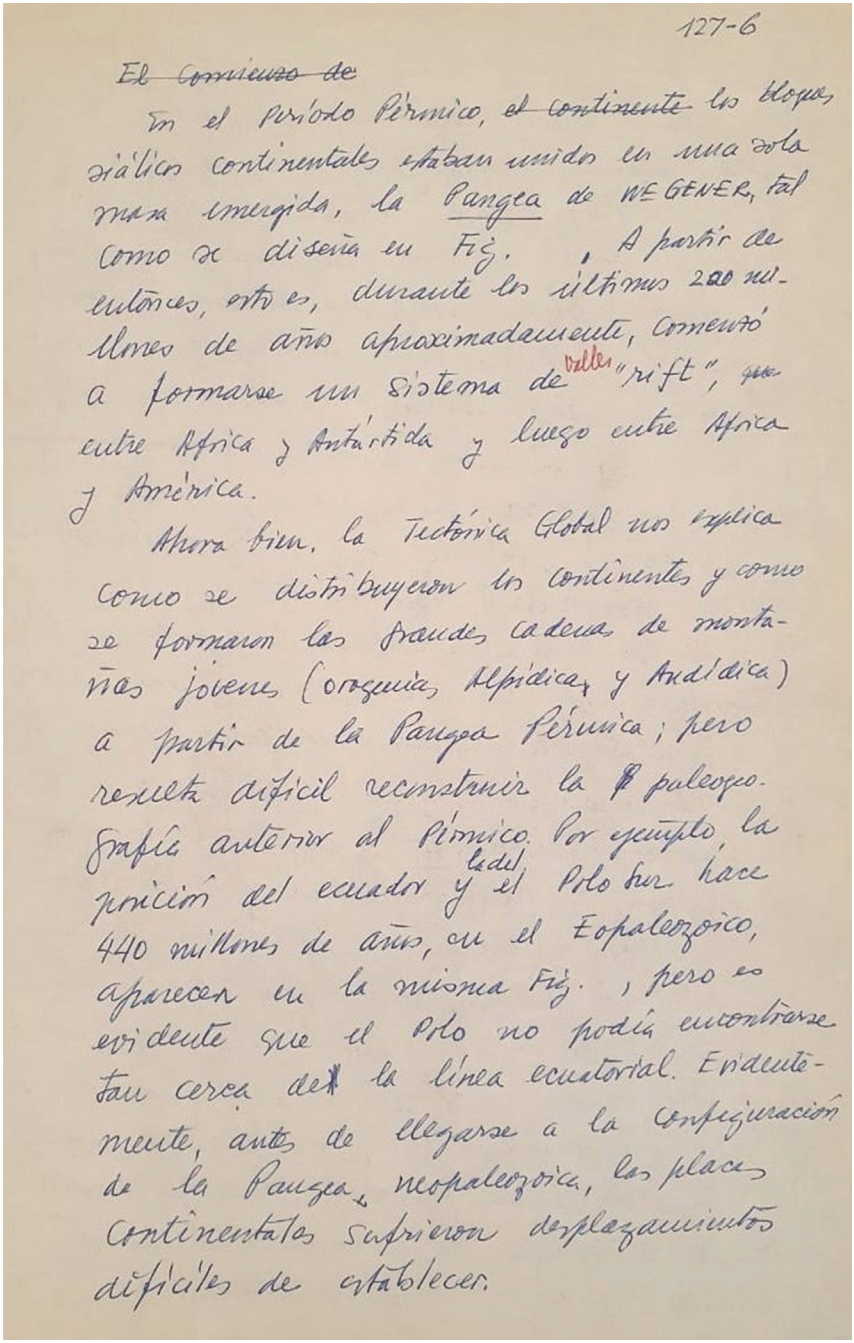
LA ATMOSFERA.-

Es la envoltura esférica de gases que rodea la superficie sólido-líquida de La Tierra (del griego atmos: aire, y esfera)

/.

en resonancia mecánica, girando 1½ veces alrededor de su eje, aproximadamente Cada dos órbitas alrededor del Sol, y (de las

Figura 21. Escrito del capítulo 3 “Las envolturas fluidas de la Tierra”. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



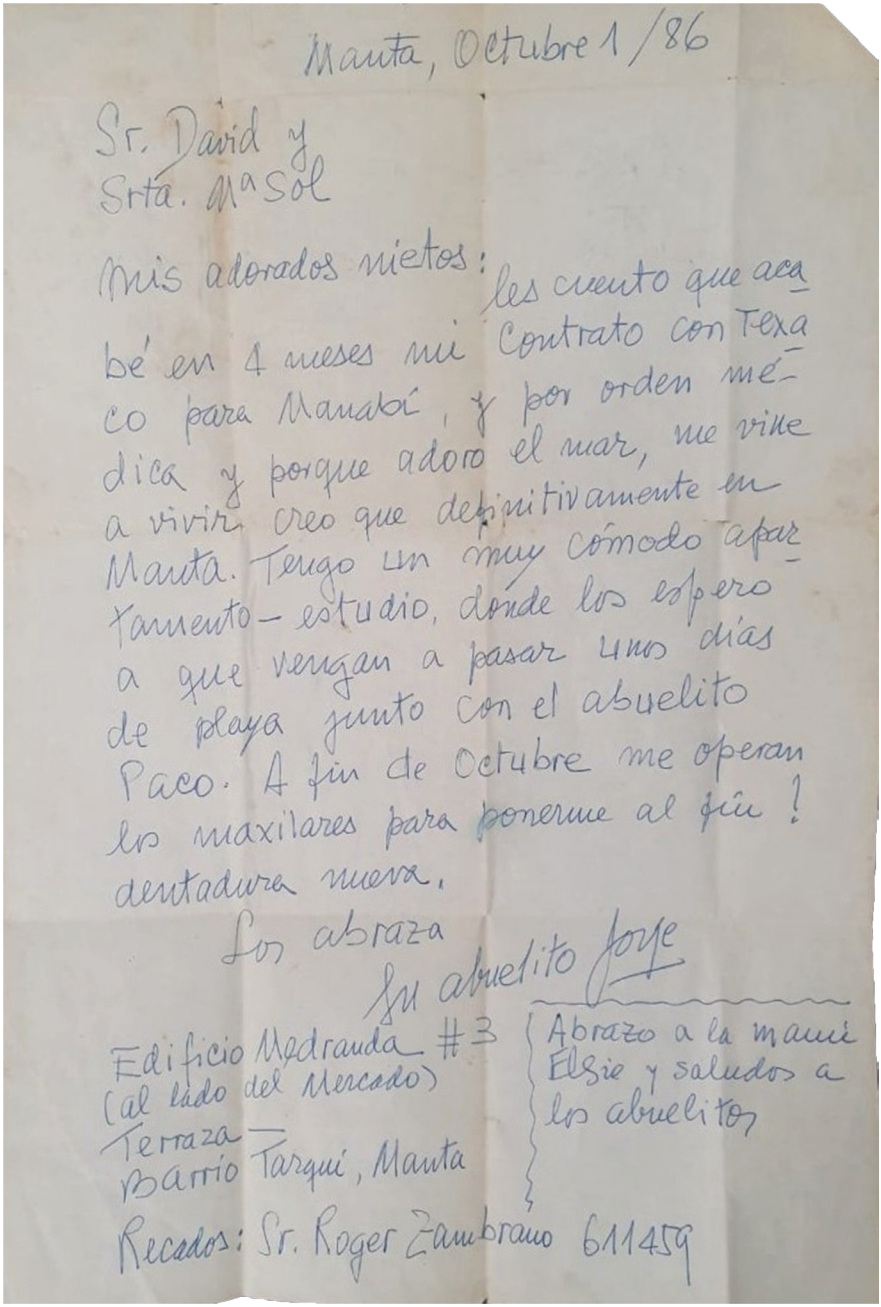
127-6

~~El Comienzo de~~

En el período Pérmico, ~~el continente~~ los bloques
cratónicos continentales estaban unidos en una sola
masa emergida, la Pangea de WEGENER, tal
como se diseña en Fig. . A partir de
entonces, esto es, durante los últimos 200 mi-
llones de años aproximadamente, comenzó
a formarse un sistema de valles "rift", que
entre Africa y Antártida y luego entre Africa
y América.

Ahora bien, la Tectónica Global nos explica
como se distribuyeron los continentes y como
se formaron las grandes cadenas de monta-
ñas jóvenes (orogenia Alpídica y Andídica)
a partir de la Pangea Pérmica; pero
resulta difícil reconstruir la paleogeo-
grafía anterior al Pérmico. Por ejemplo, la
posición del ecuador y el Polo hace
440 millones de años, en el Eopaleozoico,
aparecen en la misma Fig. , pero es
evidente que el Polo no podía encontrarse
tan cerca de la línea ecuatorial. Evidente-
mente, antes de llegarse a la configuración
de la Pangea, neopaleozoica, las placas
continentales sufrieron desplazamientos
difíciles de establecer.

Figura 22. Nota manuscrita de Jorge. Foto: gentileza de Sol Kraglievich.



Manta, Octubre 1/86

Sr. David y
Srta. Mª Sol

Mis adorados nietos: les cuento que acabé en 4 meses mi Contrato con Texaco para Manabí, y por orden médica y porque adoro el mar, me vine a vivir creo que definitivamente en Manta. Tengo un muy cómodo apartamento-estudio, donde los espero a que vengan a pasar unos días de playa junto con el abuelito Paco. A fin de Octubre me operan los maxilares para ponerme al fin! dentadura nueva.

Los abraza

Su abuelito Jorge

Edificio Medranda #3
(al lado del Mercado)
Terraza
Barrio Tarqui, Manta

Abrazo a la mami Elsie y saludos a los abuelitos

Recados: Sr. Roger Zambrano 611459

Figura 23. Carta manuscrita de Jorge a sus nietos David y Sol, 01/10/1986, Manta, Ecuador.
Foto: gentileza de Sol Kraglievich.

Todo indica que los Kraglievich gozaban de una estima y admiración generalizada allí donde se encontraran. Un ejemplo notable es el apoyo que recibió Jorge por parte de los alumnos de Geología de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL), en Ecuador, quienes solicitaron formalmente a las autoridades que no se aceptara su partida. El contrato con la institución había sido rescindido apenas unos días antes, según consta en las resoluciones del Consejo Politécnico de febrero de 1969. Este afecto era multicausal, pero el Dr. Jorge Kraglievich impulsaba actividades sumamente atractivas, como por ejemplo la práctica vacacional de 1963 en la isla Santiago en Galápagos. Aquella expedición a la mina de sal 'Dariegas', ubicada en el interior de un antiguo cono volcánico, era un verdadero sueño para cualquier geólogo (Civallero, 2023). (para más información sobre la actividad académica en Ecuador ver Cap. 8).

Finalizando la charla son Sol se la ve contenta y con su acento centroamericano nos agradece y nos dice: "*en el camino uno va descubriendo un montón de cosas y se van aclarando un montón de cosas también y es bonito, es bonito, porque creo que es importante siempre volver a tus raíces y saber de dónde vienes y de quienes vienes y tener ese agradecimiento a las personas, que de todas maneras estas aquí gracias a ellas también, y honrarlos, porque fueron el camino para que tu estés aquí. ¡Es bonito!*".

Lucas Kraglievich, un investigador inteligente, trabajador y reconocido por sus aportes paleontológicos, es mucho más que eso. Es un hombre que atravesó vaivenes amorosos, familiares, laborales y de salud como cualquier otro ser humano. Y es eso, la eminencia académica es solo un fragmento de ese mortal. Al mismo tiempo fue hijo, esposo y padre, así como, sin poder disfrutarlo, abuelo, bisabuelo y más, siendo recordado con amor y admiración por sus descendientes.

Fuentes primarias

Centro de Información Oficial. (11 de marzo de 1926). *Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay: Tomo 82, n.º 5951*. IMPO. https://www.impo.com.uy/diariooficial/1926/03/11

Colegio Nacional de Buenos Aires. (s.f.). *Kraglievich Jorge Lucas*. Directorio de exalumnos. Recuperado el 19 de septiembre de 2024, de https://www.cnba.uba.ar/graduados/directorio/exalumnos/291940

Consejo Nacional de Educación. (1912). *Acta de la sesión del 03 de diciembre de 1912* [Actas-CNE-1912-107]. Monitor de la Educación Común; Biblioteca Nacional de Maestros. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/Actas-CNE/1912/Actas-CNE-1912-107.pdf

Consejo Nacional de Educación. (1916). *Acta de la sesión del 21 de agosto de 1916* [Actas-CNE-1916-63]. Monitor de la Educación Común; Biblioteca Nacional de Maestros. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/Actas-CNE/1916/Actas-CNE-1916-63.pdf

Consejo Nacional de Educación. (1931). *Acta de la sesión del 14 de octubre de 1931* [Actas-CNE-1931-113a]. Monitor de la Educación Común; Biblioteca Nacional de Maestros.http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/Actas-CNE/1931/Actas-CNE-1931-113.pdf

Consejo Nacional de Educación. (1932). *El monitor de la educación común.* (Año 51, N°710). Archivo de internet. https://archive.org/details/CNE_MonitorEducacionComun_710

Dirección General del Registro de Estado Civil. (30/05/1927). Acta de matrimonio de Lucas Kraglievich y Francisca Ernestina Kral. Uruguay, registro civil, 1879-2020. FamilySearch. https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:XS62-PPVT

Dirección General de Minas, Geología e Hidrología. (1920). *Padrón de Minas de Jurisdicción Nacional correspondiente al primer semestre de 1920*. Ministerio de Agricultura. http://repositorio.segemar.gov.ar/308849217/915

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. (1935). *Nómina del personal docente dependiente de la Inspección General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial*. Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL008573.pdf

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. (1942). *Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública* (Año 5, N.º 33, pp. 1129-1199). Biblioteca Nacional de Maestros. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/Boletin-del-ministerio/Boletin-del-ministerio-1942-a5-n33.pdf

Secretaría Administrativa. (1969). *Resoluciones #071 - #114*. DSpace en ESPOL. https://www.dspace.espol.edu.ec/handle/123456789/13840

Referencias

Brichetti, I. E. (2014). Sabios, exploradores y artesanos: Amalgamas del pasado en la Mar del Plata de primera mitad del siglo XX (1924-1954). *Revista del Museo de Antropología*, *7*(1), 143-154. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/9101/9951

Brichetti, I. E. (2020). *Bajo la égida del Museo Científico: De la diplomacia a la profesionalización entre Mar del Plata y la Lobería Grande, 1925-1980* [Tesis de doctorado inédita o Tesis de maestría inédita, según corresponda]. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. https://ridaa.unicen.edu.ar:8443/server/api/core/bitstreams/c6cc6e97-9466-45e7-9273-689dafc43d75/content

Busker, F., Dozo, M. T., y Soto, I. M. (2020). New remains of *Cephalomys arcidens* (Rodentia, Caviomorpha) and a redefinition of the enigmatic Cephalomyidae. *Journal of Systematic Palaeontology*, *18*(19), 1589-1629. https://doi.org/10.1080/14772019.2020.1796833

Civallero, E. (2023). *Artefactos arqueológicos en el museo de la FCD*. Fundación Charles Darwin. 103. https://www.darwinfoundation.org/es/recursos/publicaciones-de-la-biblioteca-archivo-museo/artefactos-arqueologicos-en-el-museo-de-la-fcd/

Kraglievich, J. L. (1953). La llanura bonaerense a través de un perfil geológico. *Revista Mundo Atómico*, *9*(14), 88-99. https://ahira.com.ar/ejemplares/mundo-atomico-no-9/

Kraglievich, J. L. (1965). Speciation phyletique dans les rongeurs fossiles du genre *Eumysops* Amegh. (Echimyidae, Heteropsomyinae). *Mammalia*, *29*(2), 258-267. https://doi.org/10.1515/mamm.1965.29.2.258

Kraglievich, L. (1932). Nuevos apuntes para la geología y paleontología uruguayas. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo*, *2*(3), 257-321. https://www.mna.gub.uy/innovaportal/file/81454/1/anales-1929-1932---serie-2-numero-3---kraglievich---nuevos-apuntes-geologia-parte-1.pdf

Mones, A., y Castiglini, L. R. (1979). Additions to the knowledge on fossil rodents of Uruguay (Mammalia: Rodentia). *Paläontologische Zeitschrift*, *53*(1), 77-87. https://www.researchgate.net/publication/225120376_Additions_to_the_knowledge_on_fossil_rodents_of_Uruguay_Mammalia_Rodentia

Parodi, L. J., y Kraglievich, J. L. (1948). Un nuevo roedor cavino del Plioceno de Monte Hermoso. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, *145*, 55-69.

Capítulo 6

Lucas Kraglievich entre las dos orillas del Plata (1926-1937)

Por Alvaro Mones

"El estylo, que he guardado ha sido meramente historico, sin propassarme al oratorio, ó panegyrico, en que la eloquencia de ponderaciones, tropos, y figuras no suele muchas vezes avenirse con la sencillez, y verdad, que pide la historia."

Juan Antonio de Oviedo. 1755.
Elogios de muchos hermanos coadjutores de la Compañía de Jesús…,
Primera parte. Prólogo al lector, y protesta del autor, p. [5v].

En esta contribución reseñamos las investigaciones y actividades de Lucas Kraglievich en el Uruguay o sobre material paleontológico uruguayo, trabajos que abarcan algo más de un decenio. Aprovechamos aquí para dar a conocer materiales inéditos que, circunstancialmente, llegaron a mis manos y se conservan en mi Biblioteca y Archivo personales.

Lucas Kraglievich se inicia como investigador en paleontología de vertebrados relativamente tarde, con 30 años de edad (Kraglievich, 1916), lo que no significa que su interés por esta ciencia no comenzara bastante antes, para solidificarse luego bajo la dirección de Carlos Ameghino, que a la sazón dirigía la Sección de Paleontología Vertebrados del Museo Nacional de Historia Natu-

ral de Buenos Aires (hoy Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", MACN). Ya en 1912-1913 había efectuado una expedición de varios meses a las provincias de Santa Cruz y Chubut, con la finalidad de realizar estudios geológicos y paleontológicos (Fontana Company, 1932, p. 235).

Son conocidas las desavenencias generadas hacia 1930 entre Lucas Kraglievich y otros funcionarios con el entonces Director del mencionado Museo, Dr. Martín Doello Jurado, por lo que no vamos a entrar en detalles, los que, parcialmente, se encuentran en la bibliografía adjunta. Estos hechos fueron los que culminaron con su decisión de autoexilio en el Uruguay. Es posible que ya hubiera habido conversaciones previas sobre esta posibilidad, hacia fines de ese año, pero no contamos con documentos que la respalden. No obstante, queda la interrogante de: ¿Estaba separado de su primera esposa y ésta estaba radicada en Montevideo? (ver Cap. 5).



El período que nos ocupa está enmarcado entre dos fechas bien documentadas: 1926 y 1937. Antes de los hechos que llevaron a Kraglievich a su alejamiento de la Argentina, ya había participado en trabajos paleontológicos de campo y de gabinete en Uruguay. Su primer aporte data de 1926, con la descripción del húmero de un gigantesco perezoso terrestre, *Megalonychops fontanai* (Figura 1), propiedad del homenajeado, el ingeniero mecánico Mario A. Fontana Company, quien lo había llevado, junto con otros materiales, al Museo de Buenos Aires para su determinación (Kraglievich, 1926, pp. 32, 34-36). De este ejemplar se volverá a ocupar poco tiempo después (Kraglievich, 1928f, pp. 54-55, figs. 17-19). El ejemplar se conserva en la Colección Paleontológica del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (MNHNM 444, ver Olazarri

Figura 1. Húmero derecho del ejemplar tipo de *Megalonychops fontanai* Kraglievich, 1926, MNHNM 444. Escala: 10 cm. Foto: Andrés Rinderknecht.

y colaboradores (1970, p. 10)), no en el "*nº 10656, colec. paleont. Mus. Nac. Bernardino Rivadavia*", como expresa Kraglievich (1929, pp. 9-14, 20, láms 1-2 (fig. 1)). El 13 de abril de 1927, en su primer viaje al Uruguay, visita el lugar del hallazgo, la Cantera Camacho en el Departamento de Colonia (Figura 2).

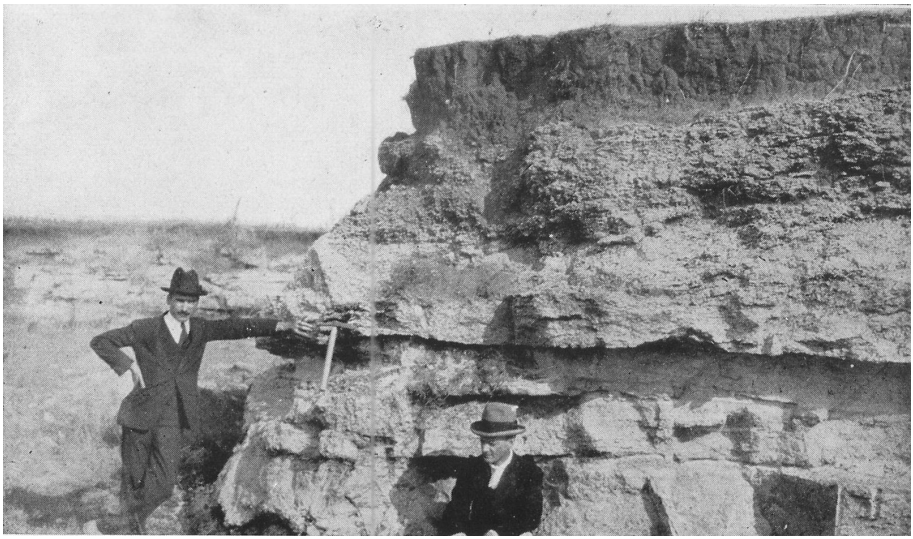
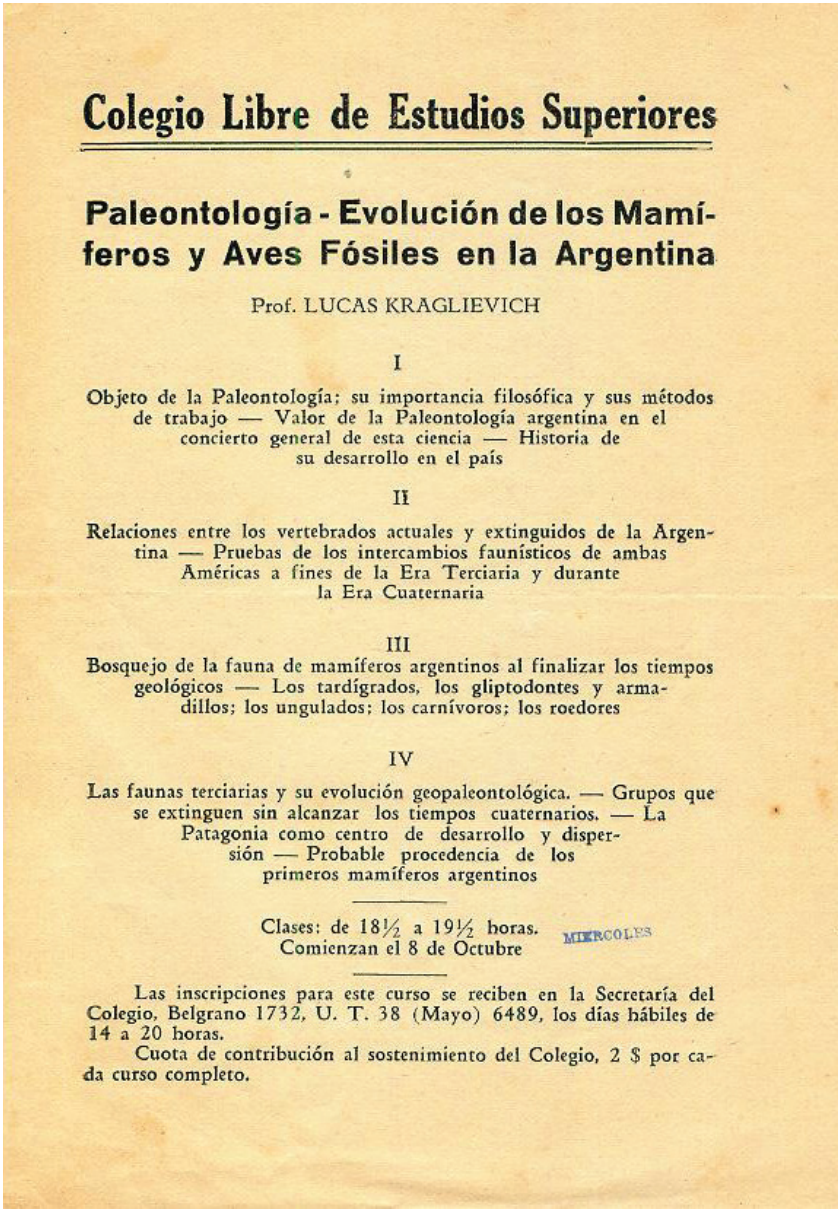


Figura 2. Lucas Kraglievich (izquierda, de pie) en la "Cantera Camacho", 13/04/1927, indicando el lugar donde fue hallado el húmero de *Megalonychops fontanai* Kragl.; en el centro, Mario A. Fontana (Teisseire, 1928, p. 10, lám IX (Figura 1)). Por un lapsus, el texto original de Teisseire, que acompaña la foto, dice que se trata de un fémur. Ver perfil de la barranca en Kraglievich (1928f, p. 30, fig. 14).

La segunda fecha a la que nos referimos, 1937, es la que corresponde a la publicación de su *Manual de paleontología rioplatense*, del que nos ocuparemos más adelante.

Coincidente con el año de la publicación del *Megalonychops fontanai*, a partir del 8 de octubre de 1926, dictará un curso sobre *"Paleontología – Evolución de los mamíferos y aves fósiles en la Argentina"* organizado por el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires (Figura 3).



Colegio Libre de Estudios Superiores

Paleontología - Evolución de los Mamíferos y Aves Fósiles en la Argentina

Prof. LUCAS KRAGLIEVICH

I

Objeto de la Paleontología; su importancia filosófica y sus métodos de trabajo — Valor de la Paleontología argentina en el concierto general de esta ciencia — Historia de su desarrollo en el país

II

Relaciones entre los vertebrados actuales y extinguidos de la Argentina — Pruebas de los intercambios faunísticos de ambas Américas a fines de la Era Terciaria y durante la Era Cuaternaria

III

Bosquejo de la fauna de mamíferos argentinos al finalizar los tiempos geológicos — Los tardígrados, los gliptodontes y armadillos; los ungulados; los carnívoros; los roedores

IV

Las faunas terciarias y su evolución geopaleontológica. — Grupos que se extinguen sin alcanzar los tiempos cuaternarios. — La Patagonia como centro de desarrollo y dispersión — Probable procedencia de los primeros mamíferos argentinos

---

Clases: de 18½ a 19½ horas. MIERCOLES
Comienzan el 8 de Octubre

Las inscripciones para este curso se reciben en la Secretaría del Colegio, Belgrano 1732, U. T. 38 (Mayo) 6489, los días hábiles de 14 a 20 horas.

Cuota de contribución al sostenimiento del Colegio, 2 $ por cada curso completo.

Figura 3. Programa del curso sobre mamíferos y aves fósiles de la Argentina que se iniciará el día 8 de octubre de 1926. Foto: Archivo Alvaro Mones.

La primera visita al país que está registrada la realiza entre el 10 y el 18 de abril de 1927, aprovechando el feriado de la Semana Santa (en Uruguay popularmente conocida como Semana de Turismo o Criolla), integrando una informalmente llamada "Comisión científica [de estudios] argentino-uruguaya [uruguayo-argentina]". Ésta surge como consecuencia de los materiales que el Ing. Fontana había llevado al Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires para su determinación y de una visita a Doello Jurado por parte de Augusto Teisseire (Teisseire, 1928, p. 47; Fontana, 1930, pp.120-121). En la sesión del 1 de abril de 1927 de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" se reseñan los preparativos para la consolidación de esta excursión, ver RSAA (1928 1, pp. 244-245). En representación de la Argentina la Comisión estaba integrada por las siguientes personas: el Dr. Martín Doello Jurado (1884-1948), Director del citado Museo, Lucas Kraglievich (1886-1932), paleontólogo del mismo, el preparador Angel Zotta (en 1932 figuraba como Conservador de las Colecciones de Ornitología de dicho Museo) y el ayudante Emilio Ribas. Éstos embarcan en Buenos Aires en el vapor "Paris" con destino al puerto de Nueva Palmira (Departamento de Colonia), posiblemente acompañados por el Dr. Ergasto H. Cordero y por Fontana (Fontana, 1930 p. 124). El Uruguay está representado por el Dr. Cordero, Director del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, Augusto Teisseire, Director del Liceo Departamental de Colonia y el Ing. Mario A Fontana Company, que los recibirán en el puerto de destino. En la ciudad de Mercedes (Soriano) se unen al grupo, Alejandro Carmelo Berro, fundador del Museo Paleontológico de Mercedes, Uruguay, y dos políticos y entusiastas naturalistas, los Sres. Florentino Guimaraens y Héctor Scavino. De las actividades de esta primera estadía dan detallada información Teisseire (1928) y Fontana (1930), particularmente este último incluyendo dos mapas con los recorridos por los departamentos de Colonia, Soriano y Río Negro (Figuras 4 y 5). Las actividades de campo quedan documentadas en sendas fotografías (Figuras 6 y 7). Esta primera visita servirá para establecer vínculos con personas de Montevideo y del interior, vínculos que se mantendrán hasta su fallecimiento. Sabemos que, en abril de 1927, en Montevideo, Kraglievich fue agasajado (suponemos que con un almuerzo o cena), acompañado por Julio Lerena Juanicó, Horacio Arrredondo y Mario A. Fontana. Ver RSAA (1928, 1, p. 246).

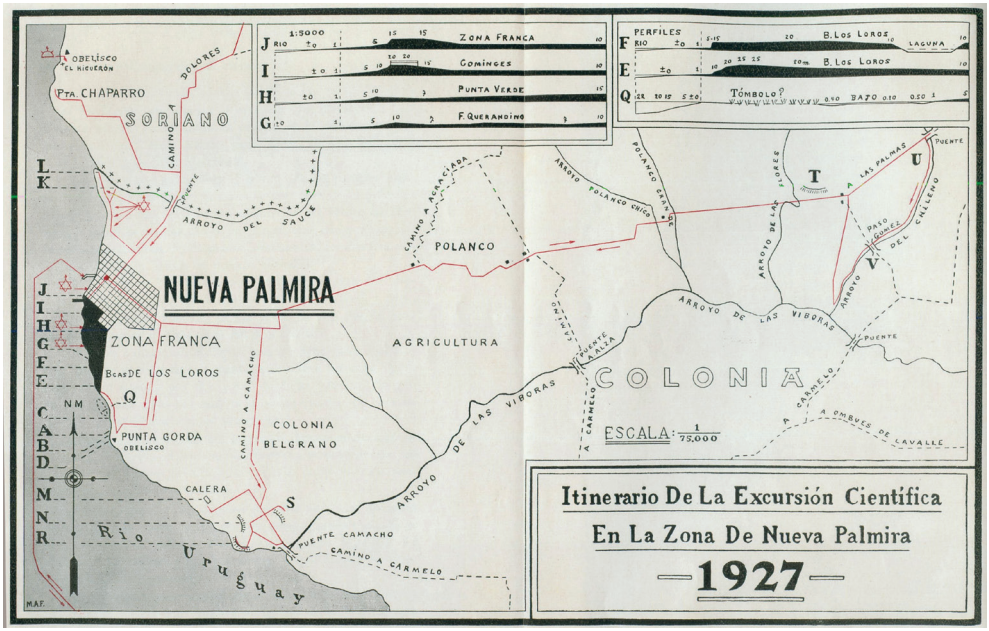


Figura 4. Itinerarios seguidos (líneas en rojo) por los miembros de la Comisión Científica en la zona de Nueva Palmira y proximidades, Departamentos de Colonia y Soriano (Fontana, 1930, entre pp. 158-159).



Figura 5. Itinerarios seguidos (líneas en rojo) por los miembros de la Comisión Científica en los Departamentos de Soriano y Río Negro (Fontana, 1930, entre pp. 160-161).



Figura 6. Lucas Kraglievich en el Arroyo del Chileno, Colonia, 14/04/1927 (Fontana, 1930, p. 35). Foto: Mario A. Fontana, Archivo Alvaro Mones.



Figura 7. En el paso del Arroyo Corto, Soriano, 16/04/1927. De izquierda a derecha: Héctor Scavino, Lucas Kraglievich, Mario A. Fontana, Augusto Teisseire, Florentino Guimaraens y Alejandro C. Berro (Fontana, 1930, p. 35).

En septiembre-octubre del mismo año Kraglievich realiza una segunda visita, más prolongada. Esta vez lo hará acompañado por su esposa, Francisca Ernestina Kral de Kraglievich, Alejandro C. Berro, Baldomero L. San Martín ("estanciero de Buenos Aires", Kraglievich, 1928f, p. 6. San Martín tenía campo en Balcarce, lugar de nacimiento de Kraglievich, quizás de ahí venía el conocimiento mutuo) y Manuel Cololó Berro, hijo de Alejandro. En esta ocasión, además de trabajos de campo en los Departamentos de Colonia (Figura 8), Soriano, Río Negro y Flores, estudió la colección paleontológica del Sr. Julio B. Pérez, en Nueva Palmira, Departamento de Colonia (26/09/1927; Berro, 1929, p. 7); Kraglievich ya la había visitado preliminarmente el 17 de abril de 1927 (Teisseire, 1928, p. 59; Fontana, 1930, p. 127). Luego sigue con la de Catalina Beaulieu, en la Estancia "El Talar", en el Departamento de Río Negro (20/10/1927; Berro, 1928b, p. 3; 1929, p. 3), y continuó con la del propio Alejandro C. Berro, entre otras actividades. Esta última colección será objeto de un catálogo provisorio (Kraglievich, 1928a, *in* Berro, 1928a). De las fechas dadas, se deduce que, en esta ocasión, Kraglievich estuvo por lo menos un mes en nuestro país (San Martín, 1936, p. 100). Fruto de estas dos breves visitas al país (10-18/04/1927 y ca. 25/09.- ca. 24/10/1927) serán sus seminales *Apuntes sobre la geología y paleontología del Uruguay* (Kraglievich, 1928f).



Figura 8. Lucas Kraglievich, 23/10/1931, en la barranca de la Zona Franca de Nueva Palmira, Colonia (Furlong Cardiff, 1934, p. 7). Foto: Mario A. Fontana Company.

En las sesiones de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" del 7 junio y del 8 de noviembre de 1927, se hace mención a las dos excursiones que realizó Kraglievich ese año en nuestro país (ver RSAA, 1928, 1, pp. 245-246, 261). En la sesión del 18 de octubre de 1927 de dicha Sociedad se resolvió por unanimidad nombrar a Lucas Kraglievich como miembro correspondiente en Buenos Aires y en los tomos 1, 2 y 4 de la *Revista* de la mencionada Sociedad, correspondientes a los años 1927, 1928 y 1930, figura con tal categoría (ver RSAA, 1928, 1, p. 261). La Sociedad da cuenta de la donación de mamíferos fósiles de la Argentina identificados por Kraglievich (Sollazzo, 1928, pp. 269-270).

En 1928 se ocupa del ejemplar tipo de *Glossotherium* Owen, un *genus coelebs*, colectado por Darwin en el Uruguay (BM(NH) M-16586), reivindicando su validez y proponiendo el nombre específico de *Glossotherium uruguayense* Kraglievich, 1928 (Figura 9). Ver Owen (1839, pp. 57-63, lám. 16), Kraglievich (1928e, pp. 176, 181), Mones y Francis (1973, p. 45).

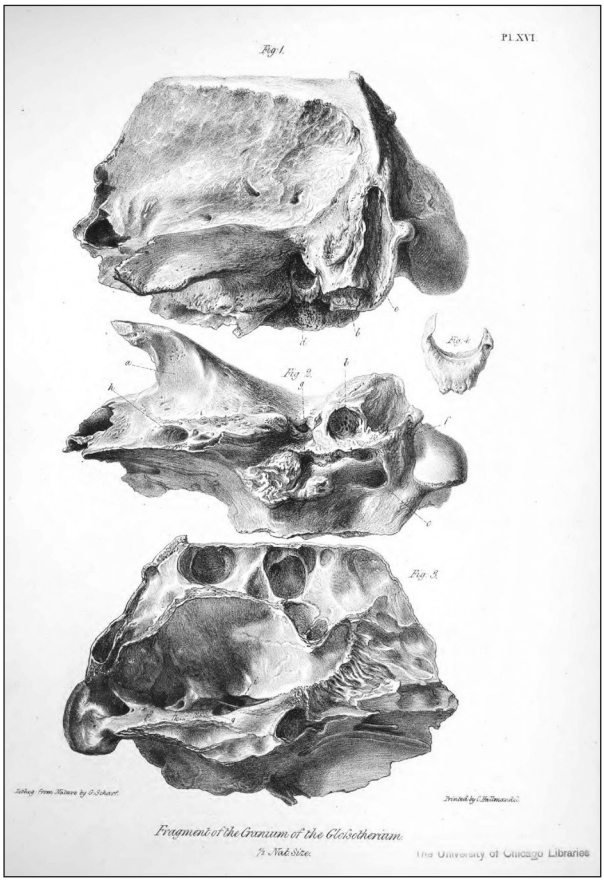


Figura 9. Porción posterior izquierda de cráneo del ejemplar tipo de *Glossotherium uruguayense* Kraglievich, 1928, colectado por Darwin en el Arroyo Sarandí, Departamento de Río Negro, Uruguay. Tomado de Owen (1839, lám. 16).

También en 1928 realiza un hallazgo extraordinario en la Colección Catalina Beaulieu, el primer resto de un astrapoterio en el Uruguay. Este fragmento de mandíbula será bautizado como *Uruguaytherium beaulieui* Kraglievich, 1928, en homenaje al país de origen y a la coleccionista (Figura 10). El ejemplar se conserva en el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo con el número MNHNM 213 (Mones y Francis, 1973, p. 75).



Figura 10. Ejemplar tipo de *Uruguaytherium beaulieui* Kraglievich, 1928, MNHNM 213. Escala: 10 cm. Foto: Andrés Rinderknecht.

No conocemos que en alguna otra ocasión haya vuelto al Uruguay hasta el 11 de enero de 1931, en que, debido a los mencionados desencuentros con Doello Jurado, decide dejar la Argentina y se radica en nuestro país, viajando desde Buenos Aires a Montevideo en el vapor "Washington" en horas de la tarde. Le acompañan su esposa Francisca Kral y su hijo Jorge Lucas de apenas cuatro años (Fontana, 1956, p. 435).

Su radicación en Uruguay se hace posible gracias a las gestiones de representantes de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" y al mecenazgo del Dr. Alejandro Gallinal quien se encarga de financiar su estadía, mientras se resuelve una gestión oficial ante el Consejo Nacional de Administración, una suerte de superministerio, el que, aparentemente, no llegó a expedirse antes de la prematura muerte de Kraglievich. El Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo le da cabida en sus instalaciones, prestándole todo el apoyo posible dentro de sus menguadas capacidades económicas y locativas.

Durante este período hace numerosas investigaciones de campo y de laboratorio. Ya en febrero realiza varias salidas, destacando como una de las pri-

meras la excursión náutica por los ríos Santa Lucía y San José, invitado por Clemente Estable y acompañado por Ergasto H. Cordero y Francisco A. Sáez, entre otros (Kraglievich, 1932c, pp. 260-261; Devincenzi, 1932, p. iv). En febrero-marzo reconoce las barrancas de San Gregorio en compañía de Alejandro Berro, con el resultado de la extracción de una porción posterior de cráneo de una ballena (03/03/1931; Kraglievich, 1932c, pp. 260, 279-280; Mones y Francis, 1973:66-67). Durante la Semana de Turismo, del 27 de marzo al 5 de abril, invitado por el Dr. Alejandro Gallinal visita la Estancia Palleros en el Departamento de Cerro Largo. En esta salida le acompañan también el Dr. Rafael Schiaffino y el Ing. Mario A. Fontana (Figuras 11 y 12). El 10/04/1931 visita la "chacra" del Santa Lucía, propiedad de Gallinal, en compañía de éste y Fontana (Fontana, 1956, pp. 436-445).

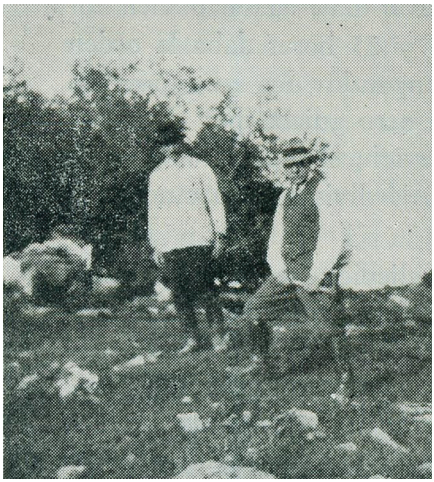


Figura 11. Kraglievich (izquierda) y el Dr. Alejandro Gallinal en el Potrero 6 de su Estancia Palleros, Departamento de Cerro Largo (modificada de Fontana (1956, p. 441). Foto: Mario A. Fontana, 01/04/1931.



Figura 12. Kraglievich (izquierda) y el Dr. Alejandro Gallinal próximo a la casa principal de la Estancia Palleros, Departamento de Cerro Largo (modificada de Fontana (1956, p. 441). Foto: Mario A. Fontana (marzo o abril de 1931).

Todas estas actividades de campo no impiden que culmine tres importantes monografías que serán publicadas en los Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo, poco después de su muerte (Kraglievich, 1932c, d, e) (Láminas 1 y 2 en Apéndice 3; Figura 13). Asimismo, publica dos trabajos en la Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" (Kraglievich, 1932a-b).



Figura 13. Tarso-metatarso del ejemplar tipo de *Devincenzia gallinali* Kraglievich, 1932d, MNHNM 189. Escala: 10 cm (arriba). Foto: Andrés Rinderknecht. Reconstrucción del ave fósil, para la emisión postal del 5 de mayo de 1998 sobre vertebrados fósiles del Uruguay (abajo). Foto: Original de Carlos Menck Freyre en el Archivo Alvaro Mones.

En julio de 1931 visita nuevamente colecciones paleontológicas del interior, concretando la donación de dos de ellas para incorporarlas al Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (Devincenzi, 1932, p. v), cuyas propietarias, Alda E. Filzhebert de Cobham y Catalina Beaulieu Erripa, habían fallecido recientemente (Mones, 2021, pp. 16-17, 34). En octubre viaja nuevamente a los departamentos de Colonia, Soriano, Río Negro y Paysandú; cataloga provisoriamente y embala las colecciones Cobham y Beaulieu. Esto está documentado

en dos cartas dirigidas al Dr. G. J. Devincenzi, Director de dicho Museo, junto con los respectivos catálogos, detallando el contenido de cada cajón (Láminas 3 a 6 en Apéndice 3).

En Algorta, Departamento de Río Negro, reconoce los restos de cocodrilos cretácicos colectados por el Ing. Agr. Jorge Aznárez (Devincenzi, 1932, p. v), que un par de años más tarde describiría Carlos Rusconi (1933). El 12-13 de septiembre de 1931, con el mismo Aznárez recorre las barrancas de la desembocadura del arroyo Solís Grande en el Departamento de Maldonado. Ver Kraglievich (1932c, p. 266) y Rusconi (1934, p. 2).

En agosto, encomendado por la Dirección del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, se trasladó a Colonia del Sacramento para estudiar y evaluar la colección de Augusto Teisseire, ofrecida en venta al Estado. Posteriormente, ésta será adquirida en partes por el Museo Nacional de Historia Natural, el Museo Pedagógico de Montevideo y la Intendencia Departamental de Colonia (Devincenzi, 1932, p. v; Mones, 2021, p. 112).

Este breve resumen sobre las actividades de campo que realizó en el Uruguay contradice lo expresado por Reig (1961, p. 85), por lo menos en lo que respecta a nuestro país, de que "fue por sobre todo un investigador de gabinete". A pesar de la brevedad de su vinculación con el Uruguay, en una decena de publicaciones hace notables aportes a la paleontología de vertebrados, con la descripción de 35 taxones nuevos para la ciencia (ver Apéndice 2) y la estratigrafía, reconociendo varios pisos geológicos: "Palmirense", "Santaluciense", "Sorianense", "Palacense", "Montevidense", que en la nomenclatura estratigráfica actual no se han conservado.

Su estadía en el Uruguay no fue prolongada, "un año y dos meses" (Rusconi, 1936, p. 95), lo que no impide que reúna una cincuentena de amigos y colaboradores (ver Apéndice 1). A poco más de un año de haberse instalado en el país, el 6 de febrero de 1932, le hace saber a su amigo, el paleontólogo argentino Carlos Rusconi (1936, p. 93), que está afectado de una dolencia de la pierna derecha que le dificulta el andar y "malestar reumático en el brazo derecho". Rusconi comenta el deterioro en la calidad de su escritura, hecho que veremos más abajo al tratar el *Manual de paleontología rioplatense* (Figuras 14 y 15). Sabemos que, en Montevideo, por esa fecha, se desplazaba ayudado por un bastón, lo que, según Eduardo Acosta y Lara (comunicación personal), que se vinculó al Museo en 1931, le valió el apodo tragicómico de "Garrotherium"; desconocemos si él lo supo (Mones, 2021, p. 62).

La hemiplejia se agrava rápidamente hasta que el 6 de marzo de 1932, ya en la etapa final de su enfermedad, su hermano Nicolás Teófilo, T. Rebagliatti y Carlos Rusconi resuelven trasladarlo a Buenos Aires con la esperanza vana

de una recuperación de su salud (Rusconi, 1936, pp. 93, 96). Con apenas 45 años, en la flor de la edad, fallece en esa ciudad, pocos días después, el 13 de marzo de 1932.

Unos años después del fallecimiento de Kraglievich, dos trabajos se publicarán póstumamente en Uruguay. El primero de ellos (Kraglievich, 1934) (Figura 16), importante aporte sobre la crono-bioestratigrafía de las faunas de mamíferos pliocenos de Monte Hermoso y Chapadmalal (Provincia de Buenos Aires, Argentina). Esta publicación será financiada por el aporte desinteresado de la Sra. Carmen Bernachi de Díaz, de Buenos Aires, y de veintitrés amigos, miembros de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" (ver Kraglievich, 1934, p. 9).

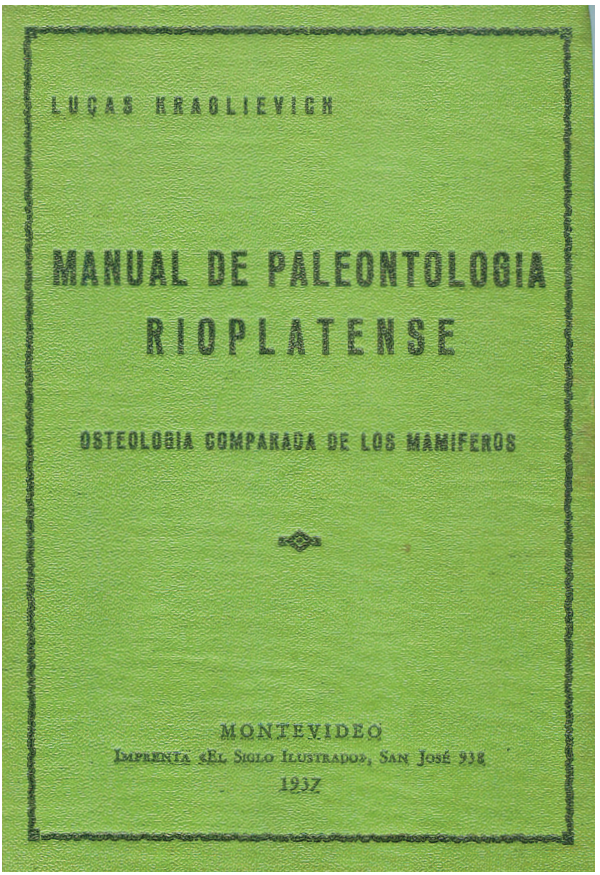


Figura 14. Tapa del *Manual de paleontología rioplatense* publicado en 1937. Foto: Biblioteca Alvaro Mones.

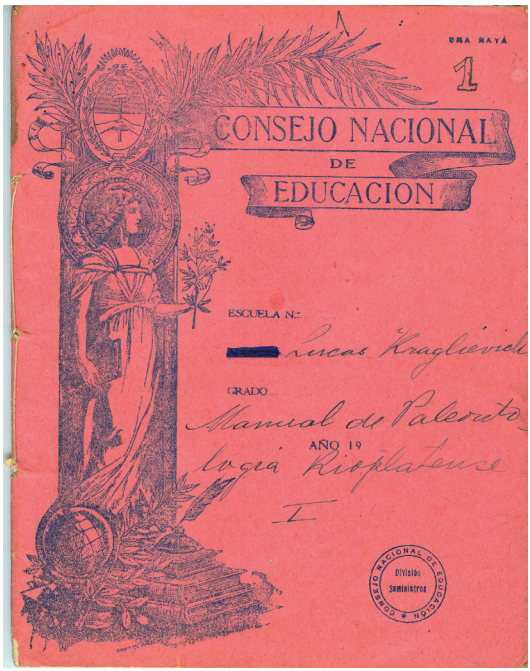


Figura 15. Tapa del cuaderno manuscrito Nº I del *Manual de paleontología rioplatense*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

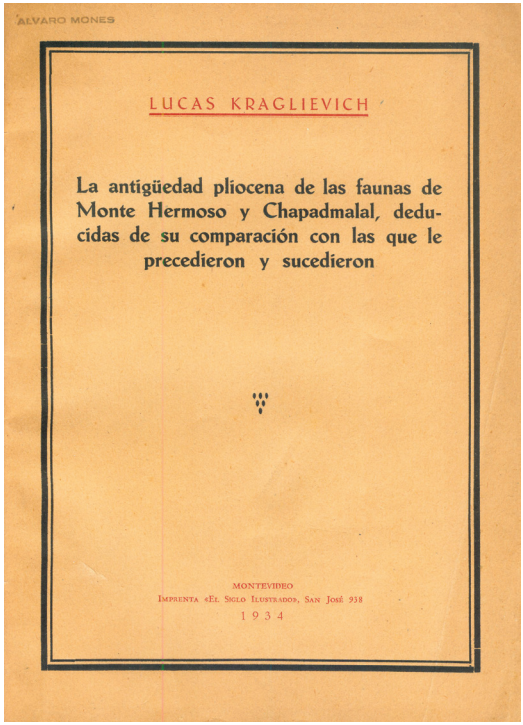


Figura 16. Tapa del trabajo *"La antigüedad pliocena de las faunas de Monte Hermoso y Chapadmalal…"* (Kraglievich, 1934). Foto: Biblioteca Alvaro Mones.

Su última publicación es el *Manual de paleontología rioplatense*, en 1937 (Figura 14). Proyecto iniciado sin duda años antes, era mucho más ambicioso que lo que alcanzó a publicar, generalidades de una "Osteología comparada de los mamíferos" (Devincenzi, 1932, p. vi).

El manuscrito original del *Manual* está escrito en cinco cuadernos de una raya destinados para uso escolar del Consejo Nacional de Educación de Buenos Aires, de tapas color rosado intenso, numerados de I a V, con 36, 32, 28, 40 y 40 páginas, respectivamente (Figura 15). Están escritos con su característica caligrafía cuidada (Lámina 7 en Apéndice 3), salvo hojas sueltas que fue agregando con correcciones en las que se nota el deterioro motriz de su mano derecha a que hicimos referencia más arriba (Lámina 8 en Apéndice 3).

Sin duda, como lo conocemos, el *Manual* es una introducción a una obra mucho más importante. Basamos esta afirmación en que el libro estaba previsto para un contenido más amplio, incluyendo descripciones osteológicas detalladas de los diferentes grupos de mamíferos fósiles y vivientes de la región, en la existencia de 15 láminas inéditas. Estas están realizadas en papel tipo Whatman, con marca de agua "1ª República", de 220 x 310mm. Las láminas, todavía en elaboración, sin numerar, ilustran diferentes elementos del esqueleto, cuidadosamente dibujados en tinta china (algunos todavía a lápiz), de los órdenes Notounuglata (Figuras 17 a 19), Cingulata (Figuras 20 a 23), Rodentia (Figuras 24 a 26), Carnivora (Figuras 27 a 30), Artiodactyla y Perissodactyla (Figura 31). En general, cada elemento está identificado con el nombre científico, a nivel genérico o específico, unos pocos apenas con el nombre vulgar (p. ej. "peludo" o "jaguar") y algunos con indicación del origen estratigráfico (p. ej. "ensenadense", "pampeano sup."). Estas anotaciones están todas hechas a lápiz. Si bien estas láminas, hasta hoy todas inéditas, no tienen numeración ni indicación de cuál sería su uso, creemos, a pesar de no poderlo demostrar, que estaban destinadas a la continuación del *Manual*. En el texto de las figuras hemos mantenido la nomenclatura utilizada por el autor sin actualizarla. Ninguna de las figuras cuenta con una escala de referencia de tamaño, siendo la única indicación de tamaño el fémur de *Scleroclayptus* representado a mitad de tamaño (Figura 18, arriba). El orden en que las reproducimos es en el que se conservan encarpetadas, no necesariamente el que iban a tener en la publicación definitiva. Llama la atención la ausencia de elementos óseos de perezosos terrestres (Bradypoda: Folivora), grupo al que dedicó numerosos trabajos.

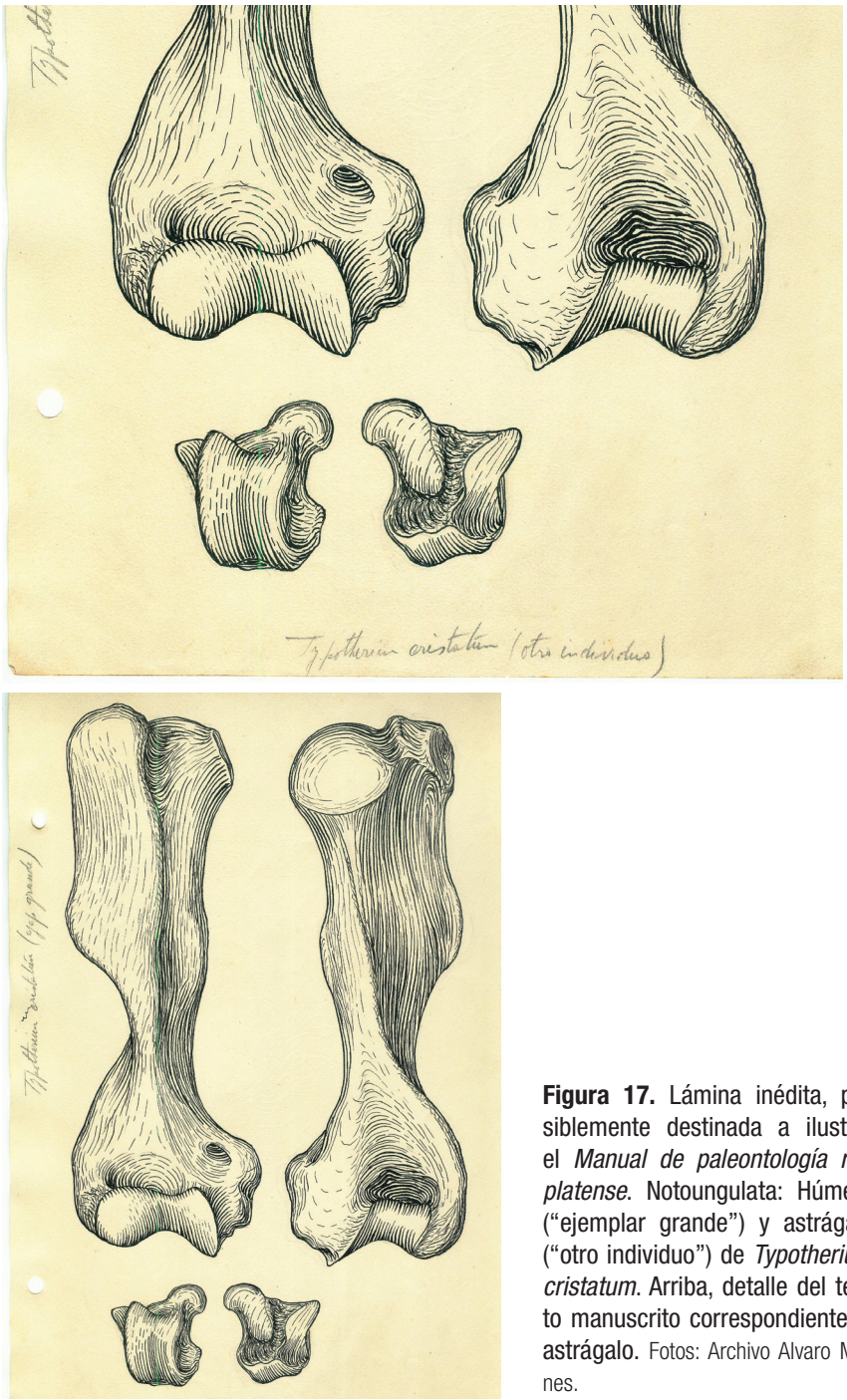


Figura 17. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Notoungulata: Húmero ("ejemplar grande") y astrágalo ("otro individuo") de *Typotherium cristatum*. Arriba, detalle del texto manuscrito correspondiente al astrágalo. Fotos: Archivo Alvaro Mones.

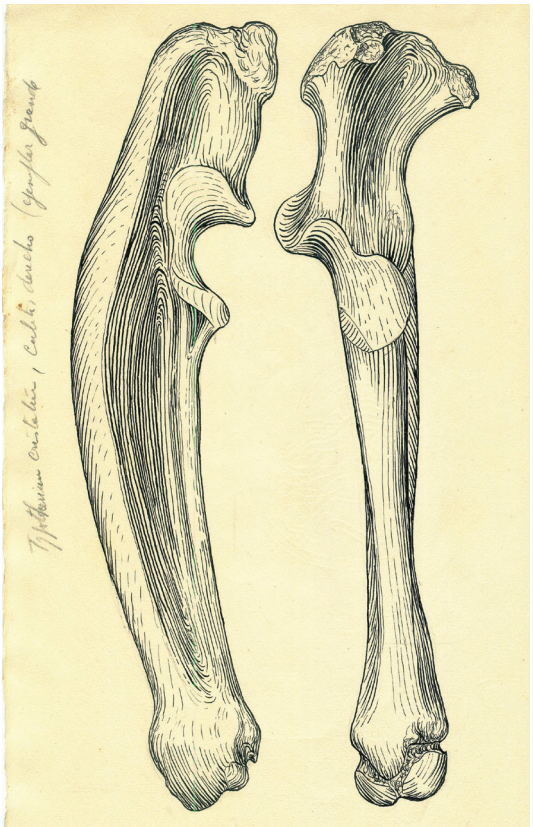


Figura 18. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Notoungulata: Cúbito derecho ("ejemplar grande") de *Typotherium cristatum*. Tal vez se trata del mismo individuo del húmero de la figura anterior. Foto: Archivo Alvaro Mones.

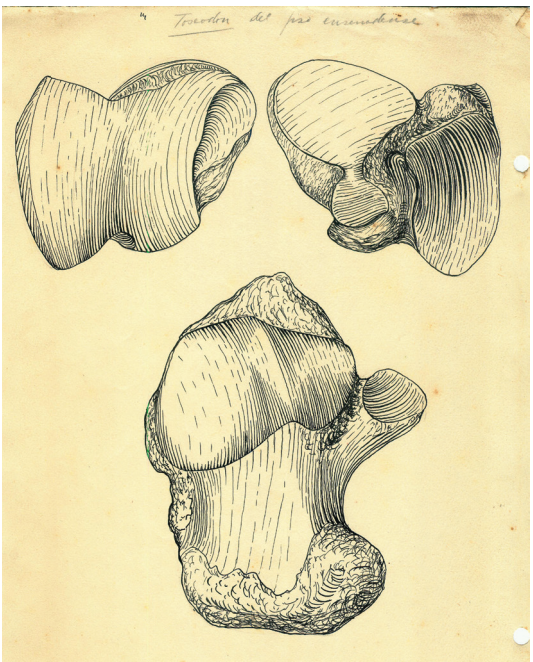


Figura 19. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Notoungulata: Astrágalo y calcáneo de *Toxodon* del piso Ensenadense. Foto: Archivo Alvaro Mones.

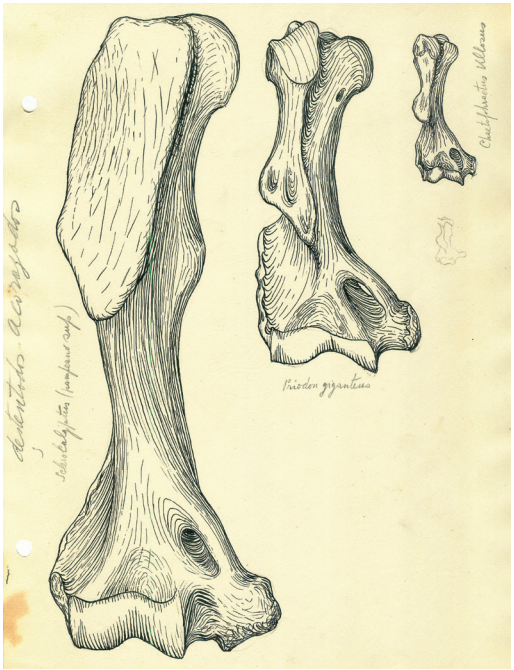


Figura 20. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Cingulata "desdentados acorazados": Húmeros de *Sclerocalyptus* ("pampeano sup.[erior]"), *Priodon giganteus, Chaetophractus villosus* y *Chlamyphorus truncatus* (a lápiz, sin identificar). Foto: Archivo Alvaro Mones.

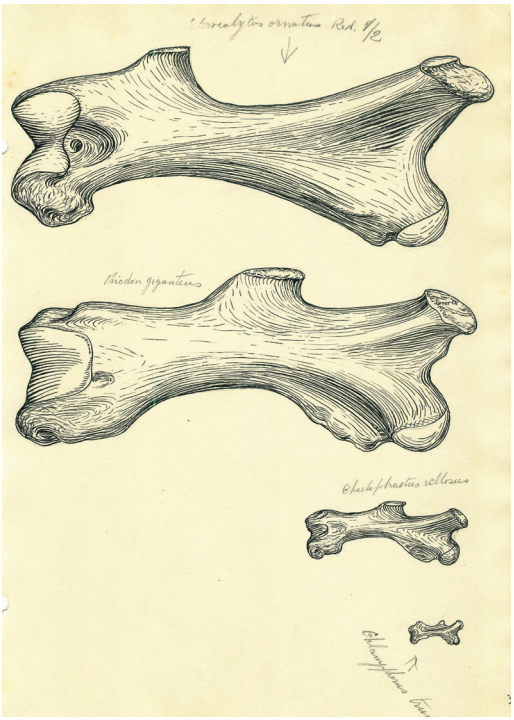


Figura 21. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Cingulata: Fémures de *Sclerocalyptus* ("Red. ½", a mitad de tamaño), *Priodon giganteus, Chaetophractus villosus* y *Chlamyphorus truncatus.* Foto: Archivo Alvaro Mones.

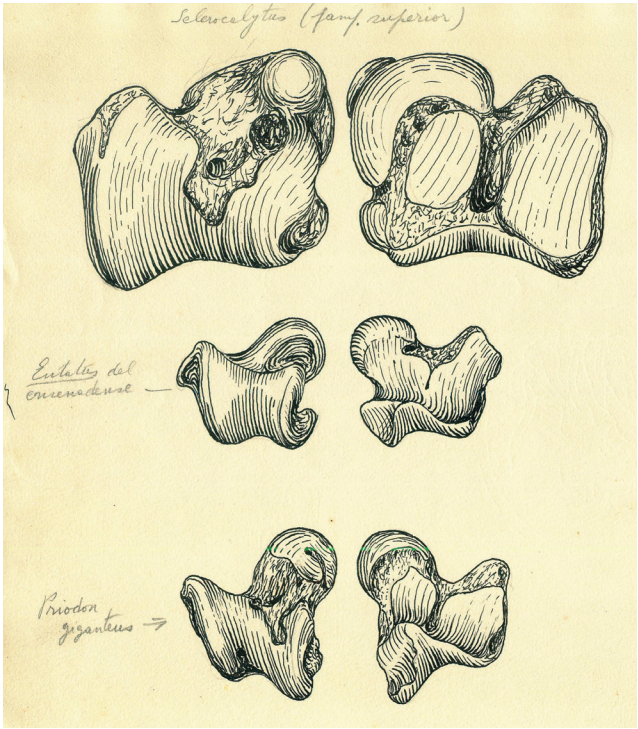


Figura 22. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Cingulata: Astrágalos de *Sclerocalyptus* ("pamp[eano]. superior"), *Eutatus* del Ensenadense, y *Priodon giganteus*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

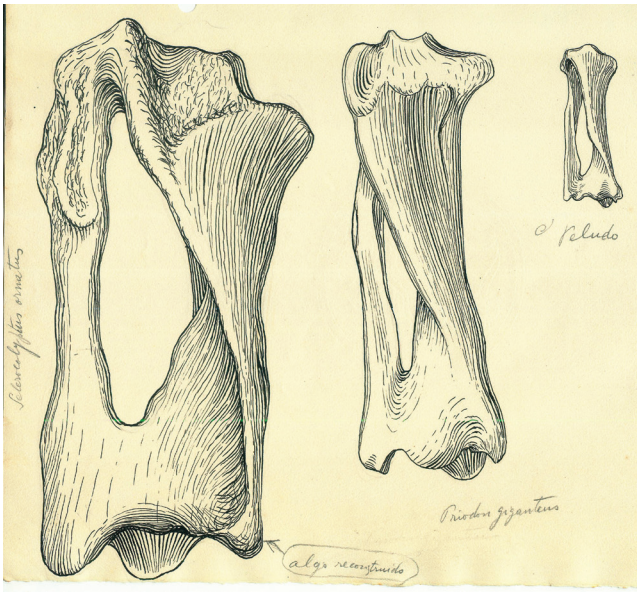


Figura 23. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Cingulata: Tibia-fíbula de *Sclerocalyptus ornatus, Priodon giganteus y "peludo"*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

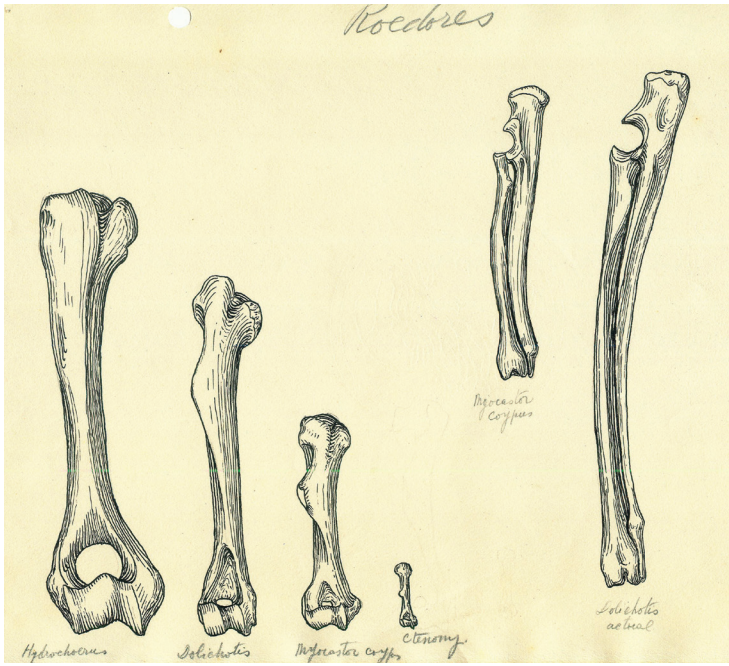


Figura 24. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Rodentia ("Roedores"): Húmeros de *Hydrochoerus, Dolichotis, Myocastor coypus* y *Ctenomys* y cúbito-radio de *Myocastor coypus y Dolichotis*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

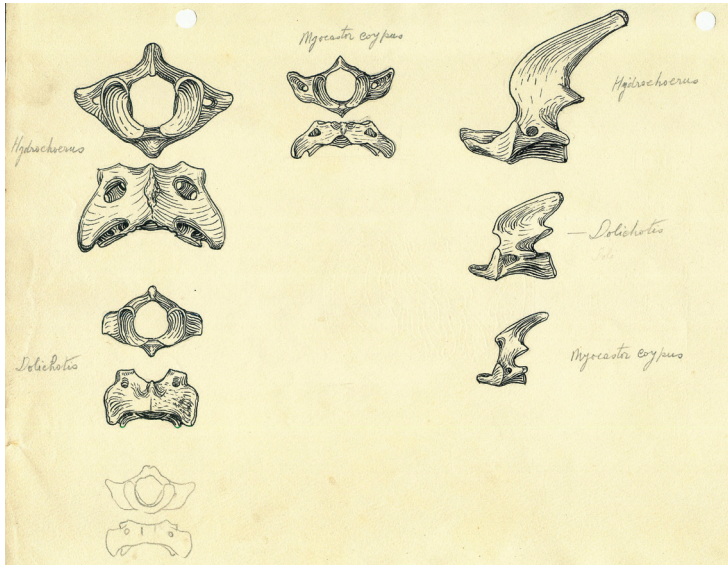


Figura 25. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Rodentia ("Roedores"): Atlas de *Hydrochoerus, Dolichotis, Myocastor,* otro no identificado (*¿Lagostomus?*) y axis de *Hydrochoerus, Dolichotis* y *Myocastor coypus*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

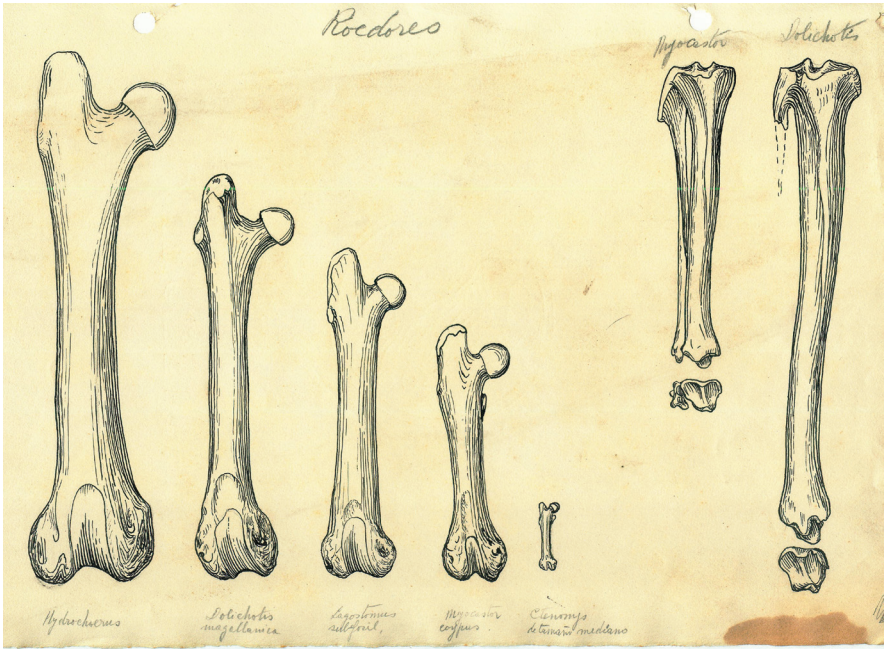


Figura 26. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Rodentia ("Roedores"): Fémures de *Hydrochoerus, Dolichotis magellanica, Lagostomus* subfósil*, Myocastor coypus* y *Ctenomys* de tamaño mediano, y tibia-fíbula de *Myocastor y Dolichotis*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

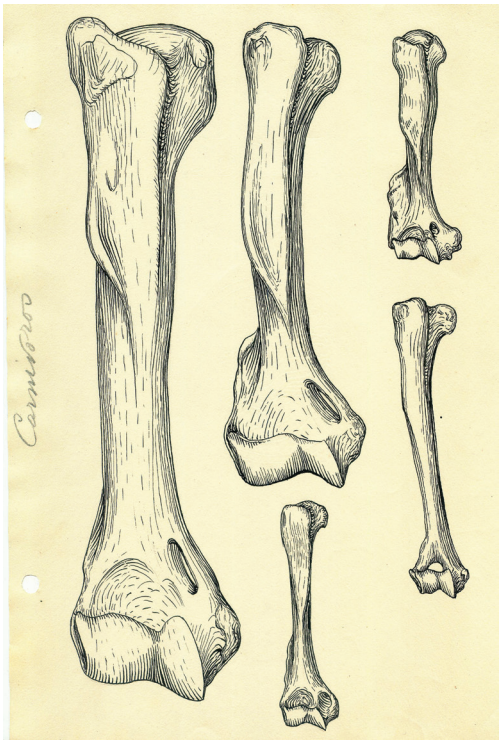


Figura 27. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Carnivora ("Carnivoros"): Cinco húmeros sin identificación. Foto: Archivo Alvaro Mones.

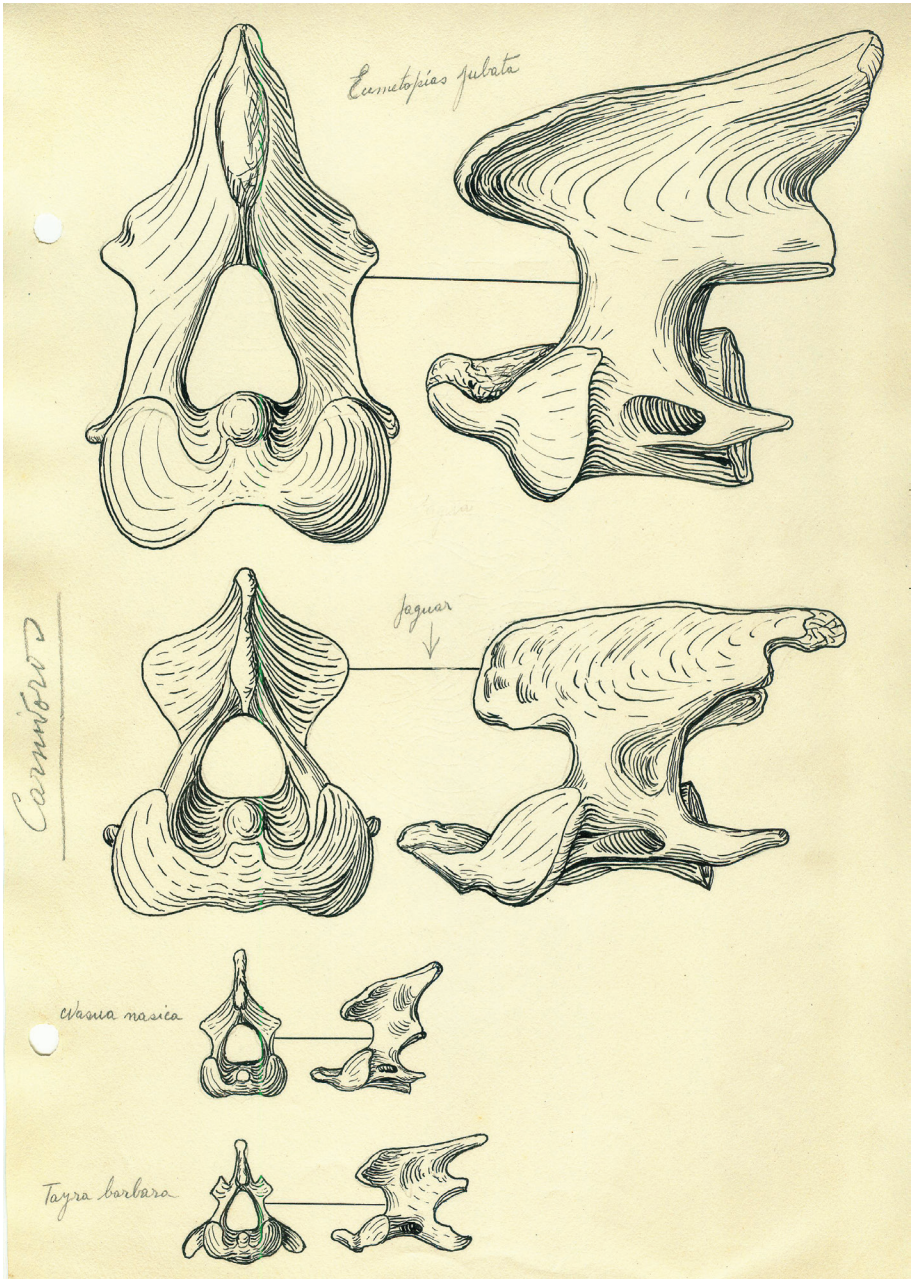


Figura 28. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Carnivora ("Carnivoros"): Axis de *Eumetopias jubata*, "jaguar", *Nasua narica* y *Tayra barbara*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

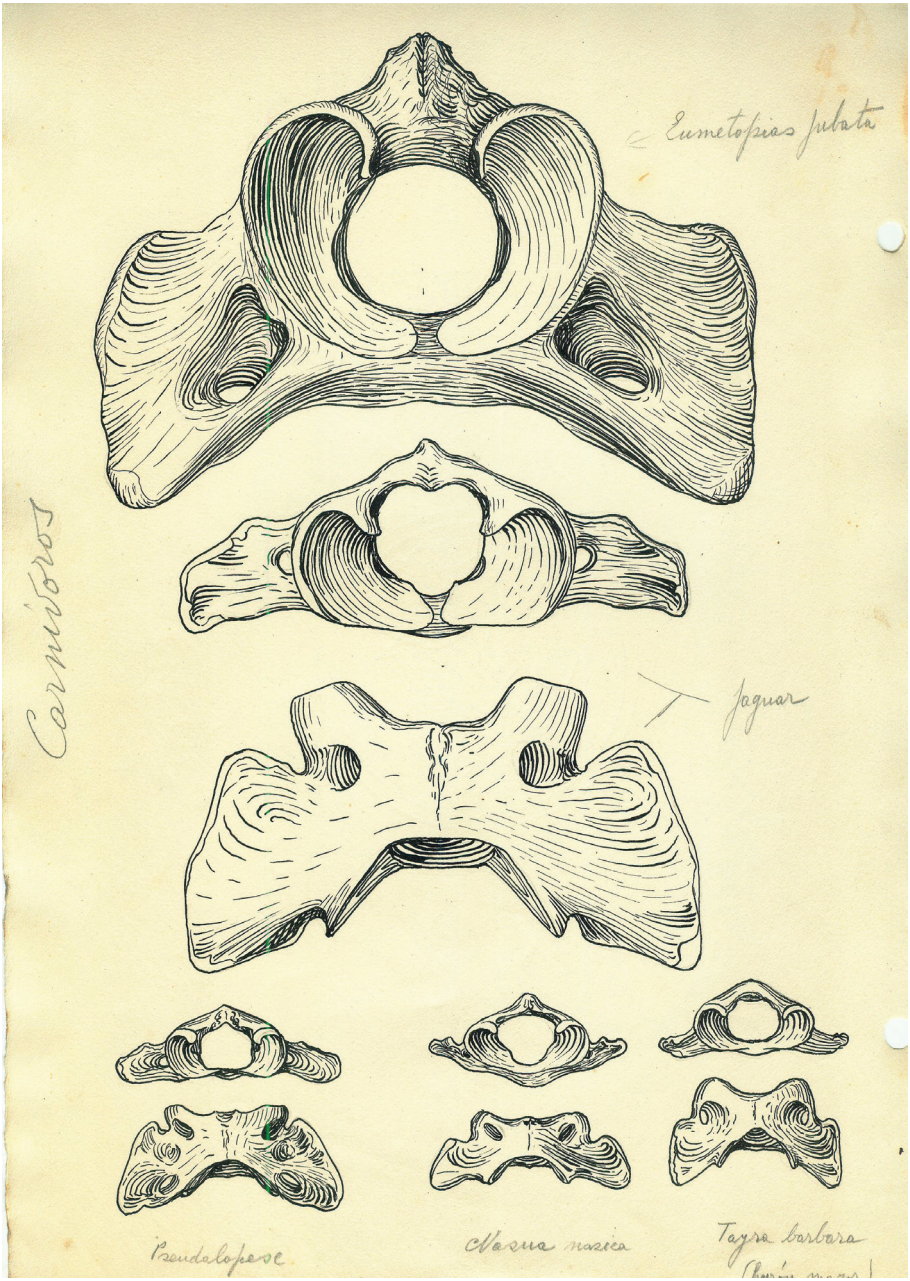


Figura 29. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Carnivora ("Carnivoros"): Atlas de *Eumetopias jubata*, "jaguar", *Pseudalopex*, *Nasua narica* y *Tayra barbara*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

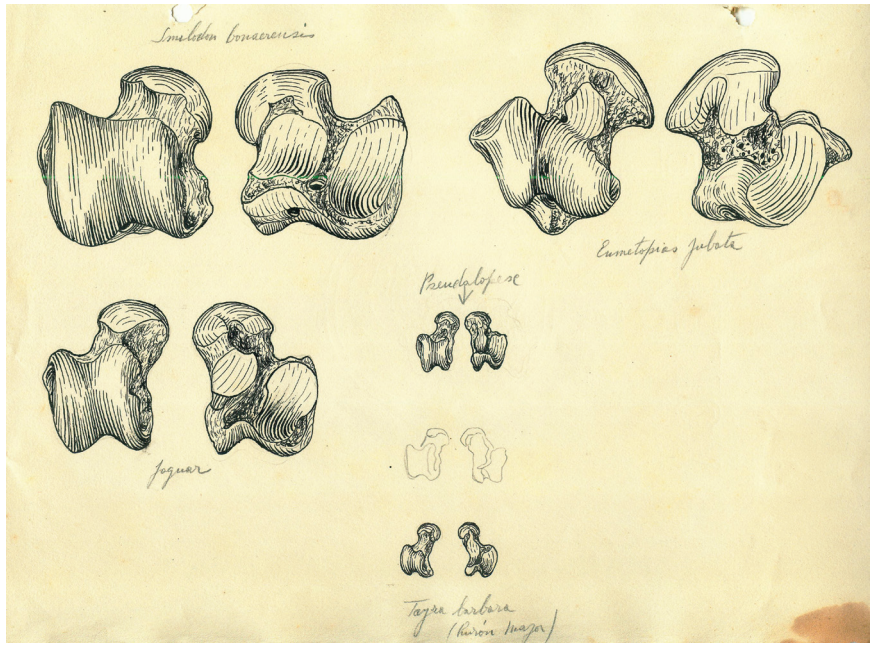


Figura 30. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Carnivora: Astrágalos de *Smilodon bonaerensis, Eumetopias jubata*, "jaguar", *Pseudalopex,* no identificado (a lápiz), y *Tayra barbara* ("hurón mayor"). Foto: Archivo Alvaro Mones.

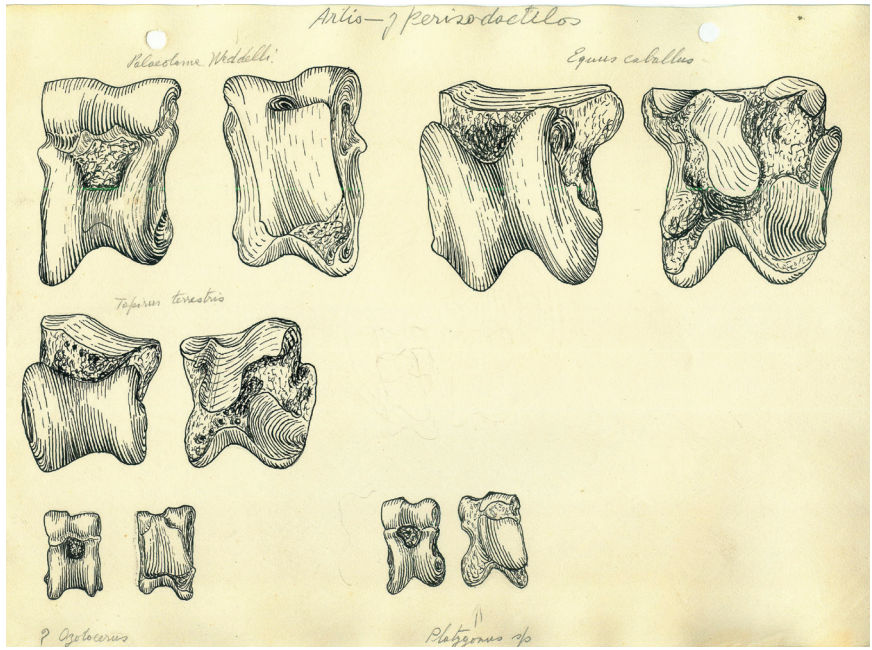


Figura 31. Lámina inédita, posiblemente destinada a ilustrar el *Manual de paleontología rioplatense*. Artiodactyla ("Artio– y Perisodactilos"): Astrágalos de *Palaeolama weddelli, ?Ozotocerus, Platygonus* sp. Perissodactyla; Astrágalos de *Equus caballus* y *Tapirus terrestris*. Foto: Archivo Alvaro Mones.

Una nota de agradecimiento de la viuda por las condolencias enviadas desde el Museo de Montevideo, dice así: *"Buenos Aires 2 Abril 1932// Al Director y Personal/ del Museo de Historia/ Natural de Montevideo.// Francisca Kral/ de Kraglievich acusa recibo/ del sentido pésame por/ la pérdida de su esposo Lucas Kraglievich y agra-/dece la consideración, apre-/cio y estímulo que han/ sabido ofrendarle en to-/do momento, que fue una/ recompensa a su grande/ y absoluta dedicación/ a la ciencia y amor al país.// Saluda con la mayor consideración/ Francisca Kral de Kraglievich* (firma)" (Lámina 9 en Apéndice 3).

Como homenaje póstumo, dos revistas en Uruguay homenajearon su memoria, pero que, lamentablemente, por problemas económicos, tuvieron una muy corta existencia. El *Boletín de la Sociedad Amigos de las Ciencias Naturales "Kraglievich - Fontana"*, publicó dos números en 1938 y 1939, editado por F. Lucas Roselli (1902-1987) en la ciudad de Nueva Palmira, Departamento de Colonia (Figura 32).

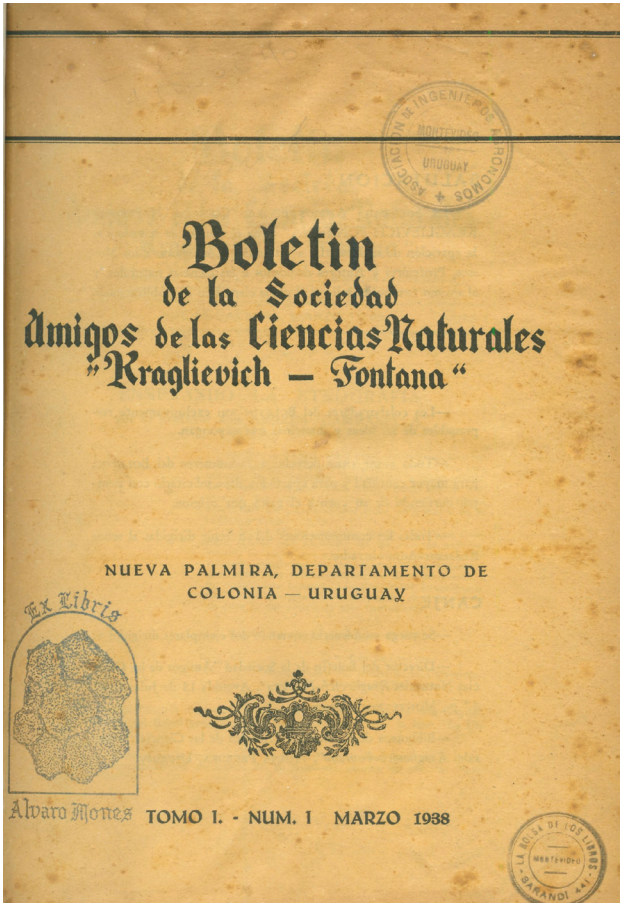


Figura 32. Tapa del primer número de El *Boletín de la Sociedad Amigos de las Ciencias Naturales "Kraglievich - Fontana"* (1938). Foto: Biblioteca Alvaro Mones.

La otra revista llevó el nombre de *Kraglieviana*, editada por Julio César Francis (1920-2004) en Montevideo, completó cuatro números (Figura 33). Los dos primeros números llevaban el subtítulo de *Revista de la Asociación Kraglieviana del Uruguay*, ambos de 1965, y un número especial y el número 3, se publicaron con el subtítulo de *Revista Uruguaya de Geología, Paleontología y Antropología*, ambos de 1966. Diseño de la tapa por Alvaro Mones.

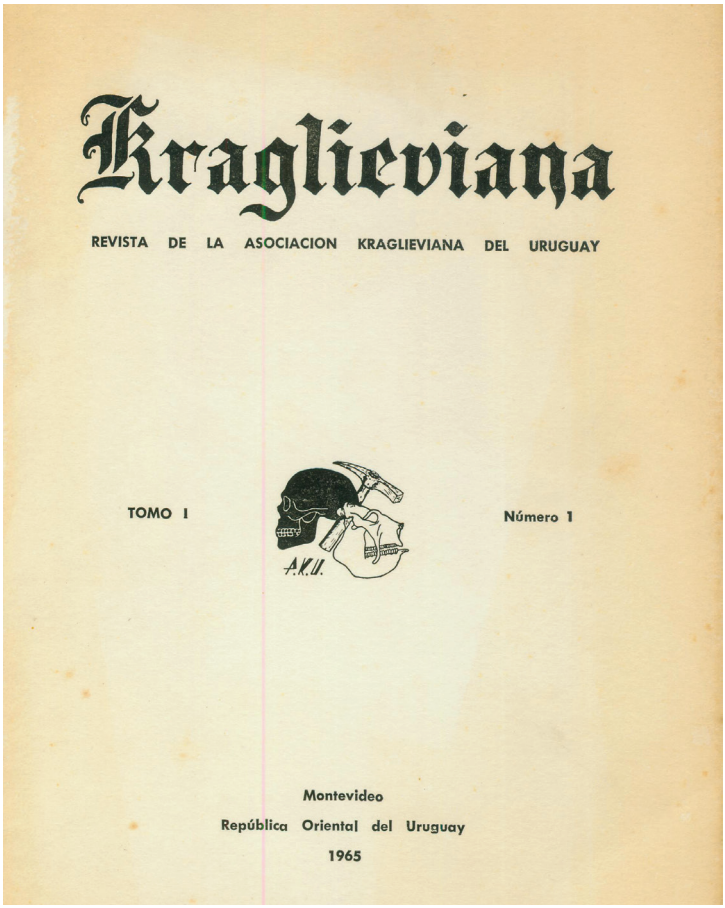


Figura 33. Tapa del primer número de la revista *Kraglieviana* (1965). Foto: Biblioteca Alvaro Mones.

Como corolario debemos reconocer que Lucas Kraglievich demostró una capacidad de trabajo extraordinaria, realizando en muy corto tiempo contribuciones de relevancia para la paleontología del Uruguay como no se habían efectuado hasta la fecha. Antes de su actuación en el país sólo se contaba con aportes aislados, inconexos, distribuidos a lo largo de casi un siglo y, salvo

escasas excepciones, por autores extranjeros. Es por esto, que debemos reconocer en Kraglievich al verdadero fundador de la paleontología de vertebrados en el Uruguay; es el primero en reconocer la existencia de dinosaurios en nuestro territorio, el descubridor de la primera ave fósil y el primer astrapoterio uruguayos y descriptor de una variada fauna de mamíferos, así como reconocedor de horizontes estratigráficos hasta entonces no identificados. Es por esta razón que el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo le consagró un homenaje póstumo al incluirlo en la emisión postal conmemorativa de los 160 años de existencia, el 4 de septiembre de 1997 (Figura 34).





Figura 34. Arriba: Emisión postal conmemorativa de los 160 años del Museo (04/09/1997). Los cuatro sellos representan las principales áreas históricas de investigación en el Museo. En sentido horario comenzando arriba a la izquierda: Paleontología, Lucas Kraglievich; Botánica, José Arechavaleta; Antropología, Antonio Taddei; Zoología, Garibaldi J. Devincenzi. Diseño de Carlos Menck Freire, 1997. Derecha: Detalle del sello correspondiente a L. Kraglievich, con una cornamenta de ciervo fósil (*Antifer ultra*) representado en su monografía sobre estos mamíferos del Uruguay (Kraglievich, 1932e, lám. 60). Foto: Archivo Alvaro Mones.

Sólo resta preguntarnos ¿cuánto más hubiera aportado a nuestra ciencia de no haber sido su vida tan corta…?

Abreviaturas:

BM(NH), British Museum (Natural History), hoy Natural History Museum, London.

MNHNM, Museo Nacional de Historia Natural, Montevideo.

MACN, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Buenos Aires.

RSAA, Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", Montevideo.

Agradecimientos:

A Stella Alvarez por invitarme a participar en este libro de homenaje a Lucas Kraglievich y a Andrés Rindeknecht por las fotos de las figuras 1, 10 y 13 y por facilitarme alguna bibliografía.

APÉNDICE 1
Algunas de las personas con las que tuvo contacto en Uruguay
(orden alfabético)

Algorta Camusso, Enrique *Montevideo?, 05/03/1879 – †18/01/1940. Estanciero, político. Ver Kraglievich (1932b:160).

Arredondo, Horacio *Montevideo, 23/04/1888 – †01/04/1967. Historiador, arqueólogo, naturalista, Miembro de Número y de Honor del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Presidente de la Sociedad "Amigos de la Arqueología". Intervino activamente para el éxito de la Comisión científica argentino-uruguaya (1927). Ver Teisseire (1928:48), Kraglievich (1931d:37).

Aznárez, Jorge *Montevideo, 21/09/1904 – †04/05/1968. Ingeniero agrónomo, le ofreció para su estudio los restos de cocodrilos cretácicos que Kraglievich, entregado a otras investigaciones, se los cedió a Rusconi (1933:3-4), quien finalmente los describió bajo el nombre de *Uruguaysuchus aznarezi* Rusconi, 1933 y *U. terrai* Rusconi, 1933. Fue Presidente de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" y figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Mones (2021:14, lám. 2(fig. 7)).

Beaulieu Erripa, Catalina *Mercedes, Soriano, 09/09/1864 – †Mercedes, o Estancia "El Talar", Río Negro, 1931. Coleccionista aficionada de fósiles, sus hermanos Juliana y Tomás donaron la colección al Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Le dedica la especie de astrapoterio *Uruguaytherium beaulieui* Kraglievich, 1928. Ver Mones (2021:16-17, fig. 12).

Beaulieu Erripa, Juana Juliana *Mercedes, 18?? – †1935. Hermana de Catalina, junto con su hermano Tomás, por intermediación de Kraglievich donaron la colección de la primera al Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Ver Mones (2021:17).

Beaulieu Erripa, Tomás Anselmo *Mercedes, 1857 –†1934. Hermano de Catalina, junto con su hermana Juliana, por intermediación de Kraglievich donaron la colección de la primera al Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Ver Mones (2021:17).

Berro Chopitea, Alejandro Carmelo *Montevideo, 16/07/1876 – †Mercedes, 02/07/1959. Amigo y colaborador de Kraglievich. Le dedica una especie de proterotérido *Proterotherium berroi* Kraglievich, 1931, una especie de perezoso terrestre *Menilaus berroi* Kraglievich, 1932 y el género de gliptodonte *Berroia* Kraglievich, 1932. Ver Mones (2021:19-20, lám. 3(fig. 3), fig. 15).

Berro Mayol, Manuel Cololó *Mercedes?, 08/1903 – †?, 19?? Hijo de Alejandro, acompañó a su padre en numerosas salidas de campo y a Kraglievich en algunas ocasiones. Ver Kraglievich (1928a:74).

Bolland, ? "mayordomo de la cabaña 'El Recreo'" de Mariano Berro, Departamento de Colonia. Ver Kraglievich (1928f:15).

Caffarena, J. Persona no identificada. Ver Kraglievich (1928f:7).

Cantera, Procopio *Montevideo, 187? – †195? Bibliotecario del Museo, parece haber tenido una buena relación con Kraglievich, como surge de los saludos enviados en las cartas que se transcriben e ilustran en las figuras 16 y 18. Ver Mones (2021:28, lám. 4(fig. 15)).

Caviglia Bellini, Buenaventura Federico *Montevideo, 16/07/1879 – †1950. Historiador, escritor, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

Cobham, Alda Ethel Constance Fitzhebert de Coleccionista de fósiles, arqueología y antigüedades del Departamento de Río Negro. Ver Mones (2021:34-35).

Cobham, Edward Clayton *India, 18?? – †Montevideo, 17/07/1952. Esposo de Alda F. de Cobham, quien efectivizó la donación de la colección reunida por su esposa. Ver Mones (2021:35).

Cordero, Ergasto Héctor *Montevideo, 09/04/1890 – †20/09/1951. Médico, Director del Museo Nacional de Historia Natural. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Le dedicó la especie de perezoso terrestre *Scelidodon corderoi* Kraglievich, 1932. Ver Mones (2021:35-36, lám. 5(fig. 15)).

D. de Indart, Lola Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9)

Danieri, Leonardo Historiador, arqueólogo, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

Estable, Clemente *Estación Margat, Canelones, 23/05/1894 – †Montevideo, 27/10/1976. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Le dedica la especie de gliptodonte *Castellanosia establei* Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich (1931:37), Mones (2021:42, lám. 6(fig. 10), fig. 31).

Ferrería, Manuel Mercedes, Soriano?, 18?? Ingeniero, debe haber tenido una relación más próxima con Kraglievich, ya que éste le dedicó la especie de litopterno proterotérido *Scalabrinitherium ferreriai* Kraglievich, 1932.

Fontana Company, Mario A. *Buenos Aires, 05/07/1888 – †Montevideo, 07/08/1981. Ingeniero mecánico, interesado en la arqueología y la paleontología, trabó amistad con Kraglievich hacia 1925-1926, y lo acompañó en algunas salidas de campo. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de

Kraglievich (1934:9). Le dedica la especie de perezoso terrestre *Megalonychops fontanai* Kraglievich, 1926. Ver Mones (2021:47, lám. 7(fig. 1), fig. 36).

Gallinal, Alejandro *próximo a San José, 20/10/1872 – †Montevideo, 16/10/1943. Médico, político, estanciero, mecenas, Presidente de la Sociedad "Amigos de la Arqueología". Apoyó decidida y generosamente la estadía de Kraglievich en Uruguay, tanto económica como científicamente: entre el 27/03-05/04/1931 lo invitó, en compañía de Fontana y Schiaffino a pasar la semana en su Estancia Palleros de Cerro Largo y el 10/04/1931 en su chacra en Santa Lucía próxima a Paso Cuello, en Canelones (Fontana, 1956:437-443, 444-445). Le dedicó la especie de ave *Devincenzia gallinali* Kraglievich, 1932. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Kraglievich (1931:37), Mones (2021:50, lám. 7(fig. 5)).

Geranio, Silvio *? 1876 – †22/05/1944. Arquitecto, aficionado a la arqueología, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Freitas, C. A. de, 1947. Arq. Silvio Geranio †el 22 Mayo 1944. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 10:244-249. Montevideo.

Grille, Ricardo Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9)

Guimaraens Dodera, Juan Florencio *Mercedes?, 18?? – †19?? Oficial 1º de la Jefatura de Policía de Mercedes, Soriano (Kraglievich, 1928f:7, 1931:37), fue diputado por el Departamento de Soriano entre 1931 y 1952 y senador en 1955. Le dedica la especie de gliptodonte *Trabalia guimaraensi* Kraglievich, 1932.

Lanza, Francisco L. Socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

Lawlor, Hugo Enrique *Departamento de Río Negro, 06/05/1863 – †Montevideo, 28/07/1939. estanciero, colector aficionado de fósiles. Ver Berro (1928a:74), Kraglievich (1928e:7).

Legrand, Enrique *Montevideo, 12/08/1861 – †26/10/1936. Astrónomo, Miembro de Número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología". Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver T[rabal], J. E. 1936. Enrique Legrand † el 23 de octubre de 1936. *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay,* 12:445-448. Montevideo. C[ordero], E. H. 1937. Enrique Legrand †23 de octubre de 1936. RSAA, 8:413-414. Montevideo.

Lerena Juanicó, Julio *Montevideo, 1879/1880 – †04/07/1938. Abogado, historiador, escritor. Socio fundador de la Sociedad "Amigos de la Arqueología". En abril de 1927, en Montevideo, junto a Horacio Arredondo y Mario Fontana, "acompañó

y agasajó al paleontólogo argentino señor Lucas Kraglievich". Ver RSAA (1928, 1:246). Anónimo. 1938. Julio Lerena Juanicó. *Revista Nacional* 1(1):26. Montevideo. Anónimo, 1941. Julio Lerena Juanicó. RSAA, 9:273-274. Montevideo.

Lista, Julio Alberto Director del diario "El Día" de Mercedes, Soriano. Le dedica la especie *Toxodontherium listai* Kraglievich, 1932. Ver Berro (1928a:74), Kraglievich (1928f:7, 1931d:37).

Lucuix, Simón L. *cerca de Fray Bentos, Río Negro, 23/05/1895 – †Montevideo, 15/03/1975. Político, educador, bibliófilo, figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

May, Américo *Mercedes? Le dedicó la especie de cérvido fósil *Morenelaphus (Pampaeocervus) mayi* Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich (1928f:7).

Mazzoni, Francisco *Montevideo, Villa Colón, 29/08/1883 – †Maldonado?, 14/06/1978. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Mones (2021:73, lám. 10(fig. 13), fig. 61).

Morgan, G. Estanciero del Departamento de Soriano. Ver Kraglievich (1928f:7).

Oliveras, Francisco C. *Treinta y Tres, 10.05.1896 – †Montevideo, 10/05/1987. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Mones (2021:83-84, lám. 12(fig. 4)).

Perea y Alonso, Sixto *San Juan, Coahuila, México, 10/08/1859 – †Montevideo, 23/08/1946. Agrimensor, filólogo, educador, se radicó en Uruguay en 1888. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Ver Frogoni L., J. 2004. Sixto Perea y Alonso: filólogo y educador. *Vértice, Revista cultural,* 5(59):5-7, 2 figs. Nueva Palmira.

Pereyra Pérez, Ramón Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9)

Pérez, Juan B. Contador público, coleccionista aficionado de materiales arqueológicos y paleontológicos, primo del Ing. Fontana Company. Ver Kraglievich (1928f:7), Berro (1929:7).

Reyes, Luciano Ver Kraglievich (1931d:37),

Reyes, Pedro Ver Kraglievich (1931d:37),

Rohnes, Ernesto Ver Kraglievich (1928f:7).

Sáez, Francisco Alberto *Montevideo, 10/03/1898 – †27/04/1976. Citogenetista, Profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias del Uruguay. Ver Kraglievich (1932b:260) y Drets, M. E. 2009. *Francisco Alberto Sáez. Primer citogenetista de América Latina. Vida y obra (1898-1976)*. Pp. 1-87, figs. 1-44. Montevideo.

Sampognaro, Virgilio *Montevideo, 03/02/1872 – †02/11/1945. Diplomático, miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, socio de la Socie-

dad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

Scavino, Héctor En 1917 era edil de la Junta Económico-Administrativa de Soriano. Le dedicó la especie de gliptodonte *Stromaphoropsis scavinoi*, Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich (1928f:7, 1931d:37),

Schiaffino, Rafael *Montevideo, 02/07/1881 – †25/08/1955. Médico, historiador, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", Miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Le dedicó la especie de notoungulado hegetoterio *Propachyrukhos schiaffinoi*. Ver Kraglievich (1928f:7), Anónimo. 1956. Dr. Rafael Schiaffino †25 de agosto de 1955. RSAA, 14:467-472, Montevideo. Gorlero Bacigalupi, R. 1989. Rafael Agustín Schiaffino (1881-1955). *In* Gutiérrez Blanco H. (ed.): *Médicos uruguayos ejemplares,* 1:104-105, 1 fig. Montevideo.

Seijo, Carlos *Montevideo, 04/07/1862 – †08/07/1956. Historiador, pintor, naturalista, le dedicó la subespecie de perezoso terrestre *Megatherium lundi seijoi* Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich (1931:37). Anónimo. 1956. Don Carlos Seijo †6 de agosto de 1956. RSAA, 14:472-477, Montevideo. Mones (2021:106, lám. 15(fig. 7), fig. 95).

Soumastre, Juan Samuel Posiblemente natural de Mercedes, Soriano, socio de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9).

Teisseire, Augusto *Gémenos, Francia, 14/04/1882 – †Montevideo, 19/01/1950. Le dedica el género de gliptodonte *Teisseireia* Kraglievich, 1932 y la especie de roedor dinómido *Gyriabrus teisseirei* Kraglievich, 1930. Ver Mones (2021:112, lám. 16(fig. 11), fig. 100)).

Trabal, José E. *Montevideo, 29/03/1884 – †16/02/1947. General de División, actuó como mediador en la Guerra del Chaco ente Bolivia y Paraguay, fue director del Instituto Geográfico Militar. Figura en la lista de contribuyentes para la publicación de Kraglievich (1934:9). Le dedica el género de gliptodonte *Trabalia* Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich (1931d:37, 1932c:260, 308), Scarone (1937:494-495). Anónimo. 1949. General Don José E. Trabal † el 16 de febrero de 1947. *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay,* 18:372. Montevideo

Walther, Karl *Wolfenbüttel, Alemania, 18/02/1878 – †Montevideo, 20/04/1948. Geólogo, Profesor de la Facultad de Agronomía, le dedica la especie de roedor *Palmiramys waltheri* Kraglievich, 1932. Ver Kraglievich, 1932b:261, 316). Mones (2021:122-123, lám. 17(fig. 12), fig. 107)).

APÉNDICE 2
Nuevos taxa (en negrita) de aves y mamíferos fósiles del Uruguay descritos por Lucas Kraglievich

Los nombres de los taxones se transcriben tal como fueron descritos originalmente, sin discutir su estatus actual.

AVES
CARIAMIFORMES

DEVINCENZIIDAE Kraglievich, 1932d

Devincenzia gallinali Kraglievich, 1932d; género dedicado al Dr. Garibaldi J. Devincenzi y especie al Dr. Alejandro Gallinal.

MAMMALIA
CINGULATA
GLYPTODONTIDAE

Stromaphoropsis scavinoi Kraglievich, 1932c; Especie dedicada a Héctor Scavino.
Stromaphoropsis ***(Teisseiria) coloniensis*** Kraglievich, 1932c; subgénero dedicado a Augusto Teisseire.
Trabalia guimaraensi Kraglievich, 1932c; género dedicado al Coronel José E. Trabal y especie a Florencio Guimaraens.
Castellanosia establei Kraglievich, 1932c; género dedicado al paleontólogo argentino Dr. Alfredo Castellanos y la especie a Clemente Estable.
Eleutherocercus ***vilardeboi*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada al Dr. Teodoro M. Vilardebó.

BRADYPODA
FOLIVORA
MYLODONTIDAE

Glosotherium ***uruguayense*** Kraglievich, 1928; especie designada en homenaje al país de origen.

Scelidodon ***corderoi*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada al Dr. Ergasto H. Cordero.

Lestodon ***(Prolestodon) atavus*** Kraglievich, 1932c

MEGATHERIIDAE

Eomegatherium nanum ***uruguayense*** Kraglievich, 1932c; subespecie designada en homenaje al país de origen.

Megatherium lundi ***seijoi*** Kraglievich, 1932c; subespecie dedicada a Carlos Seijo.

MEGALONYCHIDAE

Menilaus ***berroi*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada a Alejandro C. Berro.

Megalonychops ***fontanai*** Kraglievich, 1926; especie dedicada a Mario A. Fontana Company.

NOTOUNGULATA
HEGETOTHERIIDAE

Propachyrukhos ? ***schiaffinoi*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada al Dr. Rafael Schiaffino.

HAPLODONTHERIIDAE

Toxodontherium ***listai*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada a Julio A. Lista.

TOXODONTIDAE

Berroia gregoriense Kraglievich, 1932c; género dedicado a Alejandro C. Berro.

Xotodon ***smaltatus*** Kraglievich, 1932c

LITOPTERNA
PROTEROTHERIIDAE

Proterotherium ***berroi*** Kraglievich, 1930a; especie dedicada a Alejandro C. Berro.

Scalabrinitherium ***ferreriai*** Kraglievich, 1932c; especie dedicada al Ing. Manuel Ferrería

ASTRAPOTHERIA
ASTRAPOTHERIIDAE

URUGUAYTHERIINAE Kraglievich, 1928

Uruguaytherium beaulieui Kraglievich, 1928: género designado en homenaje al país de origen, especie dedicada a Catalina Beaulieu.

RODENTIA
DINOMYIDAE

GYRIABRINAE Kraglievich, 1930b

Gyriabrus ***teisseirei*** Kraglievich, 1930b; especie dedicada a Augusto Teisseire.

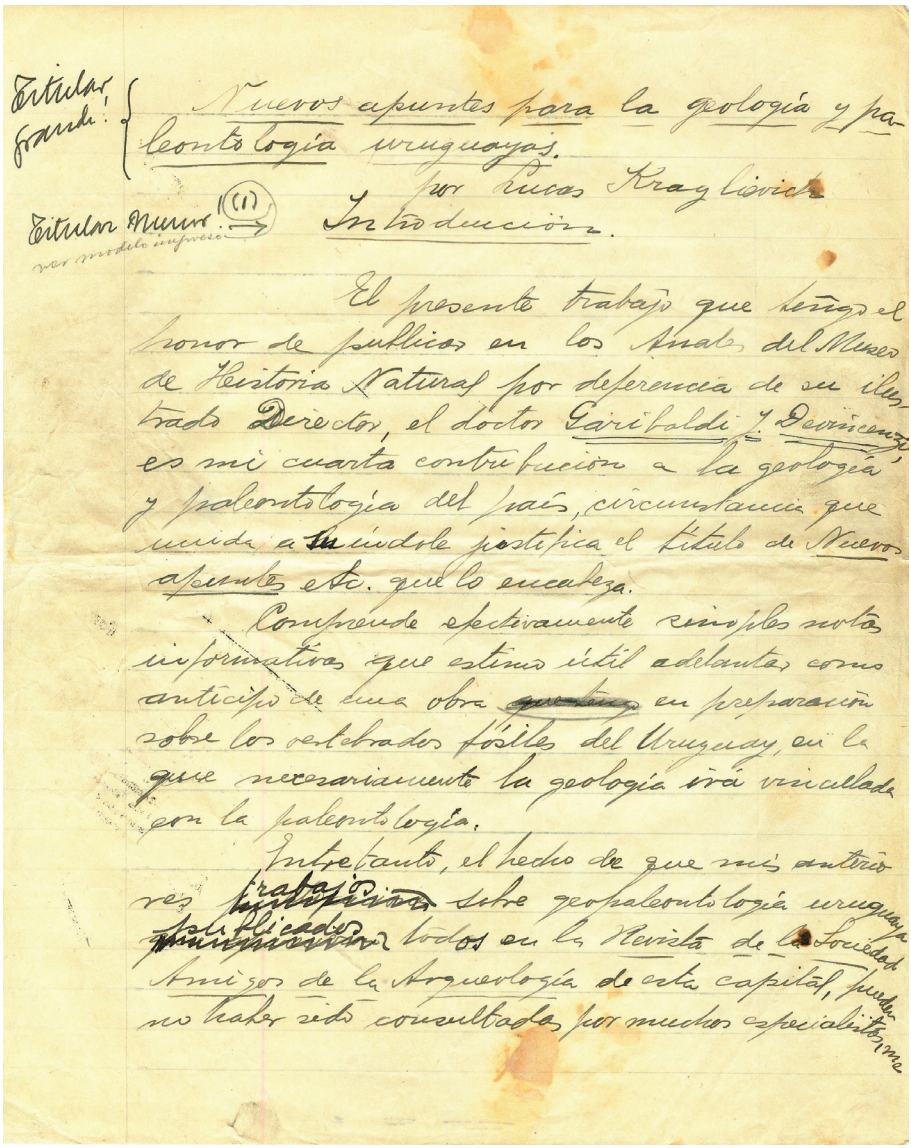
DASYPROCTIDAE

Palmiramys waltheri Kraglievich, 1932c; género designado en homenaje a la región de origen, Nueva Palmira, Colonia, especie dedicada al Dr. Karl Walther. Ejemplar ilustrado por Mones y Castiglioni (1979:80, fig. 1) sobre un dibujo de F. K. de Kraglievich.

ARTIODACTYLA
CERVIDAE

Morenelaphus (Pampaeocervus) ***mayi*** Kraglievich, 1932e; especie dedicada a Américo May.

APÉNDICE 3
Documentos



Título grande: Nuevos apuntes para la geología y paleontología uruguayas.

Por Lucas Kraglievich

Título menor (11) por orden de aparición

Introducción.

El presente trabajo que tengo el honor de publicar en los Anales del Museo de Historia Natural por deferencia de su ilustrado Director, el doctor Garibaldi J. Devincenzi, es mi cuarta contribución a la geología y paleontología del país, circunstancia que unida a su índole justifica el título de Nuevos apuntes etc. que lo encabeza.

Comprende efectivamente sencillas notas informativas que estimo útil adelantar como anticipo de una obra que tengo en preparación sobre los celebrados fósiles del Uruguay, en la que necesariamente la geología irá vinculada con la paleontología.

Entretanto, el hecho de que mis anteriores trabajos publicados todos en la Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología de esta capital, puedan no haber sido consultados por muchos especialistas me

Lámina 1. Primera página del manuscrito original del trabajo “Nuevos apuntes…”, (arriba) y de la publicación en los Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo (1932c, 3, p. 257) (página siguiente). Fotos: Archivo y Biblioteca Alvaro Mones.

NUEVOS APUNTES PARA LA GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA URUGUAYAS

POR LUCAS KRAGLIEVICH

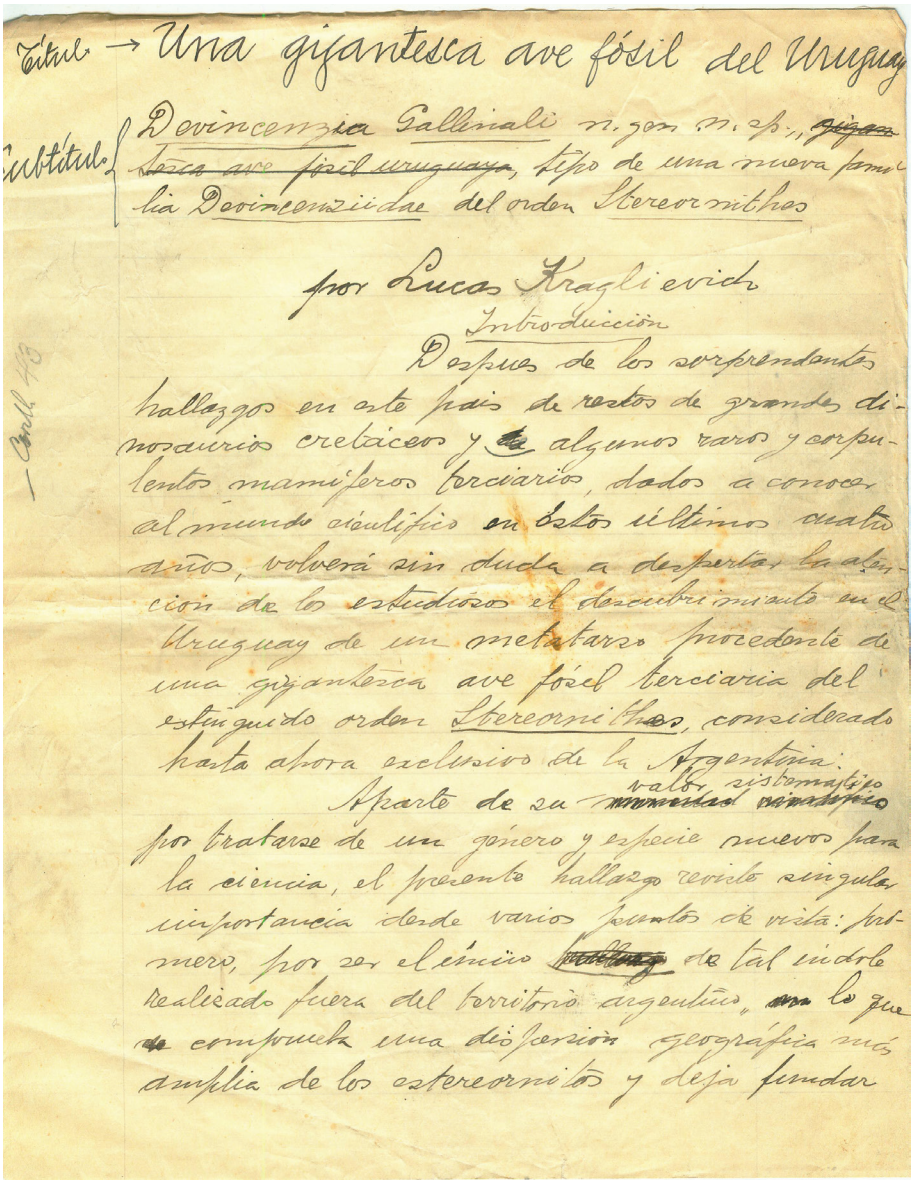
INTRODUCCIÓN

El presente trabajo que tengo el honor de publicar en los Anales del Museo de Historia Natural por deferencia de su ilustrado Director, el doctor GARIBALDI J. DEVINCENZI, es mi cuarta contribución a la geología y paleontología del país, circunstancia que, unida a su índole, justifica el título de *Nuevos apuntes*, etc., que lo encabeza.

Comprende efectivamente simples notas informativas que estimo útil adelantar como anticipo de una obra en preparación sobre los vertebrados fósiles del Uruguay, en la que necesariamente la geología irá vinculada con la paleontología.

Entretanto, el hecho de que mis anteriores trabajos sobre geopaleontología uruguaya, publicados todos en la *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología* de esta capital, pueden no haber sido consultados por muchos especialistas, me induce a resumir en esta *Introducción* sus principales conclusiones, muchas de la cuales se relacionan, por lo demás, con los temas aquí esbozados y aclaran su exposición.

El primer trabajo, titulado *Apuntes para la geología y paleontología de la República Oriental del Uruguay*, se publicó en el tomo II, páginas 5 a 61 de la citada *Revista*, acompañado de perfiles geológicos y algunas ilustraciones de restos fósiles. Contiene varias novedades obtenidas por el autor en dos cortos viajes realizados en 1927 por los Departamentos de Colonia, Soriano, Río Negro y Flores, y desde el punto de vista de la geología encierra dos datos muy importan-



Título → Una gigantesca ave fósil del Uruguay

Subtítulo { Devincenzia Gallinali n. gen. n. sp., ~~gigantesca ave fósil uruguaya~~, tipo de una nueva familia Devincenziidae del orden Stereornithes

por Lucas Kraglievich

Introducción

Después de los sorprendentes hallazgos en este país de restos de grandes dinosaurios cretáceos y de algunos raros y corpulentos mamíferos terciarios, dados a conocer al mundo científico en estos últimos cuatro años, volverá sin duda a despertar la atención de los estudiosos el descubrimiento en el Uruguay de un metatarso procedente de una gigantesca ave fósil terciaria del extinguido orden Stereornithes, considerado hasta ahora exclusivo de la Argentina.

Aparte de su valor sistemático por tratarse de un género y especie nuevos para la ciencia, el presente hallazgo reviste singular importancia desde varios puntos de vista: primero, por ser el único de tal índole realizado fuera del territorio argentino, en lo que se compruebe una dispersión geográfica más amplia de los estereornitos y deja fundar

Lámina 2. Primera página del manuscrito original de la descripción de *Devincenzia gallinali* (arriba; la primera línea manuscrita del título es de puño y letra de G. J. Devincenzi) y de la publicación en los Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo (1932d, 3, p. 323) (página siguiente). Fotos: Archivo y Biblioteca Alvaro Mones.

UNA GIGANTESCA AVE FÓSIL DEL URUGUAY

DEVINCENZIA GALLINALI n. gen. n. sp., tipo de una nueva familia DEVINCENZIIDAE del orden STEREORNITHES

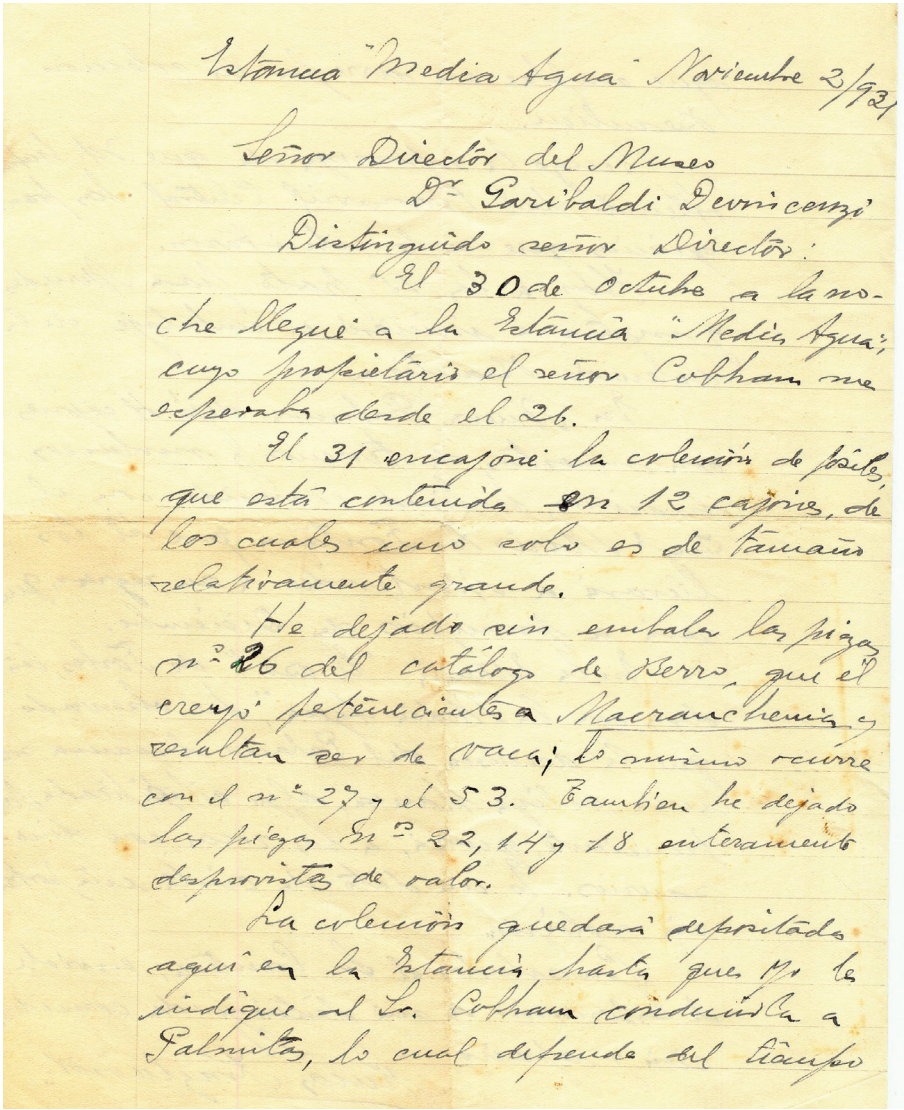
Por Lucas Kraglievich

INTRODUCCIÓN

Después de los sorprendentes hallazgos en este país de restos de grandes dinosaurios cretáceos y algunos raros y corpulentos mamíferos terciarios, dados a conocer al mundo científico en estos últimos cuatro años, volverá sin duda a despertar la atención de los estudiosos el descubrimiento en el Uruguay de un metatarso procedente de una gigantesca ave fósil terciaria del extinguido orden *Stereornithes,* considerado hasta ahora exclusivo de la Argentina.

Aparte de su valor sistemático por tratarse de un género y especie nuevas para la ciencia, el presente hallazgo reviste singular importancia desde varios puntos de vista: primero, por ser el único de tal índole realizado fuera del territorio argentino, lo que comprueba una dispersión geográfica más amplia de los estereornitos y deja fundar la posibilidad de que su ámbito abarque la mayor parte de Sud América (1); segundo, porque el metatarso represen-

(1) Los estereornitos, descubiertos primeramente en la Argentina y ahora en el Uruguay, fueron contemporáneos de los corpulentos mamíferos astrapoterios (suborden *Astrapotheria*) que habitaron tambien ambos países, representados allí por el género típico *Astrapotherium* Burm. y otros géneros, y aquí por *Uruguaytherium* Kragl. Pero, hace unos años se ha descubierto la existencia de estos mamíferos en la fauna terciaria de Venezuela y Colombia, caracterizados por el género *Xenastrapotherium* Kragl., con una especie venezolana *X. Christi* (Stehlin) Kragl. y otra colombiana *X. Kraglievichi* Cabrera. Además, en el Perú se ha hallado un extraño mamífero fósil *Gryphodon peruvianus* Anthony relacionado al parecer con los del orden *Pyrotheria* que vivieron en la Patagonia argentina durante el eoceno, junto con los primitivos estereornitos. Con estos antecedentes queda justificada la posibilidad de que tales aves hayan habitado una gran parte de Sud América acompañando a los mamíferos citados.

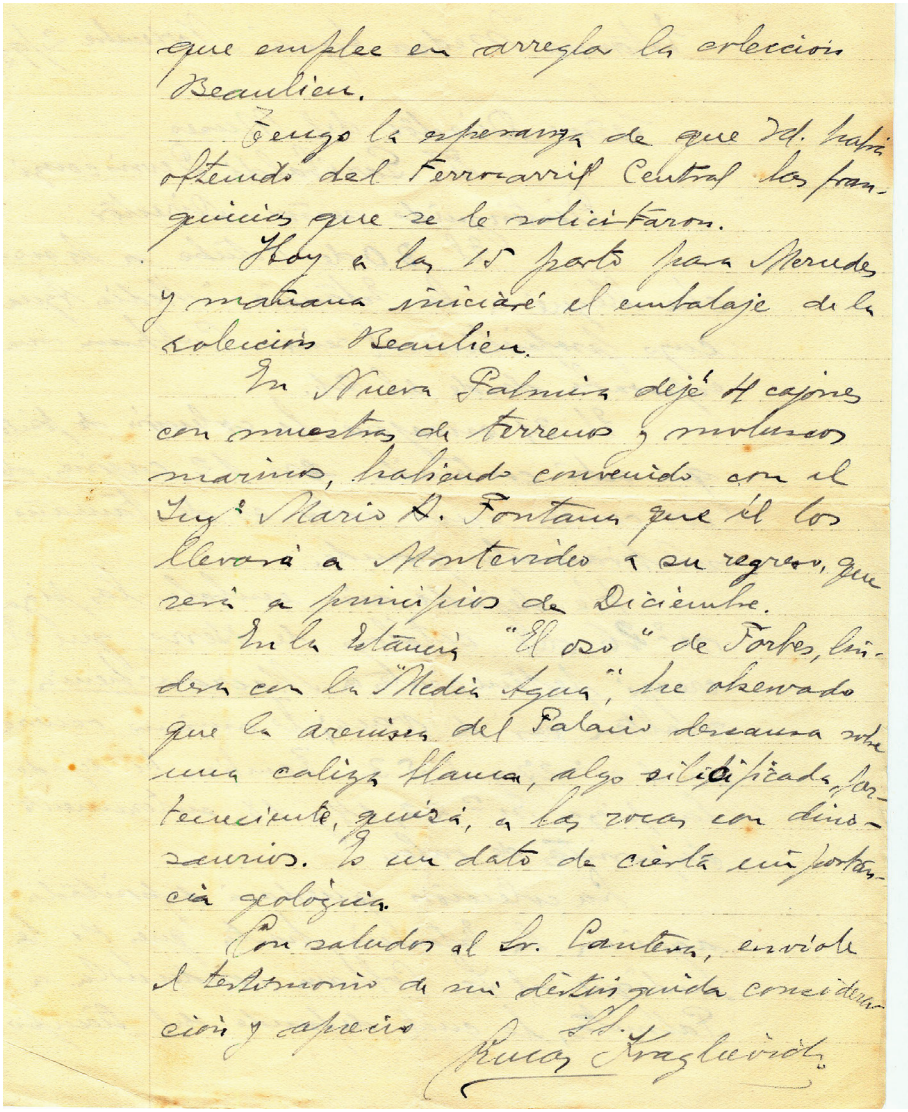


Estancia "Media Agua" Noviembre 2/931

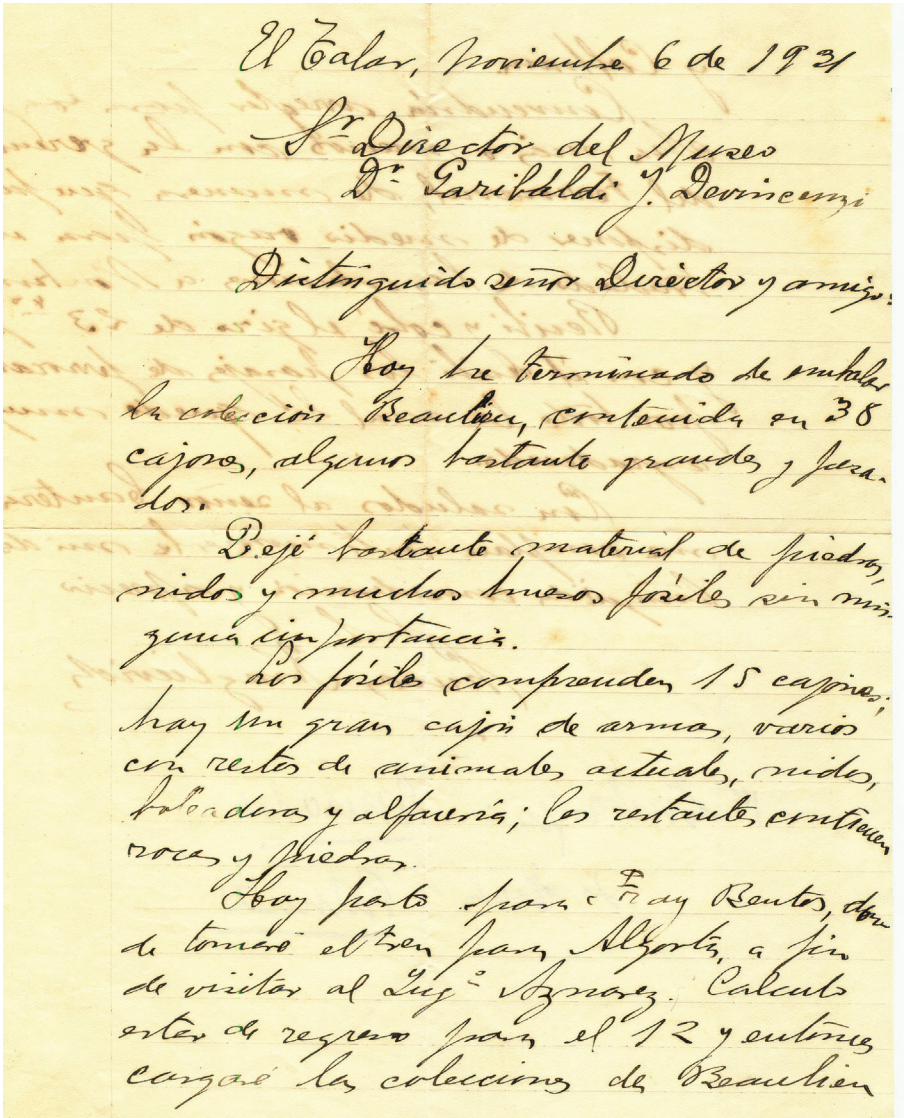
Señor Director del Museo
Dr. Garibaldi Devincenzi
Distinguido señor Director:
El 30 de octubre a la no-
che llegué a la Estancia "Media Agua",
cuyo propietario el señor Cobham me
esperaba desde el 26.
El 31 encajoné la colección de fósiles,
que está contenida en 12 cajones, de
los cuales uno solo es de tamaño
relativamente grande.
He dejado sin embalar las piezas
nº 26 del catálogo de Berro, que el
creyó pertenecientes a Macrauchenia y
resultan ser de vaca; lo mismo ocurre
con el nº 27 y el 53. También he dejado
las piezas nº 22, 14 y 18 enteramente
desprovistas de valor.
La colección quedará depositada
aquí en la Estancia hasta que V. le
indique al Sr. Cobham conducirla a
Palmitas, lo cual depende del tiempo

Lámina 3. Carta de Lucas Kraglievich a Garibaldi J. Devincenzi dando cuenta del embalaje y remisión de la Colección Cobham (02.11.1931). Fotos: Archivo Alvaro Mones.

Trascripción: *"Estancia Media Agua Noviembre 2/931// Señor Director del Museo/ Dr. Garibaldi Devincenzi// Distinguido señor Director:// El 30 de octubre a la no-/che llegué a la Estancia "Media Agua", cuyo propietario el señor Cobham me/ esperaba desde el 26.// El 31 encajoné la colección de fósiles/ que está contenida en 12 cajones, de/ los cuales uno solo es de tamaño/ realmente grande.// He dejado sin embalar las piezas nº 26 del catálogo de Berro [se refiere a Berro (1929:8-9)], que el/ creyó perteneciente a Macrauchenia y resultaron ser de vaca; lo mismo ocurre/ con el nº 27 y el 53. También he dejado las piezas nº 22, 14 y 18 enteramente / desprovistas de valor.// La colección quedará depositada/ aquí en la Estancia*



hasta que yo le/ indique al Sr. Cobham conducirla a/ Palmitas, lo cual depende del tiempo/// que emplee en arreglar la colección/Beaulieu.// Tengo la esperanza de que Ud. habrá obtenido/ del Ferrocarril Central las fran-/quicias que se le solicitaron.// Hoy a las 15 parto para Mercedes/ y mañana iniciaré el embalaje de la colección Beaulieu.// En Nueva Palmira dejé 4 cajones/ con muestras de terrenos y moluscos/ marinos, habiendo convenido con el/ Ingº Mario A. Fontana que él los/ llevará a Montevideo a su regreso, que/ será a fines de Diciembre.// En la Estancia "El oso" de Forbes, lin-/dera con la "Media Agua", he observado/ que la arenisca del Palacio descansa sobre/ una caliza blanca, algo silicificada, per-/teneciente, quizá, a las rocas con dino-/ saurios. Es un dato con cierta importan-/cia geológica.// Con saludos al Sr. Cantera, envíole el testimonio de mi distinguida considera-/ción y aprecio SS.// Lucas Kraglievich" (firma).



El Talar, Noviembre 6 de 1931

Sr. Director del Museo
Dr. Garibaldi J. Devincenzi

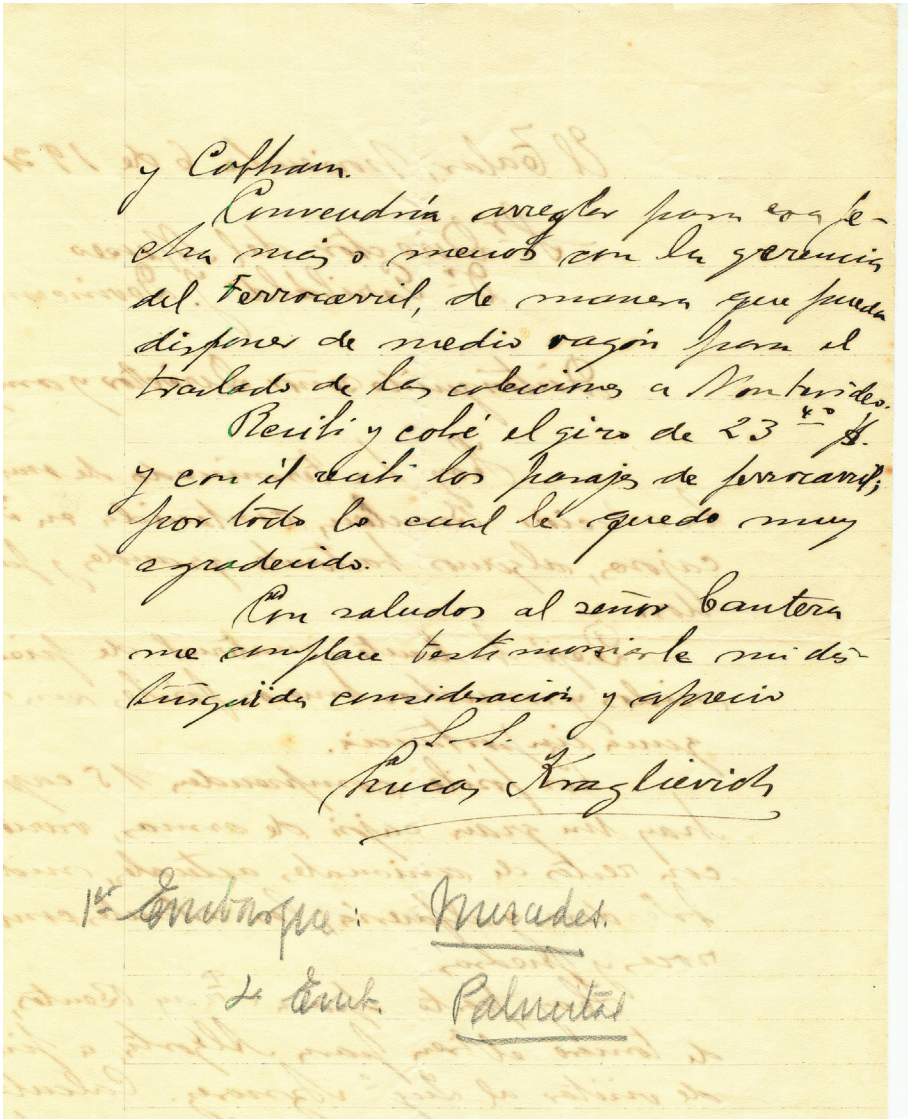
Distinguido señor Director y amigo:

Hoy he terminado de embalar la colección Beaulieu, contenida en 38 cajones, algunos bastante grandes y pesados. Dejé bastante material de piedras, nidos y muchos huesos fósiles sin ninguna importancia. Los fósiles comprenden 15 cajones; hay un gran cajón de arma, varios con restos de animales actuales, nidos, piedras y alfarería; los restantes contienen rocas y piedras.

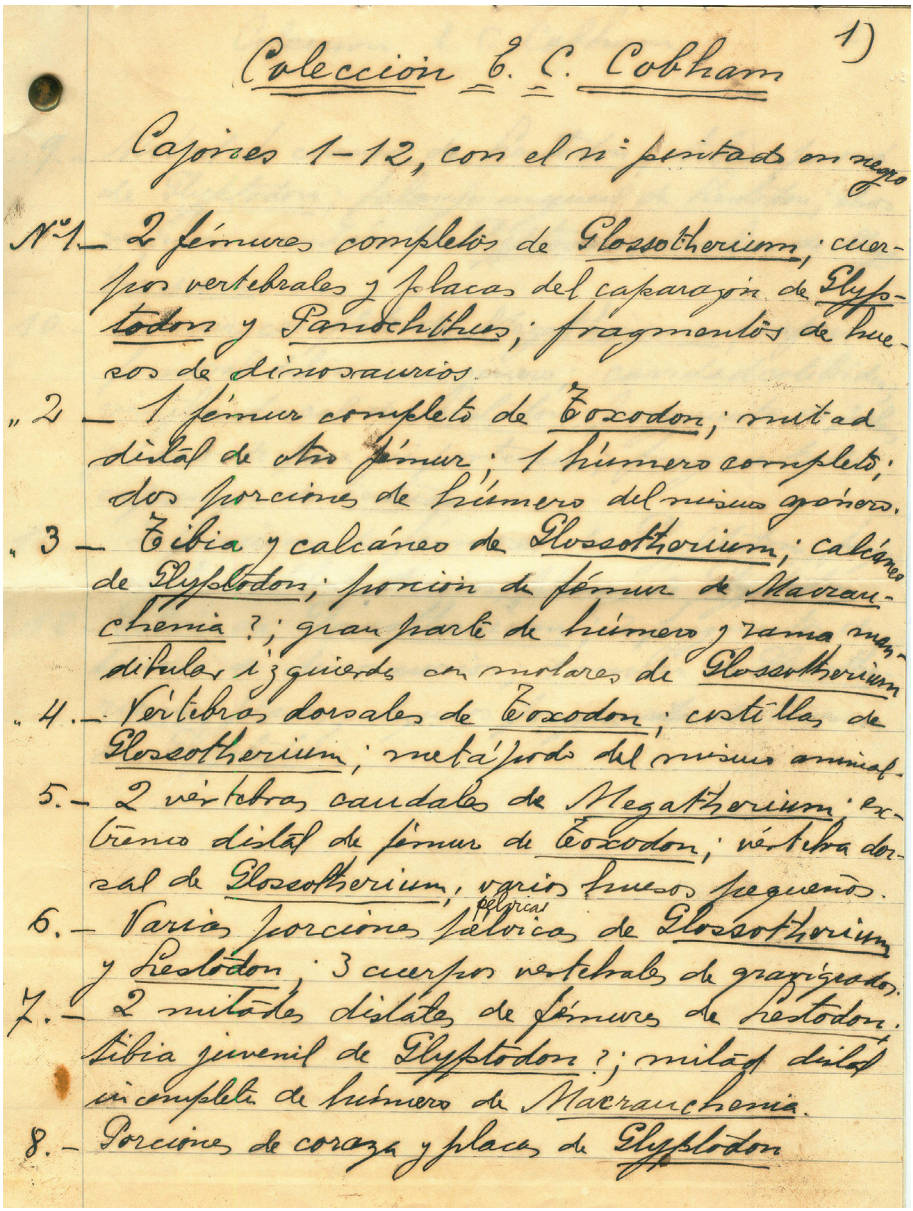
Hoy parto para Bahía Blanca, donde tomaré el tren para Alberti, a fin de visitar al Sr. Álvarez. Calculo estar de regreso para el 12 y entonces cargaré las colecciones de Beaulieu

Lámina 4. Carta dirigida a Garibaldi J. Devincenzi anunciando el embalaje y despacho de la Colección Beaulieu (06/11/1931). Por debajo de la firma de Lucas Kraglievich, escrito con lápiz: "1er Embarque Mercedes; 2º Emb[arque]. Palmitas", manuscrito por Garibaldi J. Devincenzi. Fotos: Archivo Alvaro Mones.

Transcripción: *"El Talar, Noviembre 6 de 1931// Sr. Director del Museo// Dr. Garibaldi J. Devincenizi// Distinguido Sr. Director y amigo:// Hoy he terminado de embalar/ la colección Beaulieu, contenida en 38/ cajones, algunos bastante grandes y pesa-/dos:// Dejé bastante material de piedras,/ nidos y muchos huesos fósiles sin nin-/guna importancia.// Los fósiles comprenden 15 cajones;/ hay un gran cajón de*



armas, varios con restos de animales actuales, nidos,/ boleadoras y alfarería; los restantes contienen/ rocas y piedras.// Hoy parto para Fray Bentos, don-/de tomaré el tren para Algorta a fin de/ visitar al Ingº. Aznárez. Calculo/ estar de regreso para el 12 y entonces/ cargaré las colecciones de Beaulieu/// y Cobham.// Convendría arreglar para esa fe-/cha más o menos con la gerencia/ del Ferrocarril, de manera que pueda/ disponer de medio vagón para el/ traslado de las colecciones a Montevideo.// Recibí y cobré el giro por 23[40] *$./ y con él recibí los pasajes de ferrocarril, por todo lo cual le quedo muy/ agradecido.// Con saludos al señor Cantera/ me complace testimoniarle mi dis-/tinguida consideración y aprecio// S.S.// Lucas Kraglievich"* (firma).// *"1*[er] *Embaque Mercedes// 2o Emb. Palmitas"* (manuscrito a lápiz por Devincenzi).



Colección E. C. Cobham 1)

Cajones 1-12, con el n° fijado en negro

N°1.— 2 fémures completos de Glossotherium; cuerpos vertebrales y placas del caparazón de Glyptodon y Panochthus; fragmentos de huesos de dinosaurios.

„ 2.— 1 fémur completo de Toxodon; mitad distal de otro fémur; 1 húmero completo; dos porciones de húmero del mismo género.

„ 3.— Tibia y calcáneo de Glossotherium; calcáneo de Glyptodon; porción de fémur de Macrauchenia?; gran parte de húmero y rama mandibular izquierda con molares de Glossotherium

„ 4.— Vértebras dorsales de Toxodon; costillas de Glossotherium; metápodos del mismo animal.

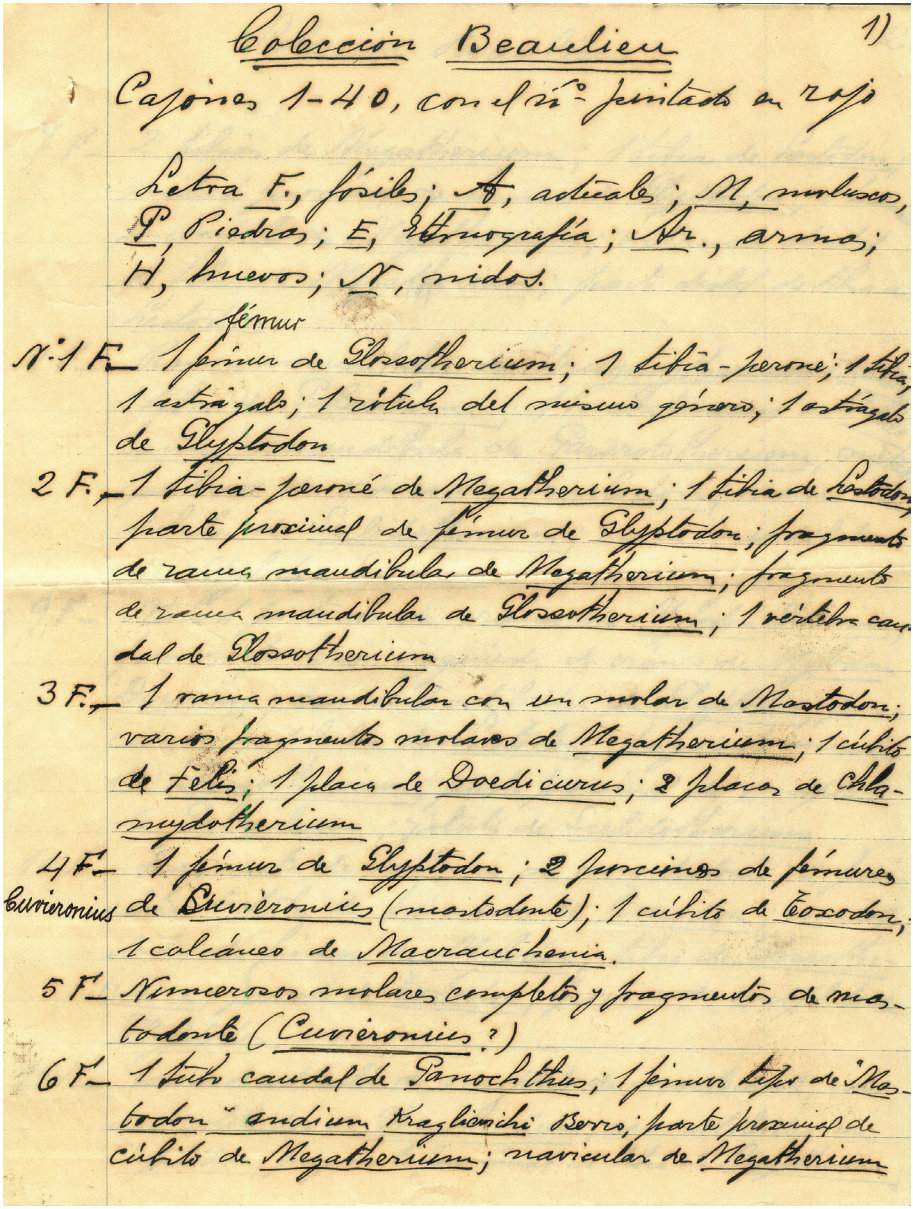
5.— 2 vértebras caudales de Megatherium; extremo distal de fémur de Toxodon; vértebra dorsal de Glossotherium; varios huesos pequeños.

6.— Varias porciones pélvicas (pelvias) de Glossotherium y Lestodon; 3 cuerpos vertebrales de gravígrados.

7.— 2 mitades distales de fémures de Lestodon; tibia juvenil de Glyptodon?; mitad distal incompleta de húmero de Macrauchenia.

8.— Porciones de coraza y placas de Glyptodon

Lámina 5. Primera página del detalle del material embalado en los cajones 1 a 8 conteniendo la Colección Cobham. Fotos: Archivo Alvaro Mones.



Colección Beaulieu 1)

Cajones 1-40, con el n° juntado en rojo

Letra F, fósiles; A, adhesivos; M, moluscos, P, piedras; E, Etnografía; Ar., armas; H, huevos; N, nidos.

N°1 F. 1 fémur de Glossotherium; 1 tibia-peroné; 1 tibia, 1 astragalo; 1 rótula del mismo género; 1 astrágalo de Glyptodon

2 F. 1 tibia-peroné de Megatherium; 1 tibia de Mastodon, parte proximal de fémur de Glyptodon; fragmento de rama mandibular de Megatherium; fragmento de rama mandibular de Glossotherium; 1 vértebra caudal de Glossotherium

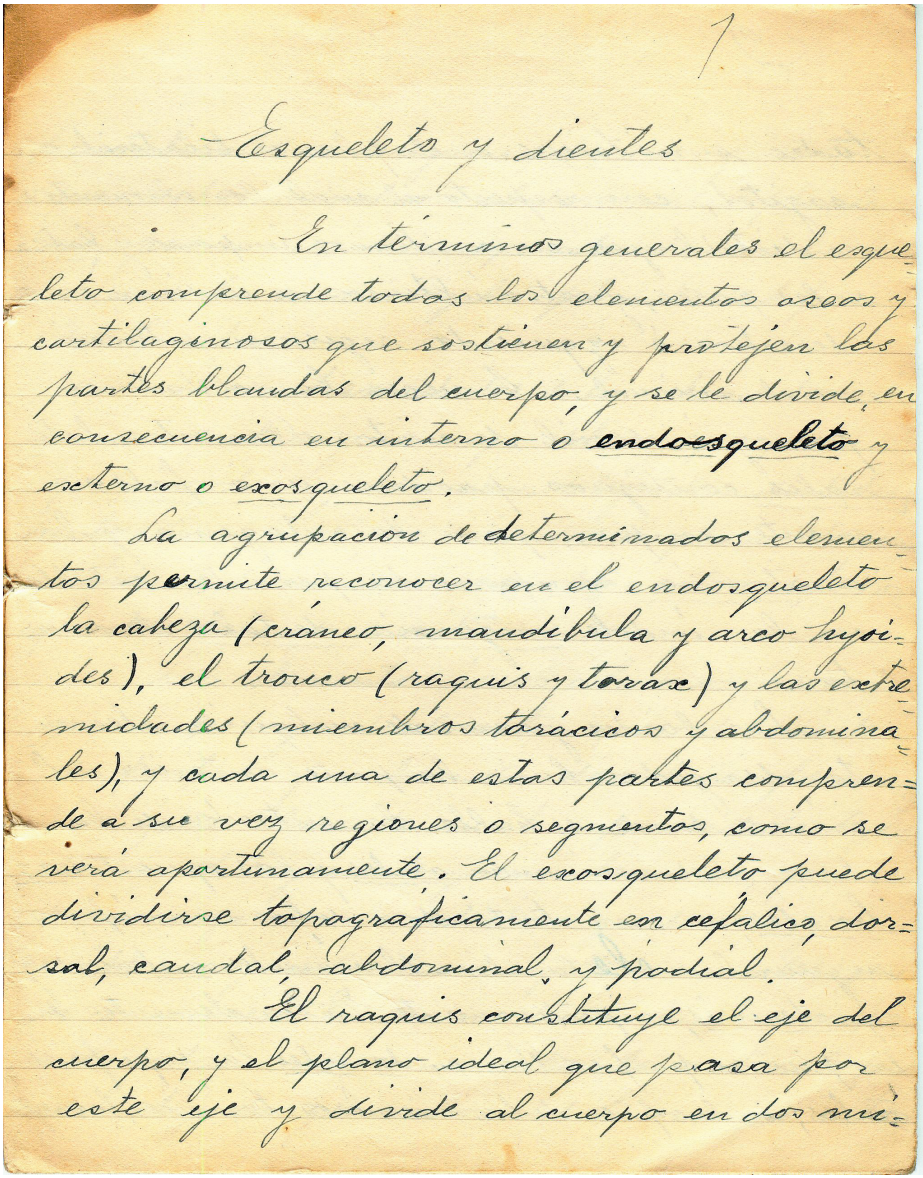
3 F. 1 rama mandibular con un molar de Mastodon; varios fragmentos molares de Megatherium; 1 cúbito de Tigre; 1 placa de Doedicurus; 2 placas de Chlamydotherium

4 F. 1 fémur de Glyptodon; 2 fragmentos de fémures de Cuvieronius (mastodonte); 1 cúbito de Toxodon, 1 calcáneo de Macrauchenia.

5 F. Numerosos molares completos y fragmentos de mastodonte (Cuvieronius?)

6 F. 1 tubo caudal de Panochthus; 1 fémur tipo de "Mastodon" andium Kraglievichi Serres; parte proximal de cúbito de Megatherium; navicular de Megatherium

Lámina 6. Primera página del detalle del material embalado en los cajones 1 a 6 conteniendo la Colección Beaulieu. Fotos: Archivo Alvaro Mones.



1

Esqueleto y dientes

En términos generales el esqueleto comprende todos los elementos oseos y cartilaginosos que sostienen y protejen las partes blandas del cuerpo, y se le divide en consecuencia en interno o endoesqueleto y externo o exosqueleto.

La agrupación de determinados elementos permite reconocer en el endosqueleto la cabeza (cráneo, maxilar y arco hyoides), el tronco (raquis y torax) y las extremidades (miembros toráxicos y abdominales), y cada una de estas partes comprende a su vez regiones o segmentos, como se verá oportunamente. El exosqueleto puede dividirse topograficamente en cefalico, dorsal, caudal, abdominal, y podial.

El raquis constituye el eje del cuerpo, y el plano ideal que pasa por este eje y divide al cuerpo en dos mi-

Lámina 7. Primera página del cuaderno manuscrito Nº I del *Manual de paleontología rioplatense;* corresponde a la página 17 del libro impreso. Obsérvese la caligrafía cuidada. Foto: Archivo Alvaro Mones.

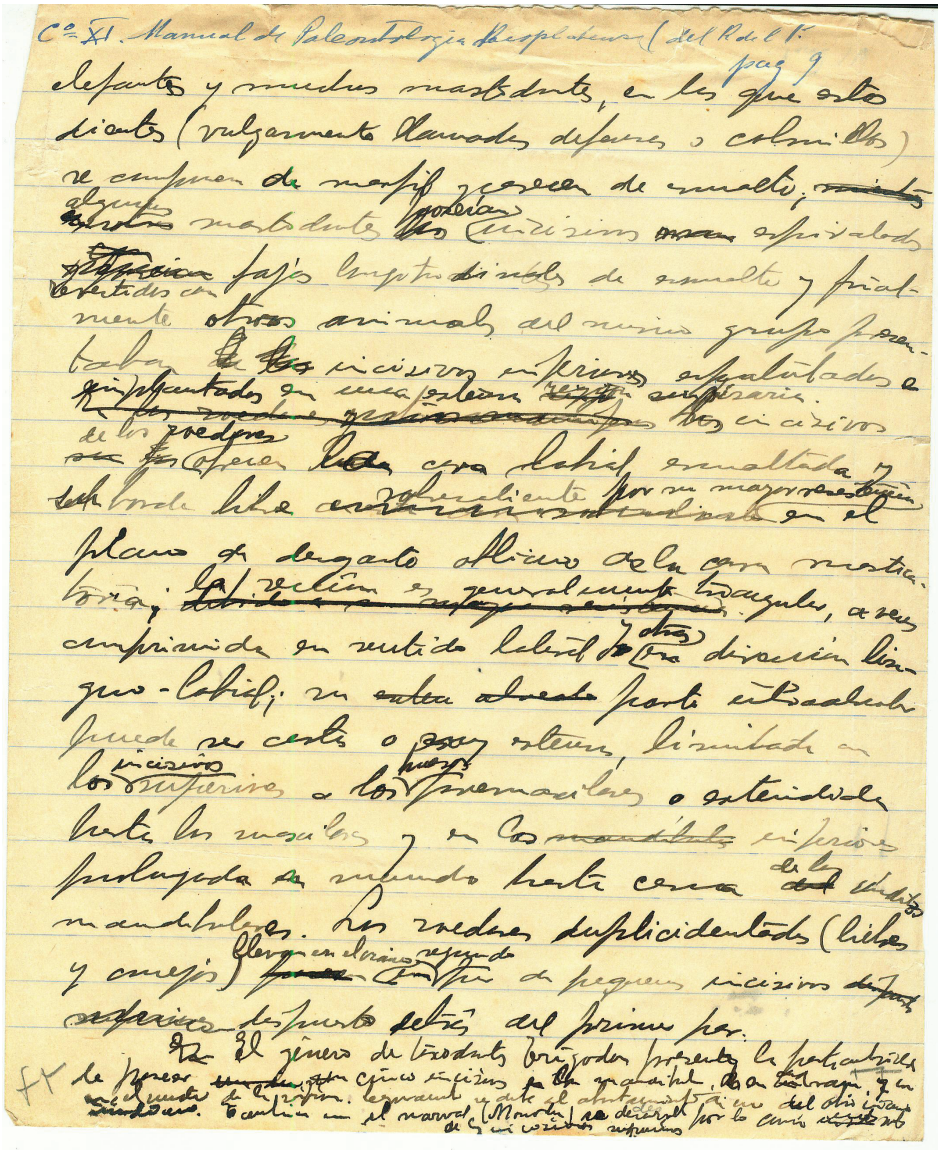
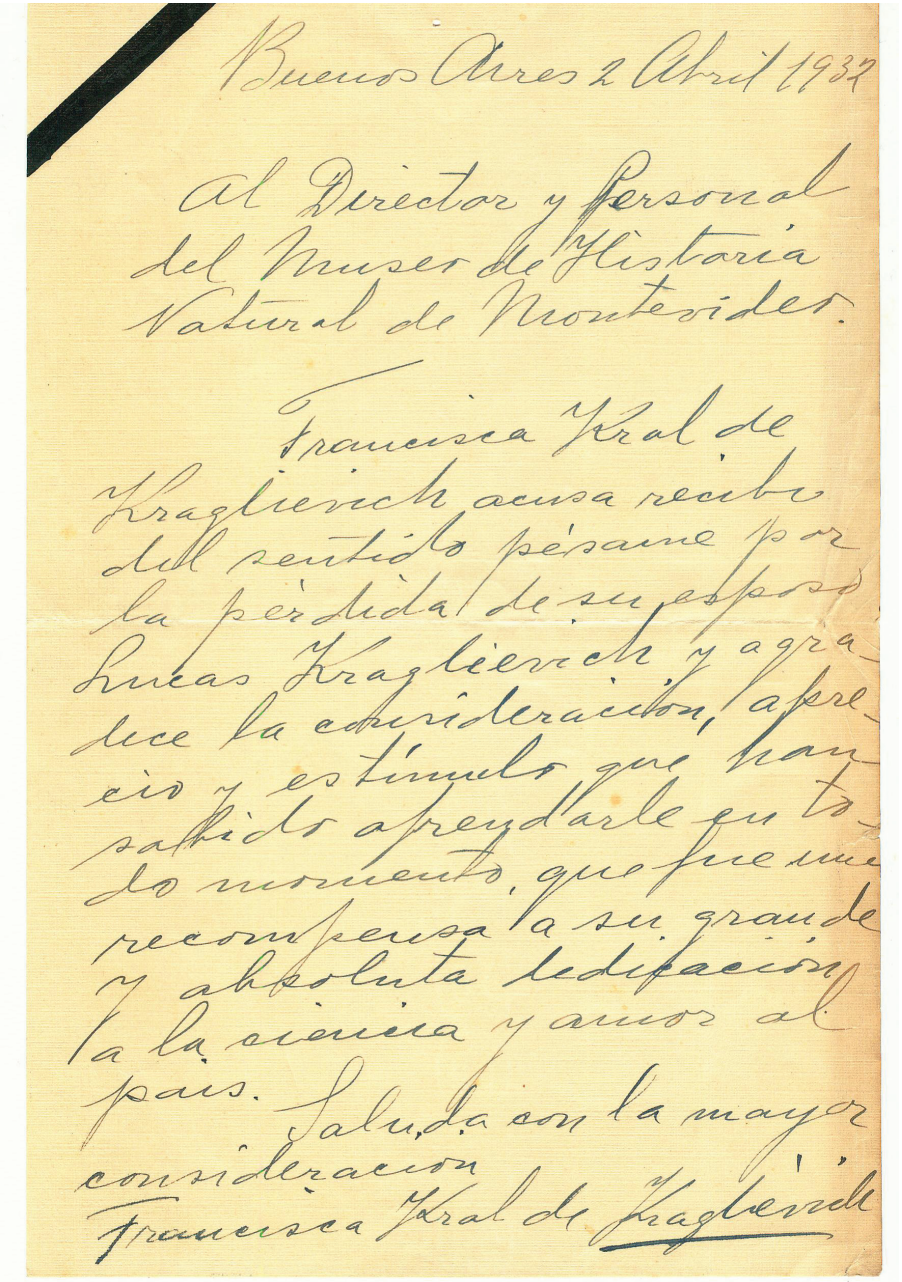


Lámina 8. Página suelta corrigiendo el texto del manuscrito del *Manual de paleontología rioplatense*, correspondiente a la p. 85 del libro impreso. Obsérvese la caligrafía temblorosa, debido a que la mano derecha ya no respondía por efecto de la enfermedad. Foto: Archivo Alvaro Mones.



Buenos Aires 2 Abril 1932

Al Director y Personal
del Museo de Historia
Natural de Montevideo.

Francisca Kral de
Kraglievich acusa recibo
del sentido pésame por
la pérdida de su esposo
Lucas Kraglievich y agra-
dece la consideración, apre-
cio y estímulo que han
sabido apreyd'arle en to-
do momento, que fue mi
recompensa a su grande
y absoluta dedicación
a la ciencia y amor al
país. Saluda con la mayor
consideración
Francisca Kral de Kraglievich

Lámina 9. Nota de agradecimiento de Francisca Kral de Kraglievich a las condolencias enviadas por Garibaldi J. Devincenzi y el personal del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo por la muerte de su esposo. Foto: Archivo Alvaro Mones.

Referencias

Las referencias precedidas de un asterisco (*) no han podido ser consultadas.

Ameghino, C. 1932a. Homenaje a la memoria de Lucas Kraglievich. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 113(5):231-233. Buenos Aires.

Ameghino, C. 1932b. [In memoriam Lucas Kraglievich]. *Physis,* 10(38):186-187. Buenos Aires.
Ver Anónimo (1932g).

Anónimo. 1930. Fueron apercibidos los acusadores del Director del Museo de Historia Natural. *La Prensa*, 03.12.1930. Buenos Aires.

Anónimo. 1931a. Profesor Lucas Kraglievich. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 111(2):97-98. Buenos Aires.

Anónimo. 1931b. Recepción pública del académico ingeniero Félix Aguilar, y entrega del premio municipal «Doctor Eduardo L. Holmberg» al paleontólogo don Lucas Kraglievich, el 20 de octubre de 1928. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 112(1):63-64. Buenos Aires.

Anónimo. 1931c. Un agravio a la cultura. *Prometeo*, 1931(Abril):[4].

Anónimo. 1932a. Lucas Kraglievich. Falleció el domingo. *La Vanguardia,* 15 de marzo de 1932. Buenos Aires.

Anónimo, 1932b. Lucas Kraglievich. Su fallecimiento. *El Diario,* 16 de marzo de 1932. Montevideo.
Posiblemente extractado de Anónimo (1932a).

Anónimo. 1932c. El Profesor Lucas Kraglievich. Su fallecimiento. *El Día,* 17 de marzo de 1932. Montevideo.

Anónimo. 1932d. Prof. Lucas Kraglievich. *La Tribuna Popular,* 17 de marzo de 1932. Montevideo.

Anónimo. 1932e. Lucas Kraglievich. *Caras y Caretas,* 35(1747):45, 1 fig. Buenos Aires. 24.03.1932.

Anónimo. 1932f. Lucas Kraglievich †falleció en la capital, el 13 de marzo de 1932. *El Hornero*, 5:103. Buenos Aires.

Anónimo. 1932g. Lucas Kraglievich (1886-1932). *Physis*, 11(38):184-188, 1 lám. Buenos Aires.
Incluye textos de Carlos Ameghino (pp. 186-187) y de Ángel Cabrera (pp. 187-188).

Berro, A. C. 1928a. Contribución al conocimiento de los fósiles de la República Oriental del Uruguay. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 1:71-126, láms. 14-17. Montevideo.
Incluye el trabajo de Kraglievich (1928e).

Berro, A. C. 1928b. *Un nuevo* Mastodon *en la R. O. del Uruguay.* Pp. 1-5. Talleres Gráficos de Marzoa y Cía., Mercedes.
Le dedica la subespecie *Mastodon andium kraglievichi* y hace referencia a la visita con Kraglievich a la Colección Catalina Beaulieu.

Berro, A. C. 1929. *Catálogos de cuatro pequeñas colecciones paleontológicas del Uruguay (Formación Pampeana).* Pp. 1-12. Talleres Gráficos de Marzoa y Cía., Mercedes.
Referencia a las visitas con Kraglievich a las Colecciones Pérez, Cobham, Beaulieu y Berro.

Cabrera, A. 1932. [In memoriam Lucas Kraglievich]. *Physis,* 10(38):187-188. Buenos Aires.
Ver Anónimo (1932g).

Castellanos, A. 1932. Lucas Kraglievich 1886-1932). Homenaje a su memoria. *Quid Novi? Revista de la Asociación de Exalumnas y Padres de la Escuela Normal Nº 2,* 1(2):1-12. Rosario.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:874-880.

Castello, H. P. 2012. Museo Nacional de Buenos Aires; Nacional de Historia Natural, Museo Argentino de Cs. Naturales. Museo Nacional de Buenos Aires;Nacional de Historia Natural, Museo Argentino de Cs.Naturales.: Índice de las notas referidas a la Rebelión de los paleontólogos en 1930. (museonacionaldecienciasnaturales.blogspot.com)

D[assen], C. C. 1933. Bibliografía. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 115(6):338-339. Buenos Aires.
Transcribe parte del texto de Castellanos (1932) y reseña el librito de Nicolás T. Kraglievich (1933).

[Devincenzi, G. J.] 1932. El paleontólogo Lucas Kraglievich. Sus trabajos en el Uruguay. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo,* (2)3:iii-viii, 1 lám.

Devincenzi, G. J. 1937. Prólogo, in Kraglievich, L.: *Manual de paleontología rioplatense*, pp. 5-6. El Siglo Ilustrado, Montevideo.

Fontana, M. A. 1930. Memoria de la excursión científica a Nueva Palmira (Abril de 1927). *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 4:119-181, figs. 2 mapas. Montevideo.
Relatorio de la primera visita de Kraglievich al Uruguay.

Fontana Company, M. A. 1932. La notable obra geopaleontológica del Prof. D. Lucas Kraglievich. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 5:231-261, 1 fig. Montevideo.
Bio-bibliografía de Lucas Kraglievich.

Fontana Company, M. A. 1933. La destacada obra geopaleontológica de Don Carlos Rusconi. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 6:245-268, 1 fig. Montevideo.
Incluye referencias a las actividades de Kraglievich en Uruguay y a los homenajes póstumos. El volumen lleva la fecha 1932 pero fue publicado en 1933, ver p. 268.

Fontana Company, M: A. 1934. Bibliografía completa de Lucas Kraglievich. In Kraglievich, L. *La antigüedad pliocena...*, pp. 11-16. El Siglo Ilustrado, Montevideo.
Bibliografía de Lucas Kraglievich.

Fontana Company, M. A. 1956. Tres recuerdos de 1931. A la memoria del Dr. Alejandro Gallinal. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 13:435-452, 1 lám., figs. 1-8. Montevideo.
Reseña la visita de Kraglievich a la Estancia Palleros en Cerro Largo, propiedad de Alejandro Gallinal.

[Francis, J. C.]. 1965. Presentación. *Kraglieviana*, 1(1):1. Asociación Kraglieviana del Uruguay, Montevideo.

F[urlong] C[ardiff], G. 1934. El profesor Lucas Kraglievich. In Kraglievich, L. *La antigüedad pliocena...*, pp. 5-8, 1 fig. El Siglo Ilustrado, Montevideo.
Texto casi idéntico al de Furlong Cardiff (1937).

Furlong Cardiff, G. 1937. El profesor Lucas Kraglievich, in L. Kraglievich: *Manual de paleontología rioplatense*, pp. 7-14. El Siglo Ilustrado, Montevideo.
Texto casi idéntico al de Furlong Cardiff (1934), sin la foto de la p. 7.

Holmberg, A. D. 1938. En homenaje al malogrado sabio Lucas Kraglievich, en el aniversario de su muerte (+13 de marzo 1932). *Boletín de la Sociedad Amigos de las Ciencias Naturales "Kraglievich – Fontana"*, 11(1):9-20, 1 fig. Nueva Palmira.

Huergo, E. M. y A. G. Giai. 1950. Homenaje a la memoria del extinto paleontólogo Lucas Kraglievich. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 150(3):129-135. Buenos Aires.

*Kraglievich, L. 1916. Las doctrinas de Ameghino. Sobre una titulada réplica. *La Nación,* tres notas aparecidas en 03.12.1916, 09.12.1916, 17.12.1916. Buenos Aires.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 1:63-76.

Kraglievich, L. 1926. Notas sobre gravígrados de Sud América. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires,* 34:21-36, figs. 1-7.
Descripción original de *Megalonychops fontanai*, perezoso terrestre de procedencia uruguaya. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 1:523-538.

Kraglievich, L. 1927. Estudios paleontológicos en los departamentos del litoral (Rep. Or. del Uruguay). *La Mañana,* 11(3010). Montevideo.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:79-83.

Kraglievich, L. 1928a. Catálogo Nº 1, *in* A. C. Berro: Contribución al conocimiento de los fósiles de la República Oriental del Uruguay. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 1:6-35. Montevideo.
Aunque la fecha de tapa es 1927, hay indicios que permiten concluir que se publicó en 1928 (ver pp. 46, 267 y 273 del volumen), posiblemente a principios de este año. Esta publicación no fue incluida por Fontana (1932, 1934), Devincenzi (1932), ni en las Obras de Geología y Paleontología.

Kraglievich, L. 1928b. Resumen de las investigaciones geológico-paleontológicas realizadas el año 1927 en los Departamentos centrooccidentales de la República Oriental del Uruguay. *El Día,* 24.10.1928. Mercedes, Uruguay.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:129-134.

Kraglievich, L. 1928c. Resumen de las investigaciones geológico-paleontológicas realizadas el año 1927 en los Departamentos centrooccidentales de la República Oriental del Uruguay. *La Mañana,* 21.11.1928. Montevideo.
Reproducción de Kraglievich (1928b).

Kraglievich, L. 1928d. Sobre el supuesto *Astrapotherium Christi* Stehlin, descubierto en Venezuela (*Xenastrapotherium* n. gen.) y sus relacions con *Astrapotherium magnum* y *Uruguaytherium beaulieui*. Pp. 1-16, 1 lám. figs. a-c. La Editorial Franco-Argentina, Buenos Aires.
Descripciones originales de Uruguaytheriinae, *Uruguaytherium beaulieui* y *Xenastrapotherium* para *Astrapotherium cristi* Stehlin, 1928. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:175-187.

Kraglievich, L. 1928e. *Mylodon darwini* Owen, es la especie genotipo de *Mylodon* Ow. Rectificación de la nomenclatura genérica de los milodontes. Physis, 9(33):169-185, láms. 1-2, 1 fig. Buenos Aires.
Nominación original de *Glossotherium uruguayense*, para *Glossotherium* Owen, 1839, *genus coelebs*, sinónimo de "*Mylodon" robustus* Owen, 1842. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2: 201-218.

Kraglievich, L. 1928f. Apuntes para la geología y paleontología de la República Oriental del Uruguay. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 2:5-61, figs. 1-23. Montevideo.
Este trabajo podría haber aparecido recién a principios de 1929, ya que el mismo autor, en otra publicación, (1929:10, nota 1) dice "que apareció hace pocos meses"; este trabajo fue publicado el 28 de agosto de 1929, lo que parecería respaldar nuestra suposición. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:219-264.

Kraglievich, L. 1929. Nuevos megalonícidos gigantescos de los géneros *Megalonychops* Kragl. y *Diheterocnus* Kragl. *Revista del Museo de La Plata,* 32:9-21, láms. 1-7.
Descripción detallada de *Megalonychops fontanai* Kraglievich, 1926, donde se indica que el ejemplar tipo se conserva en el MACN con el número 10656; esto es un error ya que el ejemplar está depositado en el MNHNM 444. La indicación del repositorio no fue dada en la publicación original (Kraglievich, 1926). Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:279-292.

Kraglievich, L. 1930a. Craneometría y clasificación de los cánidos sudamericanos especialmente los argentinos actuales. *Physis,* 10(35):35-73, láms. 1-7, figs. 1-12. Buenos Aires.
Ver pp. 52-54, donde se refiere a una subespecie de zorro viviente del Uruguay, *Pseudalopex gymnocercus culpaeola* (Thomas, 1914) Kraglievich, 1930, a la vez que supone que otra subespecie, de Brasil, también pueda encontrarse en Uruguay: *Pseudalopex gymnocercus attenuatus* Kraglievich, 1930. Ver Mones y Philippi (1992:105). Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:331-368.

Kraglievich, L. 1930b. Hallazgo de un proterotérido en la República del Uruguay (*Proterotherium berroi* n. sp.). *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 4:197-203, 1 fig. Montevideo.
Descripción original del litopterno *Proterotherium berroi*. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:537-543.

Kraglievich, L. 1930c. Descripción de un interesante roedor eumegámido descubierto en el Uruguay: *Gyriabrus teisseirei* n. sp. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 4:219-224, 1 fig. Montevideo.
Descripciones originales de la subfamilia Gyriabrinae y la especie *Gyriabrus teisseirei*. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:545-550.

Kraglievich, L. 1930d. Una nueva opinión sobre el asunto del Museo Nacional de Historia Natural. *Libertad*, 25.10.1930. Buenos Aires.

*Kraglievich, L. 1931a. El Museo de Berro. *El Día,* (2)18(7584). Mercedes, 22.04.1931. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:651-654.

*Kraglievich, L. 1931b. El Museo de Berro. *La Mañana,* Montevideo. Reproducción de Kraglievich (1931a).

*Kraglievich, L. 1931c. El Museo de Berro. *Diario del Plata,* Montevideo. Reproducción de Kraglievich (1931a).

Kraglievich, L. 1931d. El despertar de los estudios paleontológicos en la República del Uruguay. *Archivos de la Sociedad de Biología de Montevideo,* 3(1):32-39. Montevideo.
Reseña de los antecedentes de la paleontología de vertebrados en el Uruguay y los nuevos avances. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:7-13.

Kraglievich, L. 1932a. *Megatherium lundi seijoi* nueva subespecie pleistocena del Uruguay. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 5:81-89, figs. 1-2. Montevideo.
Descripción original de la subespecie *Megatherium lundi seijoi*, un sinónimo de *Megatherium americanum* Cuvier, 1796. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1940, 2:625-632.

Kraglievich, L. 1932b. Sobre *Trigodonops lopesi* (Roxo) Kraglievich. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"*, 5:195-200, 1 fig. Montevideo.
Aunque el material al que se refiere el trabajo procede de Brasil, fue publicado en Uruguay.

Kraglievich, L. 1932c. Nuevos apuntes para la geología y paleontología uruguayas. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo,* (2)3(3):257-320, láms. 46-56, figs.
Incluye las descripciones originales de *Stromaphoropsis scavinoi, Castellanosia estableí, Eleutherocercus vilardeboi, Stromaphoropsis (Teisseiria) coloniensis, Trabalia guimaraensi, Berroia gregoriense, Menilaus berroi, Eomegatherium nanum uruguayense, Scelidodon corderoi, Lestodon (Prolestodon) atavus, Propachyrukhos? schiaffinoi, Toxodontherium listai, Xotodon smaltatus, Scalabrinitherium ferreriai* y *Palmiramys waltheri*. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:32-89.

Kraglievich, L. 1932d. Una gigantesca ave fósil del Uruguay. *Devincenzia gallinali* n. gen. n. sp., tipo de una nueva familia Devincenziidae del orden Stereornithes. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo,* (2)3(3): 323-252, láms. 57, 57bis, 58-59.
Descripciones originales de Devincenziidae y *Devincenzia gallinali*. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:221-259.

Kraglievich, L. 1932e. Contribución al conocimiento de los ciervos fósiles del Uruguay (con la cooperación de Alejandro C. Berro). *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo,* (2)3(3): 355-438, láms. 60-67, figs.
Descripción original de *Morenelaphus (Pampaeocervus) mayi*. Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:141-219.

Kraglievich, L. 1934. *La antigüedad pliocena de las faunas de Monte Hermoso y Chapadmalal, deducidas de su comparación con las que le precedieron y sucedieron.* Pp. 17-136. El Siglo Ilustrado, Montevideo.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:293-434.

Kraglievich, L. 1937. *Manual de paleontología rioplatense. Osteología comparada de los mamíferos.* Pp. 1-143, láms. 1-4, figs. 1-77. El Siglo Ilustrado, Montevideo.
Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:795-850.

Kraglievich, L. 1940-1941. *Obras de Geología y Paleontología.* 1:1-[563]; 2:1-[687], 3:1-[1007]. Talleres de Impresiones Oficiales, La Plata.
Reedición póstuma de sus publicaciones, realizada por Carlos A. Marelli. El tomo 3, publicado el 02.01.1941, contiene textos de trabajos que, debido a la prematura muerte del autor, quedaron inéditos.

Kraglievich, L. y C. Villalobos Domínguez. 1930. El conflicto del Museo. Aclaración necesaria. *Libertad*, 19.11.1930. Buenos Aires.

Kraglievich, N. T. 1933. *Yo acuso*. Pp. 1-54. Tall. Gráficos Olivieri y Domínguez, La Plata.

Kraglievich, N. T. y colaboradores. 1936. *Sus amigos a Lucas Kraglievich. In memoriam*. Pp. 1-118, 3 láms. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.

Nicolás T. Kraglievich en su "Prólogo" al volumen de homenaje a la memoria de Lucas (1936:10)
Reseña brevemente los nombres de la prensa periódica que se unieron al pesar por la desaparición física de su hermano, reconociendo que la lista es incompleta. Lamentablemente sólo señala los nombres de las publicaciones, sin indicar otro detalle. Ellas son: La Prensa, Libertad, *La Vanguardia, La Nación, La Razón, Ideas (La Plata), El Hogar, *Caras y Caretas, Mundo Argentino, Atlántida, Prometeo, El Positivismo, El Mundo, La Semana Médica, El Día (La Pata), *El Diario (Paraná), La Capital (Rosario), *El Diario (Montevideo), *La Mañana (Montevideo), El Radical (Mercedes, Uruguay). Abajo damos datos más precisos de aquellos que hemos podido identificar, en la lista previa marcados con un asterisco (*). Reproducido en Obras de Geología y Paleontología, 1941, 3:881-963.

Lozano, N., C. C. Dasen, C. Villalobos Domínguez, A. Cabrera, A. J. Torcelli y H. Greslebin. 1932. Necrológica: Lucas Kraglievich † en Buenos Aires, el 13 de marzo de 1932. *La Semana Médica*, 39(1998):1355-1358, 1 figura Buenos Aires.

Marelli, C. A. (ed.). 1941. Apéndice. *Obras de Geología y Paleontología*, 3:851-966, 2 láms., 1 fig. Taller de Impresiones Oficiales, La Plata.
Bibliografía de Lucas Kraglievich.

Martínez de Hoz, E. 1932. [Publicación de las obras de L. Kraglievich]. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 114(2):71-72. Buenos Aires.

Mones, A. 2023. Pasando lista a través del tiempo: funcionarios, colaboradores y amigos del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (1837-2020). *Publicación Extra,* 8a:1-180, láms. 1-21, figs. 1-121. Museo Nacional de Historia Natural, Montevideo, Tercera edición, corregida y aumentada.
Ver pp. 17-18, 36, 65, láms. 9(fig. 4) y 19(fig. 2), fig. 52.

Mones, A. y L. R. Castiglioni. 1979. Additions to the knowledge on fossil rodents of Uruguay (Mammalia: Rodentia). *Paläontologische Zeitschrift,* 53(1-2):77-87, figs. 1.5. Stuttgart.
Ilustran por primera vez el ejemplar tipo de *Palmiramys waltheri* Kraglievich, 1932, ver pp. 78, 80, fig. 1.

Mones, A. y J. C. Francis. 1973. Lista de los vertebrados fósiles del Uruguay, II. Mammalia. Comunicaciones Paleontológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo, 1(4):39-97.

Mones, A. y M. E. Philippi, 1992, Bibliografía mastozoológica anotada del Uruguay. Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, (2)8:71-161.
Ver p. 105.

Olazarri, J., A. Mones, A. Ximenez y M. E. Philippi. 1970. Lista de los ejemplares-tipo depositados en el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, Uruguay, I. Chordata. *Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo,* 10(131):1-12.
Ver pp. 10-12.

Owen, R. 1839. Fossil Mammalia, 2, *in* Darwin, C. (ed.): *The Zoology of the voyage of H.M.S. Beagle, etc.,* 1(7):41-64, láms. 8-17. Smith, Elder y Co., London.

Parodi, R. 1932. *Lucas Kraglievich: su vida y su obra*. Pp. 1-14. Buenos Aires. AM.

Parodi Bustos, R. 1944. La obra científica de Lucas Kraglievich. Trascendencia de sus investigaciones geo-paleontológicas. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba,* 31(2):453-488.

Parodi Bustos, R. 1957. Lucas Kraglievich, ejemplo de virtuosa sabiduría. En el 25º aniversario de su fallecimiento. *Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata,* 1(3):7-9, 1 fig.

Parodi, R. 1936. Las dos más grandes figuras de la paleontología argentina: Florentino Ameghino y Lucas Kraglievich, in Kraglievich, N. T. y colaboradores: *Sus Amigos a Lucas Kraglievich*, pp. 73-75. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.

Quintana, C. A. 2006. *Lucas Kraglievich 120 años. Guía de la exhibición paleontológica.* Pp. 1-12, figs. Fundación Vuulcanía.

Reig, O. A. 1961. La paleontología de vertebrados en la Argentina. Retrospección y prospectiva. *Holmbergia,* 6(17):67-127. Buenos Aires.
Ver p. 85.

Roselli, F. L. 1938. Antecedente: Fundación de la "Sociedad Amigos de las Ciencias Naturales Kraglievich – Fontana". *Boletín de la Sociedad Amigos de las Ciencias Naturales "Kraglievich – Fontana"*, 11(1):16. Nueva Palmira.

Rusconi, C. 1930. *Mi situación frente al Museo de Historia Natural de Buenos aires (nota previa)*. 4 pp. sin numerar. Buenos Aires.
Aunque no se refiere a Kraglievich, es parte del episodio que llevó al autoexilio de éste al Uruguay.

Rusconi, C. 1933. Sobre reptiles cretáceos del Uruguay (*Uruguaysuchus Aznarezi*, n.g. n. sp.) y sus relaciones con los notosúquidos de Patagonia. *Boletín del Instituto de Geología y Perforaciones,* 19:3-64, láms. 1-8, figs. 1-53. Montevideo.
Ver pp. 3-4.

Rusconi, C. 1934. Observaciones geológicas y nuevos restos de mamíferos fósiles del Uruguay. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo,* (2)4(6):1-12, figs. 1-3.
Ver pp. 2, 7-8, 9.

Rusconi, C. 1936. En memoria de mi maestro Prof. Lucas Kraglievich, *in* Kraglievich, N. T. y colaboradores: *Sus amigos a Lucas Kraglievich*, pp. 79-97. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.
Ver pp. 89, 92-96.

Rusconi, C. 1957. Lucas Kraglievich. *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, 10:83-85, 1 fig.

San Martín, B. L. 1936. Mis excursiones con el Prof. Kraglievich, *in* Kraglievich, N. T. y colaboradores: *Sus amigos a Lucas Kraglievich*, pp. 99-104. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.

Scarone, A. 1937. *Uruguayos contemporáneos. Nuevo diccionario de datos biográficos y bibliográficos.* Pp. [10] + 1-610 + i-xvi. Casa A. Barreiro y Ramos, Montevideo. Ver p. 494-495.

Senet, R. y colaboradores. 1932. Lucas Kraglievich (1886-1932). *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 113(4):179-190, 1 fig. Buenos Aires.

Senet, R. 1936. Lucas Kraglievich, *in* Kraglievich, N. T. y colaboradores: *Sus amigos a Lucas Kraglievich*, pp. 105-107. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.

Serrano, A. 1932. Lucas Kraglievich. *El Diario*, 18.03.1932. Paraná.
Necrológica publicada en un diario de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, que no hemos podido identificar. ¿Podría ser *El Día*?

Sociedad "Amigos de la Arqueología". 1932. Nota necrológica. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 5:351-353. Montevideo.
Ver Marelli, 1941:872-873.

Sollazzo, A. 1928. Donaciones recibidas por la Sociedad "Amigos de la Arqueología" desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1927. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 1:267-273. Montevideo.
Ver pp. 269-270.

Teisseire, A. 1928. Expedición a los Departamentos de Colonia y Soriano. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología",* 1:47-61, láms. 11-12. Montevideo.
Relatorio de la primera visita de Kraglievich al Uruguay. Ver Fontana (1930) y Fontana Company (1933).

Tonni, E. P. 2021. *Los Parodi. Un siglo de protagonismo en la paleontología de los vertebrados.* Pp. 1-110, figs. 1-78. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires.
Ver pp. 67-71.

Torcelli, A. J. 1936. Recuerdo de un diálogo inconcluyente, *in* Kraglievich, N. T. y colaboradores: *Sus amigos a Lucas Kraglievich*, pp. 13-16. Talleres Gráficos Ferrari, Buenos Aires.

Torcelli, A. J. 1940. Prefacio, *Obras de Geología y Paleontología*, 1:27-59. Taller de Impresiones Oficiales, La Plata. Web Biblioteca Félix de Azara. https://biblioteca.fundacionazara.org.ar/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=fe1b89fc05a27594677ca54cd12296de

Ubilla, M. 2004. La Formación Fray Bentos (Oligoceno tardío) y los mamíferos más antiguos de Uruguay, *in* Veroslavsky, G., M. Ubilla y S. Martínez (eds.): Cuencas sedimentarias de Uruguay. Geología, paleontología y recursos naturales. Cenozoico, pp. 83-104, láms. 7-8, figs. 1-7. DI.R.A.C. (División Relaciones y Actividades Culturales de Facultad de Ciencias), Montevideo.
Ver pp. 83-84.

*Vázquez O'Brien, J. C. 1944. Tres naturalistas argentinos: Muñiz, Moreno, Kraglievich. Pp. 1-24. La Plata.

Villalobos Domínguez, C. 1928. Lucas Kraglievich. *El Positivismo*, 4(2):49-52. Buenos Aires.

Capítulo 7

Solo un pasaje de ida a la Argentina

Guillermo M. López, Stella Maris Alvarez,
Mariano Bond y María Victoria Sarasa

"La historia conservará complacida el nombre y la actuación del profesor Kraglievich y dirá a las futuras generaciones que fue un caballero sin tacha y un sabio sin ostentación: fue un tipo acabado de hombre equilibrado y armónico, sabio y modesto, trabajador infatigable y orientador luminoso de los que en ambos márgenes del Plata trabajan en el vasto campo de la Paleontología."

Guillermo Fúrlong Cardiff, S. J.
Manual de Paleontología Rioplatense.
Diario La Vanguardia, 12/03/2021

El ocaso de un sabio

Para fines de febrero de 1932 la salud de Lucas se fue rápidamente desmejorando y las noticias que le llegaban a sus amigos en Buenos Aires eran desalentadoras. Muchos sostienen que sufrió un deterioro acelerado debido a una combinación de agotamiento físico extremo y un profundo dolor moral y se describe que su organismo "cayó abatido" tras poco más de un año de labor intensa en el Uruguay (Parodi Bustos, 1957). Los autores coinciden en que su muerte prematura, a los 45 años, fue la consecuencia de una vida sometida a un "esfuerzo sobrehumano" y a la "fatiga" de una investigación constante, agravada por la "incomprensión" y el "forzado alejamiento" de las instituciones científicas argentinas (Parodi, 1932; Parodi Bustos, 1957). No debe ser sencillo para alguien con vocación qué, y en su propio país, lo menosprecien y lo traten hostilmente, así como lo deja en claro Torcelli en

el prefacio de "Obras de Geología y Paleontología" (1940, vol. 1): "*Después de su violenta separación del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires y ya en Montevideo, donde iba a ser científica y administrativamente honrado según sus merecimientos…*".

Existe un contraste marcado entre el estado de su cuerpo y el de su mente en los días previos a su fallecimiento. Mientras que su organismo sucumbía —un proceso descripto como un sacrificio en el "*holocausto de la verdad científica*"—, su "*mente luminosa*" se mantuvo incansable y trabajó en procura del progreso científico hasta el final (Parodi Bustos, 1957; Kraglievich, 1936). Cándido Villalobos Domínguez (1881-1954), quien realizó varias ilustraciones para los trabajos de Lucas y fue su entrañable compañero del Museo Nacional, comentó que a fines de enero recibió una carta de él donde le comentaba consternado, que ya no podía escribir (Herrero Almada, 1932). Incluso en su exilio, logró dar un impulso extraordinario a los estudios paleontológicos, demostrando que sus facultades intelectuales permanecían "perfectas" y productivas a pesar del quebranto físico (Parodi Bustos, 1957).

Con la convicción de que un cambio de clima y algún otro tratamiento podría mejorar su salud, su hermano Nicolás, Carlos Rusconi y el Sr. T. Rebagliatti partieron hacia Montevideo el 6 de marzo de 1932, con el fin de trasladarlo a Buenos Aires logrando su objetivo al día siguiente. Cuenta Rusconi que: "… *apenas llegamos a Montevideo y uno de nosotros al preguntarle por el estado de su salud, él respondió con claridad: "Esto es un derrumbe". Y, en efecto, Kraglievich se había dado cuenta de que su caso era irreparable*" (Rusconi, 1936). Cuando arribaron al puerto de Buenos Aires, en uno de los buques denominados popularmente "Vapores de la Carrera", se encontraban entre otros amigos, el ingeniero Juan C. de Ortúzar quien relató ese momento: "… *los enfermos de su condición sufren una disminución sensible de sus facultades mentales. Sin embargo, y con gran sorpresa mía, Lucas me reconoció. Una sonrisa cordial iluminó su rostro. Lloró luego en mis brazos como una criatura. Me separé tan impresionado que no pude volverlo a ver*" (Herrero Almada, 1932). Una semana después de su regreso a Buenos Aires, el 13 de marzo a las 23:45 horas, Lucas Kraglievich falleció en el Hospicio de las Mercedes (en la actualidad es el Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda) ubicado en el barrio de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires (Figura 1). Tal como indica su acta de defunción (ver Anexo (1) y (2)), el motivo del deceso fue "*reblandecimiento por embolia cerebral*" (un tipo de accidente cerebrovascular, ACV) según certificó el médico Gonzalo Bosch (1885-1967). Este prestigioso médico psiquiatra y alienista argentino había sido nombrado director del hospicio el 27 de abril de 1931 (Stagnaro y Conti, 2022; Rossi *et al*., 2012). Sus últimos momentos

estuvieron marcados por la compañía de su esposa, descripta como su "*buena compañera*", quien compartió con él el sacrificio de buscar en "*tierra hermana*" (Uruguay) la calma necesaria para su espíritu (Corona Fúnebre, 1932) y fue su apoyo fundamental, colaborando activamente para que pudiera terminar sus últimos trabajos como el "Manual de Paleontología Rioplatense" cuando él ya no podía escribir por sí mismo. Además de su esposa, el apoyo emocional provino en los últimos tiempos de su hermano, Nicolás T. Kraglievich, quien lo consideraba no solo un hermano sino un "*padre en muchas ocasiones*" (Kraglievich, 1936) y del zoólogo Garibaldi J. Devincenzi en Uruguay. Su memoria fue custodiada por discípulos y amigos cercanos como Rodolfo Parodi, quien relata que murió en condiciones de relativo abandono institucional, con el ánimo "contristado" por la injusticia de los hechos que lo obligaron a emigrar (Parodi Bustos, 1957).

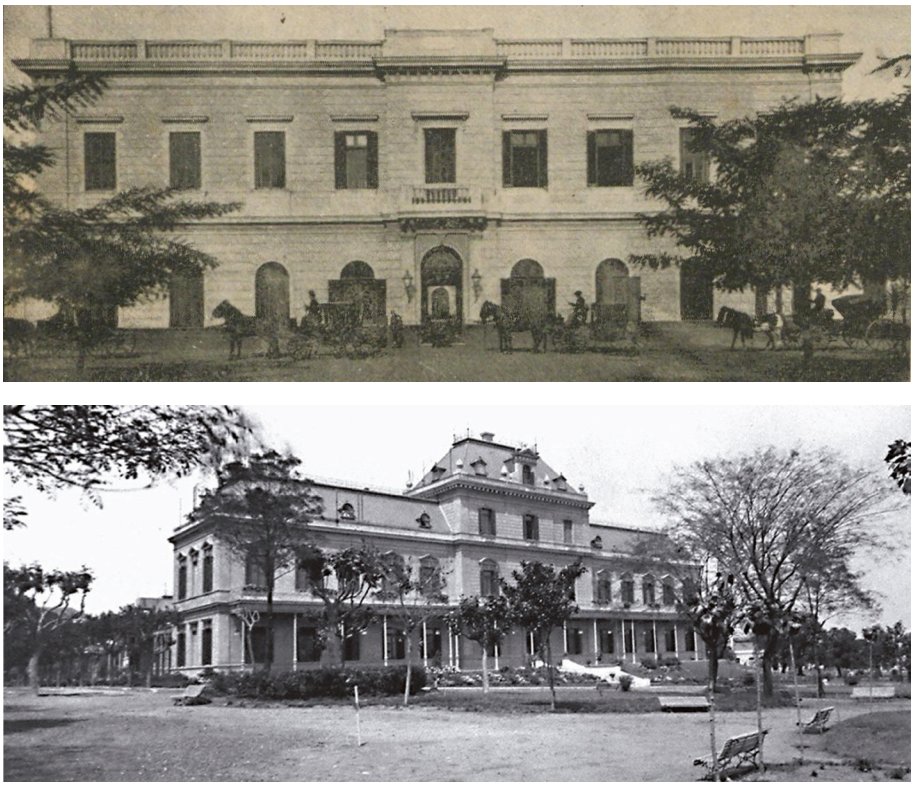


Figura 1. Hospicio de Las Mercedes, hoy Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda. Arriba: Frente y entrada principal del Hospicio de Las Mercedes. Abajo: Hospital Borda. Tomado de Bores y Bores, 2023

Como es habitual en una personalidad destacada, tras el deceso acontecen los homenajes del caso. En reconocimiento a su trayectoria, y por ser Miembro Correspondiente, la Sociedad Científica Argentina (SCA) ofreció el Salón de la Biblioteca Rivadavia (Figura 2) del edificio de la institución ubicado en la calle Cevallos 269 de la Capital Federal (Figura 3). Para velar sus restos colocaron su féretro junto a un óleo de Florentino Ameghino y a un busto de Germán Burmeister (Figura 4). Esta fue la primera vez que la sociedad cedió el local para instalar una capilla ardiente. Durante el día y la noche del lunes 14 de marzo asistieron al velatorio los deudos, hombres de ciencia, representantes de sociedades e instituciones científicas y culturales, discípulos y amigos. El sepelio fue comandado por una representación de la SCA constituida por su presidente, el Dr. Nicolás Lozano (1864-1938), y por los miembros de la Junta Directiva: los profesores Juan Nielsen (1882?-1941) y José F. Molfino (1894-1964), el Dr. Luis E. Euata, los ingenieros Juan J. Mosca y Juan J. Carabelli (Senet, 1932).



Figura 2. Espacio de la biblioteca del edificio antiguo de la Sociedad Científica Argentina donde velaron los restos de Lucas. Foto: Archivo histórico de la Sociedad Científica Argentina.



EL MUNDO. Martes 15 de marzo de 1932

Necrológicas

SEPELIOS—

De María Elena Llambí, hoy a las 11, en la Recoleta. Casa mortuoria, Lavalle 1447.

De D. Lucas Kraglievich, hoy a las 9, en el C. de Flores. Casa mortuoria, Cevallos 269.

Figura 3. Frente de la sede de la Sociedad Científica Argentina que funcionó hasta 1934 en Virrey Ceballos 269 (arriba). Necrológica publicada en El Mundo, el 15/03/1932 (abajo). Foto: Archivo histórico de la Sociedad Científica Argentina.



Figura 4. Obras de artes pertenecientes a Sociedad Científica Argentina que se ubicaron en la capilla ardiente junto al féretro de Lucas Kraglievich. A la izquierda el busto de German Burmeister y a la derecha el óleo de Florentino Ameghino pintado por De Sevi (1911).

Por su parte, el Estado Nacional Argentino en 1934 le otorgó a su esposa e hijo beneficios económico especiales como indican en los artículos del Boletín Oficial:

> "*El 29 de agosto de 1934, por medio de la Ley 11.874, el Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, sancionan concederle a la señora Francisca E. Kral de Kraglievich, esposa, viuda de don Lucas Kraglievich e hijo menor Jorge Lucas, la pensión mensual, de $200 moneda nacional, por el término* de ley -28 de agosto de 1944." (Publicada en el Boletín Oficial del 17 de septiembre de 1934, Número: 2822).
>
> "*El 15 de noviembre de 1959, el Honorable Congreso de la Nación Argentina mediante la Ley 15.182 acuerda la pensión a Francisca Ernestina Kral de Kraglievich a través de los Beneficios Previsionales-Pensiones Graciables. Detalla el boletín, que otorgan la pensión mensual de $3.000 moneda nacional, en su carácter de esposa viuda del eminente paleontólogo argentino Lucas Kraglievich*." (Publicada en el Boletín Oficial del 25 de enero de 1960, Número: 19143).

El sustento familiar pasó a recaer sobre Francisca que era docente y artista, pero poco se sabe sobre su perpetuidad en las escuelas o si vendía sus obras, tal como se supone.

Una larga enfermedad

Los accidentes cerebrovasculaes fatales suelen ser precedidos por episodios más pequeños o micro derrames cuyos síntomas, aunque fugaces, advierten sobre una afección subyacente de gravedad. Debido a su naturaleza transitoria, es común que muchas personas ignoren estas advertencias, pese a que van dejando secuelas indelebles en el organismo. Lucas Kraglievich, con una lucidez desgarradora, lo definió con precisión técnica y existencial: *"Esto es un derrumbe"*. Y, en efecto, lo era. Su motilidad ya no era la misma; parte de su cuerpo sufría los efectos de una biología que comenzaba a negarle el auxilio. Estas consecuencias físicas pueden rastrearse en su escritura (ver Cap. 6, Lámina 8) siendo su firma un indicador elocuente de su deterioro.

Mones (2023) publica una firma fechada el 06/11/1931 (Figura 5 a), apenas 5 meses antes de fallecer. Comparativamente, esta firma y otras como la inscripta en la dedicatoria a Alejandro Berro sobre su trabajo "El positivismo" (21/11/1928) (Figura 5 b), el acta de su primer casamiento (28/01/1918) (Figura 5 c) y aquella en la dedicatoria a Lorenzo Parodi sobre su trabajo "Descripción comparada de los cráneos de *Scelidodon*…" (27/08/1923) (Figura 5 d), poseen algunas diferencias que nos hacen pensar: (1) la primera parece ser más laxa y no tan erguida como las otras; (2) es más lenta, con letras bien individualizadas a diferencia de la otras firmas que presentan letras más apretadas y altas; (3) la línea inferior no muestra un trazo enérgico; (4) la línea que acompaña la inicial L es más abierta de la base de la letra que en las otras firmas. Al menos, a primera vista, parecería que, sutilmente, los cambios se iban evidenciando.

En el contexto de su cuadro clínico, estas pequeñas discrepancias funcionan como el registro gráfico de una resistencia que se agota. Sutilmente, la mano que había descripto con minuciosidad la anatomía de los gigantes del pasado comenzaba a ceder ante un proceso de deterioro que él mismo supo diagnosticar.



Figura 5. Diferentes firmas de Lucas Kraglievich en el tiempo: (a) en 06/11/1931 y (b) en 21/11/1928. Fotos: gentileza de Alvaro Mones; (c) en 28/01/1918; (d) en 27/08/1923. Foto: gentileza de Mauricio Parodi y Amelia Parodi.

Más allá de los embates del destino profesional y el exilio, una sombra biológica parecía cernirse sobre los descendientes de Nicolás Kraglievich. Las enfermedades hereditarias se manifestaron como un factor determinante en la genealogía familiar, marcando un ritmo de vida donde la juventud era, a menudo, un territorio asediado por la muerte prematura. Esta recurrencia caló tan profundo en la psiquis familiar que alcanzar los cincuenta años se convirtió en un verdadero hito de supervivencia, celebrado con grandes festejos que intentaban desafiar el umbral vital que sus antepasados no habían logrado cruzar (comunicación personal de Analía Cansina).

El testimonio de Analía reconstruye cómo la tragedia se ensañó con los sobrinos de Lucas: Leónidas, Leonel y Lucas fallecieron a causa del cáncer en un mismo y fatídico año. Se trata de la misma enfermedad que segó la vida de su hijo, Jorge Lucas, sugiriendo una vulnerabilidad genética que no daba tregua. A este panorama se suma el caso de María Cecilia, quien, reflejando el destino de su tío, sufrió un accidente cerebrovascular (ACV) a una edad temprana. Así, el mal que Lucas Kraglievich experimentó en su propia carne tendría base en una fragilidad compartida de padecimientos que unió a diversas generaciones bajo el signo de la brevedad.

Hacia el descanso final

Después del velatorio, los restos mortales de Lucas Kraglievich fueron depositados en un mausoleo del cementerio de Flores, donde permaneció allí durante 17 años, el cual fue cedido por una distinguida benefactora, la Sra. Cármen Bernachi de Díaz. El director de la SCA, el Dr. Nicolás Lozano agradeció el gesto y resaltó que este panteón servirá como: "*última morada a los estudiosos, que después de haber prodigado a manos llenas el tesoro de sus inteligencias, no han sabido y no buscaron el halago de la fortuna, porque fueron los visionarios de la vida, los eternos ilusos guiados por la luz interior de sus espíritus selectos*" (Córdoba de Ruzza, 2016). También afirmó que la paleontología argentina sufrió una conmoción y una pérdida enorme con la muerte del sabio y finalizó sus palabras diciendo: "*Así fue Lucas. Vivía coma un cenobita, en una pobreza franciscana; cuando una mano amiga lo ayudó llevándolo al extranjero donde sembró sus conocimientos, nos llega herido de muerte para dormir su sueño eterno en esta tierra argentina que tanto amó y que no supo comprenderlo ni valorar su preparación de sabio, que hubiera dado además de lo que ya produjo, días de gloria científica a su patria*". Y finalizó: "*Honraremos tu memoria porque fuiste noble, sabio y bueno!*" (Torcelli, 1932, p. 49, en Kraglievich, 1940).

Otros científicos, compañeros de trabajo y amigos personales también despidieron los restos con extensos y emotivos discursos de despedida (Figura 6) como el del Dr. Ángel Cabrera en nombre del Museo de La Plata, del Dr. Claro C. Dassen (director de los Anales de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales) y del profesor Cándido Villalobos Domínguez en nombre del Comité Positivista Argentino. También, en carácter personal brindaron algunas palabras Alfredo J. Torcelli, el arquitecto Héctor Greslebin y Juan C. de Ortúzar. Sin embargo, este último comenzó a pronunciar un discurso, pero no pudo terminarlo porque fue embargado por la emoción (Senet, 1932).

El director de los Anales de la Sociedad Científica Argentina, el Dr. Claro Cornelio Dassen (1873-1941), ofreció un discurso y después de realizar una semblanza personal de Kraglievich, resaltó su capacidad intelectual y de trabajo, demostrada en que en los últimos cuatro años publicó 10 artículos de los Anales. También expuso el desinterés de las instituciones públicas que no publicaron muchos de sus trabajos que quedarán inéditos para siempre, "*…amargada su vida por la ingratitud y la desconsideración oficial de su país, que puso esa verdadera joya científica en el trance, para atender al sustento de sus hijos, de abandonar su patria y encontrar la muerte en tierra extranjera, agobiada, roída su existencia por las miserias y las privaciones. ¡Que la conciencia de los responsables les haga sentir en esta hora luctuosa el remordimiento que merecen por la ofensa que han hecho a la ciencia nacional y por la tremenda injusticia inferida a un hombre tan meritorio!*"



Figura 6. Algunas de las personalidades que ofrecieron discursos en el velatorio de Lucas Kraglievich.

El Comité Positivista Argentino fundado en 1924, fue una agrupación clave para la difusión y organización del pensamiento positivista en la Argentina, que promueve "la ciencia, la razón y el progreso". En nombre de este comité, del cual Lucas formó parte, tomó la palabra el profesor, dibujante e intelectual Cándido Villalobos Domínguez. Tal vez este fue el discurso de mayor profundidad filosófica y reflexionó sobre la sensación que produjo la muerte del sabio. "*Un dolor enorme para los que comprenden la importancia humana de descubrir los misterios de la naturaleza, para la patria, mutilada en uno de sus hijos más preciosos, para sus deudos y para los que tuvieron el privilegio de ser sus amigos personales*". También resaltó sus virtudes como amigo ejemplar y como hombre de lealtad irreprochable que le valieron no sólo amor y admiración, sino también que ellas mismas le ocasionaron recelos, postergación y hasta el destierro.

El Dr. Ángel Cabrera (1879-1960) brindó un panegírico en representación oficial del Museo de La Plata y en nombre de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, dos instituciones donde actuó con entusiasmo y desinteresadamente. Con un lenguaje elegante y lleno de sentimientos, Cabrera expresó: "… *El Museo*

de La Plata pierde en Kraglievich un auxiliar eficiente; la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, uno de sus miembros más preclaros; la ciencia nacional, un astro de primera magnitud; todos nosotros, un amigo". Y más adelante se refirió a él como: "… *Su sonrisa de niño me enseñó que era fundamentalmente bueno; su conversación me demostró que era profundamente trabajador: su modestia sin afectación me reveló que era verdaderamente sabio*".

Alfredo J. Torcelli (1864-1936), quien luego hará la recopilación de sus obras, prefirió dejar a un lado el accionar en el campo científico y abordó los dominios morales. Entre otras cuestiones, mencionó: "*Florentino Ameghino se extinguió sin dejar siquiera un alumno que en conocimiento de su obra y en plena posesión de sus geniales orientaciones intelectuales prosiguiese su obra. Más feliz que él, su hermano Carlos, tuvo el alumno en Lucas Kraglievich. ¡Y qué alumno, señores! El maestro vio en él desde el principio un futuro director del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. El alumno era pues, digno del maestro*". Además, en nombre propio, comunicó la decisión de la Sociedad Científica Argentina y de sus amigos de publicar las obras completas de Kraglievich, cuyo financiamiento será solicitado al estado bonaerense. Como se sabe, este compromiso se cumplió años más tarde.

A continuación, el arquitecto Héctor Greslebin (1893-1971), recordó que años antes, junto a Kraglievich y una decena de estudiosos y naturalistas, integraban en el Museo Nacional de Historia Natural, "… *un grupo de amigos en la más pura y grande acepción de la palabra, porque así lo indicaban sus sentimientos, porque así lo exigía la obtención del mismo ideal, se separó voluntariamente de esta institución a la que todos en razón de sus años ofrendaron sus mejores entusiasmos y sus callados sacrificios en aras de una superación que debía traducirse más tarde en un mayor acrecentamiento del acervo científico argentino*". Cuando habla de la separación voluntaria del grupo se refería a que sus amigos prefirieron alejarse de la institución antes que "*…seguir legalizando con su presencia la traición de sus altas finalidades*", aludiendo a los conflictos generados después del golpe de 1930.

Las versiones completas de estos discursos pueden encontrarse en el prefacio del volumen I de la recopilación realizada por A. Torcelli de las "*Obras de Geología y Paleontología*" de Lucas Kraglievich (Kraglievich, 1940).

Último destino, Recoleta

Los panteones colectivos de sociedades civiles, academias y organizaciones son comunes en el Cementerio de la Chacarita, pero no en el de Recoleta, que principalmente posee sepulturas de familias tradicionales de la sociedad porteña y de individuos de reconocida participación social. No sorprende, sin embargo, que Recoleta albergue el Mausoleo de la Sociedad Científica Argentina que, por su

gran prestigio, permitió una excepción a esta tradición. Este panteón fue donado a la Sociedad por el Sr. Jaime Levy Nicolás y su esposa Rosa Máxima Iturralde de Nicolás con el fin de "*guardar los restos de aquellos hombres que se hubieran distinguido en vida, en el campo de las ciencias o de la enseñanza*". Sin lugar a dudas, Lucas Kraglievich era uno de esos hombres y, con un acto organizado por la sociedad que contó con el auspicio del Museo Argentino de Ciencias Naturales, el 13 de diciembre de 1949, sus restos fueron los primeros en ser depositados en dicho mausoleo. Numerosos miembros de la Sociedad Científica Argentina, familiares y amigos del extinto concurrieron al acto y en representación del Museo ofició como orador el encargado de la Sección Ornitología, Don Andrés Gaspar Giai (1913-1975). Primero leyó unas palabras del director de dicho Museo, el Dr. Agustín E. Riggi y posteriormente realizó una semblanza de aspectos personales, académicos y del trabajo profesional de Kraglievich. También destacó la relevancia que tiene para la Sociedad poseer este distinguido sepulcro (Rebuelto, 1950).

El sobrio mausoleo, de medianas dimensiones y de línea neoclásica, se encuentra emplazado en una ubicación destacada del cementerio (Sección 5, Tablón 1, sepultura 9). Está revestido de granito gris, un material símbolo de durabilidad y prestigio (Figura 7) y presenta una mezcla de iconografías cristianas y masónicas armonizadas eclécticamente, algo muy frecuente en la tradición funeraria de la época.

Una bella escultura de Jesús realizada en bronce, se destaca en la puerta central del monumento y, sin lugar a dudas, lo hace claramente distinguible. A los lados de la puerta se encuentran dos columnas adosadas al muro (pilastras) cuyo cuerpo vertical es estriado por la presencia de acanaladuras que recorren toda su longitud. En el capitel se observa una decoración con volutas (espirales) y una fila de pequeñas molduras esféricas, caracteres típicos del orden jónico. Las estrías verticales, también son frecuentes en las pilastras jónicas.

En el basamento se encuentra una puerta metálica de acceso a la cripta subterránea donde se alojan los féretros. El frontispicio tiene una enorme riqueza de simbolismos funerarios que no pasan desapercibidos y se podría decir que es un excelente modelo arquitectónico (Figura 8). En el centro se destaca una cruz, como símbolo cristiano, y a cada lado de esta se presenta una corona de hojas de laureles, que refieren a "la memoria eterna y a la victoria espiritual sobre la muerte". El laurel representa "la gloria". Al mismo nivel, en los extremos laterales hay otra iconografía funeraria típica, representada por dos "antorchas invertidas" que simbolizan que "la vida se apaga", así como se apaga la llama cuando se voltea una antorcha. En muchos casos, y este es uno de ellos, la antorcha invertida todavía muestra una llama encendida, que sugiere que, a pesar de que el cuerpo ha muerto, el alma continúa existiendo iluminada en las tinieblas de la muerte (Maronese, 2005).



Figura 7. Panteón de la Sociedad Científica Argentina en el Cementerio de la Recoleta donde descansan los restos de Lucas Kraglievich. Se encuentra ubicado en la Sección 5, Tablón 1, sep. SOB CONT sep. 9. Fuente: Información facilitada por Alexander Castro Graziadio (G.O. Cementerio de la Recoleta).

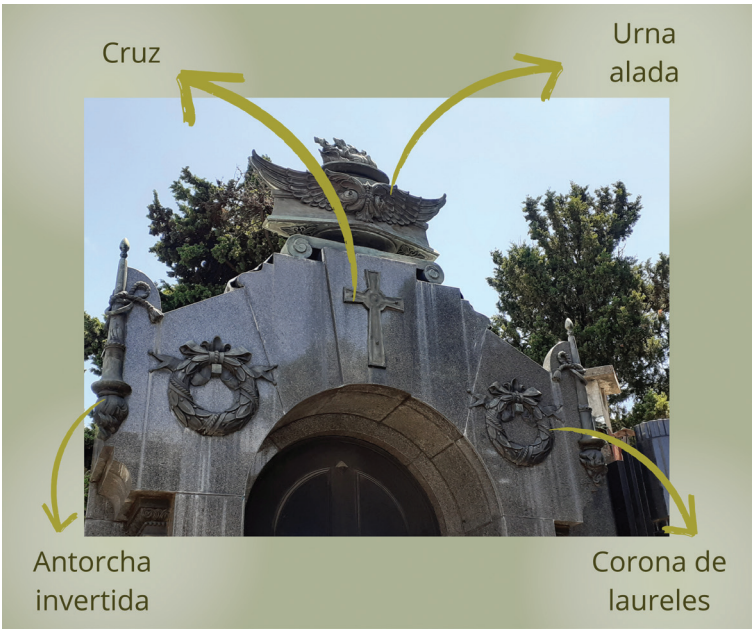


Figura 8. Detalles ornamentales del frontispicio del mausoleo de la Sociedad Científica Argentina.

Como un fino diseño decorativo en el ápice del sepulcro hay una "urna alada" que simboliza "la inmortalidad del alma y la separación del cuerpo". Las alas, obviamente aluden a la elevación del alma al cielo, mientras que la urna simboliza el descanso final del cuerpo. Por encima, de la urna hay una "llama" que representa la "purificación y la transformación del difunto". La urna alada y la llama es un conjunto simbólico muy común en la masonería, una organización muy habitual en las élites argentinas y en las instituciones cívicas de los siglos XIX y XX. Además de la placa de bronce que recuerda a Lucas Kraglievich, existen otras placas conmemorativas que mencionan a científicos destacados y miembros ilustres de la sociedad cuyos restos se encuentran depositados en este mausoleo, como el Ing. Emilio Rebuelto, el epistemólogo e historiador Aldo Mieli, el médico y biofísico Máximo Valentinuzzi y el químico analítico Dr. Reinaldo Vanossi.

Entre las últimas páginas del volumen III de las obras compiladas por Torcelli (Kraglievich, 1940) se publica una imagen y un texto elaborado por el hermano de Lucas, Nicolás Teófilo. No posee número de página ni conexión con el texto. Se trata del molde de una placa creada por el escultor Luis Perlotti (Figura 9). El epígrafe explica que se utilizaron como base las ilustraciones hechas por Paul Magne de la Croix y que figuran en un trabajo de Carlos Rusconi.



Figura 9. Imagen del molde de la placa homenaje a Lucas Kraglievich (izquierda). Tomada de Kraglievich, 1940. Las ilustraciones de Paul Magne de la Croix que inspiraron al escultor Luis Perlotti (derecha). Tomadas de Rusconi, 1933.

Las imágenes se identifican como ejemplares de: *Doedicurus*, *Glossotherium*, *Macrauchenia*, *Megatherium*, *Toxodon* y un esqueleto de algún milodontido (Rusconi,1933, pp. 50, 55 y 58).

El destino de la placa era la tumba de Lucas Kraglievich, sin embargo, no se halla en el exterior del mausoleo en la Recoleta. Tal vez se ubique en su interior, o fue parte de la ornamentación del sepulcro en el cementerio de Flores o bien no fue utilizada. Donde sí puede observarse una representación de la placa es en el busto homenaje que realizó el Rotary Club de Balcarce (ver Cap. 11).

Un ser admirable

Las personas ilustres siempre son recordadas por sus méritos fácticos, pero pocos de ellos pueden ostentar, además, el reconocimiento general sobre su persona, su conducta, sus valores y principios, su honorabilidad y lealtad, en definitiva, su esencia. Por cierto, cualidades peligrosas en un mundo de mermados escrúpulos. Entre estos escasísimos personajes, no caben dudas, se puede ubicar a Lucas Kraglievich.

Es emocionante leer a sus amigos y conocidos describir esta dualidad, que en muchos casos dejan ver la fuerza del efecto del ser de Lucas sobre otros. Tal es el caso de Alfredo Castellanos (1893-1975), que lo conoció en 1916, en homenaje a su amigo escribió en 1932 el artículo "Lucas Kraglievich (1886-1932) Homenaje a su memoria". No hay párrafo en el que no se resalte, entremezclado con lo académico-profesional, las virtudes de Lucas. Por ejemplo, señala: "*me recibió con ilimitado cariño brindándome materiales y entusiasmo e invitándome a proseguir la obra que la muerte de Ameghino dejó trunca*"; "*El gran espíritu de argentino que poseía Kraglievich, con el ejemplo de su ilimitada modestia, procuraba encauzar con denodado esfuerzo algunos jóvenes, que desechando los halagos de una posición brillante y las comodidades que brinda otro orden de actividades, abrazan los estudios paleontológicos y colaboran en la obra en cuyo plan estaba empeñado. Como fruto de esa lucha resultaron dos discípulos, Carlos Rusconi y Lorenzo Parodi*"; "*Jamás sintió envidia por la labor de los demás, al contrario, cuando un nuevo elemento se incorporaba al trabajo, producía en su espíritu un intenso regocijo ofreciéndole su ayuda*."; "*Rodolfo Senet, uno de sus grandes amigos, sabe de las injusticias con que lo trato la suerte y muchas veces fue su voz la que se levantó como protesta contra la falta de valoración de sus conocimientos*".

Por su parte, Rodolfo Parodi, en 1932, publica el texto "Lucas Kraglievich, su vida y su obra" (Figura 10). Su lealtad lo lleva a asentar por escrito todo aquello que, desde su vivencia personal, dejará intachable el nombre de Lucas

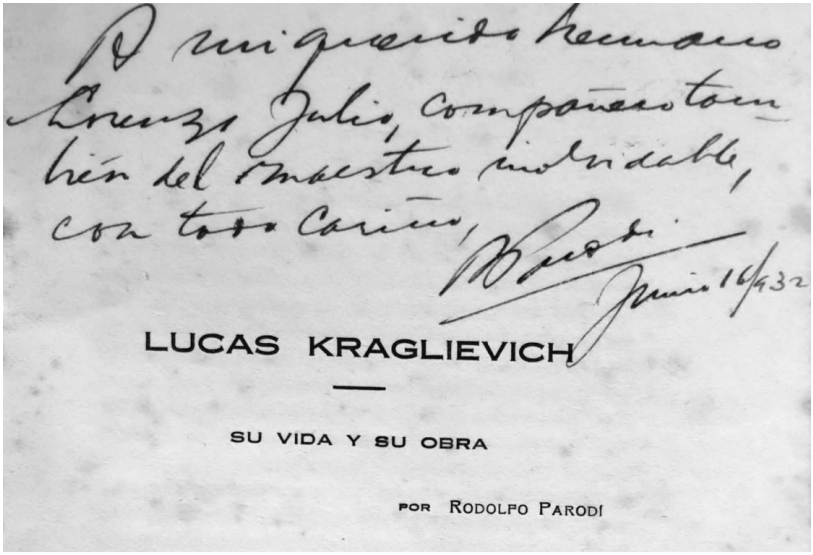
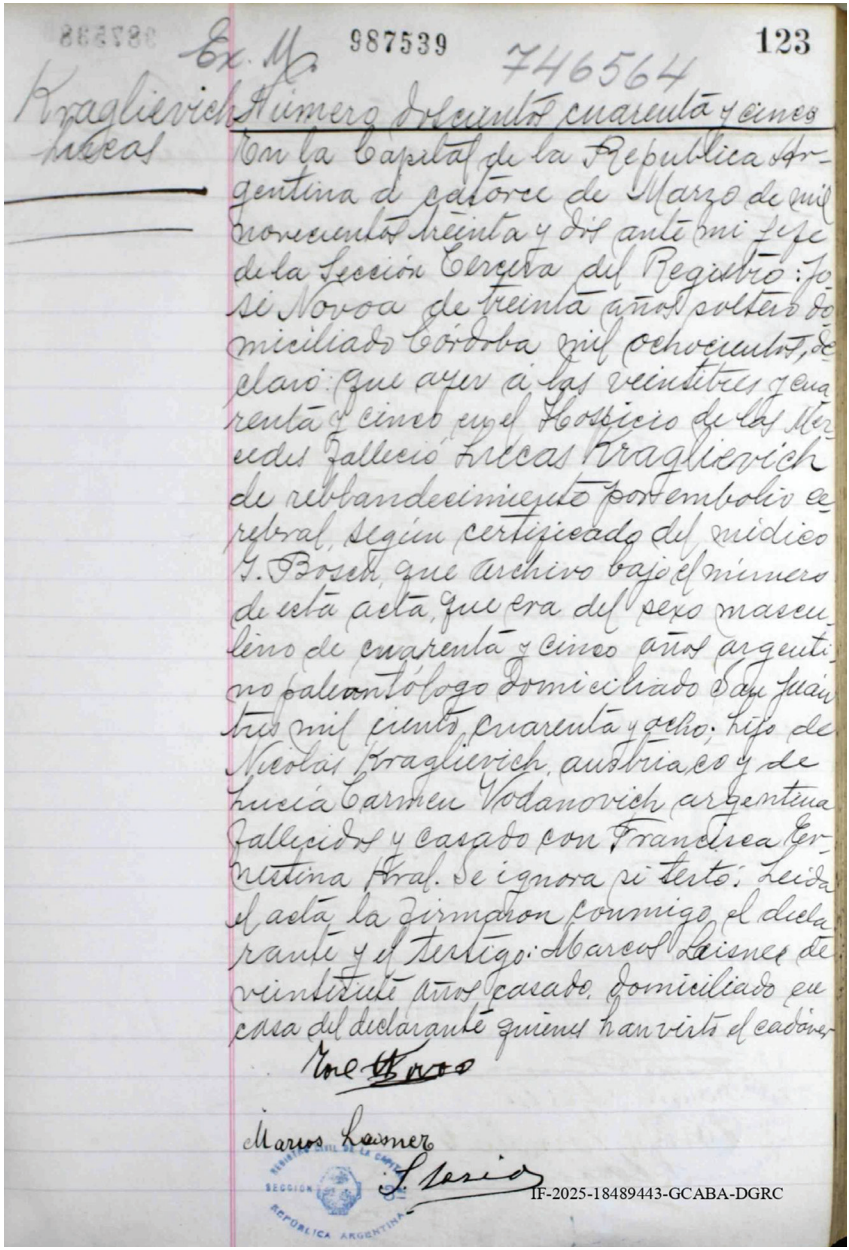


Figura 10. Dedicatoria sobre la publicación de Rodolfo Parodi a su hermano Lorenzo Julio en reconocimiento al "*maestro inolvidable*" que compartieron. Foto: gentileza Mauricio Parodi.

Kraglievich, por ello sentencia: "*Al finalizar estas líneas deseo poner de manifiesto que me será muy grato hacer todas las aclaraciones que se deseen respecto a lo afirmado en el presente escrito, expresando, al propio tiempo, que contraigo voluntariamente desde este instante, el deber ineludible de velar celosamente por el respeto y la consideración a que es acreedor el ilustre Naturalista argentino y mártir de la ciencia, Lucas Kraglievich, de quien me enorgullezco en haber sido discípulo y amigo.*"

Aparentemente, los sentimientos de justicia y el carácter firme de Lucas hicieron carne los desaires y tropelías ajenas, hacia él u otros, alcanzado niveles de estrés que afectaron fuertemente su salud. Actualmente se sabe que el deterioro psicofísico que ocasionan los accidentes cerebrovasculares se ve potenciado por los efectos de la depresión (entre otros factores), siendo esta relación descripta hace ya más de 100 años y aceptándose una interacción recíproca entre ellas (Ramos-Ríos *et al.*, 2008). La vida difícil, que, en muchas ocasiones, le propinaron desde lo académico-profesional no debe pasar sin asumir su responsabilidad en el desenlace. La prematura partida de Lucas, despojó a la paleontología de un insaciable investigador de enorme potencial, pero lo más lamentable es que dejó un vacío de ética y valores en la misma, que pocos pudieron/pueden llenar.

Anexo



Ex. M. 987539 746564 123

Kraglievich Lucas

Numero Novecientos cuarenta y cinco

En la Capital de la Republica Argentina a catorce de Marzo de mil novecientos treinta y dos ante mi Jefe de la Seccion Tercera del Registro: Jose Novoa de treinta años soltero domiciliado Cordoba mil ochocientos declaro: que ayer a las veintitres y cuarenta y cinco en el Hospicio de las Mercedes fallecio Lucas Kraglievich de reblandecimiento por embolio cerebral, segun certificado del medico J. Bosch que archivo bajo el numero de esta acta, que era del sexo masculino de cuarenta y cinco años argentino paleontólogo domiciliado San Juan trescientos mil ciento cuarenta y ocho: hijo de Nicolas Kraglievich austriaco y de Lucia Carmen Vodanovich argentina fallecidos y casado con Francisca Gervasutina Kral. Se ignora si tiene: Leida el acta la firmaron conmigo el declarante y el testigo: Marcos Laisner de veintiseis años casado, domiciliado en casa del declarante quienes han visto el cadaver.

Marcos Laisner

REGISTRO CIVIL DE LA CAPITAL SECCION 3ª REPUBLICA ARGENTINA

IF-2025-18489443-GCABA-DGRC

(1). Acta de defunción de Lucas Kraglievich. Obtenida del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el documento fue importado por el sistema GEDO.



SECCIONES ILUSTRADAS
DE LOS DOMINGOS — 18

LA PRENSA

BUENOS AIRES,
22 DE AGOSTO DE 1971

LUCAS KRAGLIEVICH.

Un ilustre paleontólogo argentino

Por ARMANDO F. LEANZA — Especial para "La Prensa" — Buenos Aires, 1971.

EN 1911, al ocurrir el deceso de Florentino Ameghino existió en la República un clima por demás propicio para que muchos jóvenes se iniciaran en la ciencia paleontológica en virtud de la amplísima difusión dada entonces a la vida y obra del sabio.

Uno de estos jóvenes fue Lucas Kraglievich, que contaba en esa época 25 años de edad y que se hallaba cursando el último año de la carrera de ingeniería mecánica en la Universidad de Buenos Aires.

Tanto se sintió atraído Kraglievich por las doctrinas de Ameghino que abandonó sus estudios universitarios próximos a concluir, para consagrarse por entero al estudio de los fósiles, siguiendo la escuela ameghiniana.

Sus tres primeros artículos, publicados en el periódico "La Nación", en noviembre de 1916, ya lo muestran erigido en celoso guardián y ardiente defensor de aquella labor.

El viaje que efectuó Kraglievich a la Patagonia, en los fines de 1912, que se prolongó por espacio de diez meses, lo introdujo en el escenario de los grandes descubrimientos de ambos Ameghino, Carlos, el menor y Florentino, el mayor.

Ello le brindó la oportunidad de efectuar sus primeras observaciones personales.

Poco más de un año después, mientras atendía a su sustento con el producto de su desempeño de cátedras de Ciencias Naturales y Matemáticas en colegios incorporados de enseñanza media, se dirigió al venerable decano de los naturalistas argentinos, Eduardo L. Holmberg, pidiéndole que propiciara su ingreso al Museo de Historia Natural de Buenos Aires, entonces dirigido por aquel ilustre argentino que fue Angel Gallardo.

Holmberg, advirtiendo sobradamente las condiciones del joven Kraglievich, patrocinó su ingreso en dicho museo y lo puso en contacto con Carlos Ameghino, quien le dispensó la más afectuosa de las acogidas. Transcurría el año 1914.

Con la guía de Carlos Ameghino, cuya labor científica tiene, por lo menos, tanto relieve como la de su hermano Florentino, Kraglievich fue penetrando en el campo de la Paleontología de vertebrados, especialmente mamíferos, estudiando, al propio tiempo, la osteología de los representantes actuales de dicha clase zoológica, llegando a convertirse en un experto conocedor de la anatomía comparada de estos animales.

Sin percibir retribución pecuniaria alguna, cinco años trabajó Kraglievich en el museo, hasta que en 1919, al asumir Carlos Ameghino la Dirección del Museo Nacional de Historia Natural, fue designado ayudante técnico de la Sección Paleontología de ese museo, donde, en una década, produjo alrededor de cincuenta monografías, no pocas de las cuales son fundamentales para la paleontología americana.

En diciembre de 1930, disconforme con el régimen administrativo imperante en el museo, presentó su renuncia, alejándose definitivamente de la institución que tanto había querido y de la que hasta entonces no había querido desligarse pese a habérsele ofrecido un alto cargo en el Museo de La Plata, con cuya aceptación hubieran terminado las penurias económicas en que siempre vivió.

A partir de la renuncia a su cargo, Kraglievich no halló una posición rentada en el país para poder proseguir sus investigaciones. En 1931 aceptó desempeñar la Jefatura de la Sección Paleontología del Museo Nacional de Historia Natural de la República Oriental del Uruguay. Poco más de un año desempeñó tal función. Por haber enfermado gravemente, el 7 de marzo de 1932 fue traído a Buenos Aires, donde expiró al amanecer del 13 del mismo mes. Había nacido el 3 de agosto de 1886, en el partido bonaerense de Balcarce.

Su obra científica

La obra paleontológica de Lucas Kraglievich comprende más de ochenta títulos y constituye una unidad bien individualizada, existiendo una llamativa armonía en la forma en que trató los distintos problemas que fueron objeto de su atención.

Como Florentino Ameghino, Kraglievich no se limitó a la simple descripción de los fósiles, sino que, por sucesivos análisis comparativos, extrajo de su estudio conclusiones de interés filogenético o geológico.

La investigación paleontológica, tal como fue entendida y practicada por Kraglievich, no fue simplemente catalogar, ordenar y describir los restos de los seres que vivieron en épocas geológicas pasadas ni la restauración de las características que, en vida, ellos habían poseído, sino que comprendía dos grandes objetivos: uno, relacionado con la historia de la vida, y otro, con la historia de la tierra.

El primero es inquirir acerca de los orígenes de la vida, siguiendo, paso a paso, las trasformaciones experimentadas por los organismos en las capas geológicas superpuestas, con el fin de establecer las leyes que han presidido sus sucesivas trasmutaciones y las causas correspondientes. El segundo, busca los elementos de juicio para la distinción de los períodos y eras en que dividimos el tiempo geológico.

Para ilustrar el primer objetivo, puede ser recordado especialmente el estudio de Kraglievich acerca de la morfogénesis de los molares de los carpinchos actuales y la deducción, a través de su conocimiento, de los caracteres filogenéticos de tales roedores.

Después de estudiar la morfología normal de la dentadura del carpincho viviente y establecer las variaciones individuales que los molares presentan al estado adulto y en la juventud, Kraglievich pudo comprobar fehacientemente la existencia de una evolución ontogenética postembrionaria, según la cual elementos ligados en el recién nacido adquirían poco a poco independencia hasta hallarse bien separados en la madurez.

En posesión de estos antecedentes, Kraglievich analizó la forma de los molares de roedores caviodeos fósiles y pudo demostrar brillantemente que la evolución ontogenética observada en los molares del carpincho actual era un compendio de un largo proceso filogenético. Vale decir, que dispuestas las formas fósiles afines, según una serie ordenada de acuerdo con su antigüedad decreciente, podía comprobarse la aparición sucesiva de los caracteres que se presentan en el carpincho a medida que éste avanza en edad.

El trabajo comentado es, indudablemente, una demostración cabal de la ley biogenética fundamental formulada por Haeckel, según la cual la ontogenia repite la filogenia.

En cuanto al objeto referente al establecimiento de la historia de la tierra, entre los trabajos de nuestro recordado paleontólogo recordamos, por su importancia, el que dedicó al estudio de la Formación Río Frías, nombre con que, en geología, se designa a ciertos estratos sedimentarios que afloran en el área del río homónimo, en la parte occidental de Chubut.

Antes de que Kraglievich estudiara el contenido paleontológico de la mencionada formación, existía una aparente solución de continuidad entre las faunas del Terciario inferior de Santa Cruz y las del Terciario medio de Entre Ríos. Cabía esperar el hallazgo de yacimientos fosilíferos de posición estratigráfica intermedia, conteniendo una fauna de transición que llenara el hiatus paleontológico enterriano-santacruzeano. Esta fauna ya era conocida a través de estudios previos efectuados por otros paleontólogos que no llegaron a interpretarla correctamente, confundiéndola con la que es propia de ciertas sedimentitas que por largos trechos forman las barrancas del río Negro y que tienen una antigüedad menor que las de Entre Ríos y menor aún que las de Santa Cruz. A Kraglievich debemos la correcta ubicación de la fauna de la Formación Río Frías como la fauna de transición buscada, para terminar brindando un cuadro estratigráfico de las formaciones geológicas y sus respectivas faunas fósiles que en el tiempo jalonan y colman, en parte, el hiatus a que nos hemos referido.

El espacio disponible no nos permite entrar en más detalles acerca de la contribución valiosa efectuada por Kraglievich para el mejor conocimiento de nuestras formaciones neozoicas.

Por lo que se refiere a la paleontología descriptiva, la obra de este investigador tiene positivo valor. Fue un observador circunspecto y minucioso, describiendo las piezas en estudio con la precisión que sólo puede lograrse cuando se posee un profundo conocimiento de la materia que se trata.

No existen grupos de mamíferos propios de América meridional o de inmigrantes llegados a ella, sobre los que Kraglievich no haya trabajado, como también lo hizo con ciertos grupos mastozoológicos de América del Norte, cuya sistemática pudo esclarecer. Para expresar en números la labor descriptiva realizada, diremos que describió y describió cerca de 100 géneros nuevos para la ciencia y más de 200 especies (entre nuevas y las que cambiara de *status* genérico). Fundó, además, 20 nuevas subfamilias, 5 familias, 3 superfamilias y un suborden nuevo.

Para juzgar la magnitud de la obra de Kraglievich, debemos tener presente que ella fue realizada en sólo tres lustros.

El derrame cerebral que lo llevara a la tumba, antes de cumplir 46 años de edad, lo sorprendió en plena producción.

Este hombre, grande como paleontólogo, lo fue también por su espíritu generoso y por su desinteresado amor por la ciencia que con tanto brillo cultivó.

En el seno de su familia encontró la felicidad, como si el Ser Supremo hubiera querido compensarle con ella por los sinsabores que experimentara en su vida pública. Su esposa, señora Iska Kraglievich, le dio un hijo, Jorge Lucas, dedicado actualmente a la paleontología y a quien deseamos siga las huellas luminosas dejadas por su progenitor.

(2). Artículo escrito por Armando F. Leanza para el especial del diario "La Prensa". Buenos Aires, 22 de agosto de 1971. Fuente: Fondo Archivo Histórico de Fundación Azara.

Referencias

Bores, I., y Bores, A. (2023). Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial Dr. José T. Borda (1869-1936). *Asociación Médica Argentina*, *136*(2). https://www.ama-med.org.ar/revista/vermas_revista/68

Castellanos, A. (1932). Lucas Kraglievich (1886-1932): Homenaje a su memoria. Quid Novi?, I(2), 1-12. Rosario, Argentina.

Córdoba de Ruzza, G. N. (2016). *Relatos biográficos del sabio balcarceño, Lucas Kraglievich* (pp. 1-12). Subsecretaría de Cultura y Educación de Balcarce.

Herrero Almada, B. (1932). Nadie es profeta en su tierra. *Revista Mundo Argentino*, *22*(1112).

Kraglievich, N. T., Torcelli, A. J., Ameghino, C., Castellanos, A., Dabbene, R., Greslebin, H., Magne de la Croix, P., Parodi, L. J., Parodi, R., Rusconi, C., San Martín, B., Senet, R., y Tapia, A. (1936). *Sus amigos a Lucas Kraglievich: In memoriam*. Talleres Gráficos Ferrari.

Kraglievich, L. (1940). *Obras de geología y paleontología* (Vol. I, Compiladas por A. Torcelli). Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

—Prefacio de Torcelli A. J., vol. 1, prólogo, pp. 27-59. Web Biblioteca Félix de Azara. https://biblioteca.fundacionazara.org.ar/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=fe1b89fc05a27594677ca54cd12296de

La Semana Médica. (1932). *Profesor Lucas Kraglievich (1886-1932): Corona fúnebre*. Imprenta de la Universidad.

Maronese, L. (2005). *Patrimonio cultural en cementerios y rituales de la muerte* (Temas de Patrimonio Cultural, Vol. 13, Tomo I). Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. https://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/temas_13I.pdf

Parodi Bustos, R. (1957). Lucas Kraglievich: Ejemplo de virtuosa sabiduría. *Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*, *1*(3).

Parodi, R. (1932). *Lucas Kraglievich: Su vida y su obra* (pp. 1-14). Buenos Aires.

Ramos-Ríos, R., Espiño Díaz, I., Araúxo Vilar, A., & Ecénarro Tomé, P. (2008). Depresión y enfermedad cerebrovascular. *Psiq Biol*, *15*(3), 80-9.

Rebuelto, E. (dir.). (1950). Homenaje a la memoria del extinto paleontólogo Lucas Kraglievich. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, *150*, 129-135. https://www.biodiversitylibrary.org/item/192660

Rossi, L., Ibarra, M. F., & Jardon, M. (2012). Las historias clínicas del Hospicio de las Mercedes en contexto institucional: Argentina: 1900-1957. *Anuario de investigaciones*, *19*(2), 213-218. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862012000200029

Rusconi, C. (1933). La vida animal a fines del Terciario superior de Buenos Aires. *El Monitor de la Educación Común, 728*, 3-65. https://bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/monitor/728.pdf

Rusconi, C. (1936). En memoria de mi maestro Lucas Kraglievich. En Kraglievich, N. T., Torcelli, A. J., Ameghino, C., Castellanos, A., Dabbene, R., Greslebin, H., Magne de la Croix, P., Parodi, L. J., Parodi, R., Rusconi, C., San Martín, B., Senet, R., y Tapia, A (Eds.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 79-97). Ferrari Hnos.

Senet, R. (1932). Lucas Kraglievich (1886-1932). *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, *113*, 179-190.

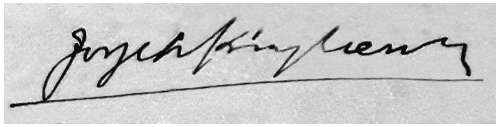
Stagnaro, J. C., & Conti, N. (2022). El Hospicio de las Mercedes en 1930. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, *33*(155), 75-89. https://doi.org/10.53680/vertex.v33i155.143

Torcelli, A. J. (1936). Recuerdo de un diálogo inconcluyente. En Kraglievich, N. T., Torcelli, A. J., Ameghino, C., Castellanos, A., Dabbene, R., Greslebin, H., Magne de la Croix, P., Parodi, L. J., Parodi, R., Rusconi, C., San Martín, B., Senet, R., y Tapia, A (Eds.), *Sus amigos a Lucas Kraglievich* (pp. 13-16). Ferrari Hnos.

Capítulo 8

Un tal Jorge Lucas

Guillermo Marcos López y Mariano Bond



Firma de Jorge Lucas Kraglievich.
Tomada de la Biblioteca de la División
Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata

Jorge Lucas Kraglievich nació en Buenos Aires el primero de marzo de 1928 y falleció el primero de septiembre de 1992, en la ciudad de Quito en Ecuador. Desde su adolescencia tuvo una fuerte atracción por la paleontología, probablemente influenciado por sus genes y por su apellido ya que él fue el único hijo de Lucas Kraglievich, el famoso paleontólogo argentino considerado el continuador de la obra de Florentino Ameghino y discípulo directo de su hermano Carlos Ameghino. Sin embargo, su padre no pudo influir en forma directa sobre su vocación porque falleció tempranamente, cuando Jorge tenía apenas cuatro años de edad.

Su crianza estuvo a cargo de su madre Francisca Kral, quién llevó una vida llena de carencias, aun cuando vivía su marido (ver Cap. 5). A pesar de las penurias económicas, Jorge tuvo una educación privilegiada realizando el secundario en el Colegio Nacional Buenos Aires, una prestigiosa institución dependiente de la Universidad de Buenos Aires (UBA), caracterizada por una formación de excelencia, tanto en aspectos humanísticos como científicos.

En el ámbito de una educación pública, laica, gratuita y de alta calidad académica se relacionó con profesores de gran prestigio y con compañeros de diferentes niveles sociales ávidos de adquirir nuevos conocimientos. El Colegio se definía como un hervidero de cultura y de ideas, formando alumnos en diferentes disciplinas y ciudadanos críticos. Por intermedio del celador Felipe Mantero, que luego llegaría a ser vicerrector del colegio, conoció a Osvaldo A. Reig, otro alumno del colegio y también un apasionado de los fósiles que, por supuesto, conocía el apellido Kraglievich (Brichetti, 2020). Las expectativas en común que tenían ambos jóvenes sirvieron de base para forjar una amistad que duraría por años, compartiendo la adolescencia y la lectura de la enorme cantidad de libros de paleontología y de evolución, que Jorge había heredado de su padre. Así, tuvieron a mano las obras de Ernst Haeckel, de Charles Darwin y de Florentino Ameghino, que leyeron y releyeron.

Aun siendo muy jóvenes, Jorge con 16 años y Osvaldo con 15, organizaron una expedición paleontológica a Monte Hermoso, una clásica localidad fosilífera que había sido previamente visitada por Charles Darwin y estudiada por Florentino Ameghino, Santiago Roth y Lucas Kraglievich. Un año después, cuando Jorge egresó del colegio secundario, realizó con su amigo otra prospección paleontológica, entre diciembre de 1945 y enero de 1946, pero en este caso a la zona de Miramar y sus alrededores retornando a Monte Hermoso en el mes de marzo, acompañados por Lorenzo Julio Parodi del Museo de La Plata. Como resultado de estos viajes, Jorge Lucas presentó un trabajo con algunas consideraciones geológicas y paleontológicas de esta área (Kraglievich, 1946c).

En 1945, Kraglievich y Reig se dirigieron al Museo de Mar del Plata, que estaba a cargo de Galileo J. Scaglia, con el fin de colaborar y dedicarse al estudio de los fósiles. En uno de sus últimos reportajes, Osvaldo Reig comentó: "*Ya eran famosos los descubrimientos que estaba realizando en Mar del Plata Galileo J. Scaglia, el entrañable "Cholo", con el cual tuve una larga historia de colaboración y amistad. Ambos muchachos* (Reig y Kraglievich) *nos presentamos en 1945 en el museo de Scaglia y nos ofrecimos para dar a conocer al mundo científico sus notables descubrimientos de mamíferos fósiles de las barrancas de Chapadmalal. Fue una locura. Nos sentíamos omnipotentes y no teníamos maestros en el área que nos pusieran en nuestro lugar. A los dieciséis años publicamos nuestro primer trabajo científico propiamente dicho, en las Notas del Museo de La Plata*" (Reig, 1991).

Efectivamente, el primer trabajo que publicó Reig fue en coautoría con Kraglievich, en las "*Notas del Museo de La Plata*" y tuvo como objetivo describir una nueva especie de roedor *Hydrochoeropsis crespoi* (Kraglievich y Reig, 1945). El epíteto específico fue dedicado al Dr. Jorge Crespo, jefe del laborato-

rio de Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCE-FyN) de la UBA, quien cedió el cráneo que motivó el estudio. Los dibujos simples pero fidedignos que acompañaron este trabajo fueron realizados por el propio Jorge Lucas, quien heredó esa habilidad de su madre Francisca, que era pintora y había ilustrado varias publicaciones de su esposo Lucas (Figura 1). Algo que llama la atención es que, hasta mediados de 1950, Jorge Lucas firmó sus trabajos invirtiendo sus nombres de pila y en sus primeras publicaciones, una docena, figura como Lucas Jorge Kraglievich.

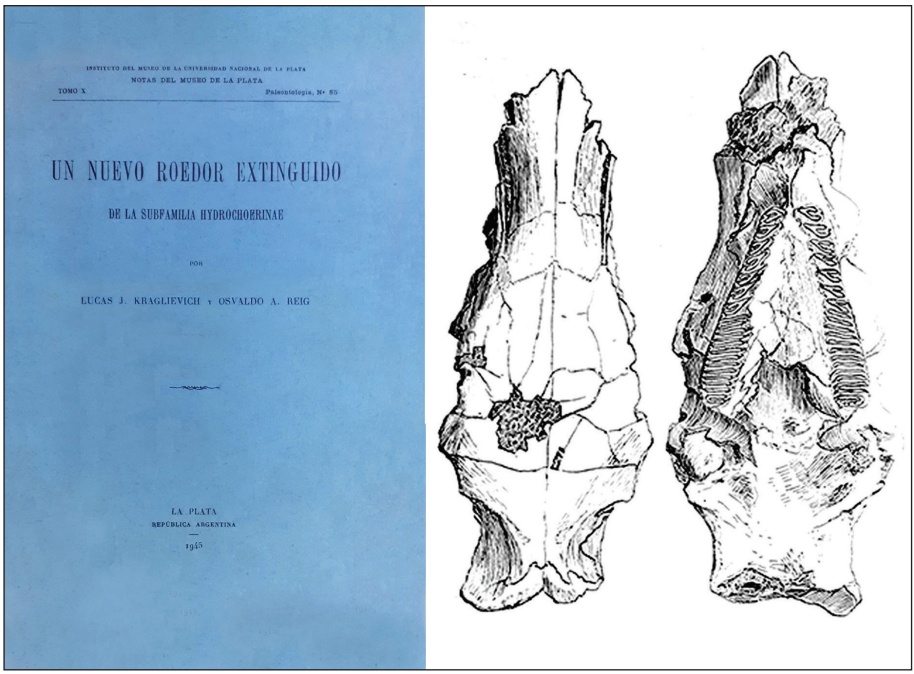


Figura 1. Primer trabajo en conjunto de Jorge Lucas Kraglievich y de Osvaldo Reig, publicado en las "Notas del Museo de La Plata", en 1945. Los dibujos que ilustran esta contribución los realizó Jorge Lucas.

Si bien Jorge Lucas, desarrollaba su actividad en el Museo Municipal de Mar del Plata, simultáneamente formó parte de la sección de Paleozoología de Vertebrados del Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales, anexo al Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires, bajo la supervisión de la Dra. Noemí Cattoi (Figura 2). Sin embargo, fue recién en 1953 que se radicó en Mar del Plata.



Figura 2. Jorge Lucas Kraglievich en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "B. Rivadavia" el 06 de agosto de 1948, destacando la obra de Florentino Ameghino en el 37 aniversario de su muerte. A su lado, el director del museo, Agustín E. Riggi e indicada con flecha roja Noemí Cattoi. Fuente: Archivo General de la Nación.

En 1948, la Municipalidad de General Pueyrredon recibió la donación de la colección de Lorenzo Scaglia y nombró formalmente a su hijo Galileo, como director del museo, que con este nuevo perfil adquirió el nombre de "*Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*" y pronto obtuvo una destacada relevancia. En 1952, comenzó a publicarse la "*Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*" y esto permitió la interacción con investigadores de otras instituciones. Así, Jorge Lucas se contactó con Pablo Groeber, ya por ese entonces, un reconocido geólogo del Museo de La Plata y lo invitó a presentar un trabajo para el primer número de la revista, ofrecimiento que Groeber aceptó gustosamente y envió una contribución sobre los períodos glacial y postglacial en Patagonia (Groeber, 1952). En agradecimiento, Galileo Scaglia le envió una carta a Groeber resaltando que, sin dudas, iba a "*… jerarquizar nuestra publicación y a nuestro joven museo*" (Brichetti, 2020). El primer número de la revista también contó con la colaboración de Jorge Lucas, que publicó dos trabajos relevantes. Uno de ellos sobre el perfil geológico del área de Chapadmalal y Miramar, en el cual se describieron detalladamente los distintos afloramientos e introdujo la nomenclatura para las distintas unidades, que posteriormente sirvieron de re-

ferencia para el estudio de dicha sucesión geológica y sus vertebrados fósiles (Kraglievich, 1952 a). El segundo fue la descripción detallada del cráneo de un cánido fósil, recuperado en los niveles ensenadense (Pleistoceno temprano) próximos a Mar del Plata (Kraglievich, 1952 b).

La relación que establecieron Scaglia y Groeber se fue profundizando y adoptaron a Jorge L. Kraglievich y a Osvaldo Reig como discípulos apostando a su formación científica y a su fortalecimiento en las actividades de campo. En las cartas que intercambiaba con Groeber, Scaglia afectuosamente se refería a los aprendices como: "*los ninfos O y K*" o directamente como "*los forajidos*" (Brichetti, 2020).

Entre 1952 y 1954, el prestigioso paleontólogo Bryan Patterson del *Field Museum of Natural History* de Chicago, visitó la Argentina mediante obtención de becas de la *John Simon Guggenheim Memorial Foundation*. Además de estudiar la "*Colección Ameghino*" realizó viajes de prospección paleontológica al litoral marítimo de la provincia de Buenos Aires y a la Patagonia. Por ejemplo, en marzo de 1952, el Museo de Mar del Plata organizó una campaña a la zona de Barranca Los Lobos-Chapadmalal comandada por Galileo Scaglia, de la cual participaron Bryan Patterson, Jorge Lucas Kraglievich, Osvaldo Reig y personal técnico del museo. Entre los muchos restos recuperados, probablemente el más significativo fue el hallazgo de un cráneo con mandíbula y restos postcraneales asociados del marsupial paucituberculado *Argyrolagus*.

Cabe destacar que también en este primer número la revista del Museo de Mar del Plata, Bryan Patterson realizó varias contribuciones entre ellas la descripción del enigmático marsupial, *Groebria minoprioi* del Eoceno de la Formación Divisadero Largo de Mendoza. Esta especie fue nominada en honor a Pablo Groeber y al médico y naturalista mendocino José L. Minoprio (Patterson, 1952).

En una carta, fechada el 20 de marzo de 1953, haciendo referencia a la momentánea desaparición de Jorge Lucas y Osvaldo, Scaglia le escribió con cierta picardía a Groeber: "*Al parecer los "ninfos" O y K están muy atareados en Bs. As. dado que la "Padra" se tiene que ir para la Nova, en consecuencia, me tienen muy olvidado*". Con "la Padra" Galileo se refería a Bryan Patterson y "la Nova" a New York (Brichetti, 2020). Durante la estadía de Patterson en el Museo de Buenos Aires, Kraglievich y Reig oficiaron de anfitriones.

Entre las muchas otras actividades que desarrolló Patterson en ese período, podemos mencionar su participación en las "*Jornadas Científicas Paleontológicas y Geológicas*" que se realizaron del 17 al 23 de septiembre de 1954, en el Instituto Argentino de Ciencias Naturales y Museo Argentino de Ciencias

Naturales "B. Rivadavia", con motivo de conmemorarse el centenario del nacimiento de Florentino Ameghino, este evento fue comentado en Revista Mundo Atómico número 18 de ese año. (Figura 3).



Figura 3. Bryan Patterson presidiendo "Jornadas Científicas Paleontológicas y Geológicas". A su derecha el Dr. Miguel Fernando Soria que actuó como secretario. Fuente: Revista Mundo Atómico V(18), 1954.

En estas jornadas Jorge Lucas presentó una comunicación sobre "*Teoría determinista de la herencia biológica*", que demuestra su fuerte apego a las cuestiones teóricas.

Si bien, Jorge Lucas no formó discípulos, sí interactuó con varios jóvenes principiantes adeptos a la paleontología y miembros de la "*Agrupación Marplatense de Amigos de la Ciencia*". Entre ellos, uno de los más destacados fue Vicente Di Martino, quién a comienzos de la década de 1950 comenzó a asistir al Museo de Mar del Plata junto con el hijo de Juan José Pereda, por ese entonces intendente de la ciudad (López y Tonni, 2025). Con el paso de los años los hizo partícipes de algunas campañas paleontológicas y los perfeccionó en las técnicas de extracción (Figura 4) y un ejemplo es la prospección del litoral marítimo de la provincia de Buenos Aires, entre Centinela del Mar y Necochea, en marzo de 1957 (Kraglievich, 1959). Di Martino, conocido con el sobrenombre de Dim, fue el fundador del Museo de Monte Hermoso y en sus muchas prospecciones en diferentes áreas de la provincia de Buenos Aires, recolectó infinidad de restos fósiles, muchos de los cuales de gran relevancia (Sánchez, 2022).



Figura 4. Campaña realizada en 1957 al área de Centinela del Mar-Necochea. En primer plano Jorge Lucas Kraglievich, en el centro Vicente Di Martino y a la izquierda Pereda. Foto: gentileza de Natalia Di Martino.

Algo muy llamativo es que, hasta la aparición de esta contribución, no se conocían fotografías de Jorge Lucas y las presentadas aquí como figuras 2 y 4 son las únicas que se conocen hasta el momento.

La poco conocida etapa ecuatoriana

A comienzos de la década de 1960, Jorge Lucas viajó a Ecuador y por sus desavenencias personales y desencuentros familiares se radicó definitivamente en ese país. Se estableció con sus 2 pequeños hijos (Lucas y Daniel Jorge) mientras que su esposa Martha E. Laborde se quedó en la Argentina (ver Cap. 5).

Al poco tiempo de llegar a Ecuador, Jorge Lucas fue contratado como docente en la Universidad de Guayaquil y desarrolló su investigación en el "*Instituto de Antropología*" de dicha universidad. Posteriormente, fue designado profesor de la "*Escuela Superior Politécnica del Litoral*" (ESPOL), una institución pública de educación superior de excelencia también con sede en Guayaquil (Navarro Romero, 2019). Ahí dictó clases en la carrera de Ingeniería en Minas, Petróleo y Geología. Al igual que su padre, que le faltó sólo una mate-

ria para graduarse como ingeniero (ver Cap. 4), Jorge Lucas tenía una fuerte orientación a las matemáticas y la física, y prueba de ello, es que en la Universidad de Guayaquil dictó clases en las asignaturas de Física y de Antropología (comunicación personal Sol Kraglievich a G.M.L. enero de 2025).

Entre el 30 de octubre y el 03 de noviembre de 1965, se desarrolló en la ciudad de Quito la "*Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología*" y Jorge Lucas participó presentando una propuesta de cronología del Holoceno (Neotermal) en la Sierra Ecuatoriana (Kraglievich, 1966). Así mismo, en esta mesa redonda brindó un discurso en nombre de los investigadores de "la costa ecuatoriana" y en representación de la Escuela Superior Politécnica del Litoral.

En 1966, se trasladó a la ciudad de Quito para trabajar en la "*Universidad Central de Ecuador*" (UCE), institución donde tuvo un gran compromiso con la educación y la investigación en el ámbito de las Ciencias Naturales. Se desempeñó como docente en la "*Escuela de Ingeniería en Geología y Minas*", la cual primero estaba adscrita a la "*Facultad de Ciencias Químicas y Naturales*" y luego formó parte de la "*Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemáticas*". Años más tarde, en 1984, esta escuela sirvió de base para crear la "*Facultad de Ingeniería en Geología, Minas y Petróleos*" (comunicación personal de Sol Kraglievich al primer autor de este capítulo, febrero de 2025).

Ante la ausencia de expertos y profesores especializados se realizaron muchas gestiones de cooperación técnica para proporcionar los conocimientos fundamentales a las primeras promociones de Geología. El sitio web de la UCE detalla que se suscribieron convenios con las embajadas de Francia, Japón, Argentina y Venezuela para la obtención de bibliografía especializada, materiales de campo y de laboratorio y, sobre todo, con la radicación de especialistas en ciencias de la tierra, como los geólogos Norman Flint (norteamericano) y Walter Sauer (alemán), Hideo Takeda (japonés) y como representante argentino a Jorge Kraglevich que, como profesor aportó un perfil más científico que técnico (ver página web de la Facultad de Ingeniería en Geología, Minas, Petróleos y Ambiental, UCE).

Además de su labor en ingeniería, Kraglievich fue coautor de un libro sobre análisis matemático, utilizado en la UCE para la enseñanza del cálculo diferencial e integral, que fue de referencia para los estudiantes de los primeros años de las diferentes carreras. Su contribución en la formación de profesionales en geología, minas y petróleos, así como en matemáticas, dejó una huella significativa en la educación superior ecuatoriana.

Otro aspecto para destacar es que, como consecuencia de su afición a la arqueología, en 1978 realizó un viaje de estudio a El Cairo (Egipto) y a partir

de ahí, destinó mucho de su tiempo y de esfuerzo a la egiptología (comunicación personal de Sol Kraglievich al primer autor de este capítulo, febrero de 2025).

Jorge Lucas enfermó de cáncer de tráquea, posiblemente por su fuerte adicción al cigarrillo y, según los médicos, el ejercicio de la docencia y el consecuente uso de la tiza podría haber complicado su cuadro. Jorge Lucas falleció en la ciudad de Quito el primero de septiembre de 1992.

Trabajos publicados por Jorge Lucas

Su padre, Lucas Kraglievich comenzó a publicar sus investigaciones en 1916 y la muerte lo sorprendió tempranamente en 1932. De esta manera su enorme actividad científica se concentró solamente a lo largo de 16 años. Como repitiendo la historia de su padre, Jorge Lucas también tuvo un, relativamente, corto período de producción científica, que abarcó sólo 15 años (entre 1945 y 1960). Justo es aclarar que, durante su estadía en el Ecuador, destinó la mayor parte de su tiempo a la docencia y abandonó su investigación paleontológica casi por completo, publicando sólo un trabajo sobre fósiles en 1965. Si bien tuvo otras publicaciones, no fueron referidas a la paleontología.

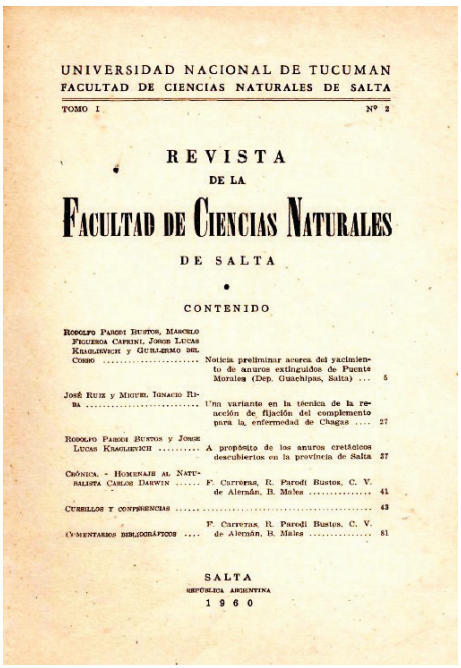
La actividad científica de Jorge Lucas se inició en 1945, cuando con 17 años de edad, publicó sus tres primeros trabajos científicos. La primera de sus contribuciones fue la descripción de una mandíbula del perezoso gigante *Scelidotherium*, un género que también había estudiado su padre 20 años antes. Este trabajo fue publicado en abril de ese año en los Anales de la Sociedad Científica Argentina (Kraglievich, 1945a).

Si bien, su especialidad fueron los mamíferos fósiles, también publicó dos trabajos sobre las vulgarmente conocidas como "aves del terror" (Cariamiformes, Phorusrhacidae). Mientras realizaba uno de sus primeros trabajos de campo en la zona de Miramar, en febrero de 1946, tuvo la oportunidad de revisar la colección realizada por Lorenzo y Galileo Scaglia que estaba alojada en uno de los salones del Museo en la Intendencia Municipal de Mar del Plata. En esta colección estudiaron un cráneo y una mandíbula asignados al género *Mesembriornis* que había sido creado por Moreno (1889) (Figura 5), que dio como resultado identificar y describir la nueva especie *M. rapax* (Kraglievich, 1946a). Tiempo después publicó otro trabajo en aves, sobre la sistemática y la nomenclatura de los fororracos del Plioceno, pero en esta oportunidad lo realizó en coautoría de Bryan Patterson (Patterson y Kraglievich, 1960).



Figura 5. Modelo del "ave del terror" en el Field Museum de Chicago, reconstruido por el taxidermista León L. Pray. 1948. Fuente: Field Museum Photo Archives.

Jorge Lucas también tuvo la oportunidad de estudiar otro grupo de vertebrados no mamíferos como fueron los anuros fósiles al final de su etapa en Argentina. Junto a su amigo Rodolfo Parodi Bustos, tuvieron acceso a restos que habían sido hallados por el Dr. Miguel Ibáñez en el departamento de Guachipas de la provincia de Salta. Junto a otros colegas crearon la especie *Eoxenopoides saltensis* (Parodi Bustos *et al.,* 1960). En este trabajo Jorge Lucas participó en la descripción geológica junto a Marcelo Figueroa Caprini y en la parte paleontológica junto a Parodi Bustos y Guillermo del Corro del Museo Argentino de Ciencias Naturales "B. Rivadavia" (MACN). En el mismo tomo de la misma revista, Parodi Bustos y Kraglievich hicieron mención a la especie *Saltenia ibanezi* que había sido creada un año antes por Osvaldo Reig (1959). Si bien, esta última especie tendría prioridad de publicación, ellos argumentaron que no estaba diagnosticada, algo que no estaría de acuerdo con las reglas de nomenclatura (Parodi Bustos y Kraglievich, 1960). Con el correr del tiempo perduró como válida la especie de Reig.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES DE SALTA

TOMO I — Nº 2

REVISTA
DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES
DE SALTA

CONTENIDO

Rodolfo Parodi Bustos, Marcelo Figueroa Caprini, Jorge Lucas Kraglievich y Guillermo del Corro — Noticia preliminar acerca del yacimiento de anuros extinguidos de Puente Morales (Dep. Guachipas, Salta) ... 5

José Ruiz y Miguel Ignacio Ibba — Una variante en la técnica de la reacción de fijación del complemento para la enfermedad de Chagas 27

Rodolfo Parodi Bustos y Jorge Lucas Kraglievich — A propósito de los anuros cretácicos descubiertos en la provincia de Salta 37

Crónica. - Homenaje al naturalista Carlos Darwin ..... F. Carreras, R. Parodi Bustos, C. V. de Alemán, B. Males 41

Cursillos y conferencias 43

Comentarios bibliográficos .... F. Carreras, R. Parodi Bustos, C. V. de Alemán, B. Males 81

SALTA
REPÚBLICA ARGENTINA
1960

Figura 6. Tapa del Tomo I nº2 de la "Revista de la Facultad de Ciencias Naturales de Salta", donde se publicaron las dos contribuciones sobre las ranas fósiles del Noroeste Argentino.

También publicó un trabajo sobre la presencia del género *Tupinambis* en la fauna de Chapadmalal (Kraglievich, 1947b).

Pero sin lugar a dudas, la especialidad de Jorge Lucas fueron los mamíferos fósiles neógenos. A un ritmo muy intenso publicó numerosos trabajos, la mayoría de los cuales fueron realizados por él como único autor. Sin embargo, también publicó en coautoría con varios de sus amigos como Osvaldo Reig, Lorenzo J. Parodi y Rodolfo Parodi Bustos, con geólogos como Santiago Rivas y Anibal De Olazabal y, como ya mencionamos, con el paleontólogo del Field Museum de Chicago, Brian Patterson.

Algunas de sus publicaciones abordan temas de índole geológico-estratigráficos como las realizadas a partir de los datos relevados en los acantilados que se extienden entre Mar Chiquita y Mar del Sur (aproximadamente 100 km de extensión). Estas tareas que fueron encomendadas por el Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales, anexo al MACN y el Museo Municipal de Ciencias Naturales de Mar del Plata, se realizaron entre los años 1949 y 1953. Posteriormente, en 1957 Jorge Lucas prospectó al sur de la localidad de Mar del Sur (Figura 7).

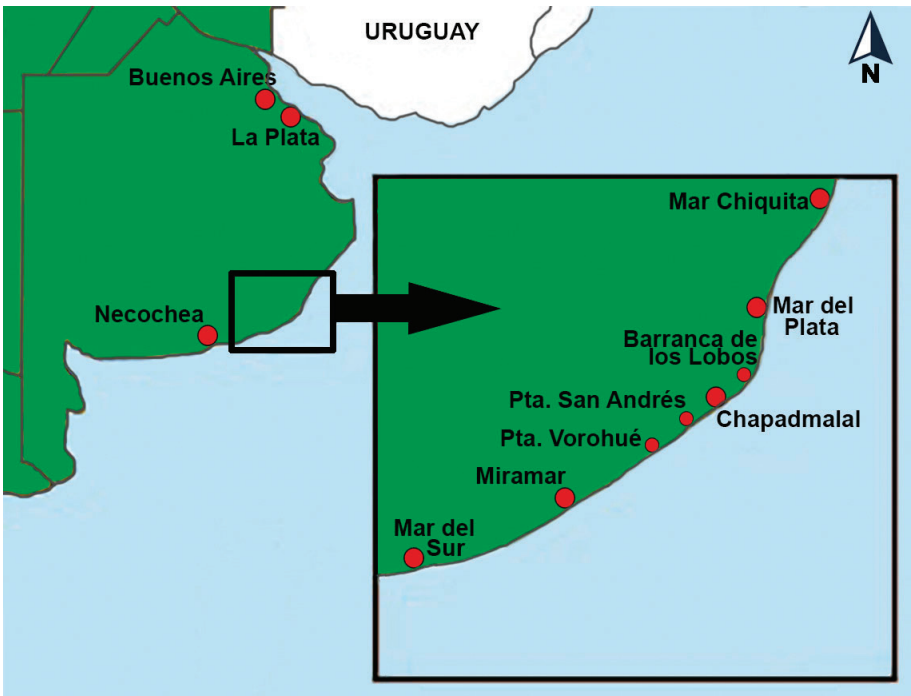


Figura 7. Mapa del litoral marítimo de la provincia de Buenos Aires indicando las localidades que se mencionan en el texto.

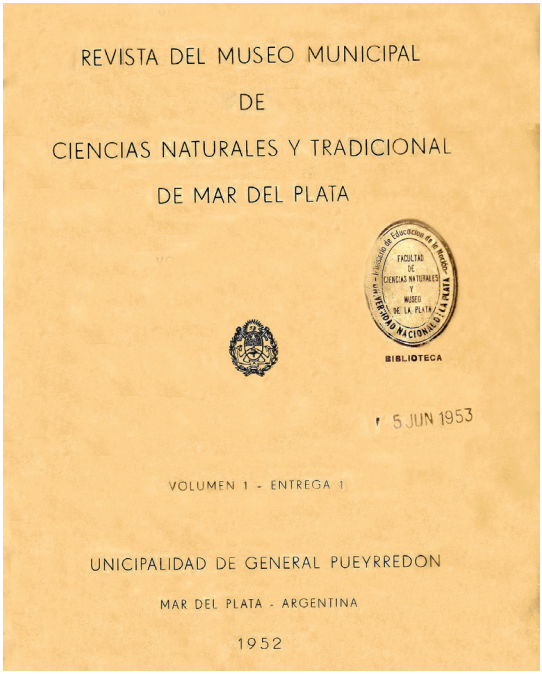


Figura 8. Tapa de la primera entrega de la "*Revista Museo Municipal Ciencias Naturales y Tradicional Mar del Plata*" (volumen 1, entrega 1, 1952) donde fue publicado el perfil geológico del área de Chapadmalal y Miramar.

Ejemplo de estas publicaciones son Kraglievich (1959; 1953a; 1952a y b). En ellos, presentó perfiles geológicos e informalmente reconoció nuevas unidades litoestratigráficas como, por ejemplo, la Formación Barranca de los Lobos y Formación Vorohué (Plioceno tardío), la Formación San Andrés que representa el inicio del Pleistoceno y la Formación Lobería (Holoceno). Como ya mencionamos arriba, el trabajo que publicó en 1952 en la "*Revista Museo Municipal Ciencias Naturales y Tradicional Mar del Plata*" puede ser considerado un clásico de la especialidad (Kraglievich, 1952a). En esta publicación describió detalladamente la geología de litoral marítimo del área de Chapadmalal y Miramar, modernizando y ampliando la nomenclatura originalmente propuesta por Ameghino (1908) y diferenciando nuevas unidades que no habían sido distinguidas.

Las publicaciones de carácter sistemático involucraron a representantes de diferentes órdenes de mamíferos. Sin lugar a dudas, los roedores caviomorfos fueron a los que dedicó mayores esfuerzos, involucrando sus estudios en varias familias. El género *Eumysops* (Echimyidae) fue el objeto de tres trabajos, uno donde creó la especie *E. parodii* (Kraglievich, 1945b), otro donde presenta resultados sistemáticos del género a partir del estudio de materiales de diferentes museos (Kraglievich, 1957b) y, por último, uno de los dos trabajos publicado durante su estadía en Ecuador. Esta última contribución, escrita en

francés en la revista *Mammalia* tuvo por objeto realizar consideraciones sobre la especiación filética de las seis especies del género *Eumysops* por él reconocidas (Kraglievich, 1965). Los Hydrochoeridae, (carpinchos y afines), fueron abordados al crear una nueva especie del género *Hydrochoeropsis*, que como ya comentamos representó su primer trabajo en coautoría con Osvaldo Reig (Kraglievich y Reig, 1945), y también revisó los géneros *Cardiatherium* y *Plexochoerus* (Kraglievich, 1945c). Los Cavidae fueron objeto al ampliar la diagnosis del tipo de *Neocavia alozanoi* creada por su padre (Kraglievich, 1948a) y al crear la especie *Neocavia depressidens*, en colaboración de Lorenzo Parodi, a partir de un resto que recolectaron en una expedición a Monte Hermoso los autores y Reig en 1947 (Parodi y Kraglievich, 1948). Como curiosidad podemos mencionar que los dibujos que acompañaron a estos dos últimos trabajos, fueron realizados por su esposa Martha Laborde. *Xenodontomys simpsoni* es una especie de Octodontidae que creó Jorge Lucas a partir de un resto recolectado en Salinas Chicas, localidad próxima a la Laguna Chasicó, en el Sur de la Provincia de Buenos Aires. Es interesante comentar que este material fue exhumado en febrero de 1955, durante una excursión que realizó Jorge Lucas en compañía de George G. Simpson y su esposa Anne Roe y Lorenzo Scaglia (Kraglievich, 1961).

El Orden Carnivora fue otro de los grupos de mamíferos que abordó en sus trabajos científicos. El primero de ellos lo publicó en 1947 cuando amplió la descripción e ilustró el material tipo de *Smilodon crucians* que Ameghino había creado en 1904 (Kraglievich, 1947c). Un año después reconoció un nuevo género y especie (*i.e. Smilodontidion riggi*) a partir de restos de miembros posteriores recuperados en sedimentos asignados a la Formación Chapadmalal, que estaban alojados en las colecciones del MACN (Kraglievich, 1948b). Sin embargo, esta procedencia fue reconsiderada y se propuso que probablemente provengan de niveles más jóvenes (Prevosti y Pomi, 2007). También publicó un trabajo sobre un arreglo sistemático en el orden Carnívora (Kraglievich, 1948c).

En la primera entrega del primer volumen de la Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicionales de Mar del Plata (1952), presentó la descripción de una nueva especie de *Protocyon*, un género de cánido de gran tamaño, reconocido originalmente para el Pleistoceno de Brasil. En base a un cráneo casi completo recuperado por Lorenzo y Galileo J. Scaglia en capas del Pleistoceno temprano (Ensenadense) de las barrancas próximas a Mar del Plata, creó la especie *Protocyon scagliarum* (Kraglievich, 1952b).

Los prociónidos fueron tratados en dos trabajos que involucraron a *Cyonasua y Chapalmalania*, los dos géneros extintos reconocidos para la familia (Figura 9).

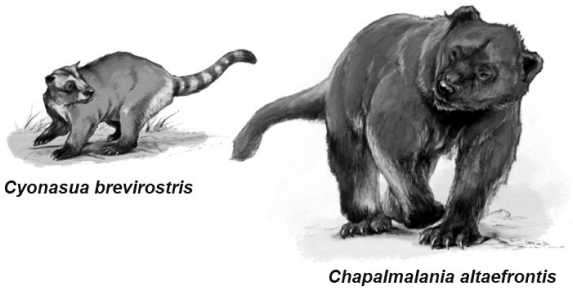


Figura 9. Reconstrucción de diferentes especies de prociónidos fósiles. Fuente: Prevosti y Forasiepi (2018).

La primera contribución la realizó en 1954 en coautoría con Osvaldo Reig presentó la nueva especie *Cyonasua groeberi* a partir de un fragmento de rama mandibular recolectada por Lorenzo Scaglia, en una cantera de travertino de la localidad de Las Playas en Córdoba (Kraglievich y Reig, 1954). En el otro trabajo, publicado en 1959 conjuntamente con el geólogo Anibal G. de Olazábal, se estudiaron varios restos referidos al género *Chapalmalania*, un prociónido de gran tamaño (Kraglievich y De Olazabal, 1959). De Olazábal halló un cráneo incompleto mientras levantaba la *Hoja geológica 25b "Tunuyán"*, que permitió describir la nueva especie *Chapalmalania altaefrontis*, proveniente de capas referidas al Plioceno temprano de Mendoza (Figura 10). Es interesante recordar que el género *Chapalmalania*, había sido descrito por Ameghino para restos exhumados en las barrancas de Chapadmalal y referido originalmente a un primitivo representante de la Familia Ursidae (Ameghino, 1908).

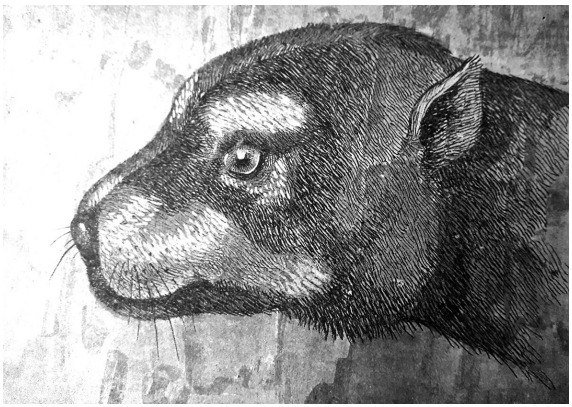


Figura 10. Reconstrucción de prociónido de gran tamaño *Chapalmalania altaefrontis* presentada en el trabajo original de Kraglievich y de Olazábal (1952).

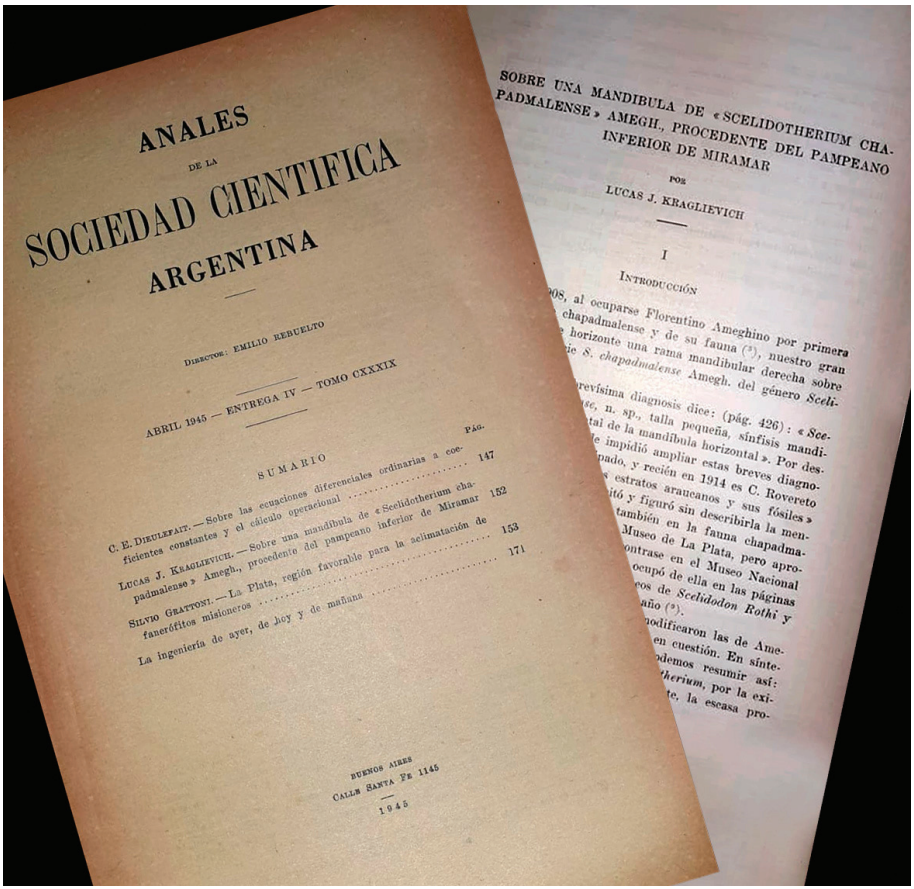
Jorge Lucas escribió dos trabajos sobre primates fósiles de Patagonia. En el primero (Kraglievich, 1951) presentó la descripción del nuevo género y especie, *Dolichocebus gaimanensis*, a partir de un cráneo casi completo proveniente del Mioceno temprano (Colhuehuapense) de Chubut (Figura 11). Dos años después, presentó otro trabajo donde correctamente refirió a los marsupiales, varios supuestos primates descritos por Ameghino. Este trabajo fue publicado en los *Anales del Museo Nahuel Huapí* (Kraglievich, 1953b).



Figura 11. Diferentes vistas del cráneo muy bien preservado de *Dolichocebus gaimanensis* estudiado por J. L. Kraglievich en 1951. Fuente: Modificado de Kraglievich (1951).

Si hablamos de primates no podemos dejar de mencionar el trabajo de Kraglievich (1960a) donde demostró que los supuestos molares humanos fósiles, dados a conocer por Vignati (1941) como *Homo neogaeus,* eran en realidad, pertenecientes a un pecarí (Tayasuidae) y, a partir de esto, creó la especie *Argyrohyus chapadmalensis*. En opinión de Tonni (2021), esto quizá fue el golpe definitivo al "hombre terciario".

A pesar que los Xenarthra fue uno de los grupos que más estudió su padre Lucas, no fue muy abordado por Jorge Lucas y sólo publicó dos trabajos. Sin embargo, es para destacar que, en abril de 1945, en los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, salió publicado su primer trabajo científico y precisamente involucraba a un representante de este grupo (Kraglievich, 1945a). En este trabajo amplió la descripción y discutió sobre la validez del material tipo de la especie *Scelidotherium chapadmalense* creada por Florentino Ameghino y re estudiada por su padre (Figura 12). El otro trabajo que presentó sobre xenartros fue una contribución al conocimiento de los perezosos gigantes del género *Orophodon* (Kraglievich y Rivas, 1951).


ANALES
DE LA
SOCIEDAD CIENTIFICA
ARGENTINA

DIRECTOR: EMILIO REBUELTO

ABRIL 1945 — ENTREGA IV — TOMO CXXXIX

SUMARIO

PÁG.

C. E. DIEULEFAIT. — Sobre las ecuaciones diferenciales ordinarias a coeficientes constantes y el cálculo operacional 147

LUCAS J. KRAGLIEVICH. — Sobre una mandíbula de «Scelidotherium chapadmalense» Amegh., procedente del pampeano inferior de Miramar 152

SILVIO GRATTONI. — La Plata, región favorable para la aclimatación de fanerófitos misioneros 153

La ingeniería de ayer, de hoy y de mañana 171

BUENOS AIRES
CALLE SANTA FE 1145
1945

SOBRE UNA MANDIBULA DE «SCELIDOTHERIUM CHAPADMALENSE» AMEGH., PROCEDENTE DEL PAMPEANO INFERIOR DE MIRAMAR

POR

LUCAS J. KRAGLIEVICH

I

INTRODUCCIÓN

08, al ocuparse Florentino Ameghino por primera chapadmalense y de su fauna (3), nuestro gran horizonte una rama mandibular derecha sobre ie S. chapadmalense Amegh. del género Sceli-

revísima diagnosis dice: (pág. 426): «Sce-se, n. sp., talla pequeña, sinfisis mandi-tal de la mandíbula horizontal». Por des-e impidió ampliar estas breves diagno-pado, y recién en 1914 es C. Rovereto s estratos araucanos y sus fósiles» ió y figuró sin describirla la men-también en la fauna chapadma-Museo de La Plata, pero apro-ontrase en el Museo Nacional ocupó de ella en las páginas os de Scelidodon Rothi y año (5).

odificaron las de Ame-en cuestión. En sinte-demos resumir así: therium, por la exi-te, la escasa pro-

Figura 12. Primer trabajo publicado por Jorge Lucas en los "*Anales de la Sociedad Científica Argentina*" (entrega 4, tomo 139, 1945).

Las frecuentes prospecciones que realizó Jorge Lucas a los acantilados de la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, fue determinante para que muchos de sus trabajos involucren fósiles de esta zona. Un ejemplo típico es la revisión que realizó sobre los camélidos chapadmalenses, uno de sus primeros trabajos, que publicó en las *Notas del Museo de La Plata* (Kraglievich, 1946b).

Litopterna es un orden de ungulados nativos de América del Sur que fue abordado por Jorge Lucas al presentar, en los *Anales de la Academia Brasileña de Ciencias*, una filogenia de los Macraucheniidae del Plioceno y del Pleistoceno (Kraglievich, 1950a). Este trabajo es el único que publicó en idioma portugués.

Uno de los pocos trabajos que realizó con un fósil paleógeno, es el que involucró a un representante del Orden Pyrotheria. En 1957, comunicó la presencia de un fragmento mandibular con un molar referido a *Carolozittelia cf. Tapiroides* en niveles de la Formación La Balsa en Neuquén. Este género caracteriza a la edad Casamayorense (Eoceno medio) de Chubut (Kraglievich, 1957a).

Bajo el título de "*Marsupiales tilacosmilinos de la fauna de Chapadmalal*", en 1960 publicó su único trabajo sobre este grupo (Kraglievich, 1960b). En el mismo, a partir de dos restos creó el género *Notosmilus*, que posteriormente fue considerado sinónimo de *Thylacosmilus.*

Cuando se radicó en Ecuador, su actividad científica se reorientó a la arqueología y en el marco de la "Primera reunión ecuatoriana de Arqueología" presentó un trabajo sobre la cronología del Holoceno (Neotermal) en la Sierra Ecuatoriana, publicado en la revista *Humanitas* (Kraglievich, 1966).

Por último, cabría mencionar otros tres trabajos generales. Uno de carácter histórico de la paleontología argentina, que salió publicado en la revista de divulgación científica "*Mundo Atómico*" (Kraglievich, 1950b), otro sobre comentarios paleontológicos (Kraglievich, 1947a) y, por último, es una sentida necrológica de Don Lorenzo Scaglia publicada en la revista del Museo de Mar del Plata (Kraglievich, 1954).

Epílogo

Al igual que su padre, Jorge Lucas Kraglievich, tuvo un breve, pero productivo lapso de elaboración científica. La mayor parte de sus trabajos (alrededor de 40) fueron publicados entre 1945 y 1960 y a partir de su radicación en Ecuador, dedicó la mayor parte de su tiempo a la docencia universitaria, publicando sólo dos trabajos científicos. Pero a diferencia de su padre, a quien se le rindieron numerosos homenajes, le realizaron muchos obituarios y publicaciones que describieron detalladamente su trabajo y su obra, alrededor de Jorge Lucas, hay muchos aspectos ocultos y misteriosos. A pesar de haber tenido una actividad para nada despreciable y haber desarrollado su actividad en diferentes museos del país, no se han escritos biografías, recordatorios ni análisis de su producción édita. Antes de este trabajo su rostro era desconocido y tampoco se sabía ni dónde ni cuándo había fallecido. Lo poco que se conocía de su vida era del período que vivió en Argentina, pero como comentamos arriba, a comienzos de la década de 1960 (tampoco se sabe bien el año exacto que se fue del país) partió rumbo Ecuador y de ahí en más se perdió todo ras-

tro de su actividad. Sin temor a equivocarnos, se podría afirmar que tanto el inicio de su actividad como su desaparición del ámbito paleontológico fueron eventos repentinos.

Problemas personales, familiares y laborales muy probablemente lo impulsaron, con poco más de 30 años, a tomar la decisión de abandonar el país en un exilio autoinfligido y a cortar todas las relaciones que había establecido desde la adolescencia. En ningún momento regresó al país y su vida continuó en el Ecuador, donde formó una familia con sus hijos y actualmente con nietos y bisnietos que aún continúan en tierras tropicales (ver Árbol genealógico, Lucas: págs. 30 y 31).

Agradecimientos

Queremos agradecer a las editoras de este libro por invitarnos a participar del mismo y en particular a Stella Maris Alvarez por su especial dedicación hacia nosotros. También queremos hacer explícito nuestro agradecimiento a Sol Kraglievich, que con su enorme orgullo hacia su abuelo y bisabuelo, nos brindó desinteresadamente muchos datos de ellos. A la Fundación Félix de Azara por contribuir al crecimiento de nuestro patrimonio cultural.

Referencias

Ameghino, F. (1908). Las formaciones sedimentarias de la región litoral de Mar del Plata y Chapadmalal. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, 3* (10), 343–428.

Brichetti, I. E. (2020). *Bajo la égida del museo científico: De la diplomacia a la profesionalización entre Mar del Plata y la Lobería Grande, 1925-1980* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires]. RIDAA Repositorio Institucional.https://ridaa.unicen.edu.ar:8443/server/api/core/bitstreams/c6cc6e97-9466-45e7-9273-689dafc43d75/content

Groeber, P. (1952). Glacial, tardío y postglacial en Patagonia. *Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*, 1(1), 3-27.

Kraglievich, J. L. (1945a). Sobre una mandíbula de *Scelidotherium chapadmalense* Amegh., procedente del Pampeano medio de Miramar. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* (139), 152-162.

Kraglievich, L. J. (h). (1945b). Un nuevo roedor entreriano: *Eumysops parodii*, n. sp. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* I (140), 16-2.

Kraglievich, L. J. (1945c). Algunos datos sobre los roedores extinguidos de los géneros *Cardiotherium* y *Plexochoerus*. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* VI (140), 449-457.

Kraglievich, L. J. (1946a). Noticia preliminar acerca de un nuevo y gigantesco estereornito de la fauna Chapadmalense. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 142, 104-121.

Kraglievich, L. J. (1946b). Sobre Camélidos Chapadmalenses. *Notas del Museo de La Plata, XI Paleontología,* (93), 317-331.

Kraglievich, L. J. (1946c). Notas Geopaleontológicas. Resultados de una excursión a Monte Hermoso y zonas vecinas. *Holmbergia, 4* (9), 197-213.

Kraglievich, L. J. (1947a). Comentarios Paleontológicos. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* 4, 143, 149-166.

Kraglievich, L. J. (1947b). Presencia de lagartos del género *Tupinambis* en la fauna pliocena chapadmalalense. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 143 (6), 253-257.

Kraglievich, L. J. (1947c). Sobre el Tipo de "*Smilodon crucians*" Amegh. *Comunicaciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Serie Ciencias Zoológicas,* 3, 1-6.

Kraglievich, L. J. (1948a). Sobre *Neocavia lozanoi* Kragl. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* 145 (3), 141-145.

Kraglievich, L. J. (1948b). *Smilodontidion riggii*, N. Gen. N. Sp. Un nuevo y pequeño esmilodonte en la fauna pliocena de Chapadmalal. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Serie Ciencias Zoológicas,* 1 (1), 1-48.

Kraglievich, L. J. (1948c). Substitución de un nombre genérico. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* 146 (3), 161-162.

Kraglievich, L. J. (1950a). A filogenia dos Macraucheniidae pliocenos e pleistocenos. *Anais da Academia Brasileira de Ciencias* 22, 295–301.

Kraglievich, J. L. (1950b). La paleontología en Argentina. *Revista Mundo Atómico,* 1 (2), 71-75.

Kraglievich, J. L. (1951). Contribuciones al conocimiento de los primates fósiles de la Patagonia. I. Diagnosis previa de un nuevo primate fósil del Oligoceno superior (Colhuehuapiano) de Gaiman, Chubut. *Comunicaciones del Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales, Ciencias Zoológicas,* II (5), 57-82.

Kraglievich, J. L. (1952a). El perfil geológico de Chapadmalal y Miramar, provincia de Buenos Aires. *Revista Museo Municipal Ciencias Naturales y Tradicional Mar del Plata*, 1(1), 8-38.

Kraglievich, J. L. (1952b). Un cánido del Eocuaternario de Mar del Plata y sus relaciones con otras formas brasileñas y norteamericanas. *Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicionales de Mar del Plata*, 1 (1), 53-70.

Kraglievich, J. L. (1953a). La llanura bonaerense a través de un perfil geológico. *Revista Mundo Atómico*, 4 (14), 88-99.

Kraglievich, J. L. (1953b). Contribuciones al conocimiento de los primates fósiles de la Patagonia. *Anales del Museo Nahuel Huapi*, III, 37-62.

Kraglievich, J. L. (1954). "Necrología. Don Lorenzo Scaglia", *Revista del Museo Municipalde Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*, 1 (2), 173-174.

Kraglievich, J. L. (1957a). Sobre la presencia de *Carolozittelia* cf. *tapiroides* Ameghino, en la Formación La Balsa de Neuquén. *Ameghiniana*, 1 (3), 21–26.

Kraglievich, J. L. (1957b). Revisión de los roedores extinguidos del género '*Eumysops*' Ameghino, 1888 (nota preliminar). *Ameghiniana*, 1 (3), 37–39.

Kraglievich, J. L. (1959). Contribuciones al conocimiento de la geología cuartaria en la Argentina: IV, nota acerca de la geología costera en la desembocadura del arroyo Malacara (Provincia de Buenos Aires). *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"*, 17, 3–9.

Kraglievich, J. L. (1960a). Rectificación acerca de los supuestos molares humanos fósiles de Miramar (provincia de Buenos Aires). *Revista del Instituto de Antropología de Rosario*, 1, 223-236.

Kraglievich, J. L. (1960b). Marsupiales tilacosmilinos de la fauna de Chapadmalal. *Publicaciones del Museo Municipal y Tradicional de Mar del Plata,* 1 (2), 53-72.

Kraglievich, J. L. (1961). Un nuevo roedor octodóntido del Eocuartario de Salinas Chicas (prov. de Buenos Aires). *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 15 (1-2), 15-41.

Kraglievich, J. L. (1965). Spéciation phylétique dans les rongeurs fossiles du genre *Eumysops* Amegh. (Echimyidae, Heteropsomyinae). *Mammalia*, 29 (2), 258–267.

Kraglievich, J. L. (1966). Apuntes para una cronología del Holoceno (Neotermal) en la Sierra Ecuatoriana. *Humanitas: Boletín ecuatoriano de antropología*, VI (1), 130-141.

Kraglievich, J. L. y de Olazabal, A. G. (1959). Los prociónidos extinguidos del género *Chapalmalania* Amegh. *Revista del Museo de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Ciencias Zoológicas,* VI (1), 1-59.

Kraglievich, L. J. y Reig, O. A. (1945). Un nuevo roedor extinguido de la Subfamilia Hydrochoerinae. *Notas del Museo de La Plata, X Paleontología,* (85), 265-276.

Kraglievich, J. L. y Reig, O. A. (1954). Un nuevo prociónido del Plioceno de las Playas (Provincia de Córdoba), *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, IX (4), 210-231.

Kraglievich, J. L. y Rivas, S. (1951). *Orophodon* Amegh. Representante de una nueva Superfamilia Orophodontoidea del Suborden Xenartrha. *Comunicaciones del Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales*, II (2), 9-28.

López, G. M. y Tonni, E. P. (2025). Vicente Di Martino y sus pasiones: los fósiles y el mar. *Historia Natural*, Tercera Serie, 15 (1), 165-180.

Moreno, F. P. (1889). Breve reseña de los progresos del Museo La Plata, durante el segundo semestre de 1888. *Boletín del Museo La Plata,* 3, 1-44.

Navarro Romero, S. (2019). *La ESPOL y sus protagonistas. Primeros 50 años. Historia narrada por sus actores*. Asociación de Profesores Jubilados de la ESPOL – Apjespol. http://apj.apespol.ec/descargas/Libro-ESPOL-Actualizacion4.pdf

Parodi, L. J. y Kraglievich, L. J. (1948). Un nuevo roedor cavino del Plioceno de Monte Hermoso. *Anales de la Sociedad Científica Argentina,* 6, 145, 65-69.

Parodi Bustos, R., Figueroa Caprini, M., Kraglievich, J. L. y del Corro, G. (1960). Noticia preliminar acerca del yacimiento de anuros extinguidos de Puente Morales (Dep. Guachipas, Salta). *Revista de la Facultad de Ciencias Naturales de Salta*, 1, 5-25.

Parodi Bustos, R. y Kraglievich, J. L. (1960). A propósito de los anuros cretácicos descubiertos en la provincia de Salta. *Revista de la Facultad de Ciencias Naturales de Salta*, 1, 37-40.

Patterson, B. (1952). Un nuevo y extraordinario marsupial Deseadiano. *Revista del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicionales de Mar del Plata* 1 (1), 39-44.

Patterson, B. y Kraglievich, J. L. (1960). Sistemática y nomenclatura de las aves fororracoideas del Plioceno Argentino. *Publicaciones del Museo municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*, 1, 1-51.

Prevosti, F. J. y Forasiepi, A. M. (2018). *Evolution of South American mammalian predators during the Cenozoic: paleobiogeographic and paleoenvironmental contingencies*. Springer Geology. 196 pp.

Prevosti, F. J. y Pomi, L. H. (2007). Revisión sistemática y antigüedad de *Smilodontidion riggii* (Carnivora, Felidae, Machairodontinae). *Revista Museo Argentino de Ciencias Naturales, n.s.* 9 (1), 67-77.

Reig, O. A. (1991). Galileo J. Scaglia (1915–1989). Homenaje a una pasión científica argentina. *Ciencia Hoy*, 3(14), 14–15.

Sánchez, N. (2022). Museo Municipal de Ciencias Naturales "Vicente di Martino". Revista Azara, 11, 46-49.

Tonni, E. P. (2021). *Los Parodi: un siglo de protagonismo en la paleontología de los vertebrados.* Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Ciudad Autónoma de Bs. As. Universidad Central del Ecuador. (s. f.). *Reseña histórica*. Facultad de Ingeniería en Geología, Minas, Petróleos y Ambiental (FIGEMPA). http://ucefigempa.blogspot.com/p/principal.html

Vignati, M. A. (1941). Descripción de los molares humanos fósiles de Miramar (provincia de Buenos Aires). *Revista del Museo de La Plata (nueva serie),* 1(8), 271-349.

Capítulo 9

El primer sobrino nieto y el legado de Lucas

María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez

"me contaba la abuela que Lucas y Héctor, los dos,
no eran tipos de reírse estruendosamente,
muy moderado, muy moderado, muy medido,
dice que para hablar también."

Esteban LLauro Pradere

Hacer contacto con Esteban LLauro Pradere fue parte de la historia detrás de la historia porque, como dice el dicho "el que busca encuentra", aunque a veces se necesita ayuda. Victoria (una de las autoras) tiene un conocido en común con él, Leandro Santacrocce, que nunca mencionó que conocía a "un" Kraglievich, hasta que comenzó esta búsqueda. Victoria, además, tiene una vecina en la localidad de Sierra de los Padres, que es nacida en Balcarce, se llama Gabriela Costa. Gabriela, ahora bibliotecaria jubilada, trabajó en varias instituciones educativas y ayudó a averiguar cómo contactar con gente vinculada a Kraglievich. Así nos facilitó los teléfonos de varios familiares.

El primero en la lista fue Esteban LLauro Pradere (n. 26/12/1949 Balcarce), conocido como "Guigue", nieto de Adela Kraglievich, hermana de Lucas. Fue profesor de literatura, hoy está jubilado y vive en Mar del Plata con su esposa Alicia Toribio. Generosamente ha brindado tres entrevistas (14/05/2023, 24/10/2024 y 12/12/2024) y documentos para conocer un poco más a su tío abuelo Lucas Kraglievich.

Esteban es precavido y advierte que sus recuerdos son dichos de su abuela Adela, de las tías que vivían cuando él era chico y del tío Héctor. Al ser de los más grandes de los primos, tiene muchas más vivencias y recuerdos de lo que se hablaba, por entonces, en la mesa familiar y los trascendidos hogareños.

Lo primero que comenta es que "*Lucas se fue a Uruguay y cuando volvió se casó, tuvo su hijo Jorge, se quedaron en Buenos Aires y nosotros perdimos el vínculo*". De Jorge recuerda que estudió algo relacionado a lo del tío Lucas (como le dice todo el tiempo Esteban), "*Lucas era paleontólogo y él geólogo*". Con respecto a la familia hace referencia a "*la abuela Adela, la hermana Emma, el tío Héctor, el tío Lucas y dos hermanas que no recuerdo el nombre, eran cuatro mujeres y dos varones, eran seis, y había un chico que lo criaron, porque antes se usaba eso, Santiaguito*".



Figura 1. Mapa de la región comprendida entre Balcarce y Coronel Vidal, provincia de Buenos Aires, Argentina. Foto: composición de imágenes tomadas de Google Earth.

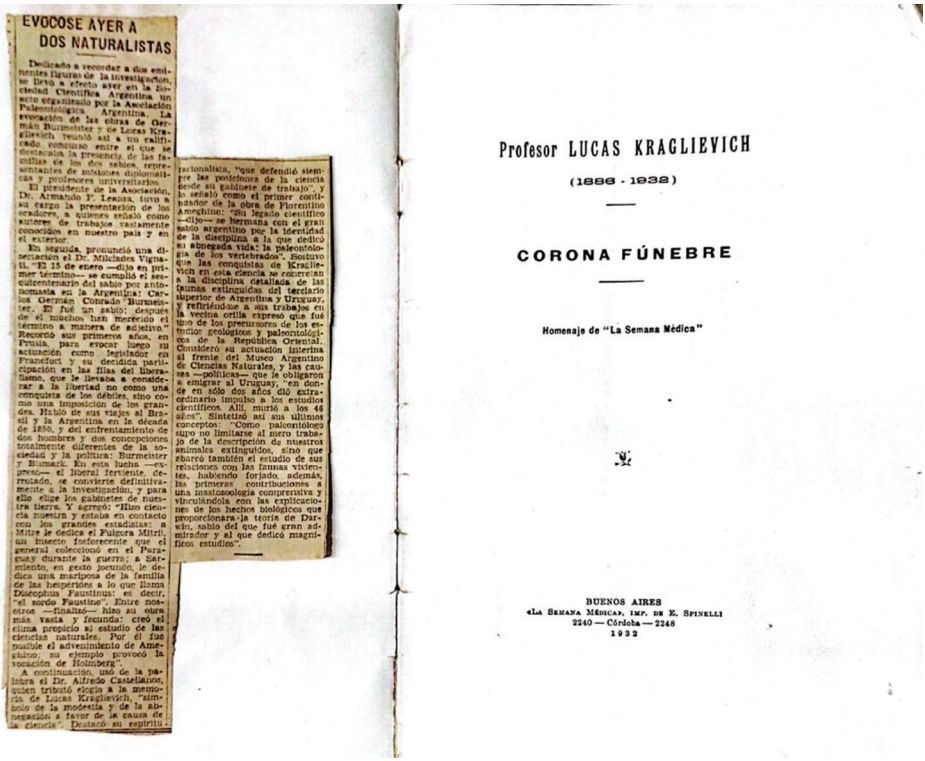
Como siempre que pensamos en el pasado los recuerdos van y vienen, se mezclan, se desvían, pero marcan la experiencia vivida y la ansiedad por contarla. Esteban dice: "*yo casualmente tengo la casa donde vivía mi abuela y cuando le ponen el nombre a la calle diecisiete, le ponen Lucas Kraglievich. Mitre y Lucas Kraglievich. Después lo pusieron, también, en la Escuela Técnica de Balcarce. Después está la escuela en el Paraje El Gliptodonte en la Ruta 55, dónde está hecha la escuela, ahí era el campo que tenían los Kraglievich y que mi tío Héctor donó* (en 1958). *Era el campo donde nacieron ellos. Justo en la mitad de la ruta donde se separa Balcarce de Coronel Vidal, por eso están en el partido de Balcarce*" (Figura 1 y 2).



Figura 2. Escuela N°34 Lucas Kraglievich. Paraje El Gliptodonte, Balcarce. Fotos: Victoria Sarasa, 24/10/2024.

Sin dudas la transmisión oral de las vivencias es sumamente importante ya que es única y personal. En paralelo cobran igual relevancia los objetos que acompañaron la experiencia. Con respecto a estos último, Esteban contó que "*en casa entraron a robar y entre las cosas se llevaron muchas cosas de oro y plata, recuerdos del abuelo, robaron un manuscrito, un cuaderno manuscri-*

to que había dejado el tío Lucas de investigaciones que había hecho acá en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, creo que de los residuos que venían en la arena de Mar del Plata. No sé por qué lo guardó mi abuela, por qué lo robaron, eso que no tenía valor para nada, nada más que para nosotros un valor afectivo. Después me quedó la corona mortuoria (libro) *que le hicieron al tío*" (Figura 3).



EVOCOSE AYER A DOS NATURALISTAS

Dedicada a recordar a dos eminentes figuras de la investigación, se llevó a efecto ayer en la Sociedad Científica Argentina un acto organizado por la Asociación Paleontológica Argentina. La evocación de las obras de Germán Burmeister y de Lucas Kraglievich reunió así a un calificado concurso entre el que se destacaba la presencia de las familias de los dos sabios, representantes de altísimas diplomacias y profesores universitarios.

El presidente de la Asociación, Dr. Armando F. Leanza, tuvo a su cargo la presentación de los oradores, a quienes señaló como autores de trabajos justamente conocidos en nuestro país y en el exterior.

En seguida, pronunció una disertación el Dr. Nicolás Vignati. "El 15 de enero —dijo en primer término— se cumplió el sesquicentenario del sabio por antonomasia en la Argentina: Carlos Germán Conrado Burmeister. El fué un sabio; después de él muchos han merecido el término a manera de adjetivo." Recordó sus primeros años, en Prusia, para evocar luego su actuación como legislador en Francfort y su decidida participación en las filas del liberalismo, que le llevaba a considerar a la libertad no como una conquista de los débiles, sino como una imposición de los grandes. Habló de sus viajes al Brasil y la Argentina en la década de 1850, y del enfrentamiento de dos hombres y dos concepciones totalmente diferentes de la sociedad y la política: Burmeister y Bismark. En esta lucha —expresó— el liberal ferviente, derrotado, se convierte definitivamente a la investigación, y para ello elige los gabinetes de nuestra tierra. Y agregó: "Hizo ciencia nuestra y estaba en contacto con los grandes estadistas: a Mitre le dedica el Fulgora Mitrii, un insecto fosforescente que el general coleccionó en el Paraguay durante la guerra; a Sarmiento, en gesto jocundo, le dedica una mariposa de la familia de las hesperiides a lo que llama Dioscphina Faustinus: es decir, "el sordo Faustino". Entre nosotros —finalizó— hizo su obra más vasta y fecunda: creó el clima propicio al estudio de las ciencias naturales. Por él fué posible el advenimiento de Ameghino; su ejemplo provocó la vocación de Holmberg".

A continuación, usó de la palabra el Dr. Alfredo Castellanos, quien tributó elogio a la memoria de Lucas Kraglievich, "símbolo de la modestia y de la abnegación a favor de la causa de la ciencia". Destacó su espíritu nacionalista, "que defendió siempre las posiciones de la ciencia desde el gabinete de trabajo", y lo señaló como el primer continuador de la obra de Florentino Ameghino: "El legado científico —dijo— se hermana con el gran sabio argentino por la identidad de la disciplina a la que dedicó su consagrada vida: la paleontología de los vertebrados". Destacó las conquistas de Kraglievich en esta ciencia se conectan a la disciplina detallada de las formas extinguidas del terciario superior de Argentina y Uruguay y refiriéndose a sus trabajos en la vecina orilla expresó que fué uno de los precursores de los estudios geológicos y paleontológicos de la República Oriental. Consideró su actuación interina al frente del Museo Argentino de Ciencias Naturales, y las causas —políticas— que le obligaron a emigrar al Uruguay, "en donde en sólo dos años dió extraordinario impulso a los estudios científicos. Allí, murió a los 46 años". Sintetizó así sus últimos conceptos: "Como paleontólogo supo no limitarse al mero trabajo de la descripción de nuestros animales extinguidos, sino que abarcó también el estudio de sus relaciones con las faunas vivientes, habiendo forjado, además, las primeras contribuciones a una insectocenología comprensiva y vinculándola con las explicaciones de los hechos biológicos que proporcionara la teoría de Darwin, sabio del que fué gran admirador y al que dedicó magníficos estudios".

Profesor LUCAS KRAGLIEVICH

(1886 - 1932)

CORONA FÚNEBRE

Homenaje de "La Semana Médica"

BUENOS AIRES
«La Semana Médica», Imp. de E. Spinelli
2240 — Córdoba — 2248
1932

Figura 3. Carátula del libro "Corona Fúnebre" de 1932 donde se adjunta una nota periodística que Esteban conservó y pegó como recuerdo familiar. Foto: Victoria Sarasa.

Evocose ayer a dos naturalistas

Datos relevantes tomados del recorte de diario en la Figura 3.

El artículo menciona los eventos conmemorativos organizados por la Sociedad Científica Argentina y la Asociación Paleontológica Argentina con el objetivo de recordar a dos eminentes figuras de la investigación: German Burmeister y Lucas Kraglievich. El presidente de la Asociación, Dr. Armando F. Leanza, tuvo a su cargo la presentación de los oradores: Dr. Milcíades Vignati pronunció una disertación sobre el primero y el Dr. Alfredo Castellanos sobre el segundo.

El Dr. Castellanos Alfredo tributó elogios a la memoria de Lucas: *"símbolo de la modestia y de la abnegación a favor de la causa de la ciencia"*. Destacó su espíritu racionalista, *"que defendió siempre las posiciones de la ciencia desde su gabinete de trabajo"* y lo señaló como el primer continuador de la obra de Florentino Ameghino: "*su legado científico* -dijo- *se hermana con el gran sabio argentino por la identidad de la disciplina a la que dedicó su abnegada vida: la paleontología de los vertebrados*". Sostuvo que las conquistas de Kraglievich en esta ciencia se concretan a la disciplina detallada de las faunas extinguidas del terciario superior de Argentina y Uruguay, y refiriéndose a sus trabajos en la vecina orilla expresó que fue uno de los precursores de los estudios geológicos y paleontológicos de la República Oriental. Consideró su actuación interina frente al Museo Argentino de Ciencias Naturales y las causas -políticas- que lo obligaron a emigrar a Uruguay, "*en donde en sólo dos años dio extraordinario impulso a los estudios científicos*". *Allí, murió a los 46 años*" [aclaración: Lucas falleció en la Argentina]. Sintetizó así sus últimos conceptos: "*Como paleontólogo supo no limitarse al mero trabajo de la descripción de nuestros animales extinguidos, sino que abarcó también el estudio de sus relaciones con las faunas vivientes, habiéndose forjado, además, las primeras contribuciones a una mastozoología comprensiva y vinculándola con las explicaciones de los hechos biológicos que proporciona la teoría de Darwin, sabio del que fue un gran admirador y al que dedicó magníficos estudios*".

Comentario de las autoras:

El Dr. Armando F. Leanza presidió la Asociación Paleontológica Argentina durante 1955-1957.

Esteban estaba mucho más en contacto con sus abuelos porque las vacaciones de verano las pasaba en el campo de Héctor. *"De chico, de siete u ocho años, iba a la casa de ellos o, si no, iba a la casa de la otra hermana que quedó con el campo ahí, la tía Emma Kraglievich de Bordenave que tiene el campo al lado*." Esteban recuerda que los adultos hablaban de los abuelos maternos del tío Lucas, ellos eran mamá Blanquina y papá Gerónimo Vodanovich, ambos habían venido de Austria. Continúa la historia diciendo: "*yo no sé si habían venido porque había unas guerras o algo de eso en Austria, él era práctico de barcos. Vivían en San Telmo* (Capital Federal), *ahí la hija de ellos conoce a mi bisabuelo que era Nicolás Kraglievich, se casan y luego se van a vivir al campo entre Balcarce y Coronel Vidal. Ahí tienen a los chicos. Los más allegados eran la tía Emma, el tío Héctor y la abuela Adela porque estaban en Balcarce, o sea que estábamos ahí, uno al lado del otro. Cuando se juntaban, normalmente venían para antes de las fiestas* (Navidad y Fin de Año)*, venía la tía a pasar las fiestas al campo e iban a saludar a mi abuela, y se juntaban los tres hermanos, ellos normalmente hablaban de los recuerdos de las cosas de la infancia de ellos y lo incluían en todos los comentarios al tío Lucas. Aunque este, ni bien terminó la escuela se fue con los abuelos maternos, Vodanovich, a estudiar a Buenos Aires* (Capital Federal) *estaba muy presente en sus charlas*". Indagamos sobre la frecuencia en la que Lucas visitaba a la familia en Balcarce y Esteban contesta: "*No, nada. Porque él estaba abocado a trabajar, estuvo mucho tiempo en el sur con Ameghino haciendo investigaciones. Él se dedicaba al trabajo, sí, absolutamente dedicado al trabajo. Cuando venía, venía circunstancialmente, aunque ya no tenía el campo porque le quedó al tío Héctor y la otra parte a la tía Emma. Mi abuela había vendido para comprar, con mi abuelo, entre Lobería y Balcarce otro campo y ahí quedaron ellos. Y ya después se me corta la historia a mí porque no recuerdo nada más*".

Esteban hurgaba en su memoria buscando intensamente recuerdos de aquello que le contaron de niño: "*y después no sé, ahora tenés esto* (y levanta el celular)*, tenés todo, pero antes no tenías nada. Teléfono, había uno en el barrio y le pedías a la operadora una comunicación, o tenías que ir a la telefónica para hablar.* Desde luego, los avances mejoran el contacto interpersonal al punto que con los primos tienen un grupo de Whatsapp y comparten muchas vivencias, fotos del presente y del pasado. "*Resulta que con el hijo* (Jorge Lucas) *casi no tuvimos vinculación nosotros. Tengo recuerdos de que con mi abuela se escribían cartas, pero nada más. Mirá, de mi abuelo, el marido de la abuela Adela, me quedaron dos cosas de todo lo que teníamos, bueno, los que entraron lo robaron absolutamente todo*".

"V*os preguntame lo que quieras saber, más o menos. Si yo tengo respuesta te dig*o". Sin dudas, Esteban estaba feliz de traer al presente los recuerdos de toda su familia y con enorme generosidad para con nosotras, se esforzaba por esclarecer las ideas que el tiempo fue dejando escondidas en su mente, pero vivas en su corazón. Así que la propuesta fue empezar por armar el árbol genealógico: "*Antonio Pradere es mi abuelo, no recuerdo fechas, mi mamá es Gisela Pradere Kraglievich, mi papá es Oscar Esteban Llauro y mi hermana, Adela, que falleció*" (Figura 4).



Figura 4. Esteban y su hermana Adela. Foto: gentileza de Esteban LLauro Pradere.

Y, lógicamente, no podía faltar la pregunta de rigor:

—Cuando vos decías que eras pariente de Kraglievich ¿qué pasaba?

—"*te voy a contar una anécdota, yo era director de una escuela, de jornada extendida. Un día, con la profesora de biología pensamos hacer una visita al museo, acá en Mar del Plata* (al Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia de Mar del Plata) … *eran como treinta alumnos, y le dije que los acompañaba. Entonces, vamos al museo y nos muestran el gliptodonte… y le digo: "mirá este es el que descubrió mi tío" y nada, no me dio importancia. Y ahí terminó la historia*". De igual manera relata Gladys (ver Cap. 11) su experiencia en el sistema educativo argentino, un Kraglievich ignorado.

—"*A los chicos del interior se les daba una semana con profesores de biología o educación física en Chapadmalal* (costa atlántica bonaerense) *y yo fui. Éramos poquitos, en un momento estábamos charlando sobre la arena, el mar y les explicaba también lo que sabía sobre el trabajo del tío* (Lucas) *y les digo:*

— *"Sí, estas piedras…", me interrumpen*

—alumnos*: "rocas"*

— *"estos cascotes los buscaba mi tío"*

— alumnos: *"y ¿quién es tu tío?"*

—*"Lucas Kraglievich",*

— alumnos: *"¡y vos no podés ser tan burro!"*

Todos se rieron mucho. Yo no sabía que eran, para mi eran piedritas, pero al final eran fragmentos que provenían de caparazones que traía la marea".

Avanzada la entrevista y en la comodidad del diálogo, comienzan a aparecer otras historias locales, algunas personales. Entonces, Esteban dice: "*¿Sabés qué tiene historia? la cruz, la de la sierra, nosotros le llamamos sierra de la cruz, no Sierra La Barrosa* (su verdadero nombre y está ubicada en Balcarce). *Esa sierra se incendió mil veces. Una de las veces que se incendió, yo era chico, y desde mi casa que estaba en la calle 17 y 24 se veía el fuego. Y sabés que se veía a la noche la cruz ardiendo, ardiendo tremenda. Algunos de los bomberos que fueron a apagar el fuego dijeron que la cruz no estaba quemada. No sé de qué madera era… Uno de los que subió a la sierra esa cruz, creo y no te quiero mentir en esto, fue un sobrino nieto de Lucas, que era cura. Pariente de los Bordenave, nieto de Emma, era franciscano y subieron esa cruz al hombro. Mirá, no te quiero mentir, pero uno de los que fué, fue Pepito Farías, ahora no es más cura, porque dejó los hábitos*".

Carmen Dora Bordenave, hija de Emma Ascensión Kraglievich, se casó con José Enrique Farias y tuvieron 5 hijos: José Enrique, Carmen Emma, Juana Elsa, María Isabel y Marta Elena. "Pepito" Farías sería José Enrique, sobrino nieto de Lucas.

Volviendo a Lucas Kraglievich, preguntamos cómo lo definía la familia, que opinaban de él, entonces Esteban comenta: "*todos estaban criados muy europeizados, o sea, había un respeto absoluto a los mayores. Yo me acuerdo, por ejemplo, que cuando venían mis tíos, los chicos comíamos primero nos daban de comer las señoras que trabajaban en casa y nos íbamos a acostar o nos íbamos a jugar, pero no comíamos con los mayores. El único que, más o menos, tenía esa anuencia era yo, porque yo era ahijado de mis abuelos, de Adela y Antonio. Mi abuelo era vasco y no hablaba una palabra, muy poco, de castellano. Yo me sentaba con él en la cabecera de la mesa y en la otra cabecera la abuela y el resto de los familiares. En esa época había un respeto subliminal a los mayores, nadie discutía nada y en esa formación se criaron el tío Héctor y el tío Lucas. El tío Héctor era durísimo y el tío Lucas también, eran muy duros, muy duros, no malos, a ver si me explico…. absolutamente duros… por ejemplo, me contaba la abuela que Lucas y Héctor, los dos, no eran tipos de reírse estruendosamente, muy moderado, muy medido, dice que para hablar también. Ya te digo, la afectividad de ellos era muy poco expresiva. Se querían y vos sabés que había un sentimiento, pero eran muy poco demostrativos.*"

"*Los recuerdos que tengo son esos y, que era muy respetado* (Lucas) *porque los otros hermanos no estudiaron, porque uno se casó, la otra era mujer, las mu-*

jeres antes no estudiaban. El tío Héctor tuvo un problema de una quebradura muy grande y vivió con muletas siempre, se lastimó la cadera. Estoy hablando de cuando yo tenía siete, ocho hasta los diez años, después falleció el tío Héctor".

Los recuerdos sobre el tío Héctor comienzan a aparecer: "*Él tenía una herrería* (Figura 5)*, ahí en "El Gliptodonte"* (paraje) *donde descubrió el hermano* (Lucas) *la coraza de gliptodonte*". El destino de esta coraza es, al presente, incierto.



Figura 5. Arriba: Almacén y herrería "El Gliptodonte" de Héctor Kraglievich. Paraje el Gliptodonte, Balcarce. Fotos: Victoria Sarasa. 24/10/2024. Abajo: conjunto de artesanías confeccionadas por Héctor. Fotos: gentileza de Dora Simón y Analia Cansina.

Retomando el tema sobre qué decían de Kraglievich en Balcarce, nos dice: "*era una cosa que nadie preguntaba en Balcarce, aparte ya te digo, ni decían Kraglievich, le decían Clareviche, anda a entender quién era, y pasaba lo mismo en Coronel Vidal. La abuela me contaba que cuando venía la gente* (los inmigrantes) *las personas que los recibía en la aduana eran muy básicas y bueno explicaban el apellido y lo ponían como podian, por eso digo que Vodanovich es una cosa y Vonanovích* (con tilde) *es otra, porque Vonanovích puede ser judío, puede ser otro… y Vodanovich es austríaco. Eso sí, nos decía a nosotros que éramos Kraglievich no Clareviche, la abuela siempre lo remarcaba.*" (modificaciones del apellido ver en Cap. 1).

"La verdad, la primera persona que me habló de Lucas fue "Catupe" (Leandro Santacrocce)*, porque se interesó, pero nosotros. En Balcarce ni saben del tío Lucas, saben que está la calle y nada más, pero no saben quién fue* ".

Buscando entre los pocos objetos que le quedaron después del robo, Esteban nos muestra la libreta de casamiento de su abuela Adela: "*ves acá dice Luisa, o sea la madre y, el padre de mi abuela, Nicolao, creo que él ya estaba en la Argentina. Blanquina y Gerónimo* (Vodanovich) *vinieron también. Los padres de Lucas eran muy religiosos, pero él era agnóstico y muy pragmático*".

Claramente la abuela Adela fue/es una persona muy importante en la vida de Esteban, de los cuantiosos parientes, siempre vuelve sobre los relatos de ella: "*la abuela me contaba que tenía una troja grande y jugaban allí ellos* (Lucas y sus hermanos*). Le robaban la harina a la madre y con los huevos de paloma, porque en la troja se juntaban palomas, hacían tortitas y jugaban a eso*".

"*Después me contaba que había malonqueadas, en ese momento, y venía Calfucurá* (cacique mapuche oriundo de la Araucanía, Chile) *o Namuncurá* (Manuel, el hijo de Calfucurá)*, no sé bien cual era, que venía en los tiempos de verano, de pastura, venía con hacienda* (ganado) *y malonqueando, robando, hasta la costa de Mar Chiquita, a la laguna* (una albúfera en costa atlántica de la provincia de Buenos Aires)*, ¿por qué a la laguna? porque tenían todo, terreno playo adelante y con pasto, atrás tenían la laguna no podía entrar por atrás, ¿me entendés? Entonces, ellos armaban las carpas, eso me contaba la abuela. Se encontraron muchas puntas de flechas, de lanzas y hojas de cuchillo de piedra, ahí.*"

Ya te digo, ellos (los indios) *venían, y venían arrasando todo. Ellos* (los abuelos de Esteban) *tenían en la casa un arroyo que pasaba por atrás, creo que el Arroyo Grande, y de la casa hasta el arroyo había un túnel, porque si quemaban las casas, salían por abajo, porque venía el malón. Estoy hablando de 1800 y picos largos.*

Me acuerdo eso que contaba la abuela, de cuando ella era muy chiquita. Entonces estaban con ese cuidado. Y bueno, eso es todo lo que me acuerdo".

Entrando en cuestiones vinculares indagamos sobre qué opinaban los padres y hermanos de Lucas sobre su elección laboral: "*todo lo que oía de ellos* (abuelos y tíos) *era lo que el tío Héctor nos contaba, pues estaba muy orgulloso de su hermano, es así que a un hijo lo llamo Lucas. Es más, si había que hacer el esfuerzo para que él estuviera en Buenos Aires estudiando, se hacía el esfuerzo. El resto* (de los hermanos de Lucas) *no estudió, la mujer no estudiaba en esa época y el tío Héctor tuvo ese problema* (en la cadera), *se quedó en el campo. Pero un tipo inteligentísimo*".

Esteban LLauro Pradere falleció el 09/02/2026 en la ciudad de Mar del Plata. Este capítulo y toda la información que nos proporcionó es el legado para sus hijos, nietos y siguientes. Estos son los recuerdos propios que, con esfuerzo, debido a su deteriorado estado de salud, nos compartió con mucho afecto. Aunque el foco fue Lucas, otras historias salieron a la luz. Estas remembranzas y su transmisión hacen que la historia no termine, y la familia Kraglievich perpetúe así una parte de su pasado.

Capítulo 10

Los recuerdos de Lucas en la casa de Héctor

María Victoria Sarasa y Stella Maris Alvarez

"Él (Héctor) *fue el que más lo disfrutó, o lo quiso mucho, a su hermano porque todo era en base a su hermano* (Lucas)*".*
Dora Simón y Raúl Arturo Kraglievich

A medida que avanzábamos en la investigación sobre Lucas Kraglievich, descubrimos más líneas de búsqueda sobre su vida personal. Ello abría nuevas puertas, con lo que consideramos rastrear y conocer un poco a sus descendientes actuales, a su familia. Así pudimos coordinar una entrevista virtual, por medio de Estefanía Kraglievich, con Dora y Raúl, el día primero de diciembre de 2021. Allí estuvieron presentes Dora Simón, Raúl Arturo Kraglievich, Estefania Kraglievich y las autoras.

El 04/03/2026 entrevistamos a Analía Verónica Cansina, nieta de Héctor, que al igual que todos, nos aclara que ella sabe lo que comentaban su madre Emma Angélica Kraglievich y la tía Teresa Kraglievich (madre de Dora). Intercalamos, aquí, la información de este encuentro.

Dora Simón es hija de Teresa Adela Kraglievich (Figura 1) y nieta de Héctor (Figura 2). Raúl Arturo Kraglievich es hijo de Raúl, hermano de Teresa. La familia de Dora vivía en el campo a una legua, más o menos, de la casa de Héctor y en el año 1978 se mudaron a Balcarce. Raúl, por su parte, destaca su

segundo nombre que es el mismo que el de su padrino y hermano menor de su padre, Arturo.

Al igual que Esteban, lo primero que nos dicen Dora y Raúl fue: "*sabemos lo que nos han contado unas tías que tenían mucha memoria y bueno hoy, desgraciadamente no están, pero esas tías tenían una memoria terrible.*"

Raúl nos ubica en tiempo y espacio del caso de la Familia Kraglievich: "*la mayoría de la familia de parte de mi abuelo (*Héctor) *estaba acá, en un campo entre la zona de Balcarce y la zona de Coronel Vidal en medio de las dos ciudades y bueno el resto de la familia de los hermanos y hermanas del abuelo y del tío Lucas, vivían en Buenos Aires*".

Avanzamos preguntando sobre su estructura familiar,

—Raúl: *de parte de la familia nuestra, vamos a arrancar de arriba, de la parte de los sobrinos del tío, queda una sobrina sola de los catorce que eran los hermanos* (hijos de Héctor) *tanto sea mi padre como la madre de Dora, pero bueno, queda una sola tía, que es la más chica, que tiene ochenta y …*

—Dora: *los hijos de Héctor Kraglievich*

—Raúl: *Exactamente. Y, por otra parte, los primos, que tenemos algunos en Mar de Plata, otros por acá por Balcarce también, un poco distribuidos…. todos esos primos, ya son abuelos y bisabuelos.*

—Stella: *¿Cuál era el nombre completo de su abuelo?*

—Dora: *Héctor, Héctor… Francisco.*

—Raúl: *Exactamente, Héctor Francisco, y Sofía la abuela.*

—Dora: *Cuando mi mamá nace es cuando muere el tío Lucas en el año treinta y dos. Mi mamá murió hace un año y medio. Así que nos queda la tía Juana* (hija de Héctor). *Nada más.* (Figura 3).



Figura 1. Dora con sus padres, Sebastián y Teresa Adela. Foto: gentileza de Dora Simón.



Figura 2. Arturo Epifanio Kraglievich (padrino de Raúl) tocando la guitarra, Ana Simón (hermana de Dora), Héctor Kraglievich y Manuel "Coco" Piñeyro (primo de Dora y Raúl). La madre de Manuel era Irma, una de las hijas mayores de Héctor. Foto: gentileza de Dora Simón y Raúl Arturo Kraglievich.



Figura 3. Casamiento de Juana Kraglievich con Domingo Rivadavia. A la derecha de la novia está sentado Héctor. Foto: gentileza de Dora Simón.

Incluimos la pregunta sobre el origen del apellido Kraglievich y quiénes eran sus familiares. Ambos desconocían el origen o el nombre del bisabuelo, en consecuencia, Raúl dice: "*bueno, le dejamos un poco de tarea a mis hijas* (Estefania y Lucrecia), *jajajaja*", y continua:

—Raúl: *es que hay apellidos muy similares, no sé, si por ahí cuando han venido se anotaron de una manera o de otra, pero … yo en Santa Fe* (Argentina), *en los viajes que hacía antes a las provincias, y antes de que estuvieran los celulares y todo esto, en la época de ….*

—Dora: *de piedra jajaja…*

—Raúl: *eeh! de la guía telefónica … me ponía a buscar siempre el apellido y, bueno, en algunos lugares es Kraglievich y en otros Clarevich… y después parte de la familia era Vattuone creo que con V y Vodanovich. Creo que en la zona San Pedro, Buenos Aires, por esa zona, hay algunos familiares.*

—Dora: *murió el año pasado, Omar, el hijo de la tía Carmen…*

A continuación, Dora menciona sobre los trabajos de Lucas y las obras en 4 tomos. —Dora: *No sé de dónde mi mamá los rescató. Y los libros quedaron en*

mi casa, cuando falleció mi mamá yo los encontré y dije: ¡los libros del tío Lucas! y me los traje. Varios me los pidieron y no.

Claramente Dora y Raúl tienen un arraigo muy fuerte al pasado familiar que, aún sin conocer la historia de primera mano, hacen que sientan un orgullo inmenso al hablar de quienes los precedieron.

Luego, nos contaron sobre sus vidas.

—Raúl: *mi padre se tuvo que operar del corazón en Buenos Aires el 19/07/1976 y falleció el 17/07/1979. Por esa razón no pude continuar el estudio secundario, entonces mi madre siguió trabajando en casa de familia y yo dándole una mano* (Figura 4).

—Raúl: *en ese momento tenía diecisiete. Y después del resto de la familia, tengo dos hijas, dos nietas y una señora.*

—Dora: *yo soy viuda, tengo una nena con síndrome de Down, Gaby. Por parte de Teresa, mi mamá, éramos cinco mujeres y quedamos tres.*

—Raúl: *en mi caso, éramos dos varones, tenía un hermano más chico. Cuando tenía 5 años falleció, yo tenía 7 años, había nacido con problemas para caminar y no hablaba. Después, mi vida fue siempre trabajar. Trabajé mucho en el campo, en comercio, pero nunca me gustó mucho el encierro, de hecho, en la actualidad tampoco, me gusta mucho la libertad y viajar así que cuando ya tenía 17 y 18 años empecé a andar* (conducir) *en un camión, en compañía de unos amigos. Ahí empezó mi rutina del transporte y en la actualidad sigo vinculado al transporte de carga, digamos, en camiones.*

Después de la pandemia de COVID-19, Raúl se dedicó a trabajar más por la zona de Balcarce y a estar más cerca de sus nietas.

[Héctor sufría de una enfermedad (¿artrosis?) que afectó su cadera y deformó sus piernas rápidamente. Su linaje heredó esta condición siendo que la madre y tías de Analía Verónica Cansina sufren de la misma enfermedad y ella misma, según sus palabras. Y seguramente el hermano de Raúl fue afectado por ello.]



Figura 4. Casamiento de Juana con Domingo. De izquierda a derecha: Raúl Nicolás Kraglievich (padre de Raúl), Juana Balvina Kraglievich (la novia), Domingo Rivadavia (el novio) y Julia Beatriz Parra la madre Raúl con él en brazos. Foto: gentileza de Raúl Arturo Kraglievich.

Los primos no están ajenos a que el apellido Kraglievich es conocido,

—Raúl: *Hace muchos años, capaz más de 25, yo viajaba a Santa Fe y parábamos siempre en un restaurante y la gente de ahí, inclusive uno de los dueños, comentaban que teníamos parientes en esa zona. Este no es un apellido común, pero nunca me puse a investigar mucho, pero sí lo habían sentido nombrar en la zona.*

En Mar del Plata hay una calle, acá en Balcarce tenemos una calle, la escuela secundaria y después la 34 que está camino a Coronel Vidal.

—Dora: *en la escuela normal un laboratorio que lleva también el nombre* (hace referencia a Escuela de Educación Secundaria N°1 "Antonio González Balcarce" (ex Normal)).

Retomando el objetivo del encuentro y focalizando sobre Lucas, las miras vuelven sobre Héctor.

—Raúl: *el abuelo* (Héctor) *tenía una herrería en el campo y hacía asadores y en la punta del asador hacía un caballo, una vaca, un paisaje todo en hierro, lo hacía todo él… tuvimos un primo que desgraciadamente falleció en octubre por el Covid, de todos los primos fue uno de los que más heredó del abuelo el oficio, se llamaba Héctor Francisco, igual que el abuelo.* (Figuras 5 y 6)

—Dora: *el abuelo trabajó muchísimo y nosotros le dábamos a la fragua, jejeje… el abuelo hizo un gliptodonte.* (Figura 7)

—Raúl: *el gliptodonte lo hizo en honor al tío Lucas porque fue ahí en esa zona donde descubrió parte de un gliptodonte. Bueno, de hecho, está el Paraje El Gliptodonte, en la ruta 55, que une Balcarce con Coronel Vidal.*

—Dora: *y lo pusieron arriba del almacén.*

—Raúl: *y se hizo todo en el mismo almacén, se puso arriba del todo el techo y se puso un cartel que decía hecho por el abuelo también, todo en hierro.*

—Dora: *es la casa de mis abuelos y figura en los boletos de los colectivos.*

—Raúl: *figura en el boleto del micro, en los mapas, el paraje es en honor a donde se había descubierto.*

[Analía Verónica Cansina, en relación a la herrería/almacén del abuelo Héctor facilita una imagen de la Estancia "La Independencia" en tamaño reducido confeccionada en madera (Figura 8). Además, comenta que frente al almacén estaba la parada del colectivo "San Martín" que hacía el recorrido ida y vuelta Balcarce - Coronel Vidal - Mar del Plata, por lo que el almacén era un lugar muy concurrido.]



Figura 5. Almacén y herrería "El Gliptodonte", propiedad de Héctor Kraglievich. Paraje El Gliptodonte, Balcarce. Foto: Victoria Sarasa. 24/10/2024.



Figura 6. Algunas artesanías y una carreta confeccionadas por Héctor Kraglievich. Foto: gentileza de Dora Simón y Analía Cansina.



Figura 7. Imagen del gliptodonte hecho por Héctor en homenaje a su hermano Lucas. Actualmente en el campo del hermano de Analía Verónica Cansina en la localidad de Coronel Vidal. Foto: gentileza de Dora Simón.



Figura 8. Maqueta de la estancia "La Independencia" donde se criaron los hermanos Kraglievich, realizada en madera y a escala por Héctor Kraglievich (izquierda). Un día de paseo familiar con Gustavo Daniel Cansina y las hermanas Simón: Ana, María Teresa, Dora Elena, Sofia Carmen (de izq. a der.), al fondo a la derecha la casa de los Kraglievich antes de la remodelación (abajo). Foto: gentileza Analía Verónica Cansina.



—Raúl: *Creo que él fue el que más lo disfrutó o lo quiso mucho a su hermano, porque todo era en base a su hermano* (Lucas). *En el cachito de tierra* (un terreno pequeño) *que tenía, donó una parte para hacer una escuela … hicieron una escuela de madera ahí, porque había otra escuela, pero un poco más lejos del camino, para el lado en la zona de La Brava. Cómo sería, que el abuelo no quiso que le pusieran el nombre de él a la escuela, sino que se invocará el nombre de Lucas.*

—Dora: *Una maestra que iba allá era Gladys Córdoba, fue una de las que luchó por ponerle el nombre a la escuela 34 y lo lograron* (Figura 9) (ver Cap. 11).

—Estefania: *La persona que todos los años le hace homenajes.*

—Dora: *claro, todos los años.*

—Raúl: *Todos los años, Córdoba es la que siempre ha andado peleando, en buenos términos, con el municipio, el ministerio educación con todo, para ponerle el nombre de Lucas a la escuela, de hecho, propició que se pusiera un busto en una de las avenidas más importantes.*

—Victoria: *¿dónde está el busto?*

—Dora: *Frente a Uriburu!!!* (Figura 10)

—Raúl: *que por culpa de Uriburu se tuvo que exiliar a Uruguay, nos contaron… de hecho, ese busto de Uriburu lo van a sacar, y la avenida cambió el nombre hace unos años pasó a llamarse René Favaloro. Hay proyectos para sacarlo, por lo que tengo entendido. Lo van a sacar no porque esté el tío enfrente, sino por esta cuestión… como era un dictador, entonces, la gente de la democracia lo quiere sacar. Nosotros tenemos la tranquilidad de que por lo menos la avenida no se llama Uriburu…*

—Dora: *nosotros, la familia no dijimos nada. Mi mamá siempre recordaba que el tío Lucas se había exiliado por culpa de Uriburu, por diferentes ideas.*



Figura 9. Placas conmemorativas por el nombramiento de la Escuela N°34 como Lucas Kraglievich. Paraje El Gliptodonte, Balcarce, 28/07/1963. Foto: Victoria Sarasa, 24/10/2024.



Figura 10. El busto de Lucas Kraglievich (derecha) y la estatua de José Félix Uriburu (izquierda) sobre la Av. Favaloro en la localidad de Balcarce. Foto: Victoria Sarasa.

—Raúl: *Lo que pasa también, por lo que tenemos entendido, como el tío Lucas era amigo de Ameghino* (Carlos), *el cual tenía diferencias con Uriburu, entonces, en muchos, muchos casos de esos, también por ser amigo de … se tuvo que ir…*

—Dora: *¡¡¡y su profesor!!!*

—Raúl: *Claro, su profesor y todo. Por eso, pero como se manejó mucha parte de la militancia que si era amigo del otro es igual y… si es bueno o malo, no importa, van contra los dos por las dudas.*

(los motivos del exilio están actualizados en el capítulo 4)

Una inquietud a resolver era sobre cómo se describía en la familia el carácter de Lucas,

—Victoria: *que Héctor haya querido en vez de ponerle el nombre propio, ponerle el nombre de Lucas a una escuela es realmente algo que habla de un acto muy altruista y de amor hacia él. Entonces, ¿cómo era Lucas con su familia?*

—Dora: *yo lo único que tengo entendido que era un tipo de carácter, pero buena persona, muy estudioso es lo que yo recuerdo de lo que contara mi madre, pero que a ella se lo debe haber contado mi abuelo. Es lo único.*

—Raúl: *Eso es lo que, más o menos, se escuchaba en la casa del abuelo, cuando era chico. Pero del tío Lucas, sí, era una persona ilustre, ilustre y de carácter y eso sí lo comentaban el resto de las tías. Bueno, de hecho, creo que heredamos eso de ser un poquito de carácter en general, jejeje.*

—Dora: *pero buenas personas, siempre.*

[El duro carácter de la familia está muy presente en todas las entrevistas. Analía Verónica Cansina, comenta que eran muy estrictos y determinantes, sin vueltas atrás. Por otro lado, siempre se recalca la generosidad familiar con propios y ajenos, como ofrecer su casa para fiestas de cumpleaños, reuniones familiares, domas, etc.]

—Raúl: *una de las cosas que yo recuerdo que se comentaba del tío Lucas era la calidad de letra que tenía en su caligrafía, tenía una letra increíble, de hecho, mi viejo también era una persona que tenía una letra como de profesor, y las tías también. Quien fue perfeccionando a los hijos fue mi abuela, a todos los hijos más allá de que mi abuela no tenía casi nada de estudio, prácticamente nada, fue la que les enseñó tanto. Eso es una cosa para recalcar.*

—Dora: *¡la tía Emma! la letra espectacular parecía caligráfica.*

Raúl mencionó a Clara, que vive en Buenos Aires, a Sol que reside en Quito y David en Miami, ellos dos son parientes directos de Lucas. Tal como nos adelantaron, sus recuerdos se basan en lo que escucharon, por lo que se generan entredichos divertidos entre Dora y Raúl que buscan ponerse de acuerdo. Surgen nombres que se mezclan entre los primos, los abuelos y … hubo que poner orden:

—Victoria: *del lado de su abuelo eran dos y después…*

—Raúl: *¿cuántos hermanos tuvo el abuelo*?

—Dora: *el abuelo, eran catorce. Mirá, los hermanos del abuelo eran: el abuelo, el tío Lucas, Nicolás, Arturo, Carmen, la tía Ema, Adela, María Teresa…*

—Raúl: *y Mariana…*

—Dora: *Mariana, ¿cómo Mariana? si yo no sabía de Mariana!!!*

—Raúl: *Mariana, sí. Me lo acaba de mandar por mensaje* (de WhatsApp) *mi otra hija, Lucrecia, que está escrito en la placa en el cementerio de Balcarce…* (ver Cap. 1, Figura 6)

—Dora: *ahí está también Arturo, hay unos cuantos*

—Dora: *mi mamá le llevaba flores a todos…*

—Raúl: *si!! recién mandó el mensaje, es que estaba en el cementerio, ¿ves?!!...*

—Dora: *Marciana!! no Mariana, jajaja*

La entrevista era muy divertida y llena de bromas entre ellos. En medio de ello emergen datos, información que nos permite ir cubriendo los casilleros vacíos del árbol genealógico. Así que, dejamos que la situación fluya:

—Dora: *Marciana, casada con San Martín* (en realidad San Martín es el apellido de Marciana)

—Raúl: *San Martín, Bordenave, son todos parientes de mi abuelo*

—Dora: *No me sonaba Mariana… jejeje*

—Victoria: *igualmente, cómo se repiten los nombres!*

—Dora: *por ejemplo, nuestros padres, nuestros tíos, llevaban todos el nombre de uno de los hermanos del abuelo*

—Raúl: *si, repetían*

—Dora: *teníamos al tío Lucas, Martín, Leonel, Enrique, Leónidas…*

—Raúl: *Nicolás*

Así, la familia se agranda más y más pero no surgía ni un comentario al azar de que algún familiar se haya dedicado a la paleontología. Dado que Dora y Raúl no escatimaban en palabras nos resultó extraña la omisión, por lo que preguntamos y, Dora se adelanta a Raúl:

—Dora: *porque no les gustó estudiar jajajaja…. no, yo creo que era el caso, pero…*

—Raúl: *que no se haya seguido con el legado del tío ha sido porque a medida que la vida fue mejorando, en todo sentido, se fue haciendo otro tipo de cosas. Pero el tema de la paleontología, más allá de cómo lo tomaban ellos* (Lucas y Jorge) *que era un poco la aventura de explorar y querer saber, investigar, no. El resto de los familiares no lo continuó porque muchos estudiaron o trabajaron en otras cosas, la mayoría se fue dedicando al campo y todos igual.*

—Estefanía: *hay una realidad que para estudiar acá no había donde y tenían que ir a Buenos Aires, eso también…*

—Dora: *bueno, los abuelos no estaban tampoco en posición económica para darle a los chicos estudios, eran muchos, trabajaban todos.*

—Estefanía: *lo digo por experiencia personal, también, porque en realidad en Balcarce son muy limitadas las carreras que existen. Como cercano, está Mar del Plata y hay algunas carreras, pero si no, la realidad es que hay que ir a Buenos Aires.*

—Dora: *mirá, la única que fue a la escuela es la tía Juana. La escuela que se hizo primero de chapa después de madera y ahora está de material* (hace referencia la escuela N°34 del paraje El Gliptodonte).

[Analía Verónica Cansina, ratifica que Juana fue la única que estudió. De hecho, comenta que Héctor siempre tuvo en mente la educación de sus hijos y por eso donó el terreno para la construcción de la escuela. La demora en la realización de este proyecto ocasionó que todos sus hijos fueran instruidos por la madre, Sofía, y solo Juana pudiera asistir a clases ya en edad de 4to grado.]

—Raúl: *otras tías* (de Raúl) *estudiaron por libro y por correo como se estudiaba antes, corte y confección y esas cosas*.

La conversación continuó por las restricciones de acceso al estudio y las obligaciones de trabajo en el campo debido a que la familia tenía una estancia, que se llamaba Santa Clara, y la perdieron, pero no recuerdan bien la historia -algo similar comentó Esteban en su entrevista-. Dora atesora los libros de Lucas como el patrimonio familiar más importante y se llena de orgullo al decir que los custodiará para su familia. Raúl, apoyado por su hija Estefanía, marca las similitudes físicas de los hombres de la familia con Lucas y sus hermanos, situación que también resalta Sol Kraglievich, dejando ver que la genética fortalece la admiración que sienten de formar parte del linaje Kraglievich.

Referencias

Diario La Vanguardia. (s. f.). *Kraglievich: Siempre enfrente de Uriburu. Del archivo de LV*. https://www.diariolavanguardia.com/noticias/28947-del-archivo-de-lv--kraglievich--siempre-enfrente-de-uriburu/

Capítulo 11

Memoria viva

Stella Maris Alvarez y María Victoria Sarasa

"Vivió para la ciencia
ante la indiferencia de sus conciudadanos."

Alfredo Castellanos
Qvid Novi? Revista de las Asociaciones de ex alumnas y padres de la Escuela Normal Número 2. 1932. 1(2).

Los humanos somos seres curiosos y cuando algo nos interesa invertimos nuestras energías en ello. Nos pueden atraer los deportes, la cultura, la tecnología, la ciencia, entre muchas otras actividades. El factor común en esta diversidad es que hay personas que destacan en sus áreas de experticia y que consiguen atraer la atención de ciertos grupos. Así, se convierten en personalidades ilustres, o famosas, o reconocidas, no solo en su ambiente de actuación si no a nivel mundial.

Dos fieles seguidores

Los seguidores, convertidos en fanáticos, no solo dedican su tiempo a saber más sobre sus ídolos, sino que gestionan actividades y homenajes. Aunque no se ha llegado al extremo de que alguien se tatuase el rostro de Lucas, como ocurre con los grandes deportistas, referentes políticos o religiosos,

entre otros, Kraglievich ha sabido fomentar sentimientos de admiración en sus fans. Ellos lo agasajan con obsequios florales y palabras afectuosas en el día de su cumpleaños. Junto al Rotary Club de Balcarce, Gladys Córdoba de Ruzza, llevaba adelante cada año este ritual en la plaza frente al busto en su honor (Figura 1). Este monumento fue aprobado por la municipalidad en el expediente EXP/00120/1991/00 sancionado el 08/05/1991, allí se le otorga la "*autorización al Rotary Club Balcarce para la colocación de un busto del investigador, Paleontólogo Balcarceño Don Lucas Kraglievich*" (Concejo Deliberante Balcarce, Digesto 2024). Para el año 2017, el Honorable Concejo Deliberante del Partido de Balcarce sanciona, por Petición Particular suscripta por Club Rotario Balcarce, la Ordenanza N° 165/17 que expresa en su Artículo 1 "*Instáurase a los días 3 de agosto de cada año, fecha de su nacimiento, como Día de Homenaje y Recuerdo de la Vida y Obra del Profesor Lucas Kraglievich*".

Pero Gladys no es la única, Manuel Oscar Martin es otro ferviente admirador de Lucas, pero en él se despertó la necesidad de saber más sobre la paleontología y la geología inspirado por Kraglievich. Sus conocimientos lo motivaron a colaborar con la creación del Geoparque Pun Antü, en 2016, un lugar dedicado a la preservación y divulgación del patrimonio de Balcarce. En este sentido, el Rotary ha gestionado otros homenajes como el solicitado en 2024, por el cual el mismo Concejo Deliberante Balcarce sanciona la Ordenanza N° 118/24 declarado en su Artículo 1 "*Impóngase el nombre "Lucas Kraglievich" a los senderos del Parque Geológico Pun Antú*".

El 24 de octubre de 2024, en la Biblioteca Pizzurno de Balcarce, coordinamos una entrevista con Gladys y Oscar (Figura 2). Ella es una mujer muy tranquila y gentil, verborrágica desde que escuchó las palabras mágicas: Lucas Kraglievich. Sin poder frenar su emoción comenzó a contar su historia, empezó por cómo conoció a Héctor y Sofía (hermano y cuñada de Lucas). Gladys era maestra y llegó a la escuela 34 (escuela rural en Balcarce) (Figura 3) gracias a Deris, una compañera de ella: "*nos habían titularizado juntas, entonces ella preguntó a las amistades a ver quiénes eran las que podían ir con ella allí. Entonces me invitó para ir a la Escuela 34, que está a unos kilómetros de la ciudad de Balcarce. Y yo, bueno, dije ¡qué lejos!, no tenía muchas ganas por distintos problemas personales*". Luego de pensarlo, Gladys aceptó y allá fueron, se encontraron con una escuela de madera y se acercaron primero a un almacén a unos cuantos metros del establecimiento. "*Como todos los maestros que van a una escuela por primera vez, fuimos a charlar con ellos, y la señora doña Sofía, encantada!. Enseguida nos quería dar de comer, porque la gente de campo, sobre todo, enseguida te quiere dar de comer*", "*nos recibieron*

con torta" agrega Marita (amiga de Gladys). "*Enseguida me parece que me identifiqué con esa gente y don Héctor dijo: si ustedes quieren vengan todos los días, vengan directamente al almacén, vengan acá, a nuestra casa*". A través de don Héctor, como le dice Gladys, supo sobre su hermano Lucas. El tiempo pasó y estos vecinos formaron una amistad. Gladys recuerda que "*un día me dijo* (Héctor) *que él es hermano de una persona que había estudiado mucho, y bueno, me contó más o menos en general … yo me enganché inmediatamente con Lucas Kraglievich*".



Figura 1. Busto en homenaje a Lucas Kraglievich, escultora Estela Trevino. Inaugurado por el Rotary Club Balcarce en 1991. Está ubicado en calle 18 y avenida Favaloro –ex Uriburu–, Balcarce. Fotos: Victoria Sarasa, 24/10/2024 y Agustin Bibbó, 25/05/2025.



Figura 2. Encuentro en la Biblioteca Pizzurno de Balcarce, 24 de octubre de 2024. De izquierda a derecha: Marta "Marita" Pardo (amiga de Gladys), Victoria Sarasa, Stella Maris Alvarez, Oscar Martin y Gladys Córdoba de Ruzza. Foto: Victoria Sarasa, 24/10/2024.



Figura 3. Escuela pública rural de educación primaria "Lucas Kraglievich" en Balcarce. La fachada se observa desde la ruta N° 55 (arriba) y ostenta un mural de pequeños cerámicos con dos gliptodontes (abajo izquierda). La vitrina que se ubica en la entrada de la escuela funciona como pequeña colección de fósiles y objetos de laboratorio (derecha). Fotos: Victoria Sarasa, 24/10/2024.

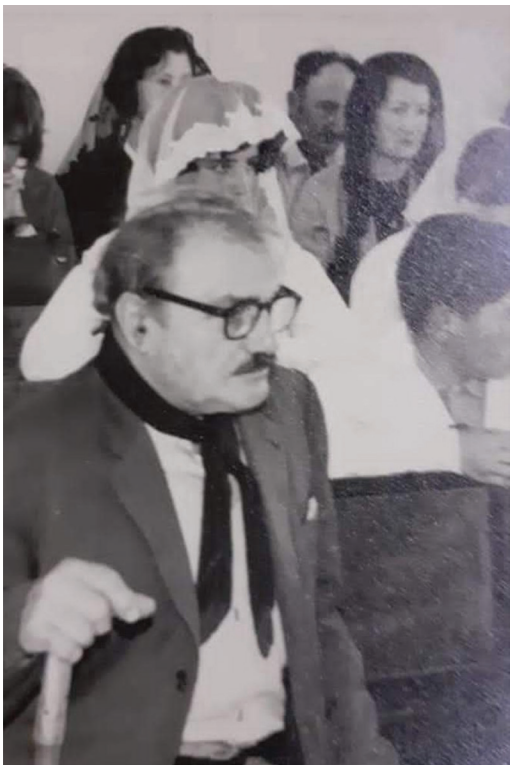


Figura 4. Héctor Kraglievich, en la ceremonia en la que están otorgando el nombre de Lucas Kraglievich a la Escuela 34 (Paraje El Gliptodonte, Balcarce). Foto: gentileza de Esteban LLauro Pradere.

Al poco tiempo, su compañera Deris, que era la directora de la escuela, se fue y quedó Gladys en ese cargo, entonces: "*yo dije, bueno, si un personaje así nació acá, esta escuela tiene que tener su nombre. Además, ese terreno de la escuela lo habían donado los Kraglievich, don Héctor y la familia. Así que, después de muchos años, se consiguió que la escuela se llame Lucas Kraglievich*" (Figura 4). Gladys estaba muy conmovida con el hecho de que siendo Lucas tan importante nadie lo conociera: *"en la escuela normal, que yo tenga recuerdos, nadie nunca jamás nombró a Lucas Kraglievich, ningún profesor, o sea, que no lo conocían o no le dieron importancia, no sé qué pasó. Una vez que me fui de la escuela 34, después de haberle puesto el nombre de Lucas, fui a trabajar a la escuela 8 y a la 4, después directamente me jubilé ahí*".

El ímpetu de la juventud y la admiración por este científico local motivaron a Gladys a promocionar la obra de Lucas de todas las formas posibles, hasta le hizo un libro, "Relatos biográficos del sabio balcarceño, Lucas Kraglievich" (Córdoba de Ruzza, 2016; Figura 5). Los vaivenes de la vida hicieron que Gladys tuviera contacto con el Rotary Club de Balcarce. Allí presentó los proyectos para hacer los homenajes anuales para el cumpleaños de Lucas: "*y bueno, tuvimos que hacer distintas cosas, hicimos una nota al Concejo Deliberante porque seguramente muchos ni lo conocían, y bueno, y aceptaron hacer un homenaje. Un homenaje permanente, como hacemos todos los años, el 3 de agosto. Y así quedó ese día, y siempre lo hemos hecho*" (Figuras 6 y 7).

Otro espacio educativo en Balcarce es la Escuela de Educación Secundaria Técnica Nº1 "Lucas Kraglievich", ubicada en Av. 31 92, que desde 1971 lleva el nombre del paleontólogo local.

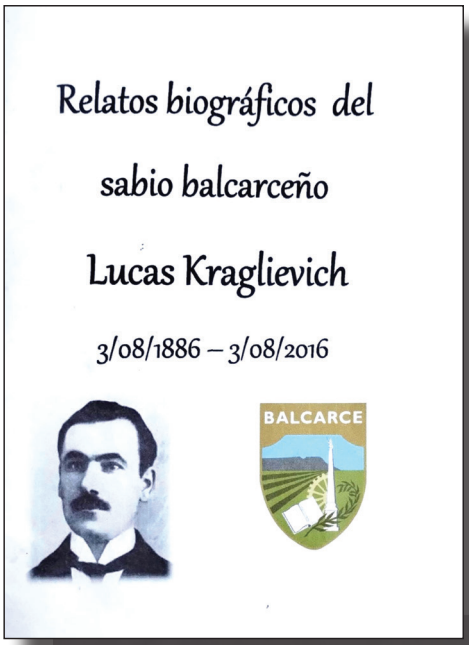
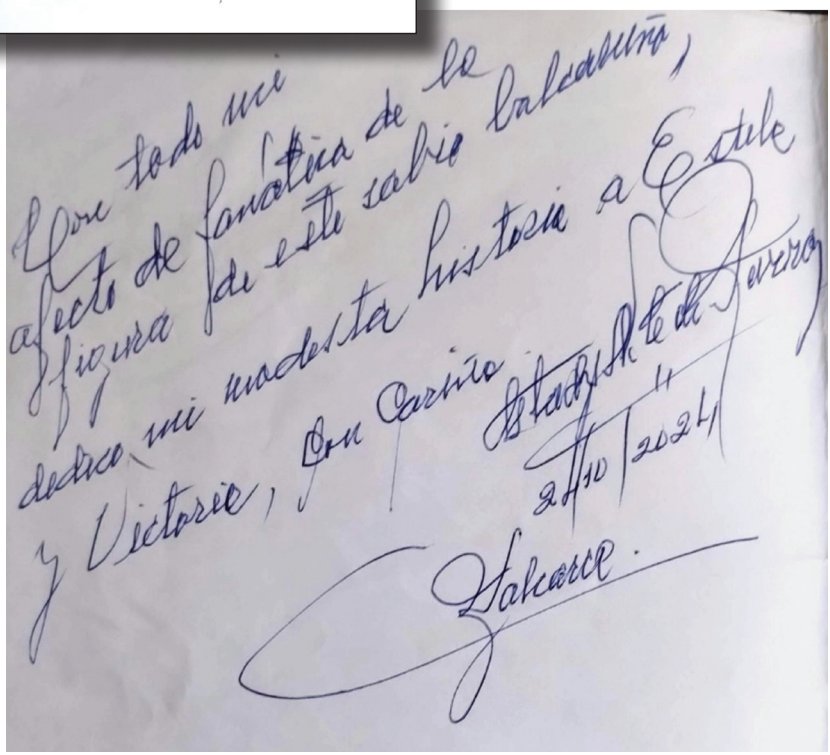


Figura 5. Tapa del libro escrito por Gladys sobre Lucas Kraglievich (izquierda). Dedicatoria de Gladys a las editoras de este libro en un ejemplar obsequiado (abajo).





Juan Dimuro
Automotores S.R.L.
Agente oficial
Av. San Martin 151
(02266) 43-0163 / 42-2639
juandimuroautomotores@speedy.com.ar

El Diario
NADA MAS QUE LA VERDAD
Año 21 Nº 4584 . Jueves 4 de agosto de 2016 . Balcarce • Bs. Aires.
Rep. Argentina • Periódico independiente. Edición 24 págs. - $ 15.-
20 años

Juan Dimuro
Automotores S.R.L.
Agente oficial
TOYOTA
Av. San Martin 151
(02266) 43-0163 / 42-2639
juandimuroautomotores@speedy.com.ar

INVESTIGAN CASO DE MALTRATO INFANTIL

La víctima es una niña de un año y medio. La denuncia se radicó el martes por la tarde en la Comisaría de la Mujer. El caso está siendo investigado por la Fiscalía. (Inf. página 2)

Murió mujer que había sido atropellada
(Inf. página 2)

Tarifazo en la luz, otra vez suspendido
(Inf. página 3)

Gendarmería

Lucas Kraglievich tuvo su homenaje

Fue ayer al cumplirse el 130º aniversario del nacimiento del paleontólogo balcarceño. El tributo a su memoria estuvo a cargo del Club Rotario Balcarce. (Inf. página 5)



Año 21 Nº 4584 • Balcarce, jueves 4 de agosto de 2016 ACTUALIDAD LOCAL El Diario 5

En el 130º aniversario de su nacimiento se rindió homenaje ayer a Lucas Kraglievich

Gladys Ruzza presentó un cuadernillo sobre la vida de Kraglievich

Sobrinas del paleontólogo participaron del homenaje

Al cumplirse ayer el 130º aniversario del nacimiento del paleontólogo balcarceño Lucas Kraglievich, el Club Rotario Balcarce le rindió tributo a su memoria con un acto que se llevó a cabo junto al busto ubicado en la intersección de la Avenida René Favaloro y calle 18.

Allí, los integrantes de la agrupación rotaria junto a familiares, autoridades y público en general procedieron a depositar una ofrenda florar.

El homenaje tuvo luego continuidad en la Casa de la Cultura y el Bicentenario donde la ex docente y rotaria Gladys C. de Ruzza presentó un cuadernillo de su autoría en el cual se encuentran datos biográficos de Kraglievich y sus obras científicas.

Tras una breve alocución a cargo de la autora, se hizo entrega de ejemplares a representantes de la Biblioteca Pizzurno, "Las Cuenteras de la Cuadra", Libalcec, Jefatura Distrital de la DGCyE, Sociedad de Bomberos Voluntarios, Grupo de Letras Balcarce, Asociación de ex Combatientes de Malvinas, Consejo Escolar, Intendencia Municipal y Concejo Deliberante.

UN SUEÑO CUMPLIDO

Gladys Córdoba de Ruzza, promotora de esta iniciativa manifestó su satisfacción por haber cumplido con un objetivo largamente soñado.

"Siempre pensé que había que nombrarlo un poquito más a Lucas Kraglievich, especialmente en Balcarce. No hemos hablado de él en la medida en que correspondería por eso este homenaje", señaló recordando que tiempo atrás prometió a un hermano del paleontólogo que se ocuparía de difundir su obra, lo que hoy está consumando con el cuadernillo de su autoría.

Dijo a la vez que su anhelo es que el mismo esté en las bibliotecas de todas las escuelas del distrito para que se conozca lo que fue su vida y su legado.

Cuatro sobrinas de Kraglievich participaron de la ceremonia, junto a otros familiares, agradeciendo el homenaje y destacando la figura del paleontólogo.

ORACION A SAN EXPEDITO

Rezar 9 Ave María durante 9 días, pedir tres deseos, uno de negocios y dos imposibles. Al noveno día publicar este aviso y se cumplirá aunque sea imposible.

¡Gracias San Expedito!

M. D.

Participantes del acto posaron junto al busto que recuerda a Lucas Kraglievich

Figura 6. Una muestra de los numerosos recortes de periódicos recopilados por Oscar Martin. "El Diario", Año 21, N°4584, 4/08/2016, Balcarce. Arriba: portada, y a la izquierda: la página 5. Fotos: Victoria Sarasa, 24/10/2024.



Figura 7. Extracto de la red social Instagram del Club Rotario Balcarce, 7/08/2025.

Acciones valen más que palabras

Héctor Kraglievich fue un hombre con ambiciones propias, con empuje para romper la inercia monótona del entorno, como Lucas. Ver más allá de lo cotidiano y ocuparse de ello fue parte de su vida. Así, viendo las carencias educativas locales, Héctor y otros propietarios, enviaron una nota al Consejo Escolar de Balcarce solicitando la creación de una escuela rural en el campo denominado "El Trébol" ubicado en el Cuartel IV, en Balcarce (ver Anexo (1))[1]. En la respuesta del 28/03/1932, por cierto, favorable, se deja ver lo manifestado en la carta de pedido resaltando que se obtuvo de los propietarios del mismo campo la cesión de 1 hectárea de tierra, así como el detalle de un censo de los niños locales en edad escolar. Sin embargo, con el objetivo de alcanzar la creación de la escuela, se les advierte que es imprescindible que ese vecindario ofrezca un edificio gratuitamente para el funcionamiento de la escuela, aun cuando no hiciera donación de la tierra. Argumentan que el presupuesto escolar para el corriente año no autoriza la construcción de edificios para escuelas y temen que por razones económicas se malograra toda la

1 Nota del Consejo Escolar de Balcarce dirigida a Héctor Kraglievich y demás firmantes, con fecha 28/03/1932 (15 días después del fallecimiento de Lucas). Foto: gentileza de Analía Cansina.

gestión. El interés genuino de los lugareños por poseer un establecimiento educativo los motivó, no sólo a continuar las instancias burocráticas, sino que apelaron a su creatividad y diseñaron carteles y una pequeña "juntada" que inmortalizaron en una fotografía (Figura 8), imagen que seguramente adjuntaron a la documentación requerida.

Comparando las coordenadas proporcionadas por la página *Topónimos argentina* para la Estancia "El Trébol", Balcarce, y el plano del Archivo de Geodesia y Catastro de Balcarce de 1890 (ver Cap. 1) para ese espacio, se podría establecer que pertenecía a Aurelio y Floro A. Suarez. Este terreno limita al sur con el campo de Nicolás Kraglievich. La división de ambas superficies por sus descendientes no se establecerá aquí pero sí podemos entrever que los dueños a que hace referencia la respuesta del Consejo Escolar eran los Suarez.

Sin embargo, el dato que se pudo verificar es que sólo Héctor donó su parte del terreno, así lo dice la placa que ostenta la fachada de la escuela 34, y allí se construyó una precaria casita de madera (Figura 9). Tal vez, los demás interesados cubrieron los gastos del edificio. Años siguientes y como se mencionó, con la ayuda de Gladys Córdoba de Ruzza, se obtuvo la aprobación para que la escuela lleve el nombre de Lucas Kraglievich.



Figura 8. Héctor y su vecino junto a los niños de la región solicitando gráficamente el espacio para la futura escuela. Foto: gentileza Analía Cansina.



Figura 9. Alumnos y maestras en la Escuela formalmente establecida (obsérvese el escudo oficial). Foto: gentileza Analía Cansina.

Un Museo

En Marcos Paz, provincia de Buenos Aires se ubica el Museo de Ciencias Naturales Lucas Kraglievich, fundado en julio de 2013. Es la primera institución, allí, dedicada a las Ciencias Naturales y alberga una importante colección paleontológica local además de impulsar la educación ambiental conectando con la historia de la región y la biodiversidad (Figura 10).

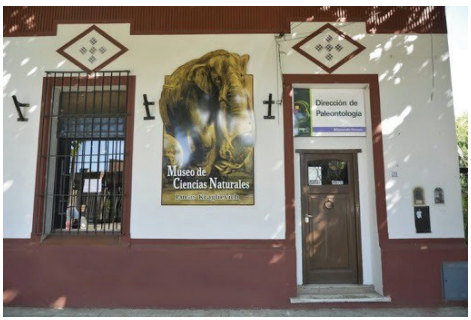


Figura 10. Museo de Ciencias Naturales Lucas Kraglievich en la localidad de Marcos Paz, provincia de Buenos Aires. Foto: Adrián Giacchino.

Taxones de mamíferos fósiles que le fueron dedicados

Quien también ha estado tras los pasos de Lucas, es el biólogo uruguayo Alvaro Mones, un especialista en vertebrados fósiles de América del Sur y en historia de la ciencia. Fue el director del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, Uruguay (hito dentro de una amplia trayectoria), y sus trabajos son tan extensos que superan las 300 publicaciones. Uno de sus libros que es apropiado recordar es el "Palaeovertebrata Sudamericana. Catálogo Sistemático de los Vertebrados Fósiles de América del Sur" de 1986. Todos revisamos el listado de materiales tipos reunido en ese tomo que implicó una colosal búsqueda bibliográfica.

Los materiales tipos, son los más importantes para cualquier estudio de flora y fauna. Estos comprenden a aquellos especímenes a partir de los cuales se obtuvieron las características morfológicas distintivas para describir una nueva especie y cuyo estudio fue publicado en revistas científicas de reconocido rigor. A estos novedosos ejemplares se les debe dar un nombre (género y epíteto específico). Para ello se acostumbra utilizar el latín o términos latinizados relacionados a alguna característica del ejemplar, el lugar del hallazgo, una persona importante para ciencia (aunque no siempre) entre otros relativos a la temática de estudio. Y lógicamente, Kragliecvih no podía estar fuera de estos científicos merecedores de imponer su apellido para bautizar un fósil.

A continuación, se indica una lista confeccionada por Alvaro que, amablemente, nos ha proporcionado:

Eopicura kraglievichi Frailey & Campbell, 2004

Kraglievichia Castellanos, 1927

Kraglievichimys Barbière, Ortiz & Pardiñas, 2018

Mastodon andium kraglievichi Berro, 1928

Megactenomys kraglievichi Rusconi, 1930

Meglonychops kraglievichi Castellanos, 1944

Platygonus kraglievichi Rusconi, 1930

Pseudorophodon kraglievichi Hoffstetter, 1954

Scaglia kraglievichorum Simpson, 1957, dedicado a Lucas y Jorge Lucas

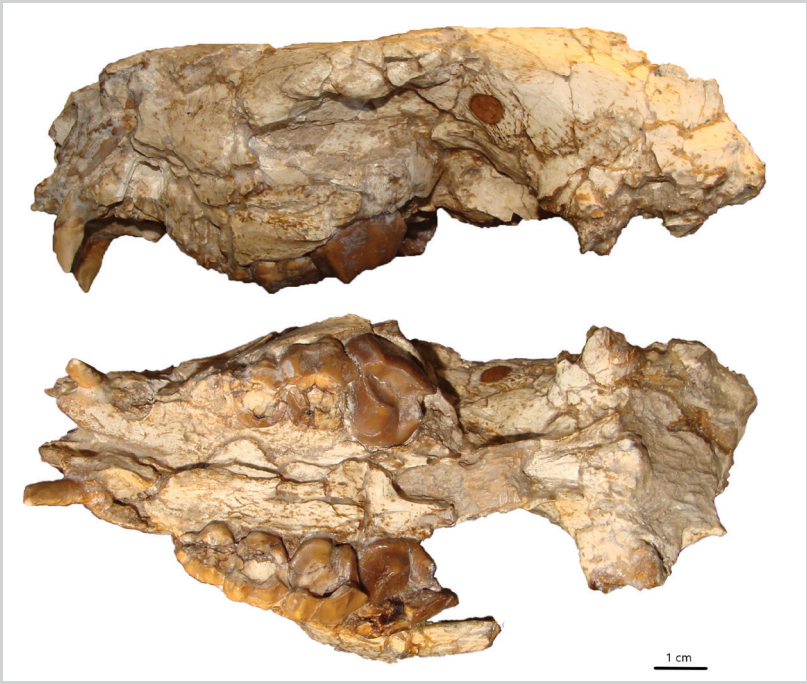
Xenastrapotherium kraglievichi Cabrera, 1929

Scaglia kraglievichorum

Este fósil forma parte de la Colección de Paleontología del Museo Municipal de Ciencias Naturales "Lorenzo Scaglia" de Mar del Plata, su número de registro es MMP 207 M y fue colectado por Galileo Scaglia el 07/03/1950.

Scaglia kraglievichorum es un mamífero fósil conocido por un cráneo casi completo de un individuo juvenil proveniente de rocas de unos 43 millones de años en Cañadón Vaca, provincia de Chubut.

George Gaylord Simpson, en 1957, lo estudió por primera vez, concluyendo que se trataba del Astrapotheriidae más primitivo conocido. El nombre de la especie es en homenaje a Lucas Kraglievich y a su hijo Jorge Lucas Kraglievich.



Cráneo en vista lateral (arriba) y ventral (abajo).

Foto y texto: gentileza de Alejandro Kramarz.

Simpson, G. G. 1957. A new Casamayoran astrapothere. *Revista del Museo de Ciencias Naturales y Tradicionales de Mar del Plata*, 1:149-173.

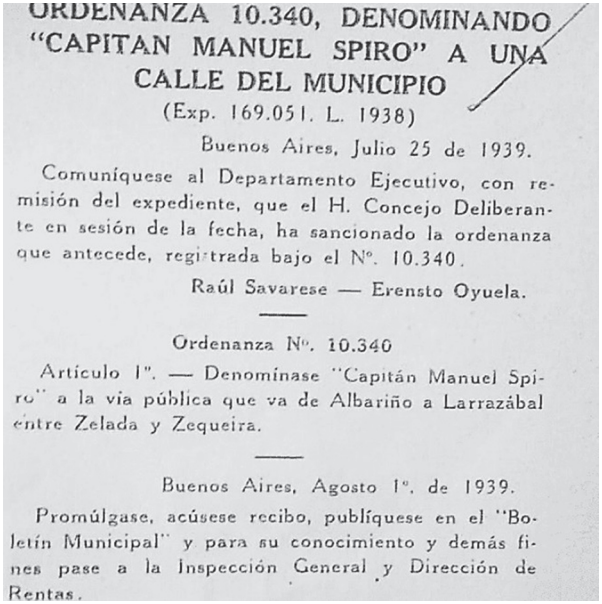
Calles

Es usual, que personalidades reconocidas sean homenajeadas por algunos gobiernos municipales mediante la colocación de bustos o monumentos en espacios públicos y/o utilizando su nombre en algún edificio público y/o alguna calle de las ciudades que administran. Así, la jefatura de Balcarce otorgó el nombre "Lucas Kraglievich" a la calle 24 de su ciudad cabecera (Figura 11). La Municipalidad del Partido de General Pueyrredón hizo lo propio en el Barrio Parque Camet mediante la Ordenanza Nº 8213 con expediente D.E.:07330/9/91 promulgada en 12/06/1991, imponiendo el nombre de Lucas Kraglievich desde la ruta N° 11 en toda la apertura de su traza hacia el noroeste (Casemayor, 2020).



Figura 11. Señalización del cruce de calles Lucas Kraglievich (24) y Av. J. M. de Pueyrredón (39) en Balcarce. Foto: Victoria Sarasa, 24/10/2024.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la situación fue diferente. En el barrio de Mataderos, y con extensión de 4 cuadras, se halla la calle Capitán Samuel Spiro (entre Albariño y Av. Larrazabal) por Ordenanza N° 10.340/1939, B.M. N° 5.553 (Figura 12). Sin embargo, en los planos de Peuser de 1935 y 1936 esta calle está indicada con el nombre de Lucas Kraglievich (Figuras 13 y 14). Esta denominación, que fue impuesta por Ordenanza N° 5.876 del 14/8/1934, no alcanzó carácter oficial, ya que fue observada por Mensaje del Departamento Ejecutivo Municipal del 4 de septiembre de 1934, B.M. N° 3.755 (Barela, 2003; Casa Jacobo Peuser, 1935, 1936). Pero Lucas no fue el único perjudicado aquí ya que, en diversas ordenanzas de las "calles Spiro" en el país, se registran datos erróneos sobre su identidad. Así ocurre en la calle porteña que según la mencionada ordenanza municipal de 1939 lleva el nombre de "Capitán Manuel Spiro" en lugar de Pedro Samuel, su verdadero nombre (Villamayor Revythis, 2022). Entre el ir y venir de las ordenanzas, la calle quedó sin nombre en el plano de Bemporat de 1940 (Oficina Cartográfica Bemporat) y, además, se desconocen los motivos que llevaron a borrar del mapa a Lucas Kraglievich (Figura 15).



ORDENANZA 10.340, DENOMINANDO "CAPITAN MANUEL SPIRO" A UNA CALLE DEL MUNICIPIO

(Exp. 169.051. L. 1938)

Buenos Aires, Julio 25 de 1939.

Comuníquese al Departamento Ejecutivo, con remisión del expediente, que el H. Concejo Deliberante en sesión de la fecha, ha sancionado la ordenanza que antecede, registrada bajo el N°. 10.340.

Raúl Savarese — Erensto Oyuela.

Ordenanza N°. 10.340

Artículo 1°. — Denomínase "Capitán Manuel Spiro" a la vía pública que va de Albariño a Larrazábal entre Zelada y Zequeira.

Buenos Aires, Agosto 1°. de 1939.

Promúlgase, acúsese recibo, publíquese en el "Boletín Municipal" y para su conocimiento y demás fines pase a la Inspección General y Dirección de Rentas.

Figura 12. Ordenanza N° 10.340/1939. Imagen tomada de Villamayor Revythis (2022).



Figura 13. El círculo indica la calle Lucas Kraglievich. Mapa de Jacobo Peuser, "Plano de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores", Buenos Aires: Casa Jacobo Peuser, 1935. Fuente: Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

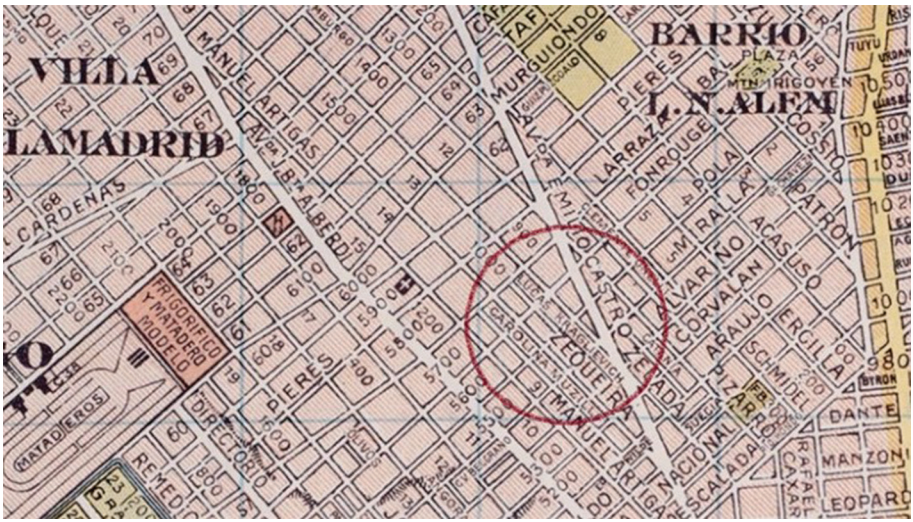


Figura 14. El círculo indica la calle Lucas Kraglievich. Mapa de Jacobo Peuser, "Nuevo plano de la ciudad de Buenos Aires: Guía Peuser del Viajero", Buenos Aires: Sociedad Anónima Casa Jacobo Peuser Ltda., papelería, librería e imprenta. 1936. Fuente: Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

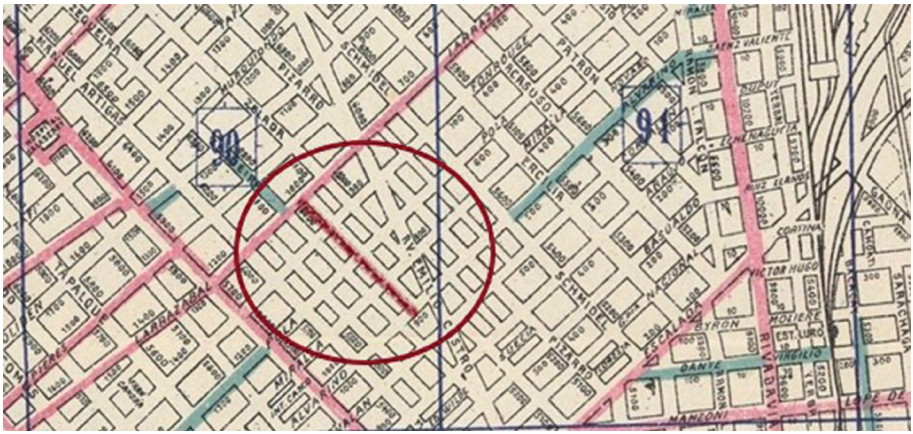


Figura 15. La línea roja indica la calle Lucas Kraglievich sin nombre escrito. Mapa de la Oficina Cartográfica Bemporat, "Plano Bemporat de la Capital Federal. Plano Especial para Automóviles". Buenos Aires: Oficina Cartográfica Bemporat. 1940. Fuente: David Rumsey Map Collection. Imagen tomada de Oficina Cartográfica Bemporat.

En Uruguay

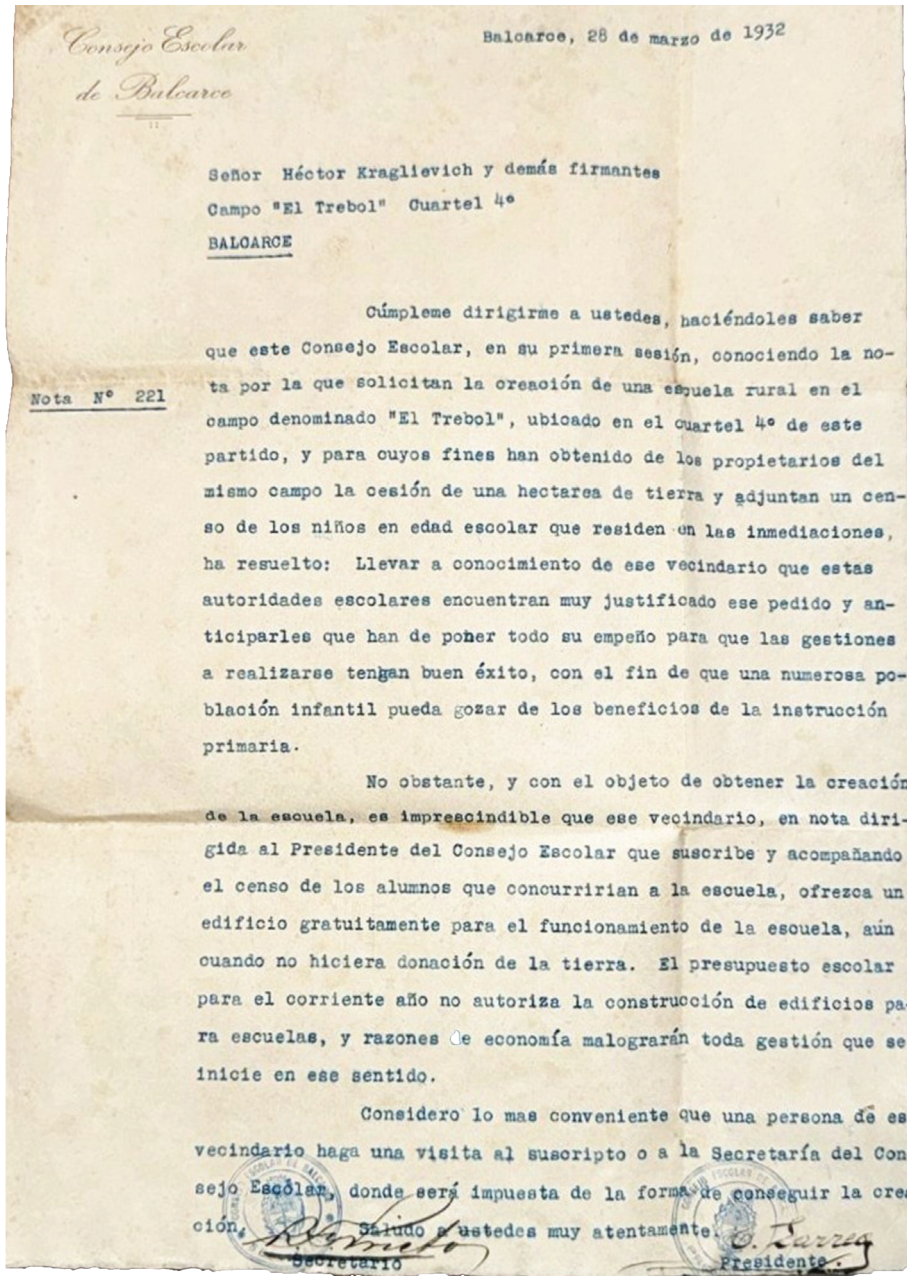
El Museo Nacional de Historia Natural de Uruguay nace el 4 de septiembre de 1837 cuando se crea una Comisión con el cometido de organizar una Biblioteca Nacional y Museo, presidida por Dámaso Antonio Larrañaga (Montevideo, 1771-1848) y Teodoro Miguel Vilardebó (Montevideo, 1803-1857). Para el 160° aniversario del museo el Correo Uruguayo lanzó una serie conmemorativa de sellos que se encuentra agotada. Entre ellas destacan la referida a científicos prestigiosos como: José Arechavaleta (Urisote, España, 1838-1912); Garibaldi J. Devincenzi (Maldonado, Uruguay, 1882-1943); Lucas Kraglievich (Balcarce, Argentina,1886-1932); y, Antonio Taddei (Durazno, Uruguay, 1908-1995) (Mones, 2023, pp. 174-175; ver Cap. 6).

El fuerte vínculo de Lucas con Uruguay se refleja en la página oficial del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, donde se menciona que "*la consolidación de la colección de paleontología se produce alrededor de 1931 cuando Lucas Kraglievich se radica en nuestro país y con su entusiasmo logra la donación de algunas colecciones privadas como las de Catalina* Beaulieu (Catalina Beaulieu Erripa, 1864-1931) *y de Cobhan* (Alda Ethel Constance Fitzhebert de Cobham, 1875-1929)". Tan alta es la estima por Lucas, que la misma página dice: *"Se le considera el padre de la paleontología de vertebrados del Uruguay*." (Rinderknecht, s.f.).

Muchos seres humanos han realizado acciones sumamente valorables en diversos aspectos, pero pasaron desapercibidos o caen en el olvido. ¿Por qué? Tal vez la respuesta son sus seguidores. Sin esas personas que entienden el potencial de la obra y la proclaman al mundo año tras año, generación tras generación, sin ellos, desaparecen de la memoria de todos. Escribiendo estas líneas acontece la partida de Gladys, en febrero de 2026, que nos obsequió su experiencia de vida junto a los Kraglievich y los frutos de todos sus esfuerzos por mantener la memoria viva de ser admirado.

Y ahora quedan un par de preguntas, ¿quién hará los homenajes cada 3 de agosto en el busto? ¿Qué será del recuerdo de Lucas Kraglievich?

Anexo



Consejo Escolar
de Balcarce

Balcarce, 28 de marzo de 1932

Señor Héctor Kraglievich y demás firmantes
Campo "El Trebol" Cuartel 4º
BALCARCE

Nota Nº 221

Cúmpleme dirigirme a ustedes, haciéndoles saber que este Consejo Escolar, en su primera sesión, conociendo la nota por la que solicitan la creación de una escuela rural en el campo denominado "El Trebol", ubicado en el Cuartel 4º de este partido, y para cuyos fines han obtenido de los propietarios del mismo campo la cesión de una hectarea de tierra y adjuntan un censo de los niños en edad escolar que residen en las inmediaciones, ha resuelto: Llevar a conocimiento de ese vecindario que estas autoridades escolares encuentran muy justificado ese pedido y anticiparles que han de poner todo su empeño para que las gestiones a realizarse tengan buen éxito, con el fin de que una numerosa población infantil pueda gozar de los beneficios de la instrucción primaria.

No obstante, y con el objeto de obtener la creación de la escuela, es imprescindible que ese vecindario, en nota dirigida al Presidente del Consejo Escolar que suscribe y acompañando el censo de los alumnos que concurririan a la escuela, ofrezca un edificio gratuitamente para el funcionamiento de la escuela, aún cuando no hiciera donación de la tierra. El presupuesto escolar para el corriente año no autoriza la construcción de edificios para escuelas, y razones de economía malograrán toda gestión que se inicie en ese sentido.

Considero lo mas conveniente que una persona de ese vecindario haga una visita al suscripto o a la Secretaría del Consejo Escolar, donde será impuesta de la forma de conseguir la creación. Saludo a ustedes muy atentamente.

Secretario

Presidente.

(1). Nota del Consejo Escolar de Balcarce dirigida a Héctor Kraglievich y demás firmantes, con fecha 28/03/1932 (15 días después del fallecimiento de Lucas). Foto: gentileza de Analía Cansina.

Referencias

Barela, L. (Ed.). (2003). *Las calles de Buenos Aires: Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2015/02/09/3fd44fa1d07d8bba93b6e2f8879092b3a1d81f9f.pdf

Casa Jacobo Peuser. (1935). *Plano de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores* [Mapa]. Peuser. https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=000093003&local_base=GENER

Casa Jacobo Peuser. (1936). *Nuevo plano de la ciudad de Buenos Aires: Año 1936: Guía Peuser del Viajero* [Mapa]. Casa Jacobo Peuser. https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=000317031&local_base=GENE

Casemayor, O. M. (2020). *Calleo: descripción y seguimiento histórico de los nombres de las calles de Mar del Plata y demás localidades del partido de General Pueyrredon.* Mar del Plata. EUDEM, 632 pp. https://eudem.mdp.edu.ar/admin/img/ebook/Calleo.pdf

Concejo Deliberante Balcarce. Digesto 2024. http://aplicaciones.concejodeliberantebalcarce.gob.ar/buscar_digesto_2024

Córdoba de Ruzza, G. (2016). *Relatos biográficos del sabio balcarceño, Lucas Kraglievich. Subsecretaria de Cultura y Educación de la Municipalidad de Balcarce, Buenos Aires*. 20 pp.

Diario La Vanguardia. *Kraglievich: siempre enfrente de Uriburu*. Del archivo de LV. https://www.diariolavanguardia.com/noticias/28947-del-archivo-de-lv--kraglievich--siempre-enfrente-de-uriburu/#:~:text=Finalmente%20hubo%20consenso%20para%20ubicar,dos%20escuelas%20con%20mucho%20alumnado%E2%80%9D.

Estancia El Trébol. (s.f.). En *Topónimos Argentina*. CAICYT-CONICET. https://vocabularios.caicyt.gov.ar/geoar/vocab/index.php?tema=3434225&/estancia-el-trebol

Mones, A. (1986). *Palaeovertebrata Sudamericana. Catálogo sistemático de los vertebrados fósiles de América del Sur. Parte I. Lista preliminar y bibliografía. Courier Forschungsinstitut Senckenberg,* 82, 1-625.

Mones, A. (2023). *Pasando lista a través del tiempo: funcionarios, colaboradores y amigos del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (1837-2020)*. Tercera edición corregida y aumentada. Publicación Extra, 8b, 1-180. Museo Nacional de Historia Natural, Montevideo.

Oficina Cartográfica Bemporat. (1940). *Plano Bemporat de la Capital Federal 1940: Plano especial para automóviles* [Mapa]. https://sites.google.com/view/ba-en-cartografia/p%C3%A1gina-principal#h.12bss99jxnk

Ordenanza Nº 8213. (11/ 07/ 1991). Municipalidad del Partido de General Pueyrredon. https://www.concejomdp.gov.ar/biblioteca/docs/o8213.html

Rinderknecht, A. s.f. *Museo de Historia Natural, Montevideo, Uruguay. Colecciones, Paleontología.* https://www.mna.gub.uy/innovaportal/v/3427/12/mecweb/paleontologia?contid=3090&3colid=3082

Villamayor Revythis, C. (2022). *SPIRO, una calle de Mataderos que nos une a Grecia y una confusión de identidades.* Barrios Comuna 9. https://barrios-comuna9.com.ar/spiro-una-calle-de-mataderos-que-nos-une-a-grecia-y-una-confusion-de-identidades/

Sobre los autores/as

Alvarez, Stella Maris.

Curadora de Colecciones Científicas en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides, CONICET. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: stella.maris2606@gmail.com

ORCID: *https://orcid.org/0009-0003-5425-8787*

Bond, Mariano.

Investigador en Paleontología de Vertebrados en el Museo de La Plata, CONICET. La Plata, Argentina.

E-mail: constantino1453@yahoo.com.ar

ORCID: *https://orcid.org/0000-0001-7861-5046*

Brichetti, Irene Elena.

Doctora en Historia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales e Históricas, Profesora y Licenciada en Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata CIIE, General Pueyrredon, Región 19, DFDP-PBA. Mar del Plata, Argentina.

E-mail: museointerior@gmail.com

ORCID: *https://orcid.org/0000-0002-6361-9906*

Bustamante Vismara, José.

Profesor de Historia Argentina de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata e investigador del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, CONICET.

Mar del Plata, Argentina.

E-mail: j.bustamante.vismara@gmail.com

ORCID: *https://orcid.org/0000-0003-2028-7929*

López, Guillermo Marcos.

Investigador en Paleontología de Vertebrados en el Museo de La Plata, CONICET.

La Plata, Argentina

E-mail: glopez@fcnym.unlp.edu.ar

ORCID: *https://orcid.org/0000-0002-6319-9681*

Mones, Alvaro.

Investigador Asociado del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, Miembro de Número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

E-mail: a-mones@t-online.de

ORCID: *https://orcid.org/*0000-0003-2399-141X

Sarasa, María Victoria.

Curadora de la Colección de Vertebrados y profesional del Área de Paleontología del Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia.

Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

E-mail: msarasa@mardelplata.gov.ar

ORCID: *https://orcid.org/0009-0006-5609-3236*

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

La Fundación de Historia Natural Félix de Azara (Fundación Azara) –creada el 13 de noviembre del año 2000– es hoy una de las instituciones dedicadas al estudio y conservación de la naturaleza más importantes de América Latina. Con origen en la Argentina, sus actividades crecen en Chile, Paraguay, Bolivia, Uruguay y sur de Brasil, además de algunas incursiones en Ecuador y Cuba.

En sus años de vida, la institución alcanzó, con actividades de exploración, estudio y popularización de las ciencias naturales, ambientales y antropológicas, logros y una proyección internacional casi sin antecedentes para las entidades latinoamericanas de su tipo.

Sus investigadores han aportado 193 especies nuevas para la ciencia, tanto fósiles como vivientes, desde diminutas plantas hasta enormes dinosaurios. Desde sus laboratorios y gabinetes se publican anualmente más de ciento cincuenta artículos científicos, aceptados por las revistas más prestigiosas, incluyendo en la nómina *Nature* o *Science*.

Su importante producción científica –cerca de un millar de artículos, un centenar de libros y de informes técnicos y una veintena de tesis de grado y posgrado– es el reflejo del trabajo comprometido y vocacional de setenta científicos y naturalistas de campo, algunos de los cuales son referentes mundiales de su especialidad.

La Fundación Azara desarrolló y apoyó más de doscientos proyectos propios de investigación y conservación, una veintena en cooperación con investigadores e instituciones de otros países. Brindó apoyo a proyectos de más de cuatrocientos investigadores y naturalistas externos y pertenecientes a diversas universidades, centros de investigación y otras organizaciones no gubernamentales de América Latina. Y firmó, además, un centenar de convenios de cooperación, algunos de ellos, para integrar recientemente consorcios con algunas de las universidades e instituciones científicas más importantes del mundo.

Con un equipo humano cuyo denominador común es la vocación, logró, en materia de conservación y manejo de la fauna silvestre, rescatar y atender siete mil animales víctimas principalmente de accidentes viales y del tráfico ilegal.

La Fundación se destaca por su labor en la creación e implementación de reservas naturales, así como en la creación, puesta en valor y gestión de museos regionales de ciencias naturales y antropología, centros de interpretación, geoparques, sitios paleontológicos y arqueológicos, habiendo sumado ciento cincuenta mil hectáreas en áreas naturales protegidas provinciales, municipales y privadas.

En la Argentina propició, entre muchos otros proyectos, la refuncionalización del Centro de Rescate y Conservación de Fauna Silvestre "Güirá Oga", en Puerto Iguazú, provincia de Misiones, con el Ministerio de Ecología de esa provincia; la creación del Paisaje Protegido "Delta Terra" (hoy transformado en una reserva natural municipal del partido de Tigre) y su pequeño Centro de Rescate de Fauna Silvestre Rioplatense, en la primera sección de islas del delta del Paraná, provincia de Buenos Aires; la creación de un Centro de Investigación en Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas con la Universidad Maimónides, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; la puesta en valor del sitio arqueológico incaico "El Shincal de Quimivil", en Londres, provincia de Catamarca, con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, el Ministerio de Turismo de la Nación, el Gobierno Provincial y el Municipio de Londres; la creación del Centro de Información de Fauna Marina del Golfo San Matías, en Las Grutas, provincia de Río Negro y la restauración de la "Casa Jacobacci" para su inauguración como Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas de la Costa Patagónica "Ing. Guido Jacobacci", en San Antonio Oeste, provincia de Río Negro, en ambos casos con el Municipio de San Antonio Oeste;

la creación del Museo Folklórico de Londres, en la provincia de Catamarca, con el Municipio local; la puesta en valor del Parque Arqueológico "La Tunita" en Ancasti, provincia de Catamarca, con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, el Gobierno Provincial y el Municipio local; la reinauguración del Museo de Ciencias Naturales y Arqueología "Prof. Manuel Almeida", en Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos; la creación del nuevo Museo de Ciencias Naturales de Miramar "Punta Hermengo" y de la Estación Científica de Centinela del Mar "Dr. Eduardo P. Tonni" en la provincia de Buenos Aires, con el Municipio de General Alvarado; y la creación del Museo de Historia Natural de San Martín de los Andes en la provincia de Neuquén.

En el año 2004 creó, en la Argentina, los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad, que desde entonces se realiza cada dos años. Organizó además decenas de congresos nacionales y latinoamericanos en otras especialidades.

En su red de colecciones científicas –abiertas a la consulta de investigadores de todo el mundo– resguarda doscientos mil objetos de geología, paleontología, botánica, zoología, arqueología y etnografía.

La divulgación de la ciencia ha sido también un área de trabajo clave de la institución que apoyó importantes documentales como *"Jane y Payne"*, filmado en la Patagonia Argentina, junto con los defensores del ambiente de reconocimiento mundial, Jane Goodall y Roger Payne. Ha coproducido distintas series audiovisuales con señales educativas, por ejemplo: *"Naturalistas viajeros"* y *"Creando bestias prehistóricas"*. Ha desarrollado material didáctico para establecimientos escolares y organizado o auspiciado exhibiciones itinerantes de temática científica que recibieron la visita de más de diez millones de personas en Chile, Bolivia, Ecuador, Perú, Uruguay, Brasil, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, España, Países Bajos, Grecia, Rusia, Bulgaria, Singapur, Estonia, Tailandia, Israel, Hungría y desde luego, la Argentina.

Quinientos mil jóvenes participaron de sus diferentes actividades educativas (talleres, charlas, visitas guiadas, clubes de ciencia). Unos cuatrocientos estudiantes de doce universidades latinoamericanas fueron pasantes y voluntarios en sus actividades científicas y de extensión.

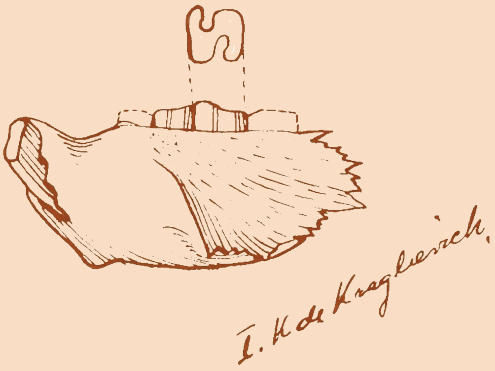
Su denominación rinde homenaje a Félix de Azara, un auténtico ilustrado español del siglo XVIII, precursor de los naturalistas sudamericanos, que se mostró deseoso de adquirir conocimientos y mejorar el mundo que lo rodeaba, como lo manifestó durante su actuación en la región rioplatense entre 1782 y 1801.

El campo de acción de la Fundación Azara en las ciencias naturales, ambientales y antropológicas es concebido de manera integral y con una mirada actual: incluye la exploración, investigación, gestión y conservación de una parte importante del patrimonio natural y cultural latinoamericano. Su objeto de trabajo es la diversidad natural y cultural de uno de los lugares más atractivos de nuestro planeta, el extremo sur de América, el mismo al que Félix de Azara le dedicara casi veinte años de su vida.

https://fundacionazara.org.ar
secretaria@fundacionazara.org.ar

VAZQUEZ MAZZINI EDITORES

DELIVERY de LIBROS:
Comprá online el libro que quieras y recibilo cómodamente en tu domicilio. Envíos a todo el mundo.
www.vmeditores.com.ar



A veces la historia olvida que detrás de las grandes mentes hay familias que cruzan océanos, infancias en pueblos de campo y batallas contra la adversidad. Kraglievich fue el legítimo heredero de Florentino Ameghino, pero su historia personal es tan atrapante como los seres extintos que tanto lo apasionaban.

Este libro no es una simple biografía científica; es un viaje a través de dos orillas que busca desentrañar al hombre detrás de la ciencia. Con una labor casi detectivesca y un mosaico de voces que van desde expertos hasta los recuerdos de sus descendientes, las páginas de este volumen rinden un tributo definitivo a Lucas Kraglievich y a su dinastía.

Su historia traza un puente singular: desde sus raíces en la lejana Ragusa —entonces bajo el Imperio Austrohúngaro— hasta su arraigo en el suelo de Balcarce; desde sus días como estudiante de ingeniería hasta consagrarse como el brillante paleontólogo que descifró notables secretos de la paleofauna rioplatense. Una vida de entrega a la ciencia que halló en Uruguay su último refugio, truncado de manera prematura por la tragedia.

En esta obra de homenaje, las editoras y un destacado grupo de autores logran lo que parecía imposible: reconstruir la genealogía, las anécdotas, el éxito científico y los trágicos últimos días de un pionero.

Ricamente ilustrado con documentos, fotos y dibujos inéditos, este libro es un tributo a la memoria viva de un hombre irrepetible. Porque para seguir avanzando en el conocimiento, primero debemos reconocer las huellas de quienes nos marcaron el camino.

vmeditores.com.ar

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

ISBN 978-631-6975-19-8
9 786316 875198